



Conexión inestable: testimonio de una pandemia

Poor Connection: Testimony of a Pandemic

**Catherine Boyle, Jack Tarlton,
Lucila Cordone, Luis A. Medina Cordova,
María Laura Ramos, Nicolás Lisoni
(Coordinadores / Coordinators)**

Conexión inestable: testimonio de una pandemia
Poor Connection: Testimony of a Pandemic

Conexión inestable: testimonio de una pandemia

Poor Connection: Testimony of a Pandemic

Catherine Boyle, Jack Tarlton, Lucila Cordone, Luis A.
Medina Cordova, María Laura Ramos, Nicolás Lisoni
(Coordinadores / Coordinators)



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras



Dramaturgia
CCPU:UBA



IAE Instituto de Artes del Espectáculo



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano
Américo Cristófolo

Vicedecano
Ricardo Manetti

Secretario General
Jorge Gugliotta

Secretaría Académica
Sofía Thisted

**Secretaría de Hacienda
y Administración**
Marcela Lamelza

**Secretaría de Extensión
Universitaria y Bienestar
Estudiantil**
Ivanna Petz

Secretario de Investigación
Cecilia Pérez de Micou

Secretario de Posgrado
Alberto Damiani

Subsecretaría de Bibliotecas
María Rosa Mostaccio

**Subsecretario
de Transferencia
y Desarrollo**
Alejandro Valitutti

**Subsecretaría de Relaciones
Institucionales e
Internacionales**
Silvana Campanini

**Subsecretario
de Publicaciones**
Matías Cordo

Consejo Editor
Virginia Manzano
Flora Hilert
Marcelo Topuzian
María Marta García Negroni
Fernando Rodríguez
Gustavo Daujotas
Hernán Inverso
Raúl Illescas
Matías Verdecchia
Jimena Pautasso
Grisel Azcuy
Silvia Gattafoni
Rosa Gómez
Rosa Graciela Palmas
Sergio Castelo
Aylén Suárez

Directora de imprenta
Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Colección Dramaturgia

Coordinación editorial: Julieta Golluscio
Maquetación: Magali Canale

Imagen de tapa: Andrea Carbonatto

ISBN 978-987-8927-11-4

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2022

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Conexión inestable : testimonio de una pandemia / Analia Malvido ... [et al.] ;
coordinación general de Nicolás Lisoni... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad
de Buenos Aires, 2022.
312 p. ; 20 x 14 cm. - (Dramaturgia)

ISBN 978-987-8927-11-4

1. Dramaturgia. I. Malvido, Analia. II. Lisoni, Nicolás, coord.
CDD A862

Personas que participaron del proyecto / People who participated in the project

Agostina Torre, Agustina Cabo, Alejandra Hollender, Analía Malvido, Andrew Shaw, Anna Leong Brophy, Anna Swan, Ariana Caruso, Ariel Levenberg, Bárbara Massó, Bill Nash, Catherine Boyle, Cecilia Labourt, Cecilia Mejjide, Cinthia Guerra, Claudia Cavallín, Claudia Quiroga, Cristina Maresca, Daniela Catz, Diego de Paula, Elena Sanz, Aminita Francis, Ella McCarthy, Elton Uliana, Emiliano Farías, Facundo Zilberberg, Federico Minervini, Georgiana Popa, Guido Losantos, Guido Zappacosta, Gustavo Slep, Jack Tarlton, Jamie de Courcey, Jamie Marie Leary, Jennifer Wood, Jilly Bond, Juan Biselli, Julie Ann Ward, Julieta Timossi, Julio Chianetta, Katie Brown, Kirsten Foster, Jade Williams, Lachele Carl, Lanna Joffrey, Leah Brotherhead, Leticia Torres, Lidia Catalano, Lorena Tarelli, Lorna Dillon, Lorna, Nickson Brown, Lucas Ranzani, Luciana Dulitzky, Lucien Gilabert, Lucila Cordone, Lucy Phelps, Luis Medina, Luna Mazzeo, Madeleine Worrall, Dan Milne, Robert Gilbert, Malena Finkelstein, María G. Pardo, María Laura Ramos, María Zubiri, Mariana Pessino, Maruja Bustamante, Maximiliano Sarramone, Melanie Sussi, Melissa Johns, Moira Cristiá,

Mónica Driollet, Nahuel Quimey Villareal, Natalia Espinel, Nicolás Lisoni, Nicolas Marina, Pablo D'elía, Pablo Dos Reis, Paola Medrano, Patricia Colombera, Paul Hamilton, Paula Cancela, Paula Imhoff, Paula Mascheroni, Pedro Gundersen, Ramiro Wainstein, Raquel Rivas-Rojas, Robert Lonsdale, Roxana Fuentes, Sabrina Marcantonio, Sandra Voe, Ann Firbank, Sebastián Capitán Viveros, Joseph Long, Sebastián Gutiérrez, Sebastián Villar Rojas, Siubhan Harrison, Sofía Zorraquín, Tim McMullan, Valeria Di Toto, Valeria Wald, Vanesa Maja, Yesica Terceros.

In memoriam Lucila Cordone

Índice

I	13
Introducción <i>Catherine Boyle</i>	15
¿Qué ordenador? ¿El bahiut? <i>Analía Malvido</i>	25
Vivo <i>Grupo E.L.D.A.</i>	37
Un encuentro <i>Valeria Di Toto</i>	47
La clase online de Vale donde pasó lo que pasó con Sofi <i>Lucien Gilabert</i>	59
Hermanas <i>Guido Zappacosta</i>	69
Oriente <i>Claudia Quiroga</i>	87

El viento en la cara	95
<i>Nicolás Marina</i>	
Estoy pandemia	109
<i>Pedro Gundersen</i>	
La resurrección del deseo jubilado	125
<i>Julietta Timossi</i>	
Un problema de distancia	139
<i>Sebastián Villar Rojas</i>	
Epílogo	163
<i>Nicolás Lisoni</i>	
Biografías	167
II	171
<hr/>	
Introduction	173
<i>Catherine Boyle</i>	
Privacy Settings	181
<i>Analía Malvido</i>	
LIVE	193
<i>Grupo E.L.D.A.</i>	
The Catch Up	201
<i>Valeria Di Toto</i>	
This is What Happened With Sophie During Val's Online Class	213
<i>Lucien Gilabert</i>	
Sisters	221
<i>Guido Zappacosta</i>	

The East	237
<i>Claudia Quiroga</i>	
Fresh Air	245
<i>Nicolás Marina</i>	
I Feel Pandemic	259
<i>Pedro Gundesen</i>	
The Rebirth of the Retired Dream	273
<i>Julieta Timossi</i>	
A Matter of Distance	287
<i>Sebastián Villar Rojas</i>	
Epilogue	305
<i>Nicolás Lisoni</i>	
Biographies	309

I

Introducción

Conexión inestable. Testimonio de una pandemia

Catherine Boyle

Es un proyecto colaborativo que nace en tiempos de pandemia y tiene como principal objetivo acercarnos cuando se impone la distancia para cuidarnos; no es un proyecto cerrado, está en movimiento, lo que contamos es solo el inicio del camino.¹

María Laura Ramos, de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) nos describe la escena, recordando el taller que dio impulso a este viaje creativo:

El proyecto “Traducir para la escena” surge de la inquietud de una ex-miembro de la Comisión Directiva de la AATI, Lucila Cordone: acercar dos ámbitos de la cultura —la traducción y el teatro— que compartían muchas características, se necesitaban mutuamente, pero conocían muy poco el uno del otro. Así fue que con el apoyo de la AATI y el Institute of Modern Languages Research (IMLR) y *Language Acts*

1 Informe sobre el proyecto: http://pacourondo.filo.uba.ar/sites/pacourondo.filo.uba.ar/files/Proyecto_%20Conexi%C3%B3n%20Inestable%20-%20%20Poor%20Connection%20ento%20sin%20t%C3%ADtulo.docx_0.pdf

and Worldmaking,² y de otras instituciones tanto argentinas como británicas, se organizó, en noviembre de 2019, un taller intensivo de una semana de duración del cual participaron quince traductores sin experiencia en textos destinados para su enunciación en escena. La coordinación del taller estuvo a cargo del actor y director Jack Tarlton, de Catherine Boyle, como investigadora y traductora teatral, y de John Donnelly, el dramaturgo de quien se tradujeron fragmentos de tres de sus obras. Colaborando con la organización, logística y dinámica del taller, Lucila Cordone y yo, María Laura Ramos. Dos actores, una actriz y dos directores (Andrés Binetti y Nicolás Lisoni) también argentinos y todos pertenecientes a la Diplomatura en Dramaturgia del Centro Cultural Paco Urondo (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, dirigida por Nicolás Lisoni) se sumaron al equipo para ponerles voz y cuerpo a las traducciones, y el cierre del taller consistió en la representación semimontada de esos textos.

Esto fue en noviembre de 2019. A principios de 2020, estábamos preparando la segunda parte de un taller de traducción teatral, que se llevaría a cabo en el verano londinense en julio de 2020. El taller en Buenos Aires tuvo como propósito crear una conciencia del proceso de traducción teatral, sobre todo en comparación con la traducción de la prosa o poesía. Trabajamos en el Centro Cultural Paco Urondo con Nicolás Lisoni y con el dramaturgo y director Andrés Binetti para crear una lectura dramatizada de unas

2 Para mayor información sobre *Language Acts and Worldmaking* ver www.languageacts.org, y sobre la Open World Research Initiative ver <https://ahrc.ukri.org/research/fundedthemesandprogrammes/themes/owri/>.

escenas de la obra de John Donnelly, *The Porter*, traducida en grupo durante el taller. El próximo paso iba a ser la repetición en espejo del proceso, trabajar una obra argentina en traducción al inglés, con traductores, directores y actores británicos. Esto fue en los tiempos antes del Covid-19.

Hacer planes supone cierta continuidad, imaginar algún tipo de “normalidad”, un futuro con el cual contar; pensar que lo que nos hemos acostumbrado a hacer seguirá siendo posible. ¿Qué hacer cuando se nos impone una pausa y además a nivel global? Al principio —y es interesante pensar en los momentos en que hablábamos de la “normalidad” como si se encontrara a la vuelta de la esquina— se proponía esperar a ver si iba a ser posible hacer lo que teníamos planeado. Pero esperar era una fantasía, porque la historia de las pandemias es que la vuelta a la normalidad tarda, si es que vuelve. Entonces, pensamos en maneras de conversar y fortalecer los lazos creativos y afectivos que habíamos creado, todavía con la idea de la vuelta al evento presencial. En ese momento la imaginación se detenía en la necesidad de encontrarnos en cuerpo (cuerpo total, y no solamente la cabeza y los hombros).

María Laura Ramos toma la palabra de nuevo:

Pero las ganas de mantener el proyecto con vida y el ingenio que despierta la necesidad produjeron una nueva metamorfosis, y el taller intensivo de 2019 se transformó en el ciclo “Conexión inestable”. En este ciclo, primero, se lanzó una convocatoria para que dramaturgos argentinos noveles escribieran obras de teatro breve inspiradas en las comunicaciones virtuales durante el período de aislamiento; de esas obras se eligieron diez, las cuales fueron traducidas al inglés por participantes del Reino Unido, otros países de habla inglesa y también de Argentina; el 24 de julio

se organizó una lectura dramatizada de fragmentos de todas las obras a través de la plataforma Zoom del IMLR; y, finalmente, con una frecuencia casi semanal, se volvieron a poner las obras en escena, esta vez completas, en formato virtual y con modalidad de teatro semimontado. Estas puestas estaban precedidas por ensayos en los que también participaban los traductores, lo que permitía seguir ajustando el texto a la situación dramática, en una réplica, ahora en línea, del trabajo hecho el año anterior.

También en julio de 2020, organizamos una semana en línea con un tipo de comunicado cada día que recordaba y reflexionaba sobre el taller de noviembre de 2019 en Buenos Aires. Fue una excelente manera de establecer un puente virtual entre las dos experiencias, una real y en el pasado, y otra imaginada para un futuro inseguro. Esa semana quedó como testamento de la experiencia. Se realizó en línea pero desde Londres. Y desde este momento, una dislocación de la imaginación, que llegaría a ser constante: ¿Dónde pasa lo que estamos viviendo juntos? ¿En Londres, en el Reino Unido? ¿En Buenos Aires? Hemos pasado ya más de un año en esto, reaccionando frente a la vida en línea, conjurando maneras de mantener el contacto con los demás y fabricando maneras de seguir creando comunidad. Había tanto que aprender. ¿Cómo comportarse en las reuniones en línea? ¿Qué tipo de protocolo hacía falta? ¿Cuándo hacía falta ponerse en “mute”? ¿Con o sin cámara? ¿Importaba?

Antes, desde Buenos Aires y ciudad de México, se organizaron en mayo de 2020 dos convocatorias (de la Diplomatura en Dramaturgia del Centro Cultural Paco Urondo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y Teatro UNAM con el apoyo de Cultura UNAM -Universidad Nacional Autónoma de México):

La convocatoria, bajo el nombre de “Conexión inestable”, recibió más de doscientas setenta obras de autores de Iberoamérica, que fueron destinadas a abastecer dos actividades simultáneas: una publicación en conjunto con la UNAM (selección de veinte textos abierta a toda la comunidad) y una segunda convocatoria de materiales de la Diplomatura en Dramaturgia. Las bases fueron las siguientes:

Bases de participación: La historia debe desarrollarse durante una video llamada (esta obra no sería posible sin la utilización de este dispositivo) / Deberá contener 4 personajes máximo / Tiempo de duración: 15 minutos mínimo a 25 minutos máximo / Puede estar firmado por más de un autor(a) / Temática: el futuro / los vínculos / el trabajo / el deporte / la política / la cocina / la educación / el mundo/ la pandemia / etc. /

Alentados por las posibilidades de conexión internacional, y necesitados de las posibilidades de nuevas experiencias creativas, seguimos planeando, y en el otoño norteno y primavera sureña, y bajo el auspicio del Out of the Wings Theatre Collective,³ fabricamos el Festival Internacional de *Conexión Inestable / Poor Connection*, un Festival en línea, en espacios cerrados y restringidos, en más de tres países. Y sigue siendo imposible pensar que pasó todo mientras nos quedábamos en casa en nuestras cuarentenas, y todo en pantalla, o sea, de alguna manera todos siempre en el mismo sitio. Conozco bastante bien los livings y las bibliotecas de mis colaboradores, y sé cuando aparecen en Zoom desde otro lugar físico. Parece un detalle mínimo, incluso tonto,

3 Para mayor información sobre el Out of the Wings Theatre Collective ver <https://ootwfestival.com/>; <http://www.outofthewings.org/>.

pero no lo es. Es un detalle que incluye toda una experiencia enorme e internacional, que involucraba a más de doscientas personas como traductores, actores, directores, productores, gestores culturales en los tres países participantes.

Desde el Reino Unido, en las diez lecturas de *Poor Connection*, en diez domingos en la noche británica entre finales de septiembre y finales de noviembre, creamos comunidad, por ser parte del mismo público y la conversación y la interacción que se hacía a través del chat, y con un diálogo en vivo con el director, los actores, los dramaturgos y los traductores. Como explica Jack Tarlton:

Exploramos las posibilidades de las lecturas en línea, probando las fronteras, los límites del recurso, y aprendiendo semana a semana cómo hacer funcionar bien los eventos. En nuestro primer intento se hizo claro que podíamos realizar una puesta en escena, lúdica y vital. Ninguna de las obras fue escrita para la escena, así que no nos parecía que intentábamos alcanzar lo inalcanzable. En cambio, nos encariñamos con el medio, recreando, con un poco de improvisación e ingenuidad, llamadas por Zoom y Skype, historias de Instagram y metraje de CCTV. Al jugar constantemente con la forma misma —cámaras que se mantenían apagadas, personas congeladas en su cuadradito, o que salían sin aviso de la reunión, pantallas con material privado que se compartía al azar— los personajes y la narrativa se revelaban de manera totalmente nueva. También me interesaba el poder del marco mismo. Cuánta información se revelaba al entrever qué se encontraba detrás de los personajes, e intuir su relación con la cámara. O, incluso, cuando un personaje dejaba la pantalla por un tiempo prolongado, pero seguía hablando con otro personaje no-visto en off.

Mientras iban pasando las semanas, también encontramos maneras de ofrecer al público sillas distintas en nuestro teatro digital. Al principio, actuamos en Vista del hablante, así que el público solo veía a la persona que hablaba, y desde esta perspectiva, los actores respondieron brillantemente a mis demandas constantes a gruñir o exhalar para asegurar que aparecieran en las pantallas. Una vez encontrada la magia de ocultar a los participantes sin video, podíamos jugar más con qué se mostraba en la pantalla, permitiendo ver a múltiples personajes a la vez, y el fuerte impacto que producía cuando los demás personajes de repente aparecían o desaparecían.

De esta manera se evidenciaba lo que tomamos por descontado en el teatro, estar frente a una reacción física e inmediata del público, escuchar su risa, su asombro, su perplejidad. Incluso su aburrimiento, hastío. Cada semana instruimos al público en cómo ser un buen público, cómo no intervenir al azar en la actuación, cómo escuchar una obra, casi a la usanza del siglo diecisiete. También teníamos que aprender a leer esa ausencia de contacto inmediato, leer los signos que la pantalla ofrece, que significa, por ejemplo, no proyectar la preocupación de ser una oyente solitaria en una habitación en el sureste de Londres. Pero también se creaba y se desarrollaba cierta intimidad, cierta conexión (si inestable) con los demás y con los personajes. Pero se iba desarrollando nuestro entendimiento del medio, como nos describe Jack Tarlton:

Quizás, lo más importante fue que, después de diez minutos de haber empezado un ensayo, tenía la sensación de que ocupábamos el mismo espacio. Muchas veces los traductores nos acompañaban, desde

distintos continentes y zonas horarias. Fue de un valor inestimable —para los actores, para mí y para los traductores— descubrir cómo el texto traducido podría ser mejorado por nuestras sugerencias y el proceso del ensayo. Habría sido imposible si hubiéramos tenido que estar en el mismo edificio. Y, a pesar de todo, parecía que, semana a semana, crecía una comunidad, con un público leal que volvía cada semana y gente nueva que se juntaba mientras seguía el programa. Quizás el mejor ejemplo es que una vez no veía la solución a un texto que exigía que tres generaciones de una familia aparecieran en el mismo espacio. Así que convertimos el texto en una obra híbrida: un actor que preparó su lectura, y también se preparó para relacionarse con distintos miembros del público que leían los roles de su familia. Y cada semana, al entrar el público en el espacio de Zoom, saludándose, el evento tenía el aire de las más cálidas reuniones en el foyer de la sala del teatro. Animamos al público a tener el sonido encendido si querían, para aplaudir el trabajo increíble de los actores, un gesto que nos parecía muy importante ya que tantos artistas han quedado sin trabajo.

Hay (por lo menos) una triple creatividad en este proceso: la de producir obras nuevas que documentan la realidad de una pandemia global, la del director y actores que las llevan al escenario-pantalla, y la de los traductores. En el contexto de la traducción y la performance teatral, tuvimos que pensar en cómo manejar la palabra, que en el teatro se convierte en palabra-acción, palabra-gesto, palabra-signo que se mueve entre medios de comunicación. En el proceso cruzamos terrenos y fronteras, y experimentamos cómo la pandemia nos afecta a todos. Así nos encontramos con

historias reconocidas de vejez, de disfunción familiar, de abuso sexual y violencia doméstica, de llamadas de Zoom caóticas, de clases en línea que revelan demasiado de la vida familiar del/la profesor(a), de brechas intergeneracionales.

Pero, quizás más importante, vimos que hay diferencias. Que lo global, como lo sabemos ya, no significa de ninguna manera la igualdad de experiencia. Nos topamos con el trasfondo de nuestras vidas, bajo la lupa de la pandemia, y desafiando el reto de seguir creando y comunicándonos en esta nueva normalidad, que quizás se convertirá en un futuro cambiado, que no se parece al que algún día hace solo un año imaginábamos. Estas obras nos enseñaron que la vida continúa y que día a día vivimos la posibilidad de vivir lo que nos toca. Como dice el reporte sobre *Conexión Inestable / Poor Connection*:

Se abre así un nuevo campo de exploración dramaturgica, escénica y teórica de enorme riqueza, siempre bajo la impronta política y poética del teatro como un lugar de resistencia del valor humano del encuentro, del compartir, del estar juntxs para crear mundos alternativos.

Catherine Boyle

Professor of Latin American Cultural Studies
Centre for Language Acts and Worldmaking, King's College
London
Out of the Wings Theatre Collective

¿Qué ordenador? ¿El bahiut?

Analía Malvido

Esta obra ha sido interpretada por:

Lidia Catalano, Emiliano Farías

Y dirigida por:

Analía Malvido

Videollamada por Zoom.

Vemos en pantalla a ELENA (75) y su hijo ALFREDO (45).

ELENA: *(Asomada a la cámara de la computadora.)* ¡Ahí estás! ¡Esa barba! Esperate que lo saludo a Christian.

Sale de cuadro. Se escucha su voz en off.

ELENA: *(Off.)* Gracias querido. ¿Y cuando termino qué era que tenía que tocar?

VOZ DE MUCHACHO: *(Off.)* Salir. Salir de la reunión.

ELENA: *(Off.)* Ah, cierto, cierto. Bueno, cualquier cosa te toco timbre querido. Muchas gracias, muchas gracias.

Ruido de puerta que se cierra. ELENA vuelve a la comunicación. ALFREDO ha silenciado el audio y desactivado el video.

ELENA: Ya está... amoroso este chico. Es el hijo de Titi.

Me prestó la computadora, me puso todo él, porque la computadora esa vieja que era tuya no anda hace rato... ¿Alfredito?... ¿Lito? ¿Estás ahí? Veo un dibujo. Ay, ¿qué toqué?... ¡Hola! ¡Ahora sí!

ALFREDO: (*Off.*) No grites.

ELENA: Ay, perdón, pensé que se había cortado. Pero ya volvió. Algo se ve que toqué.

ALFREDO: ¿Por qué no estás con tu teléfono?

ELENA: Ah...yo te quería ver más grande, justo le comenté a Titi y ella le pidió al hijo...

ALFREDO: No tenés que molestar a los vecinos, para eso te compré un teléfono.

ELENA: No, él se ofreció encantado eh, tan cariñoso ese chico... lo más bien me explicó, me puso todo y me dijo que...hola... No te veo. ¿Qué pasó? ¡Hola!

ALFREDO: Desactivé la cámara. Me estoy cambiando de lugar. Te escucho, no grites.

ELENA: Ay, perdón, la falta de costumbre. Bueno, me dijo este chico que puedo hablar cuarenta minutos y después se corta solo y ahí me viene a buscar la computadora y se la devuelvo, viste. Por eso quería aprovechar. (*Pausa.*) Igual no hace falta, si te tenés que ir o algo hablamos menos, eh... (*Pausa.*) No te veo, che.

ALFREDO: No, igual no vamos a hablar tanto, ya te dije que este sistema no me gusta, no es seguro. A ver, esperá. (*Pausa.*) Hablá que yo te escucho.

Se escuchan voces de niños y ALFREDO hablando en finlandés.

ELENA: ¿Son los chicos? ¡Los escucho! ¡Traelos, a ver! ¡Que vengan a saludar a la *mummi*!

ALFREDO: (*Off.*) Se están por acostar.

ELENA: Qué raro escucharte en otro idioma, parecés otro... Que se asomen un segundito que los miro...

ALFREDO: Otro día mamá, se tienen que ir a dormir ahora.

ELENA: ¿Dormir ya? Ah, claro ahí es tarde. Un saludito a la abuela nomás...

ALFREDO: Se levantan temprano.

ELENA: Pero hoy es sábado...

ALFREDO: Van a esquiar mañana.

ELENA: Ah, qué lindo, cierto, cierto, imandame fotos!

ALFREDO: De eso te quería hablar. Dee ela sssfo tosque-quepu pubbbbbb licasteeeee ...

ELENA: Pucha, te escucho cortado. ¿Vos me escuchás a mí?

ALFREDO: Sí. Qqqqqquepu sis teeeeussss fotoooo...

ELENA: ¿Sí? Ah, bueno. Te digo rápido antes que se cor-te que pensé que para Navidad por ahí podés venir con... *(Toma un papel escrito de la mesa, lee los nombres con dificultad pero con esmero.)* Tmkiiski, Kyösti y Aallotar. Acá ya sabés que te... que los espero siempre. O podés aprovechar las vacaciones de invierno allá que acá es verano y alquilamos una casa grande en San Clemente, como la otra vez. Yo me ocupo de todo, vos para tus gastos nada más. Un poco de sol no les vendría mal a los chicos que son muy pálidos pobrecitos, siempre tapados.

ALFREDO: Después vemos.

ELENA: A la playa un ratito a la tarde nada más, no sea cosa que la nena se ponga colorada como la otra vez, me mata Tinquisqui. Digo por decir, no te vas a enojar. O no sé, capaz San Clemente no. Un lugar más fino, Pinamar. Pinamar le va a gustar más a Tinquisqui.

ALFREDO: *(Pronuncia cerrado.)* Te-am-kiski.

ELENA: Sí, sí, un lugar que le guste a ella. Y que le guste a Aa... a la nena y al nene. Por ahí si podés... si pueden venir en Navidad organizamos una búsqueda del tesoro. Arbolito no, porque ustedes no creen, ya sé.

ALFREDO: Se corta mamá. Tenés mala señal.

ELENA: Ah, qué lástima. ¿Me escuchaste lo último?

Decía que podemos organizar una búsqueda del tesoro. Les compré un montón de cosas. ¿En Finlandia hacen búsqueda del tesoro?

ALFREDO conecta la cámara.

ELENA: ¡Ahí te veo! ¡Hola! ¡Hola hijo!

ELENA saluda con ambas manos, con entusiasmo.

ALFREDO: Hola mamá. Ya nos saludamos. ¿Vos bien?

ELENA: ¡Sí, sí, regia! ¡Estás lindo! ¡Lástima la barba! ¡Sacate esa barba! Antes que me olvide, si no, me mata. Lucho siempre se acuerda de vos y me pregunta. Te manda muchos saludos. Formó una familia muy linda, tenés que ver, la señora es un encanto, hablamos por teléfono y todo, me pasó una receta de budín de limón que si vienen se las hago.

ALFREDO: Sí, puede ser. Te decía qqqqq que tenes que sssssr lassstosquequepu pubbbbb licast...

ELENA: No hay caso che, se va el sonido, pucha... ¿Vos me escuchás a mí? Haceme alguna seña, a ver...

ALFREDO levanta el dedo pulgar.

ELENA: Ah, bueno. (*ELENA responde haciendo una seña con su pulgar.*) Te preguntaba si (*Pronuncia con gran esfuerzo.*) Tmkiiski y los chicos comen budín de limón. Y si hacemos la búsqueda del tesoro, vos decime... o preguntale a tu señora y decime bien bien bien qué pueden buscar que no les haga mal.

ALFREDO: Sacá el video.

ELENA: ¿Qué?

ALFREDO: Desacti valvidddddd rrrrrrrque teeeee mala señal...

ELENA: ¿Vos me escuchás a mí?

ALFREDO le hace señas para que desactive el video, ella las interpreta erróneamente.

ELENA: ¿Qué? ¿Qué después hablás vos? ¿Entonces hablo yo primero? Bueno, sí, sí cómo no. No, que te quería decir que a veces veo cosas como para ellos y les voy comprando,

compro con miedo, pero me nace así. Los tengo siempre presentes. La vez esa que Tim...tu señora me devolvió la *barbie* y el tractor porque eran juguetes de...como que les imponía... no me acuerdo cómo dicen ustedes, muy de nene y muy de nena, igual entendí me parece. Vos la traducías a Tim... a tu señora, ¿te acordás? No por echar en cara eh... para no hacer lío nomás. Yo, la verdad, ni sé qué juguetes comprarles, no quiero meter la pata. Digo por decir, capaz juguetes no. Ya están grandes. Pero después me decís bien. ¿No los puedo ver ni que sea un segundito? Tengo miedo que se corte y ni los vi. Bueno, al menos te veo a vos un ratito.

VOZ DE MUJER: (*Off*). ¡Manfred!

ALFREDO *desactiva la cámara*.

ELENA: ¿Es tu señora? ¡Decile que venga que la saludo!

Se escucha en off una discusión en finlandés entre ALFREDO y Tmkiiski.

ELENA: (*Procura disimular su fastidio.*) Ah, no te veo ahora. Cuando vengan le voy a enseñar a decir Alfredo. ¿Te fuiste? ¿Me escuchás?

ALFREDO: Sí, te escucho. Tengo que cortar mamá.

ELENA: ¿Tan rápido? ¿Ya pasaron cuarenta minutos? Te hablo rápido. No... te decía que ya me hice a la idea de que allá es todo muy distinto, a mí se me hace que debe ser por el frío y porque está siempre nublado. Eso entristece de por sí.

ALFREDO: Escuchame mamá, la otra vez *Tmkiiskkkkk* vio-
quuuuue pusiste unas *ffffttts...*

ELENA: Ya sé lo que me vas a decir. Lo pasado pisado. Quiero que vengas, (*Se corrige.*) que vengan. La vamos a pasar bien, vas a ver. La vez pasada yo estaba nerviosa, hacía mucho que no te veía, no conocía a los nenes y a tu señora. Un mes cocinando milanesas, empanadas, torta marmolada, yo mal no cocino, antes te gustaba. Les ponía el plato adelante y era como si vieran...qué se yo. Primero me puse mal, pero después lo hablaba con Titi y ella me dijo que les

tengo que preguntar a ustedes primero porque por ahí tienen una dieta distinta por el frío y las costumbres de allá. Como cuando le das un chorizo, un chinchulín a un francés. (*Pausa.*) Hola. Hola. (*Pausa.*) No escucho ni veo nada. Pucha...

ALFREDO activa la cámara.

ELENA: Ahora sí, ¿qué paso? Qué sistema más raro éste.

ALFREDO: Escuchame mamá, no podés usar la máquina de otra persona. Usá tu celular.

ELENA: Pero te veo chiquito. Por esta vez nada más.

ALFREDO: No sabés si esta persona tiene un antivirus pago, los gratis son peligrosos.

ELENA: ¿Qué virus? ¿Vos decís que me puede contagiar algo?

ALFREDO: Usá el teléfono que yo te configuré. Yo no sé si este pibe cambió los DNS por los de Google o Cloudflare. Está todo en la nube.

ELENA: No entiendo qué me decís, nene. ¿Estoy medio en la nube, decís? ¿Medio distraída? Puede ser lo que decís... por ahí por el T4. Ahora tomo 75, pero por ahí me lo aumenta a 100 el doctor mañana, no sé...igual me siento bien, no te asustes.

ALFREDO: Después te llamo y te comento lo que te quería decir. Ahora no hablemos más porque yo no sé qué ordenador estás usando.

ELENA: ¿Qué ordenador? Ah...el bahiut uso. ¿Por qué decís? ¿Te dejaste algo acá en casa?

ALFREDO: Qué computadora, mamá...qué computadora estás usando te digo...

ELENA: ¿Ahora? Acá la de Christian, el hijo de Titi. ¡Te acordás las tortafritas que te hacía Titi! Cuando vengan le pido que te haga.

ALFREDO: Ya sé, me refería a otra cosa. Yo no sé si tiene contratada una buena VPN con cifrado fuerte, si se aseguró

de no tener fugas DNS ni de IP. ¡No podés usar lo que te prestan! ¿Entendés? Qué sé yo si tiene el antivirus actualizado, si toman nuestros datos para trampas de *phishing* bancario, *ransomware*, *spyware*...

ELENA: Empecé a estudiar finlandés pero me cuesta, ya lo voy a ir sacando, no te entendí la última parte...

ALFREDO: Es todo un tema mamá, los dominios de *tracking*, el *zoombombing*...

ELENA: Me perdí un poco en lo último...

ALFREDO: Cortá y hablemos por celular. Yo creía que estabas hablando del celular que yo te dejé seteado.

ELENA: Me estoy poniendo nerviosa Alfredo, no te entiendo qué me decís. Te veo chiquito en el celular, yo pensé que mejor así, y este chico me ofreció, amoroso y...

ALFREDO: Hacé una cosa. Cortá y cambiá la contraseña del celular y mañana volvemos a hablar. Usá una contraseña fuerte.

ELENA: Yo le pongo Alfredo a todas las contraseñas si no me olvido y es peor.

ALFREDO: ¡No mamá! Buscá una frase corta, combinando números y caracteres especiales, podés combinnnnnnnnnr almmmmmmmyúscula.

ELENA: Ay, no entendí bien... la última parte se fue...

ALFREDO: Y no podés subir en redes las fotos de los chicos sin autorización. Tmkiiski ya te pidió que las saques y todavía están en tu Facebook. Eso es lo que te quería decir. Hablemos por teléfono mejor.

ELENA: ¿Las fotos de los chicos? ¿Que las tengo que sacar me decís? Ah... hace años que no uso Facebook, desde que se rompió la computadora. Ah sí, sí, eran bebés en la foto y ya están terminando la primaria, justo yo te iba a pedir fotos un poco más nuevas...

ALFREDO: No te puedo controlar desde acá mamá, yo no configuré tu Facebook y no sé qué permisos tenés

seteados para que nadie sin autorización pueda ver esas fotos. Estamos preocupados por la privacidad de nuestros hijos, una vez que están online los puede compartir cualquiera, ¿entendés?

ELENA: Ah, querido, no sabía, no pensé que tenía que pedirte permiso para poner esas fotos, estaban tan lindos, todas las chicas ponen de sus nietos, yo no quería ser menos...

ALFREDO: Ya te lo había pedido Tmkiiski, mamá.

ELENA: Se me pasó... No entiendo bien, a ver... ¿Vos decís porque están más grandes ahora? ¿Por eso? Claro...sí, sí, las cambio, las cambio. Mandame fotos nuevas así las cambio. Sí, sí, mejor. Están preciosos los coloraditos, como le dicen las chicas, pero son bebés ahí. Deben estar grandes ya, qué lindo. Las esquiando mandame.

ALFREDO: No, mamá, a ver. Prestá atención. No podés poner más fotos mamá, eso supone una violación a la normativa establecida por la *General Data Protection Regulation*, la G.D.P.R. (*Pronuncia "yi di pi ar"*.)

ELENA: No entendí querido. No escucho bien. ¿Esquiar? ¿Las fotos decís?...Sí, sí, esas mandame, la esquiando ¡así me doy corte con las chicas!

ALFREDO: Mamá, escuchame, las imágenes de menores de dieciséis años publicadas en redes sociales deben contar con permiso de los padres.

ELENA: (*Se queda muda unos instantes.*) ¿Cómo?

ALFREDO: Qué estás violando el Reglamento General de Protección de Datos europeo, mamá.

ELENA: Qué cosa más rara esto que me decís. No sé... nunca pensé...Yo tengo poquitos amigos en Facebook, las chicas del grupo Renacer y ustedes nomás, yo no pensé que le hacía mal a nadie... mirá vos... en qué se ha convertido el mundo...

ALFREDO: El mundo cambió. Es así.

ELENA: Qué bárbaro. Cambió para mal. Me dejás helada.

ALFREDO: Bueno, es así. Sacalas. Ya sé que no tenés mala intención, pero estás violando nuestra privacidad.

ELENA: Su privacidad... su privacidad. Qué barbaridad. Esperame un cachito por favor, no me cortes, eh. (*ELENA va a buscar un abanico. Se vuelve a sentar y se apantalla.*) Acá estoy. Bueno...bueno. Y...decime Alfredito si no saco las fotos, ¿qué pasa?

ALFREDO: Tmkiiski te va a iniciar acciones legales.

ELENA: Ah... a la perinola. Eso es lo bueno de tener un hijo experto en computación y una nuera abogada... saben muchas cosas. Esperame un cachito.

ELENA sale de pantalla.

Pausa.

ALFREDO: ¿Adónde vas? ¿Estás ahí mamá?

ELENA: (*Off.*) Ay, nene, no me siento muy bien, sabés. Sí, tenés razón, mejor hablemos más tarde, estoy un poco aturdida. No te preocupes, no es nada. Muchas palabras, todo nuevo, viste. Para que no haya malentendidos.

ALFREDO: Bueno. Te llamo mañana, porque acá ya es tarde.

Vuelve ELENA con un vaso de agua y se sienta nuevamente frente a la pantalla, erguida, respira hondo.

ELENA: ¿Ya pasaron los cuarenta minutos?

ALFREDO: No, se hubiera cortado.

ELENA: ¿Sabés qué? No. Mejor no. Mejor aprovechemos entonces a hablar ahora porque mañana tengo cardiólogo, sabés, y no voy a poder.

ALFREDO: Era eso mamá lo que te quería decir. Nada más. Ya está descansá. Es tarde.

ELENA: No, no, hablemos hoy, hablemos hoy. ¿Y qué me pueden hacer con ese juicio?

ALFREDO: Multas, sanciones monetarias. Hay que ver la jurisprudencia internacional.

ELENA: Claro, claro. Está bien, está bien. Que cinco viejas chotas miren las fotos de dos bebés que ahora son

adolescentes... es para una sanción realmente. Sí, sí, me imagino. ¡Qué tarambana yo también, poner las fotos! ¡Qué grave error sentir orgullo por un nieto! ¡No? Cosas de vieja nomás...

ELENA respira hondo.

Mirá Alfredito, yo no voy a sacar las fotos, sabés. Decile a Tinquisqui que me haga todos los juicios que quiera. Voy a aprovechar mañana que la veo a Titi que me acompaña al doctor y, como ella también es abogada, me puede hacer algún papel así pongo la casa y todo lo que ibas a heredar vos, lo pongo a nombre de Titi, que me quiere y me acompaña como una hija.

ALFREDO: ¿Qué te pasa? Andá a dormir mamá. No podés desheredar a un heredero forzoso. Estás desvariando.

ELENA: (*Finge.*) No te escucho...bueno...te decía... o vendo todo, que hace tiempo tengo ganas de vender todo, viajar a algún país tropical, ya veré. Y a vos prefiero recordarte cuando eras una tromba de juguete, de contento. Eras bruto de cuerpo, pero sin malicia. Siempre sudado y con cascaritas en las rodillas de tanto trepar. ¿Te acordás? Qué te vas a acordar... El clima cambia a la gente, leí. El frío les pone el cuerpo apretado. Por eso ustedes son muy distintos. Y mis nietos... la verdad, prefiero imaginarlos normales, riendo, para evitar el dolor de ver a unos extraños que no les enseñaron quién es la abuela. Abuela, no “*mummi*”. Acá se dice abuela. Cuando vinieron quedé destrozada. Tengo esofagitis desde la última visita, de los nervios. A veces la distancia ayuda.

Y que Dios —que para mí sí existe, mal que les pese— me ayude a mí y a ustedes no los desampare. Y menos mal que tu padre está en Su Gloria. Para no tener que ver tanta frialdad de su único hijo. Pobre papá.

ALFREDO: ¡Escuchame mamá!

ELENA: (*Finge.*) Ay, no te oigo. Qué lástima. Mandale saludos a Tmkiiski, lo dije bien, viste. Tengo anotado acá un

papelito con los tres nombres para no meter la pata. A ver si lo digo mal y me hace otro juicio. No te dejo un abrazo para los chicos porque ni les vas a decir. Abrazar no existe allá, parece. Ponen duros el cuerpo, Dios me libre, qué impresión. El mundo cambió, claro. Ah, y tenés razón, hablando de cambios, mañana cambio la contraseña. Mejor, el teléfono cambio. Te aviso por si no te podés comunicar. Aunque ni te vas a dar cuenta porque siempre la que llama soy yo.

¿Qué dice la máquina que no alcanzo a ver? “Está por finalizar la reunión”. Ah, sí.

Bueno, listo.

Chau Alfredito, saludos a (*Lee un papel, muy impostada.*)
Tmkiiski, Kyösti y Aallotar y feliz *korkea lyhyt suuri leveä pirkä paksu*

ELENA toca el botón “salir” y corta la videollamada.

Vivo

Grupo E.L.D.A.

Vivo de Instagram. Arranca con sonido de fondo de cuencos tibetanos.

MOIRA: Namaste, congregación de hermanos celestiales... bienvenidos una vez más a nuestro humilde espacio del ser, del ser trascendental; hoy vamos a tener la fortuna de charlar con Lila Prudent, una eminencia en meditación, en este espacio que construimos para encontrarnos en medio de esta distancia social... Hola, hola... ¡Jorge57! ¡Sabía que no me podías fallar! Como iba diciendo... Namaste, congregación de hermanos celestiales... bienvenidos una vez más a nuestro humilde espacio del ser, del ser trascendental... Bueno, Namaste... se va renovando el público... *(Ríe.)* Disculpá, Jorgito, pero vamos a volver a saludar entonces... Namaste, congregación de hermanos celestiales... bienvenidos una vez más a nuestro humilde espacio del ser, del ser trascendental... en este espacio que construimos para encontrarnos en medio de esta distancia social que nos impone el afuera y hallar así maneras

de mitigarla, de reducirla y... ¿por qué no?... A ver, ahí está Lila... Ah, no... no entró todavía. Bueno, la seguimos esperando. Namaste, ConejitaPop... decía... de reducir la distancia social a una mera distancia física cargándola, sobre todo, de una intensa cercanía espiritual... Vamos a ir calentando nuestro espíritu con nuestra frase guía repitan: “Yo soy el creador de mi realidad”, “Yo soy el creador de mi realidad”. Repitan todos en sus casas... ¿Será que entró y no me di cuenta? No, no la veo, no... (Ríe.) Bueno, ya va a llegar... la esperamos un ratito... y sí, sí, Rompantodo666... van a poder hacerle preguntas. Namaste, Lotusbelleza... hermanos fraternales, perdón por la espera... Bueno, recordamos, que siguen en venta en la página web de nuestra adorada escuela las promos anti-pandemia... el pack de cursos online... la Tranqui Box para regalar o regalarte y alejar las energías negativas... porque tú eres el creador de tu realidad... ¡Ahora sí! Veo que ya entró nuestra invitada... nos rodeamos de un halo de paz para recibir a la queridísima Lila Prudent... ¡Hola, Lila!

Pausa. Cuencos tibetanos.

MOIRA: Bueno, estamos esperando a Lila Prudent... Ya le enviamos una invitación... Lila... estamos esperando que la aceptes (*Espera respuesta de LILA que no llega.*) Solamente tenés que aceptar cuando aparece la invitación en pantalla y ya estarás charlando con nosotros... El botoncito ese que te aparece... Es muy fácil...

Pausa. Cuencos tibetanos

MOIRA: Ay, gracias a todos por sus hermosos comentarios, sí... claro, yo también espero ansiosa la charla con Lila... Claro... Ahora sí... ¡aceptó la invitación! ¡Ahí está entrando! ¡Hola, Lila! Qué gusto... ¿Cómo estás? ¡Qué suerte que puedas acompañarnos!

Pausa. Cuencos tibetanos.

MOIRA: Ya está acá con nosotros... Uyyyyyy, cómo se nota que tiene muchos acólitos... Namaste... Namaste a todos... no dejen de pasar por la página de nuestro instituto que hay grandes promociones si aclaran “Estuve en el vivo con Lila”. O “Live” como le dicen... también es válido.

Se ve la pantalla negra. Se escucha un televisor prendido de fondo.

MOIRA: Estamos con Lila para que nos cuente cómo construir una relación armónica y saludable. Que nos permita manejar “los pensamientos”. (*Hace un gesto asintiendo muchas veces con la cabeza.*) Sí, esos diablillos que tenemos adentro y a veces son tan difíciles de manejar. Su herramienta: la meditación. Para lograr preocupar...

Ruidos de LILA acomodando el celular. Su cámara enfoca muy de cerca partes de su cuerpo incomprensibles, una mano, su torso... Mueve el celular con mucha agilidad.

LILA: (*Gritando en off.*) Sh... sh... ¡andá para allá! ¿No ves que no sé cómo es esto del vivo?

MOIRA: Hola, Lila...

LILA: Y encima esta pelotuda no quiso ensayar.

MOIRA: Lila... te escuchamos...

LILA: Cuencos tibetanos puso... ¡Pero si le había pasado para que me presente con el *Bolero* de Ravel!

MOIRA: Hola, Lilaaaaaaa, te estamos escuchando, ¿nos escuchas?

LILA: ¡Suelta, suelte le dije! ¡Córrase!

MOIRA: Lila... TE ESCUCHAMOS...

LILA: ¡Ahí estás, Moira! ¿Me ves?

MOIRA: No, Lila... da vuelta la cá... un poco más en vertical... ¡por suerte hay un montón de seguidores que ya están esperándote con sus pañuelos!

LILA: (*Se percata de que está dentro del vivo.*) ¡Ah! Sí, claro. (*Deja el celular quieto. Por fin se le puede ver la cara.*) Hola, ¿ahí me ven? ¿Estaban escuchando?

MOIRA: Sí, sí, te decía que te escuchamos muy atentamente... Bueno, ya te hice una hermosa presentación... ¿Qué nos decías de soltar?

LILA: ¿Qué decía? Ah, les decía que se vayan... shh shhh, suelte suelte... eso les decía, a... los diablillos internos... La verdad que la meditación es lo mejor para soltar los diablillos. Todo esto con un pañuelo blanco en la mano... sí, conviene decir: “Soltá, soltó, correte”. Eso le decimos a los malos pensamientos... (*Lila vuelve a mover la cámara.*) ¿Se escucha?

MOIRA: Sí... Sí. Dejé quieto, Lila, se escucha y se ve perfecto... Bueno, siempre tan sabia... Vamos a aprovechar que pudimos conectar bien para abrir el espacio para las preguntas, que para eso estamos acá.

LILA: (*Exageradamente amable.*) ¡Qué buena idea, Moira! (*Habla a alguien afuera de cámara.*) Shhh, shhhh, vaya para allá, soltame.

MOIRA: ¿Cómo?

LILA: Repetía el mantra... “Shh... shh... andá, soltame... soltame”... Vos sabés que cada uno tiene que desarrollar su mantra propio... Es muy importante para la eficacia de la meditación. Pero bueno... mejor empecemos con las preguntas. Me gustaría saber si tienen cerca sus pañuelos blancos para la iniciación.

MOIRA: A ver... preguntemos al público... ¿tienen los pañuelos? (*Lee.*) Bueno, parece que sí. ¡Arrancaron los emojis de pañuelo! (*Ríe.*) ¡Qué ocurrencia! ¡Un bombardeo de emojis!

En la pantalla de LILA se ven unas manos de hombre que la agarran de la cintura.

LILA: Qué bueno, qué bueno, Moira... (*Afuera de cámara.*) Sh, sh... ¡quite, corra!

MOIRA: (*Tapando la incomodidad.*) Bueno, esperamos las preguntas entonces antes de empezar con la meditación

que nos va a llevar un rato largo... A ver acá TerraGaia pregunta por tus inicios con el Maharishi Sattva Rajas Tamas...

LILA: No, Moira, eso no.

MOIRA: ¿Cómo?

LILA: La verdad que no quisiera que me preguntes por el Maharishi... No, no reniego de ser su discípula. Pero prefiero evitar ciertos temas.

MOIRA: ¿Por algo en especial, Lila, no querés nombrar al Maharishi?

LILA: No, por nada en especial.

MOIRA: Aquí SusanaLaDiva insiste en el tema. No, por favor, no nos enfoquemos en esto que Lila intenta evitarlo, por favor.

LILA: No, no es que intente evitarlo. Simplemente quería continuar con lo que habíamos pautado. (*Se escucha un portazo, habla fuerte.*) Disculpá, Moira, pero da la casualidad de que mi vecino está cantando JUSTO en este momento que tenemos nuestro vivo.

LILA: (*Corriéndose de la cámara.*) ¡Vaya para allá! ¡Quite, suelte!

MOIRA: Lila, te aviso que se escucha todo.

LILA: ¿Cómo?

MOIRA: Que se escucha todo lo que decís. Que no alcanza con salir de la cámara. Si necesitas un tiempo para acomodar las cosas ahí, podemos esperar unos minutitos y mientras podemos hacer algún ejercicio de respiración.

LILA: No, no, ya estoy.

Aparece despeinada.

MOIRA: ¿Estás bien?

LILA: Sí, sí.

MOIRA: Epa. ¡Somos cuarenta y tres personas ya! ¡Todo un éxito! Y sigue sumándose gente. Noradelrío, IbaélTercero, nos saludan... Namaste, namaste...

LILA: ¿Comenzamos? Es muy importante que el pañuelo que consiguieron puedan colocarlo en el centro...

VOZ MASCULINA: *(En off.)* Del ojete...

LILA: *(Tose para tapar los gritos.)* Ay, que tos que me agarró.

MOIRA: ¿Querés que te demos unos segundos para que vayas a tomar un poquito de agua? De paso, podemos recordarle a nuestros ya... ¡Sesenta y cuatro espectadores! La importancia de los dos litros diarios de agua, ¿no?

LILA: Sí, sí, mejor, muy importante. *(Tose.)* Enseguida sigo.

LILA deja el celular sobre la mesa, apuntando al techo. Se ven miles de atrapasueños.

MOIRA: ¡Qué importante el agua para nuestra unión con lo trascendental! Hay que estar muy bien hidratado en el momento de la meditación...

LILA: *(Off, la cámara aún apuntando al techo.)* ¡Un vivo de Instagram! ¿Qué parte de un vivo de Instagram no entendés?

MOIRA: Cosas importantes de saber y de llevar a cabo. Estábamos hablando con Lila Prudent, cuando tuvo un pequeñísimo ataque de tos y tuvo que tomar un poquitito de agua.

LILA: *(Off.)* Hay como mil personas que nos están viendo hacer el ridículo. ¿Por qué no tenés un mínimo de consideración?

MOIRA: No se impacienten que enseguida estará con todos nosotros de nuevo. Y ya que somos tantos...

LILA: Cuando vamos a ver a tu viejo, ahí sí, isos un señorito inglés! Cuando es algo que no tiene nada que ver con vos, sos un barrabrava de All Boys.

MOIRA: ¿Lila?

LILA: *(Off.)* ¡Dejá esa botella que son las cinco de la tarde!

MOIRA: Lila, si preferís, lo hacemos en otro momento...

El contador de visitas no para de subir, llegando cerca de las tres cifras. MOIRA, lo ve. Se queda callada.

LILA: *(Off.)* ¡Es MI carrera, MI vida! ¿Podés al menos irte al garage a hacer esto? ¡Y PONETE UN PANTALÓN!

MOIRA: Eso es lo que estamos intentando averiguar, PaulaLuzDelAlba, qué pasa en la casa de Lila...

VOZ MASCULINA: *(Off.)* No es para tanto, Lila... Bajá, bajá los decibeles, mi amor.

LILA: *(Off.)* ¡Mi amor las pelotas! Es la primera vez que me entrevistan en vivo. ¡Un poco de consideración te pido nada más!

VOZ MASCULINA: *(Off.)* Vení, vení, bebé, abrazame, no te pongas malita...

LILA: *(Off.)* ¡Pero la puta que te parió, Alfredo! ¡Sacate el disfraz de Maharishi que ya no te entra!

Se oye un vaso quebrarse.

MOIRA: Bueno, bueno... picante, picante... ¡Cuántos que somos! 200 usuarios... No olviden pasar por la tienda del instituto y decir: “Estuve en el vivo con Lila” para importantes descuentos. Hola, Carmen888... parece que esto se está poniendo interesante...

LILA: *(Off.) (Tomando el celular.)* ¿Hola, Moira?

MOIRA: Sí, Lila, acá estamos.

LILA: El vecino sigue con el canto. Sigán, sigán respirando.

VOZ MASCULINA: *(Off.)* Y sí, si no respiran se van a cagar muriendo. *(Se ríe.)*

LILA: ¡Callate la boca!

VOZ MASCULINA: *(Off.)* ¡Dale, Moirita! Vení, ivení que nos acariciamos los tres como en los viejos tiempos!

LILA: ¡Callate! Te va a escuchar... ¿Cómo mierda se corta esto?

MOIRA: ¿Cómo?

LILA: Hay un problema con la Internet me parece. *(Mueve la cámara.)*

Detrás de LILA podemos ver a un hombre delgado, barba y pelo largo que lleva una sábana sobre el cuerpo desnudo, en medio de

un ataque de risa. Se prende un pucho y le dá un largo trago a una botella.

Los que están mirando el VIVO llegan a los 300.

MOIRA: Lila... Ese hombre... disculpame que te pregunte... ¿Vos estás con el Maharishi?

LILA: No, no, acá no hay ningún hombre. Es mi vecino... cantando... te debés de haber confundido...

MOIRA: Me parece que no me confundo... Vi claramente la silueta del gran maestro... y además te escuchamos hablar con él. (*Lee.*) Bueno, la gente está pidiendo que aparezca...

LILA: No sé de qué estás hablando, Moira...

MOIRA: Sabés perfectamente de lo que estoy hablando...

LILA: No, para nada, ies una confusión! (*Off.*) Vaya, ivaya! Quite, corra, isalga!

Se escucha un portazo.

LILA: Bien, perfecto. Ya está todo listo. Mi vecino dejó de cantar y se fueron los diablillos. Volvemos a nuestro centro y podemos comenzar con la iniciación...

Los seguidores pasan de 200 a 130 en menos de tres segundos.

MOIRA: Lila...

LILA: Recuerden tener el pañuelo, las flores... Cerramos los ojos y respiramos profundamente, llenando los pulmones con el aire que nos compartimos y nos libera de cualquier tensión muscular...

MOIRA: Lila...

LILA: Shh... No hay palabras. Sólo la respiración y el sonido del aire, que ingresa frío y transformamos en cálido al expulsarlo. Una más...

Los seguidores son 50. Uno comenta antes de salir: "¿Qué pasó con el Maharishi?"

MOIRA: Lila, es importante...

LILA: Con el pañuelo en una mano, lo sacudimos a los costados y repetimos las palabras del mantra.

Los seguidores llegan a 22 y continúan bajando hasta desaparecer.

MOIRA: Lila...

LILA: Buscamos en nuestro interior las palabras del mantra que está oculto allí y que nos acompañará en este extenso y sanador camino.

MOIRA: ¡Lila!

LILA: (*Abriendo los ojos.*) Moira, disculpame, ya sé que es tu programa, pero así no se puede meditar.

MOIRA: Estamos solas, Lila.

LILA: ¿Solas?

MOIRA: Solas.

LILA: ¿Por?

MOIRA: Parece que a la gente ya no le interesa la meditación trascendental. Prefieren la novela...

LILA: ¿Qué novela?

MOIRA: Saludos a tu vecino.

MOIRA corta el vivo.

Un encuentro

Valeria Di Toto

Esta obra ha sido interpretada por:
Daniela Catz, Luciana Dulitzky, Sofía Zorraquín
Y dirigida por:
Valeria Di Toto

En pantalla CARO, se mira y se acomoda el pelo. Toma una copa de vino. Agarra su celular.

CARO: *(Grabando un audio.)* Chiquis yo ya estoy. Les mandé el enlace arriba. No me cuelguen.

En la pantalla aparece el aviso que MARIAN Gandolfi está en sala de espera. CARO la acepta.

CARO: Hola Marian.

Silencio.

CARO: Marian, ¿me escuchás? *(Pausa.)* Marian...

En pantalla aparece el aviso que MARIAN está conectando con el audio.

MARIAN: Hola Caro.

CARO: ¡Ay! Ahora sí. ¿Me escuchás?

MARIAN: Sí sí, perfecto.

CARO: No puedo con mi ansiedad.

MARIAN: ¿Y Sole?

CARO: Ni idea. No contestó.

MARIAN: Debe estar durmiendo a Estefi.

CARO: (*Agarrando su celular.*) Sí, porque el mensaje lo vió.
(*Pausa.*) ¿Cómo estás? ¿Cómo la llevás?

MARIAN: Y acá, como puedo. Intentando no matar a Benja.

CARO: ¿Para tanto?

MARIAN: Sí, tiene días y días. Pero ayer particularmente estaba insufrible. Demanda, demanda, demanda.

CARO: Y sí, pobres, ellos es como que lo pasan peor, ¿no?

MARIAN: Sí, la verdad ya no sé. Algunas veces se levanta re pila, desayuna, se conecta a las clases, y otras te juro que tengo que arrastrarlo, medio que le meto la tostada en la boca y le clavo los auriculares en la cama. Para que conecte con algo más, con otra cosa que no sean jueguitos y pandemia.

CARO: ¿Y Mauro?

MARIAN: Bien gracias.

CARO: ¿Qué? ¿Todo mal?

MARIAN: ¿Cuándo estuvo algo bien? Cero comprensión...

CARO: ¿Pero no te da una mano? ¿No lo pasa a buscar a Benja?

MARIAN: ¡No me hagas reír Caro! Viene, hace una pérdida a mi celular y espera abajo. Como si fuese un paquete que entregas, y RI GU RO SI DAD. Se lo lleva el viernes a las dieciocho y el domingo a las dieciocho me lo vuelve a traer. No vaya a ser cosa que pierda una hora de su libertad. La verdad no sé para que la quiere, ahora tiene que estar encerrado todo el día.

CARO: ¿Y sigue solo?

MARIAN: Siempre se las ingenia para tener algo. Ahora debe estar con esa cosa del sexting.

CARO: Todos están con eso. Tipo, send nudes. ¡Ja!

MARIAN: ¡Ni en pedo!, que nudes ni que nudes... Después salís escrachada en un video viral.

CARO: Tampoco para tanto...

MARIAN: Ojo Carolina...

CARO: ¿Le mandamos mensaje a Sole? (*Agarra su celular y saca una foto a la pantalla. Manda un audio.*) Sole, ya estamos acá con Marian. ¿Estás? ¿Todo bien?

MARIAN: (*Levantando la voz.*) ¡Dale amiga! Así nos vemos un ratito.

CARO: Te esperamos.

Silencio. CARO se queda mirando su celular. Frunce el ceño

MARIAN: ¿Qué?

CARO: Fijate porque no entiendo qué quiso poner.

MARIAN: (*Agarrando su celular y leyendo.*) Ua cuy. ¿Qué le pasa?

CARO: Ni idea. ¿La llamo?

MARIAN: Pará un poco, capaz que está haciendo algo.

CARO: Sí, bueno, pero hace una semana que venimos coordinando un horario LDN

MARIAN: ¿Ldn?

CARO: Libre de niñes.

MARIAN: Como se nota que tenés tiempo libre.

CARO: No, boluda, pero posta coordinar un encuentro con ustedes es más difícil que/

En la pantalla aparece el aviso que SOLEDAD está en sala de espera.

CARO: Ahí está Sole.

CARO la acepta.

MARIAN: ¡Hola Sole!

CARO: Prendé la cámara.

En pantalla aparece SOLEDAD conectando con el audio. Se escucha ruido de agua corriendo.

MARIAN: Sole, no te vemos.

CARO: Tenés que activar la cámara.

SOLE: (*Se ve un cuadrado negro con su nombre.*) No puedo.

CARO: ...Es apretar el iconito que tenés abajo a la izquierda, un mic y una cámara.

SOLE: ¿Se escucha?

MARIAN: Raro, se te escucha súper bajo.

SOLE: Es que posta no puedo.

CARO: ¿Qué cosa?

SOLE: (*Con la voz entrecortada.*) Esto.

MARIAN: ¿La videollamada?

SOLE: No

MARIAN: No nos asustes Sol.

SOLE: Juro que no puedo, no puedo.

CARO: Boluda ¿en dónde estás metida?

SOLE: En el baño.

MARIAN: No lo puedo creer, estamos otra vez como en la adolescencia las tres en un mismo baño. (*Ríe.*)

CARO: ¡Me muero! (*Ríe.*)

SOLE: (*Por lo bajo.*) Shhh, bajen la voz, no griten.

MARIAN: ¿Estás bien?

SOLE: No, la verdad no.

CARO: Solcis, levanta un poco la voz porque no se te escucha nada. Y encima que no te vemos, es más difícil. (*Pausa.*) Aunque si estás en el baño ni prendas la cam. Ja...

SOLE: No puedo hablar fuerte.

MARIAN: ¿Por?

SOLE: Porque está Estefi. Y nadie me dijo que parte de tener una hija era atravesar una pandemia mundial en plena crianza...

CARO: Bueno, pero le pones dibujitos y ya.

MARIAN: Sí, dale, ya está. En este contexto el discurso “yo no quiero que se críen consumiendo pantallas” ya fue. Todo bien con intentar inculcar lecturas de libros, el papel, los juegos de mesa, pero/

SOLE: (*Llorando.*) No chicas, no entienden. Si me escucha se me mete, quiere estar todo el tiempo arriba mío, y preguntando ¿por qué? ¿qué es? ¿puedo ver? No puedo tener un minuto de paz. Posta que no sé qué hacer.

CARO: Ay amiga, tranqui. Aprovecha a descargar. ¿Ves? Las cosas no pasan porque sí. Teníamos que buscarnos un ratito para ponernos al día.

MARIAN: ¿Y ahora? ¿Dónde la dejaste?

SOLE: Le di un postrecito, unas hojas y crayones. (*Pausa. Toma aire.*) ¿Entienden que estoy encerrada en el baño de mi propia casa para poder tener una llamada? (*Llora.*) ¿Por qué tiene que pasar esto justo ahora? Quizá si era bebé, era más simple, no sé. Me supera.

MARIAN: Bueno, relaja. Dejala que pinte.

SOLE: Está aprendiendo a dibujar. Dibuja en todos lados.

CARO: Bueno enséñale para que solo lo haga en la hoja.

SOLE: Claro, porque es re fácil. Se le termina la hoja y va por las paredes, la mesa, ella dibuja, dibuja y dibuja. La habitación es un solo rayón, parece un pizarrón.

MARIAN: Bueno, ahora respira. Tranquila, te entiendo. Me pasa lo mismo con Benja y las tareas. ¿Piensan que las madres somos profesoras de lengua, inglés, matemáticas? Vacaciones y que hagan lo que puedan.

CARO: No, bueno, creo que está bien que tengan tareas, sino tendrían que estar pensando en las casas contenido para que no se aburran. Creo que es un poco y un poco.

SOLE: (*Gritando.*) ¡¿Un poco y un poco?! ¿Por qué hablas si no tenés idea? (*Pausa.*)

Prende la cámara. Se ve la cara de SOLE ojerosa, bien de cerca.

SOLE: (*Bien por lo bajo.*) Me escuchó... (*Frunciendo toda la cara con fuerza.*)

CARO: ¡Y si me gritaste como una loca!

MARIAN: Bueno chicas, nos calmamos, por favor.

SOLE: *(Con el ojo izquierdo sobre la cámara.)* Ustedes no entienden, eso pasa.

MARIAN: *(Acercándose a la pantalla y hablando suave.)* Sole, escuchame, respira conmigo, ¿sí? Inhalamos *(Inhala.)* y exhalamos *(Suelta el aire soplando)*.

SOLEDAD *intenta hacerlo y mira hacia la puerta. Vuelve a la cámara, inhala y exhala soplando bajito.*

SOLE: *(Mientras suelta el aire de corrido.)* Todo el tiempo estoy pensando que en cualquier momento me va a llamar. Hace diez semanas que escucho una palabra repitiéndose todo el día, ima! imami! imamá!

MARIAN: Por eso. Ahora estamos acá. Olvidate un ratito de Estefi.

CARO: *(Mirando la pantalla seria.)* ¿Puedo decir algo o me voy?

MARIAN: Caro....

SOLE: Disculpá, pero esto me sobrepasa.

CARO: Veo.

MARIAN: ¡Carolina!

SOLE: Está bien.

CARO: Disculpame Sole, la verdad es que no pensé que esto iba a ser tan complicado. Tenía ganas de verlas, que hablemos....

SOLE: Sí, yo también, pero no es fácil.

MARIAN: Es súper entendible. *(Pausa.)* Me pasa muchas veces, no sé qué hacer con Benja. Cada dos horas es un — ¡Ma, no entiendo! —Yo tampoco entiendo. Es otra la forma de enseñar.

SOLE: ¿Y el padre?

CARO: Ni preguntes.

MARIAN: Un tarado, como siempre. *(Se tapa la cara con las manos.)* Y cuando siento que estoy por llorar me encierro en el balcón. Y lloro, mucho. Intentando que no me escuche.

Silencio.

Y veo miles de videos en redes de chicas haciendo ejercicio, cocinando sano, teniendo tiempo para hacerse tratamientos faciales... y yo haciendo malabares para que me llegue el tóner de la impresora a tiempo para no atrasarnos con las tareas. *(Pausa.)* Y volví a fumar.

CARO: Nooooo. No no ¡cómo vas a hacer eso? Era una batalla ganada.

MARIAN: Es uno de los pocos placeres que tengo.

SOLE: *(Esbozando una sonrisa.)* Yo también. Y lo disfruto tanto.

CARO: ¿Me están jodiendo?

MARIAN: Como que siento que ese pucho es mi escape. Salgo un ratito al balcón y en cada pitada pienso que estoy en un bar.

SOLE: ¡Ay sí! Me pasa lo mismo, pero a falta de balcón, saco la cabeza por la ventanita del lavadero.

CARO: Chicas, entiendo la situación, pero volver a fumar es garrón. Con todo lo que cuesta dejarlo.

MARIAN: Cada una transita las cosas como puede.

CARO: OK, el pucho es tu escape, ahora, después va a ser un problema.

SOLE: *(Intentando prender un encendedor.)* Todo tiene sonido.

Logra prenderlo, se ve una llamita frente a cámara y el cigarrillo encendido. Pitada profunda. Sonrisa de SOLEDAD.

CARO: ¿Estás fumando porro?

MARIAN: Te aplaudo.

SOLE: No, es tabaco. Si voy a volver a fumar por lo menos consumo algo más sano.

MARIAN: Qué rico. Yo debería hacer lo mismo, aprovechar este ratito.

MARIAN sale de cuadro. Se ve el living apenas iluminado, y la mesa llena de cuadernos, libros, platos, vasos y botellas de plástico vacías.

CARO: Marian, dale una vez que logramos vernos ¿se van a fumar?

MARIAN: *(En off.)* Ahí voy.

SOLE fuma en silencio. Se ve su mano, el cigarrillo y humo.

CARO: Estoy llevando bastante bien todo esto. *(Pausa.)* Les cuento mientras disfrutan el puchito *(Pausa. Toma vino.)* Creo que encontré el funcionamiento en casa. Como que estoy encontrando un equilibrio.

MARIAN: *(En off. A lo lejos.)* Que suerte la tuya, ami.

SOLE levanta el pulgar y fuerza una sonrisa.

CARO: No me tomen el pelo. En serio, yo se que no todos los casos son iguales, pero está bueno escuchar que cosas buenas pueden pasar, ¿no?

MARIAN aparece nuevamente en la pantalla. Se tira body splash alrededor del cuerpo.

MARIAN: Sí, total. ¡Qué bueno! *(Pausa.)* Acá por más que intentemos no creo que encontremos el equilibrio.

SOLE: ¿Equilibrio? ¿Qué es eso? De los nervios estoy perdiendo el hambre.

MARIAN: A mí todo lo contrario, no puedo parar de comer.

CARO: Sole, ¿y que onda el papá de Estefi?

SOLE: ¿Me estás hablando en serio? *(La cámara de SOLE se mueve viendo como tira la colilla del cigarrillo al inodoro.)* Cómo te gusta hacer preguntas fuera de lugar.

CARO: No bueno, no quise.

MARIAN: No empecemos porfa. Me gustaría que podamos tener un encuentro feliz.

CAROLINA y SOLE asienten con la cabeza y se quedan en silencio.

CAROLINA se termina la copa de vino de un trago. Se pone de pie y sale a la cocina con la copa en la mano.

SOLE: *(Casi susurrando.)* ¿Es boluda o se hace?

MARIAN: No seas así. Te hizo una pregunta, nada más.

SOLE: Sí, una pregunta de mierda.

MARIAN: *(Acercando su cara a la pantalla hablando bajo.)*
Ya está.

SOLE: No está nada, está ahí mirándonos desde su casita ordenada, divina, falta que diga que ama estar en cuarentena y la mato.

MARIAN: ¿Qué tiene que ver el orden?

SOLE: Habla del tiempo que tiene. *(Mueve su cámara al portarollos de papel higiénico y se ven servilletas de papel dobladas en su lugar.)* Yo ni tiempo para ir a comprar papel higiénico tengo, porque si salgo a la calle con Estefi me miran para el culo.

MARIAN: *(Se ríe.)* Me estallé, sos lo más. Siempre tan organizada...

SOLEDAD se ríe y se tapa la boca. CAROLINA vuelve a la pantalla.

CARO: ¿De que se ríen?

SOLE: De nada.

MARIAN: Nada nada, una boludez.

CARO: OK.

Se quedan en silencio las tres. SOLEDAD mueve la cabeza y se sonríe.

CARO: Parece que fue muy gracioso lo que pasó.

MARIAN: No pasó nada Caro.

SOLE: Relajá. Que para nerviosas estamos nosotras dos.

CARO: *(Poniendo música desde su celular. Suena Karma Chameleon.)* ¿No les dan ganas de bailar? *(Moviéndose frente a la pantalla.)*

MARIAN: Ja. Sí sí, y despertar a Benja, que se ponga con la consola y quedarme sin internet.

SOLE: Lo único que me falta, bailar en el baño.

CARO: Chicas, ¿pucho sí y baile no? Es sábado...

SOLE: *(Mirando para la puerta.)* ¿Sos tarada?

CARO: Ey ey, ¿por qué me hablás así?

MARIAN: Caro, bajá la música.

SOLE: *(Al borde del llanto.)* Me escuchó, ahora sí, escuchó tu música de mierda.

CARO *para la música.*

MARIAN: Shhh.

CARO: Perdón, me olvidé de Estefi. *(Pausa.)* ¿Escuchó?

SOLE: *(Mirando por la cerradura de la puerta.)* Creo que no, pero no puedo estar así. Siento que soy mala madre

MARIAN: No Sole.

CARO: Sole no digas eso. Fue mala mía.

SOLE: ¿Qué madre se escapa al baño para que su hija no la escuche?

CARO: No te castigues. No es así.

MARIAN: Total. Estamos ante una situación totalmente atípica.

SOLE: No quiero hablar más con mi mamá. Me dice que tengo que disfrutar esta etapa, que vea el lado bueno. No veo nada, siento que estoy en *loop* hace más de setenta días.

MARIAN: No sos la única. El otro día estuve hablando con Luciana.

CARO: ¿Lu?

MARIAN: Sí, el hijo es compañero de Benja. Esa chica está mal. *(Pausa.)* Es más, no debería, pero me llegó un audio de ella. ¿Quieren escucharlo?

SOLE: Mientras que no me haga sentir peor.

MARIAN: Olvidate. *(Agarra su celular, y lo acerca a la pantalla. Pone play al audio.)*

Entonces, ay princesa no te subas a la MESA y por favor peinate esa CABEZA. ¿Cuáles son las palabras que riman? ¿Cuáles son las dos palabras que riman? ¿Ay prin? ¿Vos sabés lo que son las palabras que riman? Son las que terminan igual, las que suenan igual. ¿A vos te parece que ay? Escuchame porque te voy a pegar un cachetazo. Repito, ay princesa no te subas a la MESA y por favor peinate esa CABEZA. ¿Cuáles son

las dos palabras que suenan igual? ¿Vos me estás jodiendo, no? Martín ¿te podés concentrar? Si yo te voy a buscar un día al colegio y me dicen que las maestras te mataron yo les doy la mano y les digo, sí, sorry, tenían razón. ¿Vos trabajás así en el colegio? Porque sos insoportable. ¡Quedate quieto! Y escucha. Ay princesa no te subas a la MESA y por favor peinate esa CABEZA. ¡¿Cuáles son las palabras que riman?! Bueno no lo hagamos, mando una nota a la seño y le digo que no lo sabés, no sé. No soy maestra, no sé cómo explicarte esto -

SOLE, CAROLINA y MARIAN se ríen sin parar. SOLEDAD llora y ríe a la vez.

SOLE: No lo puedo creer.

MARIAN: Te dije.

Se ríen. A lo lejos se escucha una voz de nena.

SOLE: *(Se pone seria.)* Cagué.

CARO: ¿Te escuchó?

ESTEFI: *(En off.)* Ma, mami, ma.

Se escuchan golpecitos en la puerta del baño de SOLEDAD.

SOLE: Sí, mi amor. Mami está en el baño. Ahí voy.

MARIAN: Perdón. Fui yo.

SOLE: Todo bien. En algún momento se me iba a terminar el recreo.

Se escuchan golpecitos cada vez más continuos.

SOLE: Chicas, me tengo que ir. Otro día arreglamos.

ESTEFI: *(En off.)* Ma, quiero juguito.

SOLE: *(Se agarra la cabeza.)* Quiere merendar a las once de la noche....

MARIAN: Cada una... lo que puede.

SOLE deja el celular en la bacha del baño. La cámara apunta al techo. Se escucha agua correr.

SOLE: *(Con la cara mojada a la cámara.)* Las quiero. Beso.

SOLE sale de la pantalla.

MARIAN: Beso. *(Pausa.)* Bueno, por lo menos pudimos vernos un ratito ¿no? Siempre es lindo encontrarnos. Che,

Caro yo voy a aprovechar que Benja duerme y me voy a tirar a ver una serie un ratito. En la semana nos mensajemos y arreglamos una próxima juntada. Te quiero. Y aprovecha que podés hacer catarsis bailando un poco. Beso.

MARIAN sale de la pantalla.

CAROLINA se queda sola frente a la cámara en silencio, mira a los costados. Pone música, suena La familia Argentina de Viudas e Hijas. Se levanta y aprieta el botón de finalizar reunión para todos. Pantalla negra.

La clase online de Vale donde pasó lo que pasó con Sofi

Lucien Gilabert

Esta obra ha sido interpretada por:
Agustina Cabo, Luna Mazzeo, Lucien Gilabert, Diego de Paula, Analía Malvido
Editada por:
Nahuel Quimey Villareal
Y dirigida por:
Lucien Gilabert

Pantalla de la aplicación ZOOM. En grande solo la ventana de VALE (28). Se ve el recorte de un ambiente que pareciera un living:comedor. Está vacío, el micrófono abierto. Una silla, con un pullover arriba tirado. Un piano sobre la mesa, un vaso de agua con un sorbete. De fondo, una biblioteca, algunos portarretratos. VALE aparece en su ventana. Está vestida relajada, su pelo suelto, con un buzo deportivo rojo y un labial. Se pone los auriculares, uno en una oreja, el otro lo deja colgando. Agarra el celular y manda un audio.

VALE: Hola So, ¿qué onda te olvidaste de mí? Estoy esperándote hace 10 minutos acá en el Zoom. ¿Tenés el link, te lo mando de nuevo? Avisame porfi.

Suena el celular con la respuesta al mensaje. VALE le da play.

SOFI: *(En el audio.)* Perdón Vale, ya voy. Me atrasé.

VALE: *(Al celular, mandando audio.)* Tranqui, te espero.

VALE silencia el celular y toma un sorbo de té, muerde una galletita dulce. Selecciona la opción "Grabar en este ordenador" y se ve en la pantalla el símbolo de REC, grabando. En eso aparece la solicitud de SOFI (17) queriendo entrar al ZOOM. VALE la admite y enseguida vemos el recorte de la ventana de SOFI. Es una habitación de adolescente, una cama con un acolchado llamativo, cuadernos encima, material de estudio. Un cuadro con una frase ecologista, fotos con amigas, un poco de desorden. Una silla moderna que pareciera estar frente a un escritorio donde está la computadora con la que la vemos entrar a escena. SOFI conecta el audio, se pone unos auriculares en ambos oídos. Está en pijama, con sus lentes, un rodete en la cabeza y sin maquillaje.

SOFI: *(En mute.)* Hola Vale, ¿me escuchás?

VALE: Estás muteada So.

SOFI: *(Desmutea su micrófono.)* Ahí está.

VALE: ¿Cómo va? ¿Cómo fue tu semana?

SOFI: Hola bien... Bah, muchas cosas del colegio, qué se yo, una paja la verdad.

VALE: ¿Sí? ¿Te están matando en el colegio? *(Se pisan los audios por hablar muy pegado y no se la entiende. VALE suspira. Le hace una cara a SOFI, que se ríe. Espera unos segundos para repetir lo que dijo y que SOFI la escuche.)* ¿Te están matando en el colegio?

SOFI: Sí, me están dando un montón de cosas. No sé qué flashean. Es una pandemia, no un concurso de hiperproductividad. En fin.

VALE: Sí, es jodido. También si no tuvieras nada para hacer sería peor ¿o no? A mí me pasa también, que con las clases un poco me organizo el día, la semana. Se me arma una estructura; si no la tengo me vuelvo loca. Es importante eso también. *(SOFI no responde, se mutea el micrófono, está incómoda, mantiene*

la vista pendiente de la puerta de su habitación.) ¿Estás ahí Sofi? ¿Qué pasa, se están yendo al carajo, eh? ¿Con la tarea y eso?

SOFI desmutea su micrófono mirando a la puerta.

SOFI: Perdón Vale. Ya está.

VALE: ¿Todo bien?

SOFI: Sí, sí.

VALE: Te preguntaba si se están yendo muy al carajo con la cantidad de cosas que te están mandando.

SOFI: Sí, qué se yo. Más o menos. O sea, sí. *(Se levanta de la silla, su ventana queda vacía, se escucha en off que grita.)* ¡Estoy en clase yo eh! *(Pega un portazo.)* La concha de la lora. Acá estoy.

VALE: Che, ¿quierés que hagamos la clase? ¿Podés o estás complicada? Todo bien eh.

SOFI: No, no. Hagámosla. Ni en pedo la cancelo. Menos ahora. Ya está.

VALE: Ok. ¿Segura? *(SOFI no la escucha, la interrumpe y habla encima.)*

SOFI: Quiero cantar la de Fito, la estuve practicando.

VALE: Genial, dale la hacemos, es un temón. ¿Avanzaste con Caro mio Ben o la dejaste colgada?

SOFI: *(Desmutea el micrófono.)* No, no pude con esa. *(Mutea el micrófono apurada.)*

VALE: Ok dale, metele para la próxima que te va a venir bien para abrir. Escuchame, bueno, arranquemos entonces. Cualquier cosa si se te complica ahí en tu casa con el ruido o lo que sea me decís y cortamos, ¿sí?

SOFI hace un ok con la mano y una media sonrisa. Está tensa, cada tanto mira al costado e intenta concentrarse. VALE la mira. Espera unos segundos. Decide seguir con la clase.

VALE: Bueno, vamos a entrar en calor. ¿Tenés por ahí tu sorbete? ¿Lo tenés a mano?

SOFI muestra un sorbete y un vaso de agua.

VALE: Bomba, vamos entonces. Cuellito, círculo, suelto espalda ¿Ok? Me vas siguiendo. Acordate de bajar el

hombro contrario cuando elongás. (*Busca en su pantalla.*) Te voy a compartir pantalla de una musiquita relajante para esta parte.

Las ventanas de cada una quedan más pequeñas por la función “compartir pantalla”. Se ve en grande la pantalla de VALE, en YouTube con un video con dibujos de mandalas llamado “MÚSICA RELAJANTE MEDITACIÓN” y comienza a sonar una música con un piano suave y sonidos de la naturaleza. Sobre esa música, VALE a micrófono abierto, va explicando los movimientos. SOFI la va siguiendo. Su micrófono está silenciado.

VALE: (*Haciendo los movimientos de cuello y cabeza.*) Bueno, vamos relajando un poquito el cuello, voy a un lado y a otro, aflojo la cabeza, suelta. Puffff suelto todo el aire. Abro abajo, dejo que entre. Pufff, suelto. Voy conectando con la respiración de poquito, suelto el aire, muy bien, suelto mandíbula, lengua caída, cuello relajado, sin tensión. Digo que no con la cabeza, digo y que sí. Aaaaafloja. Muy bien, okay, bien (*Chequea la ventana de SOFI, ella la está siguiendo así que continúa.*) Vamos; mentón a cuello, bajo por mediana y aaaaaflojo aflojo, a un lado y a otro, digo que no y que sí con la cabeza, chiquitito, y aflojaaaa. Bien So, vamos a hacer el ochito, dibujado, como el símbolo de infinito acostado ¿sí? Voy. Subo y bajo, subo y bajo. Eeeeso. Flojita la lengua, caída. Ahí va.

SOFI detiene su video. Se ve en su ventana una foto de ella con una amiga, abrazadas, sonriendo con una cerveza en la mano, el marco dice “Best friends”. VALE continúa la clase sin notar que SOFI ha pausado su video. Se para, corre la silla, le vemos solo el torso y los brazos de pie. Hace los ejercicios mientras los explica.

VALE: Okey, vamos, arriba. Nos paramos. Soltamos espalda. Inhalo arriba, exhalo abajo. Descargo, shhhhhh. Segundo, una vez más. Inhalo arriba, descargo abajo shhhhhh. Tercero, te miro a ver cómo va la espalda (*Asoma*

la cara a la cámara. Se da cuenta de que la ventana de SOFI está con la foto de perfil, inmóvil, y su micrófono está muteado. Pone pausa a la música de YouTube y stop a la función de pantalla compartida. Vuelven a verse en grande las ventanas de ambas. La de SOFI con su foto, la de VALE con su video. De repente, se prende la cámara de SOFI y la vemos, en mute, sonándose la nariz enérgicamente, la cara colorada, los ojos hinchados y brillantes.) Uy So, no me di cuenta que te habías ido. ¿Estás bien?

SOFI: (Prende el micrófono.) Sí, perdón, me dio alergia. Me fui a poner el spray ese y las gotitas en los ojos. Tanta pantalla me mata además. Sigamos. (Está por mutear su micrófono pero justo antes que lo haga se escucha en off un sonido de gritos. Se distingue la voz de una mujer furiosa “Me chupa un huevo por qué lo hiciste. Cerrá el culo Fabián, me chupa todo un huevo”).

VALE: (Incómoda). Che Sofi, de verdad, mañana tengo un montón de horarios eh. ¿Necesitas... (SOFI interrumpe, con firmeza).

SOFI: Toca sorbete, vamos. (Agarra su vaso de agua con sorbete y empieza a hacer burbujas en el vaso, soplando el sorbete. VALE queda congelada unos segundos. Cuando se descongela su imagen, la ve a SOFI haciendo el ejercicio. Decide agarrar también su vaso y hacerlo).

VALE: Bien, súper. Estás aguantando más, re bien. Hagámoslo una vez más pero ahora hacemos “bmmm” ¿dale?

SOFI asiente, chequea que su micrófono esté silenciado y hace el ejercicio. VALE lo hace con sonido.

VALE: Okey, genial So. Está muchísimo mejor.

SOFI: Antes de vocalizar. ¿Te puedo mostrar la versión que encontré de la pista? Porque en el tono de él no me queda muy cómoda y esta me parece mejor.

VALE: Dale, a ver.

SOFI: Me tenés que dejar compartirte pantalla.

VALE: Ah, cierto.

(Desbloquea la función compartir pantalla para los participantes y vemos la pantalla de SOFI. Tiene un fondo de pantalla con una foto familiar donde están ella, su MAMÁ, su PAPÁ y su hermano menor en unas vacaciones. Vemos varios archivos abiertos y minimizados: “Historia Prueba”, “Perón resumen”, “Carta Cata” y un Google Chrome también minimizado y abierto. Cuando lo abre salta un video porno casero donde se ve una chica joven sacándose un corpiño y la mano de un hombre por tocarle una teta. SOFI intenta cerrarlo, vemos su mouse moverse desesperadamente pero se traba. El video sigue y entra un hombre a plano, desnudo, y tira a la chica joven a una cama. Se ve claramente que la chica joven es la de la foto que SOFI tiene puesta de perfil de las dos con la cerveza. Tras unos instantes, logra cerrar el video).

SOFI: Perdón, tengo la compu llena de virus, la de mis viejos se rompió y estamos todos con dos computadoras, un horror... Mi hermano se baja cualquier cosa.

VALE: *(Sonríe, incómoda.)* Uy... bueno. ¿Tu hermano el que cantó en la muestra el año pasado? ¿Cuánto tiene él? Parecía re chiquito.

SOFI: Qué se yo. Pendejo pajero.

SOFI mira a la puerta y toma un vaso de agua. VALE la observa atenta. En la pantalla compartida se ve que abre el buscador nuevamente y va a Youtube. Busca “Yo vengo a ofrecer mi corazón karaoke”. Mientras escribe, salta la ventana de WhatsApp Web que se puede leer claramente:

MarcelaMamá: (WhatsApp Web) Sofía dale. No te lo digo más. Nos vamos a lo de la abuela hoy mismo. Largá y preparate YA.

SOFI minimiza el WhatsApp Web. Vuelve a Youtube. VALE desmutea su micrófono.

VALE: Sofi, mirá, me parece que en tu casa están necesitando un poco de espacio, te insisto, me parece mejor dejar acá y *(SOFI interrumpe.)*

SOFI: *(Sacá la opción de compartir pantalla, se ven las ventanas de ambas en grande. Se desmutea.)* No quiero. Necesito hacer la clase. Quiero hacer la clase. Por favor Vale. Por favor te lo pido. Pongo la pista directo. No vocalizamos. Pero dejame cantar.

VALE la mira, busca complicidad. SOFI mira firme a cámara, no da el brazo a torcer.

VALE: Okey.

SOFI pone la pista en su celular. Se para y comienza a cantar.

SOFI: Quién dijo que todo está perdido

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Tanta sangre que se llevó el río

Yo vengo a ofrecer mi corazón

(VALE la escucha atenta, está emocionada, toma un sorbo de agua, disimula.)

No será tan fácil, ya sé qué pasa,

No será tan simple como pensaba,

Como abrir el pecho y sacar el alma,

Una cuchillada del amor

Quién dijo que todo está perdido

Yo vengo a ofrecer mi corazón

SOFI pausa la pista. VALE toma agua, disimula su emoción.

SOFI le sonríe. Se miran, cómplices.

SOFI: ¿Está bien el tono ahí?

VALE: Está hermoso.

Se escuchan gritos a lo lejos en la ventana de SOFI. Se distingue la misma voz anterior “Te voy a meter una denuncia y a los chicos no los ves más. No los ves más hijo de puta”. SOFI se tensiona. Está por mutear su micrófono pero VALE la detiene.

VALE: *(Se acerca más a la cámara.)* No, dejalo abierto So. Háblame, decime. ¿Qué necesitás? ¿Qué querés que hagamos?

SOFI: Quiero hacer la canción una vez más.

VALE: Ay, chiqui. ¿Eso necesitás?

SOFI: Sí.

VALE: Escuchame. Necesito que me digas una cosa. ¿Tenés llave en tu cuarto? No entiendo bien qué pasa, si están peleando o la cosa es más grave, si necesitás que llame a (SOFI la interrumpe.)

SOFI: Mi papá hizo algo horrible. ¿Está bien? No quiero hablar de eso. Lo único que me interesa, lo único que me interesa en el mundo ahora, es cantar esta puta canción.

La conexión figura inestable. La ventana de SOFI se pausa. VALE se desespera.

VALE: La puta madre. *(Agarra su celular, lo mira y en ese momento se activa nuevamente la pantalla de SOFI, que no se da cuenta de que está muteada y la vemos cantando con los brazos abiertos y los ojos cerrados. VALE recobra el aliento y escribe en el chat de ZOOM)*

VALE: *(Chat.)* Estás muteada Sofi.

VALE: *(Activando su micrófono.)* Sofi, estás silenciada.

Irrumpe al cuarto de SOFI su MAMÁ y SOFI para de cantar. La MAMÁ le grita, le tira una tablet en la cama donde vemos que está reproduciéndose el video porno anterior. SOFI se larga a llorar y le grita también. La MAMÁ advierte que está la videollamada con VALE todavía activa. Señala a la cámara y se acerca, furiosa. VALE se asusta y rápidamente apaga su video. Queda su foto "ESCUELA EL VUELO". La MAMÁ de SOFI intenta apagar su cámara, pero no lo logra, grita y llora, sacada, muy cerca de la cámara. No encuentra la función para desactivar el video. Entra a cuadro el PAPÁ de SOFI, que vemos que es el mismo hombre del video porno. Grita, agarra el IPAD de la cama y lo apaga. La ventana de VALE desaparece de la pantalla y queda sólo la de SOFI, en grande. Salta el cartel "Usted es el hospedador ahora".

MAMÁ y PAPÁ de SOFI siguen discutiendo. MAMÁ sale de la habitación. Quedan PAPÁ y SOFI. SOFI llora, se sienta en la cama. PAPÁ se sienta al lado de ella, intenta abrazarla. SOFI lo saca. Le tira el IPAD al piso. Discuten. PAPÁ sale de la escena.

*SOFI se acerca al escritorio para agarrar su pañuelo y soñarse la nariz, descubre que la videollamada todavía está abierta y pone “finalizar para todos”. Aparece en la pantalla el ZOOM de VALE “ESCUELA EL VUELO” y un cartel de “Convirtiendo grabación en este ordenador” que rápidamente se descarga. Seguido se ve el marcador de teléfono marcando el número *144.*

Hermanas

Guido Zappacosta

Esta obra ha sido interpretada por:
Vanessa Maja, Maruja Bustamante, Bárbara Massó, Sabrina
Marcantonio
Y dirigida por:
Cecilia Meijide

A la salud de nuestros padres.

*Buenos Aires, Capital Federal. En cuarentena y en invierno.
En una plataforma de encuentro virtual, LAURA (34) embarazada y sentada en una mecedora, con una frazada sobre sus piernas, inicia una charla con su hermana MARÍA PAZ (31). El clima estará atravesado por una atmósfera de tristeza.*

LAURA: Olis.

MARÍA PAZ: Qué haces.

LAURA: Bien, ¿y vos?

MARÍA PAZ: ¿Me escuchás bien?

LAURA: ¡Re!

MARÍA PAZ: Yo a vos no, ¿estás con la compu al lado?

LAURA: Sí. ¿Qué? ¿Jode?

MARÍA PAZ: Y...

LAURA: Uh. Perdón. Bancá.

LAURA apaga la computadora.

MARÍA PAZ: ¿Qué hacías?

LAURA: Nada. Viendo una peli. Recién terminamos de comer, Lucas estaba roto y se fue a dormir... ¿Y Lunita?

MARÍA PAZ: Duerme también.

LAURA: Ay, la re quería ver un ratito.

MARÍA PAZ: No, por favor. Un poco de paz.

LAURA: Uh. Oki. Bueno. Vos, ¿cómo estás?

MARÍA PAZ: Mal.

LAURA: ¿Por?

MARÍA PAZ: Y... Digamos que no andamos de festejo.

LAURA: Sabés que a mí me agarró el sentimiento de que todo va a estar bien, que solo es un aviso. El viejo va a tener que dejar el choricito.

MARÍA PAZ: Difícil eso. Yo no sé. Por momentos me siento más pesimista.

Entra CLARA (28) en otra sintonía, tomando cerveza en chopp y escuchando música.

CLARA: ¡Hola hola!

LAURA: ¡Olis!

MARÍA PAZ: Hola. Ah. Bueno. Estás de fiesta.

CLARA: No, si me voy a quedar llorando por los rincones. Ustedes, ¿Qué ondis? ¿Cómo están?

MARÍA PAZ: Mal.

LAURA: Vos bien ahí. Pintó birrrita. Me muero de ganas de una birrita.

CLARA: Sin alcohol podés, bobi.

LAURA: Re. Sabes que sí. El otro día pensaba. Le voy a decir a Luqui que compre.

MARÍA PAZ: Cerveza sin alcohol pegate un tiro. ¿Podés apagar la música, Clara, por favor?

CLARA: ¿No te va? Es la última moda.

MARÍA PAZ: Dale, Clara. Hace interferencia, es horrible.

CLARA: ¿Horrible la música o la interferencia?

MARÍA PAZ: Las dos cosas. Dale. Apagá.

CLARA: Se, ya sé, ya sé, te estoy cargando, ahí apago... ¿Y Pochi?

MARÍA PAZ: No sé. Empecemos. Dijimos a las once.

LAURA: Ay, banquemos un cachito.

MARÍA PAZ: Si, boluda, vos porque no te despertás a las seis de la mañana con una nena saltándote en la cara.

CLARA: Pero le falta poquito. Aprovechá, Lau, se te acaba la joda.

LAURA: Ay, sí, boluda, ni me digas que estoy clavando como diez horas seguidas, no sé cómo voy a hacer. Eu. En serio. Digo de esperar a Pochi porque creo que la situación lo amerita, ¿no les parece?

CLARA: Por mí no problem. Chicas. Ya que estamos. Preguntita, ¿alguna serie para recomendar? Me quedé sin.

LAURA: Re. Ayer terminé de ver una que/

MARÍA PAZ: (*Interrumpe.*) ¿Te llamó el médico de Pigüe, Clara?

LAURA: Eh. Cortamambo. Mala onda.

CLARA: (*Riendo.*) Sí, hoy a la tarde.

MARÍA PAZ: Ah. ¡Gracias por avisar!

CLARA: Por eso dijimos de juntarnos a hablar.

MARÍA PAZ: ¿Y? ¿Qué te dijo?

CLARA: ¿Esperamos a Pochi, o no?

MARÍA PAZ: Ya fue. Empecemos. Después se entera. ¿Podés apagar la música?

CLARA: Se se, ya va, ya va. (*Apaga la música, toma un largo trago de cerveza.*) Bueno. En principio papá tiene una pancreatitis que hizo una colangitis. Hay una infección en la vía biliar por la obstrucción de un cálculo que habría que resolver y para eso tienen hacerle una endoscopia y una papilotomía/

MARÍA PAZ: (*Interrumpe.*) Chicas, ¿me esperan diez años? Ya vuelvo.

CLARA: ¿Qué te pasa?

MARÍA PAZ: No. Digo. Bancá. Voy a estudiar medicina y vuelvo. Así puedo decodificar lo que decís, Clara, no te entendí una goma.

CLARA: Me preguntaste qué dijo el médico. Eso dijo el médico.

MARÍA PAZ: Bueno, viva, pero si sos la hermana médica es para traducirnos.

LAURA: Sí, Clara. Media pila. María tiene razón. Traducí. No se entiende una goma.

CLARA: Bueno, bueno. A eso iba. Banquen un cacho. (*Toma un largo trago de cerveza.*) ¿Cómo explicarles? Bueno. ¿Vieron el páncreas? Bien. Tiene un cañito que tira un líquido que se llama jugo pancreático para la digestión y desemboca en el intestino delgado. Entonces, una piedrita puede llegar a tapar ese cañito produciendo una “pancreatitis”, que es cuando ese jugo pancreático que sirve para digerir alimentos retrocede digiriendo el mismo páncreas. Es como si le tiraras ácido a un órgano, una cosa así, como si tataras la punta de una manguera, genera presión/

MARÍA PAZ: (*Interrumpe.*) Bueno bueno, sí sí sí, ya entendí. Parece jodido.

LAURA: Re.

CLARA: Y sí, chicas. Dejenmé terminar. Falta lo peor. Ojo. Tampoco hay que anticiparse/

Entra POCHI (26), mal iluminada, no se distingue muy bien su espacio, resulta evidente su cara llorosa, no saluda, escuchará a CLARA terminar el diagnóstico.

CLARA: Si no se descomprime esa manguera puede infectarse y esa infección pasar ascendentemente al hígado y comprometer varios sistemas: riñones, corazón, sangre, a veces el cerebro. Esa es la gravedad. Depende cuán rápido

actuemos, chicas. Si destapamos esta cañería vamos a saber cómo es la evolución. A veces uno va, destapa pero la infección ya se desparramó. Por eso es fundamental contar con una terapia intensiva y un buen endoscopista que pueda hacer el procedimiento. Y si no tiene que ir a cirugía y ahí donde vive papá estoy casi segura que no hay.

CLARA toma otro trago de cerveza. Silencio de todas que evidencia miedo y tristeza.

CLARA: Hola, Po, ¿cómo estás?

POCHI se larga a llorar.

LAURA: Ey, Po, ¿qué pasa?

CLARA: Tranqui, Po. No pasa nada. Ahí justo les estaba diciendo a las chicas. No hay que anticiparse.

MARÍA PAZ: ¿Podés seguir, Clara?

CLARA: Es que no hay mucho más en verdad. Eso. No hay que anticiparse. Tampoco hay que angustiarse pero no nos tenemos que dormir. Digan qué piensan.

LAURA: ¿Podemos poner al tanto a Pochi? Ey, Po, estás en penumbras, no se te ve la cara/

CLARA: Sí. No se ve un joraca, ¿dónde estás?

MARÍA PAZ: *(Interrumpe.)* Dijimos a las once, chicas.

POCHI: *(Irónica.)* No importa. Dejá. Llegué tarde porque estaba boludeando en Instagram.

MARÍA PAZ: Siempre llegás tarde, Pochi.

POCHI: No seas, forra, María. No me siento bien.

MARÍA PAZ: Nadie se siente bien.

CLARA: ¡Che! ¡Dejensé de joder y digan qué piensan!

LAURA: Para mí lo mejor es que lo operen allá.

MARÍA PAZ: Coincido con Lau. Traerlo acá sería exponerlo mucho.

Silencio. CLARA hace carita.

MARÍA PAZ: ¡Qué! ¡Qué ponés carita!

CLARA: No. Nada. Que no conozco al cirujano de allá.

MARÍA PAZ: ¿Y?

CLARA: No. Nada. No lo conozco.

MARÍA PAZ: ¿Y por qué deberías conocerlo?

CLARA: No lo conozco. Eso no es bueno ni malo. Pero me da más confianza alguien que conozco. Acá se operaría con mi jefe. Es el mejor.

POCHI: ¿Lo tienen que operar si o si?

CLARA: Sí, Pocha.

POCHI: ¿Es grave?

CLARA: Justo eso les decía a las chicas. Sí. Es grave pero tampoco hay que anticiparse. Depende cuán rápido actuemos.

POCHI: ¿Y se podría operar en Pigüe?

CLARA: No sé. Ese es el tema. Si se complica si o si deberían trasladarlo y el lugar más cercano con una terapia intensiva digna es Coronel Suárez y lo que yo digo es que entre llevarlo a Suárez y Buenos Aires, mejor acá.

POCHI: ¿Se puede morir?

MARÍA PAZ: ¡Ay, Pochi! ¡La puta madre!

POCHI: ¿Qué te pasa?

LAURA: Trancu, María. Bajá un cambio.

MARÍA PAZ: Nada. Dejá.

POCHI: Bueno. Sigán hablando ustedes. Yo nunca puedo decir nada. Resuelvan ustedes la salud de mi papá y después me avisan.

POCHI se desconecta.

MARÍA PAZ: Bue. ¿Y a ésta qué le pasa?

LAURA: Y, digamos que andás con pocas pulgas.

MARÍA PAZ: Dijimos a las once. ¿Vos viste qué hora es? Pregunta cualquier cosa, se ofende y encima se va.

CLARA: Papá se puede morir, María. Tiene razón Pochi. No preguntó una boludez.

MARÍA PAZ: Bue. No la defiendan. Le hacen peor así.

CLARA: La está pasando como el orto.

MARÍA PAZ: Todas la estamos pasando como el orto. Siempre le tienen la vela.

LAURA: Todas nos tenemos la vela entre todas. Hacemos lo que podemos.

CLARA: A vos también te tenemos la vela, María. Déjate de joder. Llamala. Decile que vuelva.

MARÍA PAZ: Ni en pedo.

LAURA: Bueno, che. Banquen. Yo la llamo pero me tengo que desconectar. Ya vuelvo.

LAURA se desconecta.

CLARA: ¿Vos qué pensás?

MARÍA PAZ: Que siempre la consentimos.

CLARA: Es la más chica de todas.

MARÍA PAZ: Yo a su edad ya era mamá.

CLARA: Pensá. Justamente fue la que menos tiempo tuvo mamá.

MARÍA PAZ: Mamá se nos fue a todas. No juegues esa carta, es re fea. Además no tiene nada que ver.

CLARA: Bueno. Te cuento. Se peleó con Nati. Andá sumando.

MARÍA PAZ: Ah, boluda. No sabía nada. Qué pasó.

CLARA: Se fue. La dejó. No le bancó más su delirio depremental y se rajó al carajo.

MARÍA PAZ: Ay, boluda, ¿cuándo?

CLARA: El finde. De un día para otro. Bah. Mentira. Nati no es ninguna boluda, venía acumulando y explotó. Está bien. Hay que fumarse a Pochi, eh. Así linda como la vemos viene con unos mambos.

MARÍA PAZ: ¿Ves? ¿Y por qué solo te cuenta a vos?

CLARA: ¿Será porque soy su hermana torta?

MARÍA PAZ: ¿Lau sabe?

CLARA: Creo que no.

MARÍA PAZ: Uy, boluda, qué garrón. Pobre.

CLARA: Sí, una cagada. Bue. Igual te preguntaba qué pensás de papá, no de Pochi.

MARÍA PAZ: Ya te dije. Para mí lo tienen que operar allá.

CLARA: ¿Y no te importa quién lo opera?

MARÍA PAZ: Boluda, sí me importa. Obvio que me importa. Pero confío que lo va a operar un cirujano que se dedica a eso, no un arquitecto. Digo. No sé. Me imagino. Peor es traerlo a esta ciudad de mierda que es el foco de la pandemia. Lo operamos con el mejor cirujano, sí, muy lindo todo, pero lo llenamos de virus.

Vuelve POCHI. Silencio.

MARÍA PAZ: Ey, ¿Pochi?

POCHI: ¿Qué?

MARÍA PAZ: ¿Me perdonás?

POCHI: Todo bien.

MARÍA PAZ: Yo también tengo miedo.

MARÍA PAZ explota en llanto, POCHI también. Vuelve LAURA.

LAURA: *(Al reconocer MARÍA PAZ y POCHI llorando.)* Ah. Bueno. ¿Qué me perdí?

LAURA se suma al llanto de sus hermanas aunque por momentos ríen.

CLARA: Ey, chicas. No nos anticipemos. Pensemos. Va estar todo bien. No hay que angustiarse.

MARÍA PAZ: Si boluda pero es lo que me pasa me pasa, no lo controlo. Ojalá sea tan fácil como decís.

CLARA: María, la muerte es parte de la vida. Ya lo sabemos.

MARÍA PAZ: Admiro tu racionalidad. Vos porque abris cuerpos todos los días como si fueran cebollas, me encantaría tener esa frialdad. No me sale.

CLARA: Estamos hablando de papá. Es distinto.

POCHI: Perdón, pero ¿alguna le preguntó a papá qué quiere hacer?

CLARA: ¿Qué decís, Pochi?

LAURA: No a lugar.

MARÍA PAZ: No a lugar de acá a la china.

CLARA: ¿Qué es esa pregunta?

POCHI: No sé. Digo. Estamos todas debatiendo por él y ninguna le preguntó qué quiere hacer.

CLARA: ¿Qué? ¿Vos sí?

MARÍA PAZ: Ya todas dijimos lo que pensamos.

POCHI: Yo todavía no opiné.

LAURA: Bueno. ¿Qué pensás?

CLARA: Ey, hola hola, chicas, perdón, todo bien. Pero, ¿alguna pensó que si lo operan allá en Pigüe nadie lo podría visitar?

LAURA: ¿Por?

CLARA: Y...

LAURA: ¿Qué?

CLARA: Ea. Hola. Cuarentena. Veinte veinte. Pandemia mundial. Controles policiales. Pueblos en aislamiento evitando porteños con virus.

LAURA: ¿Vos te pensás que a mí me importa la cuarentena? Que me vengan a decir algo, sabés cómo les paso por arriba con el auto si me llegan a parar. “Flaco, mi viejo se está muriendo, ¿no me vas a dejar pasar? Okey. Correte o te corro”.

CLARA: Sí. Boluda. Me encanta. Yo te entiendo. Pero, ¿te pensás que les importa la vida de tu papito sobre la posibilidad de que alguien les llene de virus el pueblito conserva? Les chupa un huevo. Es así, Lau, chicas. No sean necias.

LAURA: Peor es traerlo acá. Ey. Hola. Todos los días se contagian mil. Allá hay cero casos.

CLARA: ¡Por eso! Primero. No te van dejar entrar. Segundo. Si de pedo te dejan pasar vas a tener que quedarte quince días haciendo aislamiento y en ese caso es lo mismo que estar acá. A papá no lo vas a poder ver ni a través de un vidrio. Si lo operan acá sí.

LAURA: Bueno, boluda pero/

MARÍA PAZ: (*Interrumpe.*) ¡Lau!

LAURA: ¿Qué?

MARÍA PAZ: Clara tiene razón.

POCHI: Eu. Insisto, ¿alguien le preguntó a papá qué quiere hacer?

Se escucha un ruido incomprensible.

MARÍA PAZ: Chicas, banquen un cacho que creo que se despertó Luna.

MARÍA PAZ se levanta y sale.

LAURA: Yo creo que papá no está en condiciones de tomar una decisión.

CLARA: Coincido. Además siempre le chupó un huevo su salud. Si fuera por él ni se opera.

LAURA: Posta.

POCHI: Bue. Pintó decir cualquier cosa.

CLARA: ¿Qué?

POCHI: Nada. Perdón. No dije nada.

Silencio. Vuelve MARÍA PAZ.

LAURA se tapa con la frazada que recién ahora se hace visible para el resto.

MARÍA PAZ: Falsa alarma. Eu, Lau. Te estabas cagando de frío.

LAURA: Ay, sí.

MARÍA PAZ: Boluda. Qué flash. ¿Todavía tenés esa frazada?

LAURA: Sabés qué sí.

POCHI: *(Irónica.)* Y sí...

LAURA: Justo hoy pensaba, chicas. Esta frazada está en mi vida desde que tengo consciencia, existe en el planeta tierra antes que yo. ¿Re loco no?

MARÍA PAZ: Ay, ella tiene frazada personalizada que le hizo la mamita.

CLARA: A la única que le tejió. Cuando vio que se le venían tres más se quiso matar.

LAURA: *(Sonriendo.)* ¡No se pongan celosas, che! Pregunta. ¿Ustedes tienen algún objeto que exista desde siempre siempre siempre antes que ustedes?

MARÍA PAZ: *(Cantando.)* ¡Yo sí, yo sí!

LAURA: ¡A ver!

MARÍA PAZ: Bancá.

MARÍA PAZ se levanta y sale.

CLARA: Mmm. Ni idea, che.

LAURA: Vos sí tenés, Clara, no seas paparula que lo estoy viendo en este preciso instante.

CLARA: ¡Qué decís, boloda!

Vuelve MARÍA PAZ.

MARÍA PAZ: *(Interrumpe, mostrando unas servilletas de tela.)* Las servilletas de la abuela Nelly de cuando papá era chico. Miren. Tienen tejidito el nombre de cada uno: Nelly, Silvestre, Raúl y Susi. Belleza total.

CLARA: ¡Muy buenas!

LAURA: Son hermosas esas servilletas.

POCHI: ¿Las usás?

MARÍA PAZ: Re. Todos los días. Además Lunita las usa para jugar *(Imitando como lo dice su hija.)* “al restaurán”.

POCHI: Extraño a Luna.

MARÍA PAZ: Ella también a ustedes. Siempre me pide que le manden trucos de magia. Manden. No sean turras.

CLARA: Qué decías, Lau, cualquiera mal te mandaste, ¿qué es eso de que estabas viendo mi objeto?

LAURA: El vaso, bobí.

MARÍA PAZ: Ay, sí, boluda.

CLARA: ¿Qué vaso?

LAURA: El chopp con el que estás tomando cerveza era el vaso de papá de todos los días de toda la vida.

MARÍA PAZ: ¡Era re el vaso de papá!

LAURA: No solo el vaso sino también el espíritu birrero heredaste. Viste, Clari. No sos adoptada. Trancu.

MARÍA PAZ: (*Riendo.*) Pero esta le salió torta y vegana, ¡Ay, qué deshonra!

CLARA: Sí. Y ahí lo tenés al viejo. Todo roto por darle al choricito, al quesito. Se mete más animal que agua (*Mirando el vaso.*) ¿Este era el vaso de papá?

MARÍA PAZ: No lo puedo creer, boluda. ¿En qué casa viviste?

LAURA: Chicas, chicas. Me acuerdo. Imagen: el viejo. Sentadito en la cabecera de la mesa tomando su birrita, “néctar”, decía, “más barata más rica”, y se servía en ese mismo vaso. “Si hay miseria/

MARÍA PAZ: (*Interrumpe.*) Que se note”.

LAURA: Y se cagaba de la risa solo.

MARÍA PAZ: Mamá lo odiaba.

Todas ríen.

LAURA: (*Riendo.*) ¿Vos, Po? ¿Cuál es tu objeto?

POCHI: No sé. Qué se yo.

LAURA: Ey, ortiva, dale.

MARÍA PAZ: Hacete la dolobu, Pocha. Chicas, vamos, todas sabemos cuál es el objeto de la Pocha.

LAURA: ¿Qué? ¿Cuál es? Ah. Re. Ya sé.

LAURA Y MARÍA PAZ: ¡La cajita de café! (*Ambas ríen.*)

LAURA: Ay, sí. De una. Qué hija de puta. La cajita de madera. Me la regaló el abuelo con plata adentro por el primer diente que se me cayó. Automáticamente pasó a ser mi alcancía/

MARÍA PAZ: Ahhh. Ahora entiendo todo. ¿Desde ese día sos mercenaria?

LAURA: Sí. Decime mercenaria que después te la regalé a vos, hija de U.

MARÍA PAZ: Obligada por mamá.

LAURA: Nada que ver. No seas turra. Clara la usaba para jugar a la farmacia y fue pasando una por una hasta llegar a la más peque. Po, linda, ¿la tenés por ahí? Tráela, dale, porfa, la quiero ver. Me va a hacer bien.

MARÍA PAZ: Sí. Porfa.

CLARA *explota en llanto, angustiada.*

LAURA: Ey, Clari, qué pasa.

CLARA: Tengo miedo, chicas.

MARÍA PAZ: Ay, qué bueno. Siente. Lloro. Es humana.

LAURA: ¡Sh! ¡Callate, boluda!

MARÍA PAZ: Ay, es un chiste.

LAURA: Tranqui, Clari, va a estar todo bien.

CLARA: (*Entre llorando y riendo.*) ¡No! ¡No sé! ¡No sé si va a estar todo bien! No estoy preparada para quedarme huérfana, quiero seguir siendo hija, siento que lo de mamá fue ayer y papá es frágil, re frágil, tengo miedo (*sigue llorando, angustiada.*)

LAURA: (*Comienza a cantar la “Canción de lavandera” de María Elena Walsh.*) “Lávate paloma, con aire mojado, las patas y el pico, la pluma y el vuelo, volando, volando...”

LAURA Y MARÍA PAZ: “Lávate la sombra, luna distraída, con jabón de estrella y espuma de nubes salina, salina... Lávate las hojas, dormido verano, con agua llovida/

CLARA: Si serán bobis, eh. Las quiero. Listo. No lloro más, pero dejen de ladrar.

LAURA: (*Riendo.*) Po, ¿le traés la cajita a tu hermanita la médica?

POCHI: No la tengo conmigo.

LAURA: ¡No me digas que la perdiste! (*Silencio.*) ¿La regalaste?

MARÍA PAZ: ¡Se la llevó Nati! Uy. Perdón. Cualquiera.

POCHI: Sos forra, Clara. Te dije que no digas nada.

CLARA: No interpreté. Perdón.

POCHI: Te dije no le digas a nadie. No hay mucho que interpretar.

LAURA: ¿Qué me perdí, chicas? ¿Te separaste, Po?

POCHI *llora.*

LAURA: Ey, Po, linda, ¿Qué pasó?

POCHI: Se fue. Me dejó.

LAURA: ¿Es definitivo?

POCHI: Sí.

LAURA: ¿Qué pasó? ¿Querés contar?

POCHI: No sé. Me dijo que no me aguantaba más. Agarró sus cosas y se fue.

MARÍA PAZ: (*Queriendo calmar el ánimo.*) ¡Y se llevó la cajita la hija de U!

LAURA: Ay, María, callate un poco.

MARÍA PAZ: Bueno, chicas, quiero ponerle un poco de onda.

POCHI: ¡No jodan más con la cajita!

POCHI se levanta a prender la luz intencionalmente para develar el espacio.

LAURA: Bueno, Po. Aflojá. Queremos abrazarte pero no podemos.

MARÍA PAZ: Sí, boluda. Queremos ponerle un poco de onda. *Vuelve POCHI. Se descubre el espacio dónde está.*

LAURA: ¡Qué onda!

MARÍA PAZ: ¿Dónde estás, Pochi?

CLARA: ¡Qué hija de puta!

MARÍA PAZ: ¿Qué?

CLARA: ¡Está en lo de papá!

LAURA: ¿Es joda?

MARÍA PAZ: No te la puedo creer.

LAURA: Estás loca, pendeja. Decime que nos estás jodiendo.

POCHI: No, Laura. No las estoy jodiendo.

LAURA: Nosotras acá quemándonos la gorra, peleándonos entre todas para tomar la decisión más coherente y vos te mandás sola, no le avisás a nadie. Te cagás en nosotras y en la salud de papá.

MARÍA PAZ: Te fuiste al carajo. ¿Quién te creés que sos? Pendeja caprichosa, no sos el ombligo del mundo.

POCHI: Bueno. Perdón.

LAURA: ¿Sabés que lo podés contagiar? Sos forra, pendeja. Clara, ¿vos no le vas a decir nada? ¿Vos sabías que estaba allá?

CLARA: ¡Ey! ¡Che! ¡Yo no sabía nada! Me estoy enterando igual que ustedes.

MARÍA PAZ: ¿Y no vas a decir nada?

CLARA: No soy quién para juzgarla. Hizo lo que sintió.

LAURA: Sí, boluda. Pero se cagó en todas, en esta charla, en la salud de papá.

POCHI: ¡Perdón!

MARÍA PAZ: Cualquiera mal te mandaste, Pochi.

POCHI: ¡Bueno, ya les pedí perdón!

LAURA: Pero no podés ir siempre por la vida pidiendo perdón. ¡Te cagaste en todas!

POCHI: Yo no me cagué en nadie, chicas. No pensé. Tuve miedo. Tengo miedo. Nati se fue. Papá se desmayó y me sentí huérfana. Agarré el auto y quise correr a abrazarlo.

LAURA: Y te cagaste en la posibilidad de contagiarlo. Hola. Te recuerdo: es el papá de todas.

POCHI: Basta con eso del contagio. Es un chamuyo. No tengo nada. Estoy sana.

LAURA: ¿Qué sabés?

POCHI: Mirá. Mientras ustedes debaten y hablan por papá, yo estoy acá. Con él. Si le llega a pasar algo prefiero estar a su lado y no a seiscientos kilómetros.

MARÍA PAZ: Sos una viva bárbara. Todas queremos estar con él.

POCHI: Bueno. Vengan.

MARÍA PAZ: No te puedo creer.

CLARA: Bueno chicas. Ya está.

MARÍA PAZ: Dejá de tenerle la vela, Clara. Se fue al carajo.

CLARA: Sí. Es verdad. Se fue al carajo. Te fuiste al carajo, Pochi. Pero qué le vamos a hacer. Ya está ahí. No podemos hacer nada.

POCHI: Mañana vamos para allá.

LAURA: ¿Qué decís?

POCHI: Sí. Se quiere operar.

LAURA: ¿Y por qué acá? Charlemos. Opinemos. Él no está en condiciones de decidir nada.

POCHI: Casi setenta pirulos tiene el viejo. ¿No puede decidir? Quiere operarse allá para estar con nosotras, Laura, no seas necia. No tiene miedo de contagiarse. Tiene miedo a morirse solo. Esto no es un debate ético moral. No es una película. Es la vida misma y está pasando ahora.

LAURA explota en llanto. Lloran todas.

LAURA: ¿Él te dijo eso?

POCHI: ¿El qué?

LAURA: Que tiene miedo.

POCHI: Sí.

MARÍA PAZ: ¿Dijo algo más?

POCHI: Dijo que quiere vivir. Que todavía le queda un resto... y un par de asados (*Rié*). Quiere ver crecer a Lunita, quiere conocer a su nieto, nieta, nieta, lo que sea...

LAURA: ¡Nieto!

MARÍA PAZ: ¿Qué decís?

POCHI: ¿Va a ser varón?

LAURA: (*Riendo, emocionada.*) Re.

MARÍA PAZ: Ah. Trancu. No le cuentes nada a tus hermanas.

LAURA: Les estoy contando ahora, bobí. Era sorpresa.

CLARA: ¡Ehhh! (*Levanta el vaso, toma cerveza.*) ¡Chin chin!
¡Por fin! ¡Un pito!

MARÍA PAZ: Linda sorpresa pero que no salga machirulo que lo acomodamos al toque.

POCHI: ¿Chicas? ¡No se enojen! Las quiero y las necesito, pero se me apaga el cerebro, en unas horas salimos para allá. Necesito dormir ya. Lau, me encanta que tenga pito. Te amo.

LAURA: (*Riendo.*) Nosotras a vos. Aunque sos bastante turra.

CLARA: Bancá. ¿Cómo está papá?

POCHI: Roncando. Como siempre.

LAURA: (*Riendo.*) Ah. Bueno.

POCHI: Se me acaba la batería mental. Mañana nos vemos, ¿sí?

CLARA: Po, Po, Po, iperá! Preguntita. ¿Cómo entraste al pueblo?

MARÍA PAZ: Sí, ¡qué hija de U! ¿Hiciste la gran Lau?

POCHI: (*Riendo.*) Ah. No sé. Misterio.

LAURA: Dale, bolúmetra, contá.

POCHI: Magia de hermanita menor. Chauchis. Me fui a dormir. En unas horas les llevo a su papito.

POCHI se desconecta y las hermanas continúan una charla inaudible que se funde con la "Canción de lavandera" de María Elena Walsh.

Oriente

Claudia Quiroga

Esta obra ha sido interpretada por:
Leticia Torres, Maximiliano Sarramone
Y dirigida por:
Agostina Torre, Claudia Quiroga

Desde su celular en Japón, el padre mira en silencio las escenas en vivo de su familia. Cámara cenital, plano abierto desde techo sobre cama grande donde duermen una madre con una hija (6 años). El hijo (8 años) llega casi cuando amanece y se acomoda entre los cuerpos. Suena el despertador. La madre se levanta. Trae ropas y guardapolvos. Se arropan y toman la leche en la cama. Al tiempo de cada quien, enfilan al baño. Cámara desde el botiquín deja ver los rituales: uno dormido meando fuera de la tabla, otra secándose la cola con metros y metros de papel higiénico. Cámara cenital vuelve sobre la cama, donde miran los dibujitos en la TV. Se vuelcan unas gotas de leche. La madre trae un trapo, limpia el lamparón, mientras los niños se aprontan, pasa a la sábana un secador de pelo, la estira y sacude alguna miga que haya quedado. Tocan el timbre, una amiga pasa a buscarles. Desde la cámara del

portero de salida hacia la calle vemos la partida de los niños con barbijos entrando a un auto y la mano de la madre saludando. Vuelve al cuarto y comienza a cambiarse. Desde la cámara cenital se asoma la cara de su marido desde Japón, donde quedó varado antes de la pandemia.

ÉL: Buen díííí. (*Ella no contesta.*) Va de nuevo. Buen díííí.

ELLA: Hola.

ÉL: No los dejes pasarse, así no dormís nada.

ELLA: Para vos es fácil decidirlo, porque no estás acá.

ÉL: Falta poco.

ELLA: Hace meses que decís lo mismo. Acá los chicos están volviendo a la escuela dos veces por semana. ¿Vos pensás que por hacer poner este aparataje de mierda en la casa, estás acá? ¡Para nada!

ÉL: Ya lo hablamos. Te tengo una buena noticia. (*ELLA no contesta, solo mira hacia arriba.*) Hay una planta que quedó afectada, voy a aprovechar un trabajo extra que nos va a compensar esta distancia, ya vas a ver. Mirá qué bien se porta esta gente poniendo estas cámaras. Ahora los puedo ver en cada rinconcito.

ELLA: Es un bunker la casa. No me puedo tirar un pedo tranquila porque quién sabe quién estará mirado.

ÉL: No, sólo yo los veo.

ELLA: Sos más ingenuo... ¿Qué te dijeron en el consulado?

ÉL: No hay repatriación hasta el verano.

ELLA: ¡No! Es más fácil quedar viuda.

ÉL: Qué feo lo que decís. (*ELLA sigue acomodando los pijamas de los chicos que quedaron en la cama.*) Vení, acercate, dejame verte de cerquita.

ELLA: ¿Cómo querés que llegue hasta ahí arriba?

ÉL: Tirame un beso y le meto zoom a la pantalla.

ELLA: No. Me tiene del orto toda esta parafernalia. Ayer, mientras escuchaba a mi vieja, porque hablarle ya no se

puede, tenía la tele de fondo a todo volumen. El mamerto de Canal 9, el de la tarde, ni sé cómo se llama, se puso a gritarle a uno que mostraba sus videos de sexo virtual. Gritaba tanto que estalló la alarma que pusieron en la medianera del fondo y hasta vino la cana. Un papelón, haciéndoles entender que este ph tiene inteligencia japonesa porque mi marido tuvo la brillante idea de aceptar una changa en una multinacional.

ÉL: Laburos no sobran.

ELLA: Pero no sos ingeniero, no te dedicas a las importaciones. Te subiste a un avión porque era gratis, ibas y venias y ahora te tienen limpiando oficinas allá.

ELLA: Vos también te hubieses subido a un avión.

ELLA: Me jodés. La única vez que me subí, fue a un portaviones y ya sabés...

ÉL: Gratis.

ELLA: Claro que era gratis.¹ (*Pausa.*) No me hagas poner triste que estoy mal dormida.

ÉL: Andá al baño que ahí hay una cámara más cerquita.

ELLA: Ya no.

ÉL: ¿Cómo?

ELLA: Ayer la arranqué, apenas la pusieron. ¿Es necesario que todo Oriente vea nuestras cagadas?

ÉL: Es peligroso. Mirá si entra en corto y se arma un incendio.

ELLA: ¿De qué me voy a preocupar si en la esquina están los bomberos? Cuando alquilamos me trajiste engatusada: "Mirá que linda terraza para que jueguen los chicos", me dijiste. El alquiler barato era justo por esto.

Hace el sonido ensordecedor de la sirena de bomberos con aspavientos, hasta agotarse.

1 Uno de los viajes de familiares de caídos en la guerra de Malvinas para visitar las tumbas de sus familiares.

ÉL: Sos hermosa cuando te pones así.

ELLA: ¿Manguera suelta?

ÉL: ¡Sí, y yo en llamas!

ELLA: No insistas. No voy a tener buen día.

ÉL: Dale, andá a la cocina, a la mesada.

ELLA: Ahí no me vas a ver.

ÉL: Sí, linda. Te hice poner una micro camarita, en el espejito de aumento.

ELLA: ¿El que uso para depilarme el bigote?

ÉL: Ese.

ELLA: No te creo. ¿Mirá si va a haber una mini cámara? *(Sale corriendo hacia la cocina, frente al espejo, busca la camarita.)* Gritando hacia el cuarto. ¡No veo nada!

ÉL: *(Insinuándose.)* No grites que te tengo cerquita.

ELLA: *(Vemos su cara en primerísimo plano.)* Te escucho, pero no te veo.

ÉL: *(Susurrante.)* Bajá un poquito, dejame ver las tetas.

ELLA: No vale, yo también quiero ver.

ÉL: *(Convidando el juego.)* Da vuelta el espejo.

ELLA: *(Lo gira y aparece la cara de ÉL en el espejo.)* ¡No! ¡Qué bárbaros estos chinos!

ÉL: Japoneses.

ELLA: Son los mismos rasgos.

ÉL: No sabés nada, mentirosa.

ELLA: Bruta soy. Mentirosa, ¿por qué?

ÉL: Por lo del baño. Vi a los chicos hace un rato. Pili sigue gastando metros de papel, va a tapar los caños, estate atenta. Y Nano, ¿le miraste el prepucio? Para mí no le corre bien. Yo de chiquito tuve lo mismo hasta que me operaron.

ELLA: Me asustás, ¿de qué hablás?

ÉL: A mí me lo cortaron a los seis. ¿Te acordas que me preguntaste si era judío la primera vez? Me dio vergüenza y te dije que sí. Te había escuchado hablar tan bien de tu otro novio.

ELLA: Lo de judío te duró poco, después me olvidé y nunca te pregunté. Y ahora me dejas preocupada.

ÉL: No es grave. Ahora no los operan de tan chicos. Les dan una pomadita y esperan a la adolescencia. Con las pajas se les corrige.

ELLA: *(Va hacia el cuarto. Desde cámara cenital, se la ve buscando el celular.)* Pasame con Nano, sí, así, con cámara. *(Desde las dos pantallas.)* Hijito, ¿estás bien? ¿Te duele algo?

NANO: Hola Ma.

ELLA: ¿Fuiste bien al baño?

NANO: *(Haciendo un primer plano a cámara mostrando la dentadura.)* Me los lavé.

ELLA: Muy bien, mi chiquito. Perlitas tenés.

ÉL: Dejalo, es chico. Cuando vuelva lo hablo yo con él y le enseño.

NANO: No te escucho bien Ma, se corta.

ELLA: Bueno, bueno, cuidate amor. *(Corta. Mirando a la cámara cenital.)* Mañana lo llevo al pediatra.

ÉL: No es de urgencia.

ELLA: Ah, ¿no? ¿Entonces para qué me sembraste la preocupación?

ÉL: Sólo comentaba.

ELLA: Te dije que tengo un mal día.

ÉL: Por eso, relajémonos. Metete en la camita.

ELLA: No puedo. Hoy vuelvo a la secretaría.

ÉL: ¡No! ¿Justo hoy vuelven? Un rapidito, dale.

ELLA: ¿Doce horas tenemos de diferencia?

ÉL: Sí, ¿y?

ELLA: Que acá empieza el día y allá, en Oriente, lo terminan. Por esa sencilla razón.

ÉL: Dame el gusto.

ELLA: El gusto me lo hubieses dado con el avión de junio, volviendo a casa.

ÉL: Te dije, acá es todo oportunidad.

ELLA: Yo te quiero acá. Haciéndole vos los mandados a tu viejo. ¿Sabes lo rompe bolas que está?

ÉL: Él, a su manera, te quiere. *(ELLA no contesta y deja ver un gesto de desaprobación. Sigue vistiéndose.)* ¿Y ese vestido? Date vuelta. *(ELLA lo complace sabiendo que le queda hermoso.)* Hermosa. No te lo conocía.

ELLA: Me lo compré por internet hace dos meses, me lo trajeron en moto. Ahora que estamos en primavera está lindo para usarlo. Allá, ¿qué estación es?

ÉL: Otoño.

ELLA: Justo al revés.

ÉL: Sí. Igual que hace unos meses. Acá era primavera y allá, otoño.

ELLA: Uhhh, la alergia que tenías... ¿cómo se llaman los arbolitos?

ÉL: Sakuras. *(Pausa.)* Estás tan linda. Vas a ver que con estas cámaras vamos a estar más unidos. Ya nos vamos a acostumbrar.

ELLA: Es que no hacía falta...

ÉL: Lo hacen porque se cagan en las patas si les haces un juicio.

ELLA: Ni te imaginabas que ibas a poder bajar del avión.

ÉL: Por eso mismo. No me hicieron firmar nada.

ELLA: ¿Qué decís?

ÉL: Que les vine bien finalmente. Etiqueto en español todo lo que va a ir para allá.

ELLA: ¿Estás ilegal?

ÉL: Ilegal, ilegal, no. ¿O pensás que se van a arriesgar a llenarnos la casa con regalos como esos? En el consulado ya lo están tramitando, me dicen que tenga paciencia, que mi caso es único. Yo, mientras, aprovecho.

ELLA: No se qué aprovechas, acá no llega ni un peso ni un dólar ni un... ¿cómo se llama ahí?

ÉL: Yen.

ELLA: Eso mismo. Me tengo que ir.

ÉL: Pará, un poquito, antes que me duerma.

ELLA: Ya sé. *(Busca una escalerita corta, la ubica debajo de la cámara cenital.)* Acá me tenés más cerquita. *(Le tira un beso con la mano y la acerca a la cámara. Baja.)* Chau, cuidado con los murciélagos.

ÉL: *(Con el esmero de haber aprendido algo importante. Sensual.)* *Kimi no koto, zutto omotteru.* *(ELLA se detiene al salir, se vuelve a cámara.)* “Pienso siempre mucho en ti”. *(Ella espera más.)* *Kimi no inai mainichi nante kangaerarenai yo*

Pausa.

ELLA: ¿Y...?

ÉL: “No me imagino un día sin ti”

Pausa.

ELLA: ¡Más!

ÉL: *Boku tachi ki ga au mitai da ne.* “Creo que tú y yo somos el uno para el otro”. *(ELLA vuelve a la cama y se desviste al ritmo de las frases que crecen hacia el placer y el éxtasis de lenguaje. Lee con más intensidad las frases.)* *Konna kimochi hajimete dayo.* “Es la primera vez que siento esto”. *Suki dayo. Kono saki zutto isshoni itai na.* “Me gustas. Quiero estar siempre junto a ti”.

La cámara se desprende, cuelga del techo, los gemidos estallan, la alarma y la sirena de los bomberos se encienden.

El viento en la cara

Nicolás Marina

Esta obra ha sido interpretada por:

Cecilia Labourt, Ariel Levenberg, Valeria Di Toto, Gustavo Slep

Y dirigida por:

Nicolás Lisoni

Se ven tres pantallas de videollamada. En una está PEDRO (60), en otra se encuentra su hijo GABRIEL (30) y en la última su hija NATALIA (27). A espaldas de PEDRO puede verse una ventana que da al exterior. Tiene frente a él un muffin con una velita de cumpleaños prendida. GABRIEL y NATALIA le terminan de cantar el Feliz Cumpleaños. PEDRO sopla la velita. GABRIEL y NATALIA aplauden.

GABRIEL: ¿Pediste los tres deseos?

PEDRO: Paz en el mundo, chocolate para el resto de mi vida, y una novia de tu edad.

GABRIEL: Se supone que no los tenés que decir en voz alta.

PEDRO: (*Repite en un susurro casi inaudible.*) Paz en el mundo, chocolate para el resto de mi vida, y una novia de tu edad.

NATALIA: ¿No se cansan de hacer el mismo chiste todos los años?

PEDRO: ¿Y vos no te cansás de hacer todos los años la misma pregunta?

NATALIA: Dale, abrí los regalos.

PEDRO: ¿Puedo? ¡Al fin!

PEDRO agarra dos objetos envueltos en papel de regalo. Uno, claramente es, un vino.

GABRIEL: No habrás hecho trampa, ¿no?

PEDRO: Les juro que me estuve conteniendo todo el día (*Hace ruido con el papel; le habla a la gata, que está fuera de cuadro.*) ¡Greta! ¡Mirá! ¡Regalos por el cumpleaños de papá! ¡Papel y moños!

GABRIEL: ¿Sigue viva esa gata roñosa?

PEDRO: ¡¿Qué decís?! ¡Es más limpia que vos! (*Abre el vino; exagera asombro.*) ¡Un vino! ¡No te puedo creer!

GABRIEL: Qué tarado... ¿Te gusta o no te gusta?

PEDRO: Me encanta. Es uno de mis preferidos. Gracias... A ver qué más hay (*Toma el otro paquete. Se nota que es un libro. Lo empieza a desenvolver.*) A ver con qué me sorprendés este año. (*Desenvuelve el libro: es "Paraíso Perdido" de John Milton.*) ¡"Paraíso Perdido" de Milton!

NATALIA: Y viene con los dibujos originales de William Blake.

PEDRO: Gracias, Nati. Este sí que no lo tenía y es uno de los tantos libros que siempre quise leer y nunca tuve tiempo.

GABRIEL: Pensé que ya habrías leído todo, a esta altura.

PEDRO: Ojalá. Me voy a ir de este mundo sin haber podido leer ni el 10% de todo lo que quisiera.

NATALIA: Bueno... Sabés que si te venís para acá vas a disponer de más tiempo.

PEDRO carraspea incómodo ante el comentario. Cambia de tema.

PEDRO: ¿Cómo andan sus cosas?

GABRIEL: Con muchísimo trabajo, como siempre.

NATALIA: (*Irónica.*) Siempre va a haber delincuentes para defender.

PEDRO: No empecemos...

GABRIEL: (*A NATALIA.*) Es un trabajo honesto como cualquier otro. Cobrás tus honorarios, a cambio de un servicio específico... Que es mucho más de lo que puede decir una "Artista Virtual".

NATALIA: Si la gente paga por mis obras, es porque en ellas ven belleza.

GABRIEL: (*Finge un bostezo.*) O porque son *snoobs* que no saben en qué gastar la plata.

PEDRO: Tan bien que venía la reunión familiar...

NATALIA: Vos porque sos un discapacitado artístico. No heredaste nada de la sensibilidad familiar. Siempre dije que para mí eras adoptado.

PEDRO: (*Bromea.*) Imposible. De haber cometido eso error, lo hubiese devuelto a las dos semanas.

NATALIA: (*A PEDRO.*) Explicale vos lo que es el arte.

PEDRO: ¿Yo?... La verdad que no entiendo mucho eso que hacés.

GABRIEL: ¡Ja! ¡Nadie lo entiende!

NATALIA: (*A PEDRO, en broma.*) Traidor.

PEDRO: Sabés que lo mío es el arte a la antigua, palpable. El que hay que ir a ver un museo a o una exposición. Todavía ni pude acostumbrarme al e-reader. Prefiero toda la vida el papel. El contacto de los dedos con la hoja, el peso del volumen entre las manos...

GABRIEL: Me acuerdo del olor a polvo de tus libros.

PEDRO: ¿No extrañás eso?

GABRIEL: ¿El polvo? Ni loco.

PEDRO: No eso, precisamente; pero otros olores, otras sensaciones...

GABRIEL: Acá se pueden recrear olores y sensaciones.

PEDRO: No es lo mismo.

GABRIEL: ¿Cómo sabés, si no lo experimentaste?

NATALIA: Tendrías que pensarlo...

PEDRO: ¿Otra vez con eso? Olvídense. No me van a convencer.

GABRIEL: Te extrañamos, papá.

PEDRO: Pero si hablamos todas las semanas... Y con tu hermana casi todos los días.

NATALIA: No es lo mismo.

GABRIEL: No es lo mismo.

PEDRO: Yo estoy bien así.

GABRIEL: ¿Por cuánto tiempo más? Estás cada vez peor de la vista y de las articulaciones.

PEDRO: La vejez es así. No es tan dramático.

NATALIA: Podría no ser así.

GABRIEL: ¿Cuánto tiempo más pensás aguantar de esta manera?

PEDRO: El que haga falta.

GABRIEL: Sos un cabeza dura.

PEDRO: ¿A ustedes les paga el Gobierno para tratar de convencerme? Yo no los juzgo; tomaron su decisión y la respeto; ahora respeten ustedes la mía.

GABRIEL: ¿En serio la respetás? ¿O nos tolerás desde tu torre de superioridad?

PEDRO: No es superioridad. Es respeto a la vida. Entiendo que sea más barato y menos problemático tener a la mayoría de la población digitalizada, pero me niego a ser reducido a una serie de algoritmos.

GABRIEL: Preferís verte reducido a la nada.

PEDRO: Al menos va a ser una nada digna.

GABRIEL: ¿Nuestras vidas no son dignas?

PEDRO: No quise decir eso... Entiendan...

NATALIA: El Gobierno no es el monstruo que vos te pensás. La digitalización voluntaria es una alternativa mucho mejor que la carnalidad en las condiciones actuales.

PEDRO: Pero yo no perdí la esperanza. Yo todavía creo que el mundo de antes puede volver, que ese virus de porquería que nos tiene a todos confinados se va a erradicar...

GABRIEL: Ya se intentó de todo, papá.

PEDRO: Un día se va a poder volver a salir a la calle sin peligro de contagio, y yo quiero estar ahí cuando eso pase. Quiero volver a abrir la puerta y salir a caminar por la ciudad, sintiendo otra vez de lleno el viento en mi cara; no puedo conformarme con ese hilito de brisa miserable que apenas logro atrapar cuando entreabro la ventana como si fuera un delincuente...

GABRIEL: Las proyecciones aseguran que para eso falta mucho.

PEDRO: ¡Me cago en las proyecciones! Quiero sentir el viento en la cara, pasear por la orilla del mar, ir a comprar las cosas personalmente en vez de esperar a que me las traigan hasta la puerta... ¿Cómo pudieron resignarse tan fácilmente, ustedes?

NATALIA: Porque ese mundo que tanto añorás no está en el futuro, está en el pasado.

GABRIEL: Te vas a quedar esperando por nada.

PEDRO: No importa si es así. No puedo dejarla sola a Greta.

NATALIA: Podés darla en adopción.

GABRIEL: Y, si no, la dejás. Se las va arreglar sola.

PEDRO: No entienden lo que es que tener otra vida bajo la responsabilidad de uno. Pasa con los hijos cuando son chicos, pero después crecen y se hacen cargo de sus propias vidas... Pero con las mascotas es distinto... ¿Qué les explico a ustedes? Si ya no pueden tener ni mascotas ni hijos...

GABRIEL: Sí que podemos.

PEDRO: Hablo de mascotas y de hijos reales, no de tamagotchis.

GABRIEL: Nunca se puede terminar de hablar con vos sin discutir.

PEDRO: ¿Les incomoda lo que digo? No se preocupen. En pocos años ya no voy a estar más acá para incomodar a nadie.

NATALIA: No hables así. Si te queremos acá con nosotros...

PEDRO: Y yo quiero seguir con el curso natural de las cosas. Ya viví todo lo que tenía para vivir: escribí, viajé, hice amigos, me drogué, me enamoré... No me queda más nada. Solo disfrutar del tiempo que me queda, llenándolo de placeres inofensivos hasta que llegue el día de reencontrarme con su madre, si es que existe un más allá; o de disolverme en la nada y el olvido. Hasta que ese día llegue, no pienso renunciar a mi cuerpo para ocultarme en una cueva virtual.

NATALIA: No tendrías que renunciar a nada. Nuestros cuerpos están bien mantenidos por si queremos volver.

PEDRO: ¿En serio? ¿Cuánto pasó ya? ¿Tres años? Tres años acostados en una cama, respirando, alimentándose y cagando por tubos. Si se despertaran y se levantasen, no podrían ni caminar dos pasos.

GABRIEL: No sé para qué haríamos eso. Tenemos todo lo que necesitamos de este lado. Todo al alcance de la mano. Sin demoras. Sin incomodidad. Y cuando nuestros cuerpos dejen de funcionar, nuestras mentes van a seguir existiendo.

PEDRO: Hablan de sus cuerpos como si fueran una cosa para usar y descartar, y no una parte de las personas que son. O que eran. ¿Cómo puedo estar seguro de que siguen siendo ustedes? A veces dicen cada cosa...

NATALIA: ¿Vos sos el mismo de ayer, papá? ¿Sos el mismo de hace cinco años? Hoy somos personas distintas, es lógico. Nuestra vida cambió. Esta es nuestra vida.

GABRIEL: No hay caso, Nati; no lo vas a convencer. Mejor no sigamos adelante...

PEDRO: ¿Mejor no seguir adelante con qué?

NATALIA: Te teníamos una sorpresa. Pero...

GABRIEL: No creo que sea buena idea...

NATALIA: Ya no nos podemos echar atrás. Está esperando.

PEDRO: ¿Quién está esperando? ¿De qué hablan?

NATALIA: A lo mejor esto te hace cambiar de opinión.

Pasado un instante, se suma una cuarta persona a la video-llamada: ELENA (60 años.) PEDRO queda conmocionado al verla.

ELENA: ¡Feliz cumpleaños, mi amor!

PEDRO sale de su asombro con dificultad y mira a sus hijos con reproche.

PEDRO: ¿Qué es esta broma de mal gusto?

GABRIEL y NATALIA se incomodan ante su reacción. ELENA se angustia.

GABRIEL: *(A NATALIA.)* Te dije.

NATALIA: Lo pensamos mucho, con Gaby. Extrañábamos mucho a mamá, y queríamos tenerla otra vez con nosotros.

PEDRO: Yo también la extraño, con desesperación. Pero ELENA está muerta, ¿se olvidaron?

ELENA: No lo estoy, PEDRO. Estoy acá. Mirame.

PEDRO la mira apenas y enseguida desvía la mirada.

PEDRO: *(A sus hijos.)* Esto que están haciendo es muy cruel.

GABRIEL: Sos vos el que está siendo cruel. Mirala. No hables de mamá como si no estuviera presente.

NATALIA: *(A GABRIEL.)* Dale tiempo.

PEDRO: Eso no es ella.

GABRIEL: Ella no es “eso”. Ella es mamá.

ELENA: Soy yo, Pedro.

GABRIEL: La reconstruimos.

PEDRO: ¿La “Reconstruyeron”? ¿Qué significa eso?

NATALIA: Que se pudo recrear su personalidad gracias a toda la información disponible sobre ella en las redes sociales, las bases de datos y los archivos personales.

PEDRO: Ajá. Toda la “información”.

NATALIA: Sí, papá; si prácticamente todo lo que hacemos, decimos y pensamos queda grabado.

PEDRO: Pero no lo que somos. Todos esos datos acumulados no hacen a una persona. La gente es algo más que información.

NATALIA: Por eso los algoritmos inteligentes enlazan toda esa información y ese conocimiento sobre la persona para crear una...

PEDRO: Una fotocopia inteligente.

PEDRO mira fugazmente a ELENA, quien baja la vista.

GABRIEL: Ni siquiera entendés el proceso y ya lo estás cuestionando.

NATALIA: Hicieron con ella lo mismo que hicieron con nosotros. Y vos nos aceptaste.

PEDRO: No es lo mismo.

GABRIEL: Te dije que no iba a entender.

ELENA: Mirame a los ojos, Pedro.

PEDRO junta coraje y la mira a ELENA. Le cuesta sostenerle la mirada.

PEDRO: *(Desafiante.)* ¿Sos Elena? ¿De verdad sos Elena?

ELENA: Por supuesto que sí. ¿Cómo podés dudarlo? Aunque, pensándolo bien, es tan propio de vos, eso de dudar de todo, de cuestionarlo todo. Era una de las cosas por las que te admiraba tanto. Siempre estabas dispuesto a escuchar los puntos de vista ajenos y cotejarlos con los tuyos... ¿Qué te pasó, Pedro?

PEDRO: *(Baja la guardia.)* Pasó la peste, la muerte, la soledad. Los que no vivieron todo eso hasta el final no pueden entenderlo.

ELENA: Fui afortunada, que partí al principio... Mi pobre Pedro, tan hosco y frágil como siempre. Pero la vida siempre compensa. Ahora tenemos la oportunidad de estar los cuatro juntos otra vez.

PEDRO: (*A la defensiva.*) ¿En serio sos Elena? ¿Te acordás del viaje a Islandia?

ELENA: ¡Cómo no me voy a acordar! ¿A quién se le ocurre hacer un congreso literario en el fin del mundo!

PEDRO: A mí.

ELENA: (*Asiente.*) ¡Amabas ese lugar: sus paisajes helados, las auroras boreales, los picos escarpados!

PEDRO: ¿Te acordás de aquel atardecer, en la playa de arenas negras de Vik, vos y yo solos, caminando tomados de la mano?

ELENA: Como si hubiese sido ayer.

PEDRO: ¿Te acordás de lo que te dije al oído?

ELENA se queda en silencio. Parece angustiada. PEDRO aguarda, irónico e impaciente.

PEDRO: ¿Te acordás o no?

ELENA: No, de eso no me acuerdo, pero me acuerdo de la playa de arena negra, y de las auroras en el cielo que eran como bailarinas hechas de luz, y del volcán aquel que querías conocer por la novela de Julio Verne, y de esa iglesia preciosa que parece un cohete espacial...

PEDRO: ¡No te pregunto cosas que se pueden consultar por Internet! ¡Te pregunto por lo que te dije esa tarde, cuando atardecía, en la playa de arenas oscuras de Islandia, al oído, y que sólo sabemos vos y yo!

ELENA queda muda, al borde del llanto. Niega repetidamente con la cabeza.

ELENA: Lo siento, yo... No puedo...

GABRIEL: (*Interviene, hostil.*) Eso no quiere decir nada, papá. La gente se olvida de las cosas. ¿O me vas a decir que vos conservás todos tus recuerdos?

NATALIA: Últimamente se te están olvidando muchas cosas.

PEDRO: Es distinto. La Elena verdadera, la que fue mi esposa, jamás se olvidaría de aquello que le dije al oído.

ELENA llora en silencio.

NATALIA: Mirá lo que lograste. ¿Estás contento?

PEDRO: Ni siquiera sabemos si sus sentimientos son reales.

GABRIEL: ¿Y los nuestros tampoco? ¿Pero los tuyos sí? ¿Tus sentimientos son más reales que los nuestros, nada más que porque seguís aferrado a esa patética cáscara de carne que cada día funciona peor? ¿Eso es lo que te hace mejor que nosotros?

NATALIA: Pará un poco, Gaby...

GABRIEL: ¡No me calles, Natalia! ¡Te dije que era una pésima idea! ¡Y vos insististe! Se supone que lo conocés mejor que yo, y mirá.

NATALIA: No me hables así. Estuvimos los dos de acuerdo.

GABRIEL: Esto es lo que conseguís por tratar de complacerlo todo el tiempo. Como si te fuera a apreciar más por eso. ¿Cuándo vas a asumir que es un viejo egoísta? Siempre lo fue y no va a cambiar.

PEDRO: Este cumpleaños va a quedar para la historia. ¿Puedo ir abriendo el vino?

GABRIEL: Ahí está otra vez: refugiándote en el cinismo, como siempre.

PEDRO: Es un mecanismo de defensa para no enfurecer ni enloquecer. Acepto lo mejor que puedo que mis hijos hayan decidido renunciar a sus vidas. Pero que pretendan arrastrarme con ellos usando de señuelo un simulacro de la mujer que amé...

ELENA: ¡Basta, Pedro! ¡No soy un simulacro!

PEDRO: Pará de hablar como si fueras mi esposa...

GABRIEL: ¡Pará de tratar así a mamá!

PEDRO: ¡No hables de eso como si fuera tu madre!
¡Respetá su memoria!

NATALIA: Ella tiene razón. Toda la vida tuvo que aguantar tu terquedad. Se dejaba ganar por cansancio. Hasta que se cansó de verdad.

PEDRO: ¡Lo único que falta! ¡Decir que dejó de pelear contra la enfermedad porque se hartó de mí! ¡Ahora tengo la culpa hasta de eso? (*Vacila. Mira a sus hijos y luego mira a ELENA, culposo.*) Está bien. Disculpen. Será que estoy viejo y no puedo controlar mis manías. Pero me cuesta adaptarme al mundo de ahora. Antes era todo más sencillo: podías salir a la calle a sentir el viento en la cara; y la gente se moría y punto. El dolor era real, la pérdida era definitiva. Lo aceptabas y seguías adelante.

NATALIA: Hay tantas cosas igual de reales para disfrutar de este lado. Eso es lo que te queríamos hacer entender, trayéndola a mamá. Si al menos le dieras una oportunidad.

PEDRO: No quiero seguir con esta discusión... (*A ELENA.*) No sé quién sos, y estoy seguro que algo de la ELENA real debe haber en vos, o que al menos así lo creés; por eso no quiero herirte con mis palabras, pero no puedo verte como a mi Elena. Ella murió en mis brazos.

Ella: Lo recuerdo.

PEDRO vacila. Parece que le va a dedicar unas palabras afectuosas, pero se contiene. Mira los hijos.

PEDRO: Aprecio lo que intentan hacer. Respeten mi decisión. Ahora, si me disculpan, estoy muy cansado, le tengo que dar de comer a la gata y cambiarle las piedritas.

GABRIEL: Te llamo en la semana.

GABRIEL abandona la llamada. PEDRO mira alternativamente NATALIA y a ELENA.

NATALIA: ¡Qué voy a hacer con vos, papá?

PEDRO: Dejarme ser. Y respetar mis decisiones. Ya me privaste de tus abrazos, y no sabés cuánto los necesito; ahora no trates de quitarme lo poco que me queda, que es mi humanidad.

NATALIA: (*A ELENA.*) ¿Vamos?

ELENA: Andá vos. Yo me quedo un segundo.

PEDRO revolea los ojos.

NATALIA: ¿Estás segura?

ELENA: (*Asiente.*) No pasa nada.

NATALIA: (*A PEDRO.*) Mañana hablamos. Te quiero mucho.

NATALIA abandona la llamada. PEDRO y ELENA se miran. Hay un instante de silencio incómodo.

PEDRO: Perdón si herí tus sentimientos. Pero de verdad, no creo que tengamos nada más que hablar...

ELENA: Hay cosas que no recuerdo, es verdad. ¿Pero eso me hace menos real? Seguramente recuerde cosas que vos ya no. ¿Eso te hace menos real a vos?

PEDRO: No estoy para ponerme a filosofar ahora. Lo único que quiero es estar solo con mi gata en brazos y asomarme por la ventana a sentir el viento en la cara... (*Busca a la gata con la mirada.*) ¡Greta!

ELENA: “Vos sos mi paraíso”.

PEDRO queda paralizado ante estas palabras. Demora en reaccionar.

PEDRO: ¿Cómo podés saber...?

ELENA: Porque estuve ahí. Caminábamos por la orilla, sintiendo la arena negra crujir bajo nuestros pies, y yo dije que ese lugar era el paraíso, y entonces me corregiste: “Vos sos mi paraíso”: y me confesaste que habías estado enamorado de mí durante años, que esperaste con paciencia a que me decepcionara de todos esos hombres en los que me fijaba antes que en vos. Y que había valido la pena la espera porque yo, para vos, era el paraíso.

PEDRO: Lo eras.

ELENA: ¿Y te acordás de lo que te contesté yo?

PEDRO: (*Intenta hacer memoria, desconcertado.*) Nos abrazamos y seguimos caminando en silencio...

ELENA: Te dije que nunca te iba a poder amar con la intensidad que sentías vos por mí, pero que estaba cansada de esas pasiones dolorosas y destructivas a las que me había dejado arrastrar por años y que, si estabas dispuesta a cuidar a un alma rota como la mía, que yo te lo iba a retribuir con todo mi afecto y lealtad. Te dije que vos, para mí, no podías ser el paraíso. Que yo vivía en un infierno permanente y que a tu lado apenas si iba a poder lograr un poco de estabilidad. Y vos lloraste, porque entendiste que nunca me ibas a poder tener como querías, pero estabas tan famélico de amor que aceptaste mis condiciones. No fue una tarde romántica como la que recordás, aquella tarde en Islandia; fue una tarde de tristeza y resignación.

PEDRO: No puede ser... Antes dijiste que no te acordabas nada...

ELENA: No quería decirlo delante de los chicos. Es algo tan personal... Y aunque estábamos solos en aquella playa y no había nadie cerca para oírnos, nuestros dispositivos móviles igual registraron nuestras palabras, las almacenaron en su memoria y cuando reconstruyeron mi personalidad pudieron usar también ese recuerdo. Así que a lo mejor tenés razón, y yo no soy Elena sino un programa de inteligencia artificial complejo que cree o finge ser ella.

PEDRO: Tiene que ser mentira. No recuerdo que fuera así...

ELENA: No podemos recordarlo todo. Y los retazos de memoria que conseguimos retener y que nos definen son insignificantes, al lado de la inmensidad de la vida. Solamente somos reales adentro de nuestras cabezas.

PEDRO: (*Negado.*) Le tengo que dar de comer a la gata...

ELENA: *(Suspira con honda tristeza.)* Espero que estés bien.

ELENA abandona la llamada. PEDRO se pone de pie. Desde la perspectiva de su pantalla, se ve cómo va hacia la ventana, y en el camino busca a la gata.

PEDRO: ¡Greta! ¡Greta! ¿Dónde te metiste, gata sabandija?

Se resigna a no encontrar y llega hasta la ventana. La abre. Asoma la cabeza para sentir el viento en la cara.

Apagón.

Estoy pandemia

Pedro Gundesen

Esta obra ha sido interpretada por:
Alejandra Hollender, Cristina Maresca, Guido Losantos,
Ramiro Wainstein
Y dirigida por:
Pablo D'elía, Pedro Gundesen

Estado 1: Normalidad

Celular de SOFI (42). Llamada de WhastApp a JULIAN. No contestan. Vemos a SOFI, a través de la cámara frontal, sentada en el comedor de su departamento con un ambo blanco. Está molesta. Insiste hasta que JULIAN (42) atiende. Detrás de él se ve un pasillo con personas caminando. Durante toda la obra la pantalla exhibirá a el/la interlocutor/a que está hablando.

JULIAN: Sí, sí. Vi que me llamaste pero ahora estoy hablando con los de Aeroméxico.

SOFI: Tengo que llevar a Lucas a tenis...

JULIAN: Me acuerdo, me acuerdo. Pero recién me atienden. Ya te llamo ¿sí?

SOFI: ¿Mañana a qué hora llegás a Ezeiza? Este fin de semana te tocaba a vos con Lucas.

JULIAN: (*Le habla a alguien a su izquierda.*) Ustedes vayan a la oficina que yo sigo insistiendo por teléfono.

JULIAN asiente al interlocutor externo y hace OK con la mano. Vuelve a la pantalla de SOFI.

SOFI: ¿Con quién estás ahí?

JULIAN: Un colega del congreso. Te llamo en cinco ¿dale?

SOFI corta sin despedirse. Se escucha la voz de LUCAS (6) desde su dormitorio.

LUCAS: Má...

SOFI: ¿Qué Luqui?

LUCAS: ¿Puedo faltar?

SOFI: No.

LUCAS: ¿Por?

SOFI: Tenés que hacer algo con tu cuerpo. Cansarte.

LUCAS: Pero si ya estoy cansado.

SOFI: Te estás acostando muy tarde.

LUCAS: ¿Y si me acuesto ahora puedo faltar?

SOFI: Vas a ir. Ponete las zapas que ya salimos.

LUCAS: Má.

SOFI: ¿Qué?

LUCAS: La tablet está sin batería.

SOFI respira para no gritarle. Se levanta y toma el teléfono bruscamente.

Estado 2: Confusión

Ahora es JULIAN quien llama a SOFI. Ella atiende de inmediato.

SOFI: ¡Por fin!

JULIAN: Perdoná que no te llamé antes. Esto es un quilombo. Cuando llegamos del DF para hacer la conexión nos hicieron bajar del avión.

SOFI: ¿En dónde estás? No entiendo...

JULIAN: En Cancún.

SOFI: Pero ahora mismo ¿Dónde están?

JULIAN: En un hotel.

SOFI: ¿Del aeropuerto?

JULIAN: No, no. En la zona hotelera. En la playa.

SOFI: (*Irónica.*) Ah un bajón.

JULIAN: Sofi...

SOFI: ¿Les pasaron el vuelo para mañana entonces?

JULIAN: No sabemos. Nadie nos da una respuesta.

SOFI: Pero, ¿cómo te van a frenar un vuelo sin decirte que van a hacer?

JULIAN: Sí, sí. Ya sé. Una locura.

Pausa.

JULIAN: ¿Lucas está ahí?

SOFI: En su habitación.

JULIAN: ¿Fue a tenis?

SOFI: No. Quiso faltar.

JULIAN: Pero Sofi. Hay que insistirle, ya lo hablamos. Si no va a seguir siempre...

SOFI: No me rompas, Julián. Tuve que cancelar mi guardia de hoy a la noche en el Rivadavia porque vos no estás. Cuando corte tengo que hacer la cena, ordenar la casa, y contarle a Luqui un cuento que no sea repetido porque se enoja.

JULIAN: Okey, okey... ¿Lo podes llamar?

SOFI: Esperá. ¿Cuándo van a saber si salen mañana?

JULIAN: Hoy a la noche vienen los de la aerolínea. El grupo está furioso. Hay colegas que tienen agendadas cirugías para la semana que viene. Alguien conoce al consul argentino en Cancún. Veremos si nos ayuda. ¿Le decís a Luqui que venga?

SOFI se levanta sin contestar. Va hasta la habitación de LUCAS.

Pausa. Regresa. Se sienta.

SOFI: No quiere. Le da vergüenza verse en la cámara.

JULIAN: Decile que le compré el Minecraft.

SOFI: Dejalo. Está raro. Ayer durmió conmigo en la cama grande.

JULIAN: Sofi, ¿no habíamos dicho que no estaba bueno que todas las noches...?

SOFI: Soñó que te contagiabas el COVID y que cuando íbamos a visitarte estabas metido en un cubículo de vidrio.

JULIAN: Uy, dios.

Pausa. Los dos están extenuados. SOFI se refriega los ojos. JULIAN estira sus brazos y bosteza.

SOFI: ¿Tu mamá sabe qué estás varado?

JULIAN: No sabe del viaje.

SOFI: ¿Cómo?

JULIAN: No le dije nada. Eran cinco días. Viste cómo se pone con los viajes.

SOFI: Siete días eran. No cinco.

JULIAN: ¿El qué?

SOFI: El viaje. Y ahora van a ser ocho o nueve. Siempre contás de menos cuando el que viaja sos vos. Te debe dejar más tranquilo.

JULIAN: ¿Estás segura? *(Cuenta con los dedos.)*

SOFI: ¿Me avisas cuando te confirmen? Acordate que yo...

JULIAN: Sí, sí. Ya sé. Lo de Lobos.

SOFI: Ajá.

JULIAN: ¿Te vas con Marcos?

SOFI asiente.

SOFI: Un spa. Lo tenemos reservado hace dos meses.

Estado 3: Resistencia

JULIAN llama al contacto “Mamá Olga”. OLGA (78) atiende. Está en la cocina. Usa anteojos de marco grueso y su pelo rubio teñido. Está demasiado cerca de la cámara. Se pierde la perspectiva.

OLGA: ¿Juli?

JULIAN: Sí, Má ¿te podes alejar un poco del teléfono?

OLGA: ¿Así?

JULIAN: Sí. Mejor.

OLGA: Me estaba preparando un guiso de lentejas.

JULIAN: ¿Estás cocinando?

OLGA: Hace calor pero igual me dieron ganas de algo calentito.

JULIAN: No me gusta que prendas el gas. Para eso tenés dos personas durante todo el día.

OLGA: La chica de la tarde no vino.

JULIAN: ¿No fue?

OLGA: Hace dos días o tres. No me acuerdo bien.

JULIAN: ¿Y porque no me avisan... vos... ellas?

OLGA: No sé, hijo ¿ya les llegó algún infectado al Hospital Fernández?

JULIAN: No mamá. Hasta ahora, todo bien.

OLGA: ¿Me pasas con Luqui?

JULIAN: Está con la madre.

OLGA: Pero si hoy te toca a vos.

JULIAN: Tenía tenis.

OLGA: ¿Y?

JULIAN: El club queda a dos cuadras de lo de Sofi.

OLGA: (*Lo señala.*) Vos tenés que pasar más tiempo con él.

JULIAN: Mamá. ¿Me escuchás lo que te pregunto? ¿Tenés una hornalla prendida ahora mientras hablamos?

OLGA: Creo que la chiquita. Para calentar el caldo.

JULIAN: Por favor apagala ya mismo.

En la pantalla de JULIAN comienza un movimiento caótico. Se escucha el roce del teléfono sobre la ropa.

JULIAN: ¡Má! Mamá. (Grita.) ¡Mamá! ¿Podés dejar el teléfono quieto por favor?

OLGA: (La cámara se detiene en OLGA.) Puse el teléfono en el bolsillo, hijo. No tengo cinco manos.

JULIAN: Me estás rompiendo los tímpanos.

OLGA: Ahí está. Ya la apagué. Suerte que te acordaste porque ya estaba hirviendo.

Silencio. JULIAN sacude la cabeza. Se toma los ojos con las manos.

JULIAN: Escuchame, mamá. Esto no es joda.

OLGA: ¿De qué me hablas querido?

JULIAN: Del virus. Es altamente contagioso. Y vos por tu edad sos población de riesgo.

OLGA: Dicen que fue un laboratorio chino el que armó todo este barullo, ¿no? Se les escapó un murciélago parece.

JULIAN: Mamá. Escuchame lo que quiero decirte por favor.

OLGA: Ellos ya tienen la vacuna pero deben estar esperando que se contagien más para sacar más plata. Los chinos son ladinos. Los del mercado de acá a la vuelta venden vino robado. Se lo compran a los piratas del asfalto.

JULIAN: ¡Mamá! Después hablamos de lo que vos pensás de los chinos. No es momento para que estés sola en tu casa.

OLGA: Vos no te preocupes. Yo me las arreglo. Sola no estoy. Acabo de ver a tu padre cambiando el cuerito de la canilla en el lavadero.

JULIAN: ¡Mamá!

OLGA: ¿Qué hijo?

JULIAN: ¿Te acordás de que papá no está más?

Mamá: Me da igual. Voy a seguir con el guiso de lentejas. Chau hijo.

OLGA corta intempestivamente. JULIAN exhala todo el aire que tiene en sus pulmones.

Estado 4: Preparación

JULIAN llama a SOFI. Oscuridad total en ambas habitaciones. Las caras se ven gracias al reflejo de las pantallas. SOFI con sus pelos despeinados intenta reaccionar.

SOFI: ¿Qué haces? ¿Qué pasa?

JULIAN: Te aviso. Como quedamos.

SOFI: ¿El qué decís?

JULIAN: Qué no vamos a salir mañana tampoco.

SOFI: ¿Cómo qué no? ¿Quién te dijo...?

JULIAN: La cancillería argentina. Ya está en los diarios. Anunciaron que a partir de hoy cierran las fronteras.

SOFI: ¿Y pasado? ¿Salen pasado mañana?

JULIAN: No creo, Sofi.

SOFI: ¿Y yo? ¿Qué hago con la reserva de Lobos?

JULIAN: No vas a poder viajar, Sofi. Van a cerrar las rutas.

SOFI: Vos no te preocupes que nosotros vamos a llegar.

JULIAN: Entiendo tus ganas de irte pero sos médica. Entendés la que se viene, ¿no?

SOFI: ¿Y si Lucas se queda en lo de tu vieja? Es una noche sola. Un programón para los dos. Le llevo la play.

JULIAN: Mamá no está para eso. Acabo de hablar con ella. Me dijo que había visto a papá en el lavadero.

SOFI: ¡La putísima madre que lo parió a este virus!

JULIAN: Aceptémoslo. Esto nos va a cambiar la vida a todos.

SOFI: ¿Me estás jodiendo? Es el primer fin de semana que me tomo en dos años.

JULIAN espera unos segundos para hablar.

JULIAN: Sofi... ya que la nombraste... a mamá digo... yo justo te iba a pedir...

SOFI: ¿Querés que venga a Lobos y que duerma en la cama grande con nosotros?

JULIAN: Bancame en esta, por favor.

SOFI: No sé qué es lo que me vas a pedir pero te adelanto la respuesta: NO.

JULIAN: Le está faltando la chica de la tarde y seguro que mañana tampoco va a ir la otra.

SOFI: Busca a otra que te ayude.

JULIAN: Yo pensaba que lo mejor es que ella...

SOFI: Ni se te ocurra.

JULIAN: ...se quede en tu casa hasta que yo llegue.

SOFI: ¿Me estás hablando en serio?

JULIAN: Sí, Sofi.

SOFI: ¿No podés llamar a alguna de las minas que te estuviste garchando cuando estábamos casados?

JULIAN: Por favor. No es momento para reproches.

SOFI: No. No te confundas. No te reprocho nada. Busco soluciones. Porque estoy segura que había una enfermera en la lista.

JULIAN: Estamos hablando de la abuela de nuestro hijo.

SOFI: ¡No seas manipulador conmigo! ¡Estamos separados loco y te estás abusando mal! ¿Me endosas a tu vieja con Alzheimer porque no tenés con quien dejarla? ¡Te estás zarpando, flaco!

JULIAN: Te lo pido porque sos en quien más confío. Todo esto me da mucho miedo.

SOFI respira agitada. Se va calmando de a poco.

SOFI: No lo puedo creer. Te juro ¡No lo puedo creer!

Estado 5: Ajuste

Teléfono de JULIAN. Videollamada de WhatsApp a su madre. OLGA atiende.

OLGA: ¡Qué madrugador, Juli!

JULIAN: Sí. Sí. Má.

OLGA: ¿Ya estás en el hospital?

JULIAN: No. Hoy voy más tarde ¿Estás sola?

OLGA: Sí. Raro. Marisol no llegó todavía.

JULIAN: Ni va a llegar, Ma. La gente no está yendo a trabajar. Lo que te decía ayer: vos tenés que hacer un bolsito y venirte a casa hasta que esto pase.

OLGA: Gracias mi vida pero lo que yo quiero es estar tranquila.

JULIAN: Tenemos que buscar una solución rápida antes que esto se complique.

OLGA: Hijito. Yo estoy vieja. A mí no me interesa buscar una solución rápida a nada. Yo quiero que me escuches y que te pongas en mi lugar.

JULIAN: Má.

OLGA: El arreglo rápido de un problema solo trae otro problema nuevo. Eso mismo le decía a los alumnos cuando...

JULIAN: ¡Pará, mamá!

OLGA: ¿Qué mi amor?

JULIAN: Esto es otra cosa. No sólo es por el virus. Es un tema con Luqui.

OLGA: No me hagas preocupar hijo.

JULIAN: No le está yendo bien en el cole.

OLGA: ¿Qué decís?

JULIAN: Va a repetir...y creo que es justamente por... por... geografía.

OLGA: ¿Ya tiene geografía? Qué raro en segundo grado. En nuestra época el plan educativo la incluía recién en el sexto.

JULIAN: Estamos en un mundo globalizado, Ma. Hoy si no saben geografía desde pibes están muertos.

OLGA: Hacen bien. Yo siempre me sentí subestimada como maestra. Los de matemática siempre te miraban por arriba del hombro.

JULIAN: ¿Te venís entonces?

OLGA: Eso es otra cosa, ¿ves? Si lo que precisan ustedes es apoyo escolar para el chico yo ahí puedo ayudar. Cómo no.

JULIAN: (*Expeditivo.*) Dale. Dale. Organizamos así.

OLGA: Imagínate si habré salvado repitentes en mi vida.

JULIAN: Listo, Ma.

OLGA: Pero no me pidas que me quede a dormir. ¡Eso no!, ¿eh?

JULIAN: Después lo vemos. Mañana Sofi pasa a buscarte entonces.

OLGA: ¿Sofi? ¿Qué tiene que ver Sofía?

JULIAN: Vos andá con ella. Después yo te explico bien.

Antes de cortar, JULIAN observa la cara pensativa y preocupada de su madre.

Estado 6: Ira

JULIAN llama a SOFI a través de una videollamada de WhatsApp.

SOFI: Estás colorado, ¿fuiste a la playa?

JULIAN: No. Me tiré un rato en el balcón. No podemos salir de la habitación.

SOFI: No me la pintes bajón, ¿quierés? Al menos estás solo y en un hotel.

JULIAN: No te creas, ¿eh? Acá el día no se pasa más.

SOFI: Estamos iguales. A mi acá con tu vieja tampoco.

SOFI se para de un tirón. Grita furiosa.

SOFI: ¡Olga! Llamada de Julián.

OLGA llega al teléfono medio chueca. Tarda en sentarse.

JULIAN: Hola Má ¿Cómo estás?

Silencio.

JULIAN: Má, ¿se oye bien?

OLGA asiente seria.

OLGA: Mentiroso desde chico.

JULIAN: ¿Me dejás explicarte?

OLGA: En cuarto grado cuando perdiste el sweater verde.

Lo tiraste porque no te gustaba ¿Te crees que no me di cuenta?

JULIAN: Esto es diferente. Tenemos que estar juntos.

OLGA: Pero no amontonados, Julián. Estoy metida en una casa que no es la mía y con tu ex esposa.

JULIAN: Aunque estemos separados seguimos siendo familia, Ma.

OLGA: (*Susurra.*) Tu mujer me tiene miedo.

JULIAN: ¿Qué decís?

OLGA: Lo huelo.

JULIAN: No digas pavadas.

OLGA: Nadie usa el olfato hoy en día. Todo el mundo está con su telefonito y ya no huele nada. Prefieren mandar un mensajito de esos que oler un jazmín.

JULIAN: Hablemos mañana cuando estés más tranquila.

OLGA: Tu hijo también está todo el día con el teléfono.

JULIAN: Por favor mamá, no me compliques más la vida. ¿Le podés pedir a Luqui que venga que lo extraño y lo quiero ver?

OLGA: ¡Lucas!

JULIAN: Shh... no grites que los vecinos son muy sensibles. Sofi los odia.

OLGA: (*Grita aún más fuerte.*) ¡iiiLuquiiii!!!

SOFI: (*Desde la cocina.*) ¡Baje la voz Olga! ¡Me van a echar del edificio!

Pausa. Se escucha la voz de LUCAS pero no lo vemos en pantalla. La cara de OLGA gira hacia el lugar donde está el niño. Vuelve su mirada a la pantalla cuando contesta JULIAN.

LUCAS: ¿Qué querés abu?

OLGA: Tu padre... (*Señala la pantalla.*)

LUCAS: No quiero verme en la camarita. Ya les dije. No me gusta como salgo.

JULIAN: Luqui, ¡hijito! Vení, mi amor. Acercate a la compu que quiero verte.

LUCAS: Cuando vengas, Pá. Por el teléfono no quiero.

JULIAN: Vení que te muestro los juegos que te compré para la Play. Acá mismo los tengo.

OLGA: ¡Basta Julián! No seas manipulador. Te dijo que no.

JULIAN: Mamá... vos también con esa palabra.

OLGA: Una cosa es conmigo. Otra es con Luqui. ¿No entendés que no quiere?

JULIAN: Bueno, bueno. Está bien che. ¡Que día que tienen ahí loco!

OLGA: Hablemos mañana cuando estemos todos más tranquilos.

OLGA corta. JULIAN se queda un par de segundos sin reacción frente a la pantalla. Un llanto silencioso hace temblar su cuerpo.

Estado 7: Temor

Llaman desde el celu de SOFI. JULIAN atiende. Es LUCAS con una máscara de Spiderman.

LUCAS: Me voy a quedar. Porque/

LUCAS: (*Susurra.*) Hola Pá.

JULIAN: (*Dormido.*) Hola mi amor... ¿Qué haces ahí?

LUCAS: Nada. Te llamé. Le agarré el celu a Mami.

JULIAN: Okey. Me hace muy feliz. Una llamada de padre e hijo.

LUCAS: No me pude dormir.

JULIAN: ¿Qué te pasa?

LUCAS: Le tengo miedo al virus. ¿Nos vamos a morir?

JULIAN: No. Mi amor. Para nada.

LUCAS: Acá hay mosquitos por todos lados. Nos van a contagiar el virus seguro.

JULIAN: No. Cachorrito. Esa es otra enfermedad. No tiene nada que ver. Ahora hay que quedarse en casa.

LUCAS: mañana ya no tengo más clases.

JULIAN: Claro. Eso es lo mejor.

LUCAS: ¿Cuándo vas a venir vos?

JULIAN: No sé hijito. La verdad es esa: no sé.

LUCAS: Si no conseguís los videos juegos, venite igual Pa. A mí no me importa. En serio.

JULIAN: Los tengo en el bolso. Cuando llegue vamos a jugar los dos. ¿Dónde están Mamá y Sofi?

LUCAS: Mamá duerme en la cama grande conmigo y la abuela en mi cama.

JULIAN: ¿Qué te dije de la cama grande?

LUCAS: Si, Pá. Ya sé. Pero ahora con todo esto no quiero estar solo.

JULIAN: Olvidate, Luqui. Mala mía.

Pausa.

JULIAN: Hijo. Te adoro mucho, ¿lo sabes?

LUCAS: Sí, Pá. Yo también.

JULIAN: Chau. Andá a dormir.

LUCAS: Chau.

Estado 8: Nueva normalidad

En la pantalla del celu de JULIAN, OLGA y a LUCAS sin su máscara de Spiderman. Por primera vez vemos su carita. Les dos están sentados pegados en un sillón mediano.

JULIAN: ¿Y Sofi?

OLGA: Estamos solos.

JULIAN: Es tarde. Son las once en Argentina, ¿no? ¿Pasó algo?

OLGA: No te preocupes. Salió.

JULIAN: ¿Con Marcos?

OLGA: Esperá. Escuchá esto (*A LUCAS.*) ¿Listo?

LUCAS asiente.

OLGA: ¿La capital de Nicaragua?

LUCAS: Managua.

OLGA: ¿De Guyana Francesa?

LUCAS: Cayena.

JULIAN: Mamá...

OLGA: ¿España?

LUCAS: Madrid.

JULIAN: (*Entusiasmado.*) Bien Luqui. Bien.

OLGA: No está bien que lo diga yo pero la maestra tuvo mucho que ver.

Se escucha el sonido de la puerta de calle al cerrarse. En la pantalla aparece SOFI quitándose el tapabocas. Le da un beso a LUCAS y a OLGA.

SOFI: ¿Sobró algo de tu guiso de lentejas Olgui?

OLGA: Sí. Te guardé un plato. Ahora te lo caliente.

OLGA se levanta y va a la cocina. SOFI ocupa su lugar en el sillón.

SOFI: ¡Ay sí, qué rico! (*A JULIAN.*) Hola Juli. ¿Qué tal te fue hoy?

JULIAN: Jugamos al truco en la habitación con otros argentino. Estoy hartó.

SOFI: ¿Alguna novedad de la vuelta? Leía que van a poner aviones para que regresen.

JULIAN: Nada todavía.

SOFI: (*Se acerca a la pantalla.*) Tenés una cara rara.

JULIAN: Extraño. A Lucas, a mamá...a vos también.

SOFI: Dale doctor. No me sumes a la lista. Conmigo no tenés que quedar bien.

JULIAN: Estuve pensando tanto acá. Cuando vuelva te-nemos que hablar.

SOFI: No le des bola a eso. Son los efectos colaterales de la pandemia. No hay nada más que pensar. Bueno... me voy que tengo hambre.

SOFI se pone de pié de un salto. LUCAS está hace rato

entretenido con un Lego. JULIAN se queda pensativo. Seguiría charlando con su familia por horas pero advierte que SOFI, su mamá y LUCAS son, en ese preciso instante, un ecosistema independiente de él.

JULIAN: Bueno... chau entonces.

SOFI: *(Entrando a la cocina se frena y habla a la pantalla.)*

Chau.

OLGA: *(Desde lejos.)* Chau hijito.

LUCAS: *(Fuera de la pantalla.)* Chau Pá.

Las pantallas quedan en negro.

La resurrección del deseo jubilado

Julieta Timossi

Esta obra ha sido interpretada por:
Mónica Driollet, Analía Malvido, Federico Minervini
Y dirigida por:
María Zubiri

1. La epifanía de MABEL

MABEL está sentada en el inodoro del baño de su casa. Tiene 70 años recién cumplidos. Lleva puesta una bata percutida por el tiempo, los pelos alborotados y unos lentes que le facilitan la visión para la videollamada que está a punto de realizar con su amiga MIRTA. Acomoda su teléfono celular sobre un canasto de ropa sucia.

MIRTA tiene 68 años y está en el living de su casa. Se mueve de un lado al otro, ordenando el espacio para el encuentro virtual con su amiga. En la pared que toma la cámara tiene colgada una cruz y un cuadro con motivos religiosos, cuadros que MIRTA adquirió más bien por costumbre que por convicción. Tiene puesto un saquito de color celeste y una falda que le llega hasta las rodillas.

MABEL llama a MIRTA. Suena el celular: MIRTA corre con pasos cortos, se sienta en el sillón y atiende.

MABEL: Hola. Hola. (*Levantando el tono de voz.*) Mirta. ¿Me escuchás? Soy yo. Mabel.

MIRTA: Hola Mabel sí ya sé que sos vos, te veo acá en la pantallita.

MABEL: Ah claro, qué tontona. Qué paqueta que estás Mirta, si sabía me ponía algo más decente, alguna bijou.

MIRTA: ¿Mabel estás en el toilet?

MABEL: Sí, Mirtita me tuve que venir acá.

MIRTA: ¿Por qué? Te va a hacer mal la humedad a las articulaciones.

MABEL: Necesitaba intimidad. ¿Vos me escuchás bien?

MIRTA: Perfecto. A la tarde la llamé a Agustina y me explicó cómo usar el aparatito. Parecemos dos adolescentes. (*Ríen y tosen juntas.*)

MABEL: Qué bien tu Agustina, mi Paula no me llama hace dos meses. Mal hecha le salió la pendeja.

MIRTA: No hables así de tu nieta Mabel, no se dicen esas cosas, no está bien ¿Intimidad para qué? ¿Te oí bien?

MABEL: (*Baja la voz y acerca la cara a la cámara.*) Necesito hablarte de una cosita. Un tema menor. Pero no quería que Alfredo escuche.

MIRTA: No me asustés que sabés lo rápido que me sube la presión.

MABEL: Tranquila Mirta. No es un tema de salud, no me voy a morir, en estos días digo, pronto seguro, pero en estos días no... Es un tema de mi intimidad.

MIRTA: (*Se arrima a la cámara.*) A ver te escucho Mabelita, sabés que podés confiar en mí plenamente, sos mi mejor amiga.

MABEL: Soy tu única amiga, las demás se murieron todas.

MIRTA: Sí, pero igual siempre fuiste la más especial.

MABEL: Bueno... me pasa algo que no me había pasado antes, de esta manera tan... intensa. No me siento bien con mi matrimonio Mirta.

MIRTA: Ay... perate que cierro la puerta de la habitación así Osvaldo no escucha. (*Se va, cierra la puerta y vuelve.*) ¿A qué te referís Mabelita?

MABEL: No me siento bien con mi matrimonio Mirta.

MIRTA: Ya te escuché. Pero... ¿a qué te referís?

MABEL: No me siento como antes, no me siento bien conmigo misma estando con Alfredo. Algo cambió.

MIRTA: ¿Qué cambió?

MABEL: Ahora tengo otros intereses.

MIRTA: ¿Cuáles?

MABEL: Estuve hablando con Magalí.

MIRTA: Sí.

MABEL: A ella sí la quiero no como a Paula, se nota que la parió Silvia porque es bien distinta a Paulita.

MIRTA: ¡Dios me libre! Bueno, ¿Qué hablaron?

MABEL: Me cuenta de sus novios. Ahora casi no los ve, por esta situación que estamos viviendo.

MIRTA: ¿Novios? ¿Tiene muchos? Y... ¿cómo que “casi”?

MABEL: No te alarmes Mirta. La criatura se escapó la semana pasada a ver a uno de los novios. Yo le digo novio pero no es novio, ella le dice de otra manera, le dice... “chungo”

MIRTA: ¿Cómo la heladería?

MABEL: Sí, como la heladería.

MIRTA: Qué ricura.

MABEL: Ay sí.

MIRTA: ¿Y entonces?

MABEL: Yo la escucho y veo que ella siente unas emociones que yo no siento hace décadas Mirta. Y además... bueno, hace tiempo ya que no pasa nada con Alfredo.

MIRTA: ¿Nada?

MABEL: A ver perate (*Tira la cadena del inodoro para hacer ruido y se acerca a la cámara.*) Nada... sexual. La pandemia nos terminó de achancar.

MIRTA: ¿Pero hace cuánto que no?

MABEL: Tres años.

MIRTA: Pero si la pandemia empezó hace dos meses.

MABEL: No sí, claro, digo que ahora estando acá encerrada con él, pidiéndome todo el día que le lleve las pastillas, que le lave los calzones y le prepare la chocolatada, terminé de darme cuenta que lo que quiero es otra cosa: quiero un *chungo*. Cada vez que me grita desde la habitación “¡Mabel la chocolatada!” Siento que me muero un poco más por dentro. Es grande ya, tiene setenta y cinco, está más cerca del arpa que de la guitarra ¿no puede prepararse la merienda solo?

MIRTA: Yo siempre te dije que lo malcriabas Mabel, que no era una criatura. Y bueno, después de cincuenta años no podés pretender que ahora las cosas sean de otra manera.

MABEL: Con ese pensamiento nos morimos infelices Mirta, nos queda poco, yo quiero disfrutar.

MIRTA: Es un mal momento Mabel, no se puede salir a la calle, ¿justo ahora se te cruzan por la cabeza esos pensamientos de libertad? ¿Lo hablaste con él?

MABEL: No, y vos muzarella.

MIRTA: ¿Cómo voy a decir algo Mabel? Soy una tumba.

MABEL: Todos saben que sos la vieja chusma del barrio Mirta.

MIRTA: Pero lo tuyo no lo cuento. A parte con esta situación me cortaron las piernas, no puedo chusmear con nadie.

MABEL: Tengo que irme Mirta. Hoy viene el plomero a ver una mancha de humedad que hay en la dependencia y tengo que ordenarla.

MIRTA: Andá tranquila. ¿Cortás vos?

MABEL: A ver (*Se acerca los anteojos.*) Sí, a ver, acá. (*Corta.*)

MIRTA: Chau. Ah me cortó.

2. La resurrección del deseo jubilado

MABEL está nuevamente sentada sobre la tapa del inodoro. Esta vez tiene puesta una camisa floreada, unos aros de perlas y tiene el pelo cepillado.

MIRTA está vestida igual que en la escena anterior. Nuevamente se encuentra en el living de su casa.

MABEL: ¡Mirta! ¡Mirta! ¡Qué alegría verte! (*Silencio.*) ¿Me escuchás? ¡Mirta! A ver... ¿será el audífono del aparatito este?

MIRTA: Sí te escucho Mabel. Acá te copio. Es la Internet de porquería que estuvo fallando todo el fin de semana. Osvaldo llamó y nada. No quieren trabajar son unos vagos.

MABEL: En el noticiero dicen que hay menos empleados en las empresas de telefonía por el tema de la pandemia Mirta, debe ser por eso.

MIRTA: No, son vagos, no quieren trabajar.

MABEL: Bueno, ya está no te hagas malasangre al divino botón, ¿cómo estás amiga?

MIRTA: Bien muy bien, hace un rato hice un budín de manzana y nueces... una pinturita. ¡Qué paqueta que estás Mabel!

MABEL: Gracias... sí, puede ser.

MIRTA: ¡Ay picarona! ¿Mejóro todo con Alfredo? Se te ve como si tuvieras sesenta, estás regia.

MABEL: No, con Alfredo sigue todo en picada.

MIRTA: Oh, qué picardía Mirta. Ya va a mejorar.

MABEL: No me quita el sueño.

MIRTA: ¿Qué decís?

MABEL: Tengo otros asuntos de los que ocuparme.

MIRTA: ¿En qué andás Mabel?

MABEL: Conocí a alguien.

MIRTA: ¿Cómo? Esperá que cierro así Osvaldo no escucha (*Cierra la puerta de la habitación y vuelve.*) Mabel estás loca de remate, vas a lograr que me infarte, estamos en emergencia sanitaria no es momento para morirse y ocupar ambulancias ni camillas. Sabés que no podés salir, somos grupo de riesgo. Ay la presión, mirá si terminás en Tecnópolis. Yo no te voy a visitar. Perdón pero no voy.

MABEL: Calmate Mirta no salí a ningún lado. Lo conocí acá en casa.

MIRTA: ¿Mabel estás bien? ¿Tomaste la medicación hoy?

MABEL: Sí. Es un churro bárbaro.

MIRTA: ¿Quién?

MABEL: (*Susurrando.*) El plomero Mirta. Es el *chungo* que estaba buscando.

MIRTA: Mabel lo que faltaba.

MABEL: No sabés lo que es. Una escultura Mirta.

MIRTA: ¿Pero qué edad tiene el señor Mabel?

MABEL: Cincuenta y bien llevados.

MIRTA: Estoy híper ventilando. (*Saca un puff de Ventolin, se lo aplica.*)

MABEL: Tiene unos dibujos en el cuerpo Mirta, realmente parece una escultura.

MIRTA: ¿Unos dibujos?

MABEL: Tatuajes. (*Se acalora y abanica con una revista del baño.*) Es rudo.

MIRTA: Me imagino.

MABEL: Me pasó su teléfono.

MIRTA: ¿Cómo?

MABEL: Sí, me dio su tarjeta y me dijo que lo podía llamar para lo que necesite: “Para lo que necesite”, ¿entendés Mirta? (*Se acerca a la cámara y guiña el ojo.*)

MIRTA: Entiendo. Pero creo que estaría hablando de arreglos de plomería Mabel.

MABEL: Sos envidiosa Mirta, imirá cómo se manifiesta la serpiente ponzoñosa! Pensé que ibas a ponerte contenta de esta vivencia que estoy experimentando.

MIRTA: No estoy envidiosa Mabel. No te pongas así. Te oigo.

MABEL: Tengo que cortar, le tengo que preparar la chocolatada al neandertal este. (*Corta la videollamada*).

MIRTA: Andá tranquila. Cuidate. Ah cortó.

3. La finitud de la amistad

MABEL en su baño, está hecha un cachivache. MIRTA sigue impoluta en su living de revista de decoración.

MIRTA: Hola. Me enchufé lo más rápido que pude Mabel. ¿Qué pasó?

MABEL: Estoy desconsolada Mirta. Preferiría que venga la parca y me lleve de una vez por todas antes que seguir soportando esta vida mediocre y de sacrificio.

MIRTA: Calmate, te va a hacer mal.

MABEL: Me duele la existencia Mirta, me duele como nunca en setenta años.

MIRTA: Respirá profundo. Tomate algún calmante y contame.

MABEL: Me tomé cuatro ya.

MIRTA: Te escucho.

MABEL: Ayer vino Luis.

MIRTA: ¿Quién es Luis?

MABEL: El plomero.

MIRTA: Ah. ¿Y qué pasó?

MABEL: Tomamos unos mates, nos divertimos, charlamos mientras él veía el temita de la humedad.

MIRTA: ¿Tomaste mate con un extraño Mabel?

MABEL: Dos pavas.

MIRTA: ¿Vos te querés morir? Te puede agarrar el bicho.

MABEL: Sí ya lo sé y no me importa, ojalá tuviese el bicho y me llevara.

MIRTA: No entiendo nada.

MABEL: Porque no llegué a esa parte. Manejá la ansiedad. Reíamos a carcajadas. Es un plato Luis. Yo me sonrojaba y él se daba cuenta y me hacía reír más. Y apareció Alfredo. En calzoncillos. “¿Mabel y el almuerzo?” En un rato le dije. “Tengo hambre ahora, no en un rato”, me dijo. Y agaché la cabeza y me fui a la cocina. Me humilló delante de él. Me trató como una esclava.

MIRTA: No me parece tan terrible Mabel, calmate.

MABEL: Estoy harta Mirta. En breve se va a terminar el arreglo y no lo voy a ver más. Necesito que el Presidente me deje salir. Porque además Luis vive en San Justo. ¿Sabés donde queda eso?

MIRTA: No.

MABEL: Yo tampoco.

MIRTA: Suena lejos Mabel. Creo que te tenés que tomar un tren.

MABEL: Subirse a un tren en mi estado delicado en este momento sería como ir directo al matadero.

MIRTA: ¿Pero entre el plomero y vos, hubo algún tipo de acercamiento?

MABEL: Somos buenos amigos por ahora.

MIRTA: Mabel ¡por qué no hablás con Alfredo? A lo mejor pueden reparar algo.

MABEL: Harta me tenés con tu intención católica de rescatar este matrimonio. Ya está. C' est fini.

MIRTA: No es católico, digo que...

MABEL: Harta. (*Corta.*)

MIRTA: Amiga, amiga no quise... A la perinola.

4. LUIS, el chungo

MABEL continúa acovachada en el baño. MIRTA, en cambio está en la cocina de su casa sentada en un banco.

MIRTA: Mabel. ¡Mabel!

MABEL: Hola querida.

MIRTA: ¡Qué alegría volver a enchufarnos!

MABEL: Qué cambiada tenés la cocina.

MIRTA: Sí le hice unos cambios. ¿Me escuchaste? Me parecía una picardía que no habláramos más después de sesenta y dos años de amistad.

MABEL: Sí, ya se me pasó pero no quiero hablar de eso.

MIRTA: No digo más. Qué preciosa ese aplique que te pusiste. ¿Es nuevo?

MABEL: No, lo compré en la década del ochenta, ¿te acordás cuando estaba de moda?

MIRTA: Ah sí... una preciosura.

MABEL: Se conservó muy bien. Mirta necesito que me hagas un favor.

MIRTA: Decime.

MABEL: Ayer terminó el trabajo en casa Luis.

MIRTA: Qué bueno que se pudo arreglar la pérdida.

MABEL: No, "qué bueno" no. ¿Sabés que significa eso no?

MIRTA: No.

MABEL: Que no nos vamos a ver más.

MIRTA: Bueno Mabel, a lo mejor después se te rompe otra cosa y tiene que ir.

MABEL: Sí lo pensé, romper algo adrede.

MIRTA: No Mabel, eso no.

MABEL: Bueno el asunto es que lo invité a conversar con nosotras.

MIRTA: ¡Cómo?

MABEL: Ahora.

MIRTA: ¿Pero de qué? Yo no estoy preparada. Tengo una torta en el horno.

MABEL: Le dije que tenías un problema en tu baño y que le ibas a hacer una consulta.

MIRTA: ¿Así por el aparatito?

MABEL: Sí, decí que pierde por abajo el bidet.

MIRTA: Yo no miento Mabel.

MABEL: Es una mentira piadosa. Para ayudar a una amiga desesperada.

MIRTA: ¿Pero para qué?

MABEL: Quiero conversar y mantener al contacto. Y sí va para tu casa me escapo para allá.

MIRTA: Te volviste una vieja loca de remate.

MABEL: Lo llamo ahora.

MIRTA: No.

MABEL: Ya está llamando.

MIRTA: Dios me libre.

LUIS atiende la videollamada. Está en la cocina de su casa. Se escucha barullo de fondo: voces y gritos de niños jugando. Se ceba un mate con una pava. Tiene puesta su ropa de trabajo: camisa, pantalón beige y un cinturón negro.

LUIS: ¿Señora cómo le va? ¿Me oye?

MABEL: Sí Luisito. Lo oigo perfecto.

LUIS: Me alegro. ¿Cómo le va? ¿Está en su baño?

MABEL: Sí... es el lugar más cálido de la casa.

LUIS: Qué personaje que es usted doña.

MABEL: (*Ríe.*) Sí, me lo dicen siempre. Mirta: él es Luis, el profesional del que te hablé.

MIRTA: Hola. Hola.

LUIS: Hola... ¿así que usted es la amiga de la doña? Me comentó que estaba con un desperfecto.

MIRTA: Sí...

MABEL: Sí, sí, una perdida terrible en el bidet.

LUIS: Mire normalmente voy y evalúo el trabajo. Pero me dijo la doña que usted no quiere recibir gente en su casa por el virus. A lo mejor la puedo ayudar así.

MABEL: Qué hombre solidario.

LUIS: No es para tanto.

MIRTA: Bueno.

LUIS: Describame el problema.

MIRTA: Tiene agua abajo el... bidet. Un charco.

MABEL: Una pérdida terrible. Cada vez que lo usa, se inunda todo el piso. Ya hubo quejas del vecino de abajo. ¿Qué recomienda?

LUIS: Y señora debería verlo.

VOZ EN OFF: ¡Luis! ¡Vení por favor!

LUIS: Voy. Disculpen, estoy con unos temas acá en casa.

MABEL: *(Se le transforma la cara.)* ¿Quién lo llama Luis?

LUIS: La Jabru. Fui papá hace poco vio y se le complica. Voy a tener que dejarlas. Pero dele nomás mi número a la Mirta y ni bien se levante la cuarentena lo vemos y lo arreglamos.

MABEL: ¿Su mujer? Felicitaciones.

LUIS: Gracias, igual ya es el tercero. Tengo un master en paternidad.

MABEL: *(Ríe.)* Bueno vaya.

MIRTA: Sí vaya.

LUIS: Hasta luego.

LUIS se retira de la videollamada. Las amigas se quedan en silencio.

MIRTA: Mabel... ¿Estás ahí o se congeló el aparatito?

MABEL: Estoy acá.

MIRTA: Me asusté tenías la cara congelada.

MABEL: Estaba quieta.

MIRTA: ¿Vos lo sabías?

MABEL: No.

MIRTA: Uy qué macana.

Silencio.

MIRTA: Una macana bárbara.

Silencio.

MIRTA: Bueno pero no te pongas mal Mabel, me pone mal verte así estática.

MABEL: Me había imaginado ya una vida con él.

MIRTA: Bueno a lo mejor eso era mucho Mabel. La diferencia de edad...

MABEL: Sí, ya sé. Me voy a ir a acostar.

MIRTA: Bueno cualquier cosa me llamás. Yo voy a estar en casa.

MABEL: Sí. Gracias amiga.

MIRTA: Hasta la Chacarita juntas.

MABEL: Hasta la Chacarita. (*Corta.*)

5. Carpe Diem

MABEL está por primera vez en el living de su casa, sentada cómodamente sobre su sillón. MIRTA está en la cocina. Está amasando.

MIRTA: Hola amiga.

MABEL: Hola querida.

MIRTA: Qué alegría las nuevas.

MABEL: Sí, una bocanada de aire.

MIRTA: ¿Ya tenés pensado a dónde vas a ir primero?

MABEL: A ver a mis nietos Mirta. Por supuesto.

MIRTA: Yo también. Seguro ya crecieron un montón.

MABEL: Fueron solo cuatro meses Mirta. Van a estar más o menos igual.

MIRTA: Pero a lo mejor no se acuerdan de su abuela.

MABEL: ¿Cómo no se van a acordar?

MIRTA: Espero que sí, me da terror que se olviden de mí. ¿Cómo va todo ahí en tu casa?

MABEL: Divorciada.

MIRTA: ¡Cómo? (*Deja de amasar.*)

MABEL: Me separé Mirta... no de papeles pero sí de alma.

MIRTA: Ay qué noticia.

MABEL: Sí. Por fin.

MIRTA: ¿Y qué se siente?

MABEL: Alivio.

MIRTA: Anonadada me dejás.

MABEL: Sí, hablé con mis hijas, me voy a ir a vivir al departamento que tengo en Las Heras por un tiempo. Alfredo no lo puede creer, pero que se acostumbre. No es un chico.

MIRTA: Qué decisión Mabel.

MABEL: Era ahora o nunca Mirta.

MIRTA: Me parece bien.

MABEL: Así que la semana que viene voy a llamar un camioncito, algo modesto, me va a venir a ayudar las chicas, ya estuve viendo para comprarme algunos víveres esenciales que me harían falta para mi departamento de soltera.

MIRTA: Qué libre que sos Mabel.

MABEL: Costó.

MIRTA: ¿Y el plomero?

MABEL: Ay qué plato. Me dí cuenta que era una pavada. Lo dejé tranquilo pobre hombre.

MIRTA: Me parece bien.

MABEL: Igual si lo veo de nuevo...

MIRTA: ¡Mabel!

Ríen juntas. Siguen hablando y comienza a sonar Don't worry baby de The Beach boys hasta tapar sus voces por completo.

Un problema de distancia

Sebastián Villar Rojas

Esta obra ha sido interpretada por:

Julio Chianetta, Juan Biselli

Producida por:

Moira Cristiá

Y dirigida por:

Sebastián Villar Rojas

Interior, día. OCTAVIO (40) está sentado a la mesa del comedor de su departamento, en el distrito de Brooklyn, Nueva York. Está vestido con camisa, pantalón y zapatos, como siempre que enciende su notebook -todas las mañanas de lunes a viernes a las 9 a.m.- para trabajar desde el living de su casa. Ahora, sin embargo, como dijimos, está sentado a la mesa del comedor, y no está llamando a nadie por temas de trabajo, sino a RODO (70), su padre, vía Skype, plataforma que ya usan desde hace unos años para, cada tanto, comunicarse. RODO también está sentado a la mesa del comedor, en un departamento pequeño, modesto pero agradable, de esos nacidos del boom sojero. Es jubilado y vive en Rosario, provincia de Santa Fe, República Argentina. Su lugar en el mundo es el sur profundo de la ciudad, de barrios obreros e industriales, ahora

populares y bastante peligrosos, donde vivió toda su vida y donde “forjó” a su familia (esa palabra usa él, “forjó a su familia” como se forja el hierro en un taller), pero -tras enviudar hace unos años- su hija, Mirna, hermana mayor de OCTAVIO, lo convenció de que se mudara al macrocentro, zona de clase media consolidada donde ella vive con su marido e hijos, para estar cerca de ella y su -ahora-única familia. RODO tiene puesto un conjunto de jogging Adidas negro que Mirna le regaló para su cumpleaños.

OCTAVIO: Hola, pa.

RODO: Hola Octavio, ¿cómo vas?

OCTAVIO: Bien, viejo, ¿y vos?

RODO: ¿Hola?

OCTAVIO: Hola, viejo, acá estoy.

RODO: Hola, ¿me escuchas?

OCTAVIO: Sí, te escucho.

RODO: ¿Cómo va?

OCTAVIO: Bien, ¿y vos?

RODO: Bien, bien, un poco aburrido ya.

OCTAVIO: Sí, yo también, todos, viejo, pero no queda otra.

RODO: No, ya sé, ni me lo digas, ¿y tu mujer?

OCTAVIO: También cansada, pero bien.

RODO: ¿Están mejor

OCTAVIO: *(Dudando de a qué se refiere.)* Sí, todo bien.

RODO: ¿Se quedó al final?

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: Si se quedó.

OCTAVIO: Nunca se fue.

RODO: Por eso te pregunto si se quedó, si no te hubiera preguntado si volvió.

OCTAVIO: No se fue, papá.

RODO: Ya te escuché, pero quería saber porque tu hermana me dijo que fue sería la cosa.

OCTAVIO: ¿Qué cosa? ¿Qué te contó?

RODO: Que estaban mal, que tenía un macho, bah.

OCTAVIO: ¿Qué? ¿Quién tenía un macho?

RODO: Tu mujer.

OCTAVIO: ¿Mirna te contó que Elizabeth tenía un macho?

RODO: Sí, correcto.

OCTAVIO: No, viejo, no sé de dónde sacó eso.

RODO: De vos, ¿de dónde va a ser?

OCTAVIO: No, pero no es cierto.

RODO: ¿Vos decís que me mintió?

OCTAVIO: No, no sé, pero no es verdad, por ahí entendiste mal vos.

RODO: ¿Yo entendí mal? A ver, llamala.

OCTAVIO: ¿A Mirna?

RODO: No, a tu mujer, la quiero ver.

OCTAVIO: No, no está ahora.

RODO: Ah, justo ahora no está.

OCTAVIO: Fue al súper, viejo, ya vuelve.

RODO: ¿A dónde?

OCTAVIO: Fue a hacer unas compras, así podíamos hablar tranquilos, te manda saludos.

RODO: ¿Y Tito?

OCTAVIO: No, no está.

RODO: ¿Cómo no está?

OCTAVIO: Salió, él entra y sale todo el tiempo, ahora salió.

RODO: ¿Pero qué cuarentena hacen ustedes que salen y entran cuando quieren?

OCTAVIO: Acá no es tan estricta.

RODO: ¿Y por dónde sale Tito?

OCTAVIO: Por el balcón de atrás que conecta con un techo que da a un jardín, por ahí sale y da vueltas por el barrio, después vuelve, come, boludea un rato y se vuelve a ir.

RODO: ¿Y no tenés miedo?

OCTAVIO: ¿De qué?

RODO: De que no vuelva.

OCTAVIO: Siempre vuelve, los gatos vuelven.

RODO: No siempre, acordate de/ Macaya.

OCTAVIO: Viejo, perdón que te corte, pero estoy un poco apretado de tiempo/

RODO: No hay problema, la seguimos otro día.

OCTAVIO: No, pará, te llamaba por el tema de los análisis.

RODO: ¿Qué pasa con los análisis?

OCTAVIO: Nada, ya sabés, dio todo muy flojito, ¿estás haciendo los deberes?

RODO: ¿Qué deberes?

OCTAVIO: Lo que hablamos el otro día, viejo.

RODO: No me acuerdo, ¿qué era?

OCTAVIO: Básicamente, que ibas a tratar de cuidarte un poco.

RODO: Ah, sí.

OCTAVIO: Y a tratar tomar/ un poco menos.

RODO: ¿Qué? No te escucho, ¿hola? Se cortó.

OCTAVIO: No, no se cortó, estoy acá. / Escuchame, ¿me escuchás?

RODO: Ah. Sí, te escucho.

OCTAVIO: No hay opción, viejo, tenés el hígado al límite.

RODO: Che, ¿estás seguro que vuelve?

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: Tu jermu, digo, ¿estás seguro que vuelve? Mirá que Mirna en esas cosas no miente.

OCTAVIO: Sí, papá, no se fue a ninguna parte, ya te dije.

RODO: ¿No fue al súper?

OCTAVIO: Sí, bueno, al súper, mirá, si vuelve antes que corremos le digo que te venga a saludar/ así te quedás tranquilo.

RODO: No, dejá, no hace falta, si vos estás tranquilo, che, a todo esto, ¿el laburo cómo anda?

OCTAVIO: Viejo, me estás desviando el tema.

RODO: No, en serio te pregunto, escuché que está jodido/

OCTAVIO: Esto es jodido, viejo, tus análisis, si no empezamos ahora/

RODO: Bueno, dale, empezá vos, yo después veo si te alcanzo.

OCTAVIO: Viejo.

RODO: Pero oíme una cosa, ¿vos estás yendo a laburar ahora?

OCTAVIO: No, hago *home-office*./ Trabajo desde acá, desde mi casa.

RODO: ¿Qué? ¿No te echaron?

OCTAVIO: ¡No!

RODO: Porque escuché que echaron como a treinta millones de tipos allá, ¿puede ser?

OCTAVIO: Sí, pero a mí no.

RODO: Todavía.

OCTAVIO: No me echaron, ni me van a echar.

RODO: ¿Y vos cómo sabés? ¿Tenés la bola mágica? ¿Sos amigo de Trump?

OCTAVIO: No estamos hablando de mi laburo, viejo/, estamos...

RODO: Te echaron.

OCTAVIO: No, viejo, no me echaron, ¿querés que te haga una captura de pantalla con las planillas de caños sin costura que tengo que entregar en dos horas?

RODO: No, dejá, si me decís que no te echaron, no te echaron.

OCTAVIO: Concentrate un poco en esto, viejo: tenés que dejar de fumar.

RODO: ¿No era de tomar?

OCTAVIO: De fumar también, es muy jodido que estés expuesto al tabaco en este momento, papá, estás en la zona de riesgo.

RODO: Me gusta eso, zona de riesgo, vos sabés que hace como veintipico de años atrás había un programa acá que se llamaba así, “Zona de riesgo”, con Rodolfo Ranni y/ ése que...

OCTAVIO: Viejo, por favor, mañana te llamo y hablamos de lo que quieras/

RODO: Te querés apurar porque no va a volver, ¿no?

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: Dale, Octavio, yo huelo estas cosas, todavía tengo olfato, habla con papá, ¿qué pasó? Contame/

OCTAVIO: No pasó nada, papá, no sé qué carajo te habrá contado Mirna/

RODO: Que tiene otro macho, ya te dije.

OCTAVIO: ¡No tiene otro macho, yo también ya te dije!

RODO: Habla con ella, boludo, es tu mujer, no importa que se la esté cogiendo otro/

OCTAVIO: No se la está cogiendo nadie.

RODO: ¿Vos tampoco?

OCTAVIO: Nadie excepto yo.

RODO: Igual no importa quién se la coge, es tu mujer, firmó papeles con vos, eso es lo que importa/

OCTAVIO: Papá, por favor, Elizabeth no se fue con otro, no me dejó, salió un rato al supermercado, nada más.

RODO: ¡Es una mentirosa entonces!

OCTAVIO: ¿Quién?

RODO: Mirna, me mintió a mí sobre vos y a vos sobre mí con todo este asunto de mi hígado/ grasa.

OCTAVIO: No, eso es cierto.

RODO: ¿Cómo sabes?

OCTAVIO: Porque tengo todos tus estudios acá, me los mandó por mail.

RODO: ¿Cómo por mail?

OCTAVIO: Sí, por correo electrónico, placas, ecografías, análisis de sangre, tengo todo acá, lo estoy viendo en mi pantalla.

RODO: ¿Y entendés algo? ¿Desde cuándo sos médico?

OCTAVIO: Papá, no podés seguir negando la realidad con el dedo.

RODO: Y vos tampoco, Octavio, tu esposa te está cagando y la dejás ir como si eso fuera motivo suficiente para separarse.

OCTAVIO: ¡Dejá de desviarme el tema!

RODO: Y vos también a mí.

OCTAVIO: A ver, viejo, ¿no te parece motivo suficiente que una persona exprese que no quiere estar más con vos?

RODO: ¿Te dijo eso?

OCTAVIO: No, no lo dijo, hablo del consentimiento, papá.

RODO: ¿Qué consentimiento? ¿Se fue o no se fue?

OCTAVIO: No, papá, digo esto porque decís eso de que cómo la dejé ir si firmamos papeles y todo eso.

RODO: ¿Y no es así?

OCTAVIO: No, no es así, ahora no es así.

RODO: ¿Y cómo es?

OCTAVIO: Ahora la gente elige si quiere estar o no, no importa si está casada.

RODO: Por eso, no importa si está cansada/

OCTAVIO: Casada papá, casada.

RODO: Por eso, casada con vos, no con el macho que se la fifa, eso es lo de menos, no importa con quién fifa, a menos que te hayas quedado sin laburo, ahí sí que estás cagado/

OCTAVIO: No, papá, no me echaron.

RODO: ¿Pero y ese correo qué fue entonces?

OCTAVIO: ¿Qué correo?

RODO: Mirna me dijo que/ ¿Qué?

OCTAVIO: Uh. Nada. ¿Qué te dijo Mirna?

RODO: Que te mandaron un correo, los de tu empresa, diciendo que estaban reorganizando todo/

OCTAVIO: Sí, está bien, eso es verdad.

RODO: Ves, te dije, te echaron, (*Levantándose.*) pará que me voy a buscar una lata.

OCTAVIO: ¡No, papá, no podés tomar más!, la puta que lo parió. ¡Así no va a andar la cosa!

RODO: *(Fuera del encuadre de la cámara.)* ¡Pará que no te escucho!

OCTAVIO: *(Entre dientes, en voz baja.)* La pu... ¿Para qué mierda me...? Tranquilo, tranquilo. *(Espera en silencio, pero está tan ansioso que empieza a revisar mails y otras ventanas que tiene abiertas.)*

RODO: *(Volviendo a sentarse con una lata de cerveza de medio litro en la mano.)* Listo. *(Destapándola.)* ¿Y qué vas a hacer? Con el laburo digo.

OCTAVIO: La puta madre.

RODO: Octavio, es una latita nada más/

OCTAVIO: De medio litro/

RODO: De prácticamente agua, ¿por qué no se relajan un poco?, iyo estoy bárbaro, Ota!

OCTAVIO: No me digás Ota.

RODO: ¡No suena a/ opa!

OCTAVIO: ¡Sí, suena a opa!

RODO: ¡Y Octavio suena a otario!

OCTAVIO: Vos me pusiste ese nombre, papá.

RODO: Y papá también suena a opa y a papa y no te pido que no me digas papá porque sé que es cariñoso.

OCTAVIO: No es cariñoso, viejo o papi o pa es cariñoso, papá te digo cuando estoy enojado.

RODO: Bastante seguido, entonces.

OCTAVIO: Sí, bastante seguido.

Breve pausa.

RODO: Y eso que estás a diez mil kilómetros, pero bueno... me estabas diciendo que te echaron.

OCTAVIO: No me echaron, fue un mail nomás, una... nada, una circular interna. *(RODO se ríe.)* ¿De qué te reís?

RODO: Circular interna, te echaron/ a la mierda.

OCTAVIO: No, a mí no, a varios de mis compañeros sí, pero yo todavía estoy.

RODO: ¿Y no hiciste nada? ¿No te fuiste con ellos? Sos un carnero.

OCTAVIO: ¿Un qué?

RODO: Así les decíamos nosotros a los que entraban a la fábrica cuando hacíamos paro, carneros, sos un carnero, echaron a tus compañeros y no hiciste nada, no protestaste.

OCTAVIO: No, papá, acá no se protesta, no funciona así.

RODO: ¿Y cómo funciona?

OCTAVIO: La empresa te puede echar y punto, no hay más nada que hacer, te vas y listo, no se protesta.

RODO: Crié un carnero, así se fue también tu mujer, ¿no? Te dijo “me voy con el otro” y vos “listo, amor, tomá la llave del auto”, porque allá no se protesta, ¡luchá, carajo! Luchá por lo tuyo, como te enseñé toda la vida, ¡salud! (*Toma un buen trago de la lata.*) Y te digo más, andá a buscar al gato porque seguro se te fue. (*Silencio. Se miran.*) ¿Qué?

OCTAVIO: Nada, que soy un pelotudo, como siempre me hacés sentir para el orto, te llamo porque me importa tu salud y me tirás una montaña de mierda mientras tomás cerveza en mi cara, ¿sabés qué? Hacé lo que quieras, Rodolfo, si tenés ganas de morirte, morite.

RODO: Pero claro, Octavio, de eso estamos hablando, que cada uno haga lo que quiere con su vida, a vos te echan a los compañeros y no hacés nada, yo tengo hechos mierda los pulmones y me fumo un pucho, (*Agarrando un atado que estaba fuera de encuadro.*) ¿qué problema hay?

OCTAVIO: ¡No, adelante mío no! (*Amagando a cortar.*) Chau, viejo/, nos vemos.

RODO: No, pará, Octavio, está bien, tranquilo, tampoco me iba a apagar el pucho en la frente, iba a darle un par de pitadas nada más, ¿qué es esa obsesión que tiene todo el mundo con el pucho?

OCTAVIO: No es con el pucho, papá, es que me estás tomando el pelo/

RODO: No me refiero a vos, digo en general, cuando salgo a hacer las compras y me prendo un pucho en la calle la gente me mira como si me estuviera inyectando crack, ¿qué pasa? ¿Se volvieron todos locos? Lo mismo que la carne, ¿allá también están obsesionados con eso? Que la carne mata, que da cáncer, que no sé qué mierda transmite, toda la vida comimos carne y acá estamos.

OCTAVIO: Ése es otro tema que quería hablar, tenés la uremia en las nubes.

RODO: No, pará, por una uremia de mierda que hoy sube y mañana baja no voy a dejar de comer carne, olvidate.

OCTAVIO: ¿Y qué vas a hacer?

RODO: ¿Con qué?

OCTAVIO: Con tu vida, papá.

RODO: ¿Y vos? ¿Qué vas a hacer con la tuya, hijo?

OCTAVIO: No estamos hablando de mi vida, viejo, a mí no me dieron todos los exámenes mal.

RODO: Pero todo el resto te va como el orto.

OCTAVIO: No, no me va como el orto, me va como me puede ir en una situación así, encerrado en mi casa con la soga en el cuello como los trescientos millones de tipos que viven acá o los ocho mil millones que hay en todo el mundo, estamos todos iguales.

RODO: Todos no. Ya te dije que yo estoy bárbaro.

OCTAVIO: Con la presión por las nubes, la uremia altísima, el hígado graso, la capacidad pulmonar reducida a un cincuenta por ciento/

RODO: Bueno, con la fábrica de Derbi que me fumé también estaría contento con un veinticinco, o un quince.

OCTAVIO: Te querés morir entonces, es lo que entiendo, ¿te querés morir?

RODO: No, al contrario, quiero vivir.

OCTAVIO: Entonces te tenés que cuidar.

RODO: Me cuido, me cuido de no ser un muerto vivo, de eso me cuido.

OCTAVIO: ¿Y qué es ser un muerto vivo, a ver?

RODO: No sé, decime vos que no comés carne, no fumás, no tomás y probablemente no cogés.

OCTAVIO: No, ahorráme eso.

RODO: No, te lo ahorrás vos, con lo lindo que es.

OCTAVIO: Sí cojo, papá.

RODO: De una pata.

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: Nada, un chiste de mierda, igual yo tampoco, eh, no sos el único, se cortó todo acá, esto es una prisión domiciliaria, ¡y el corazón cómo anda?

OCTAVIO: ¿Mi corazón?

RODO: No, el mío, vos que viste mis estudios, cómo está el corazón, ¿ando muy jodido?

OCTAVIO: Sí, viejo, anda como todo el resto, tenés una arritmia que hay que corregir.

RODO: ¿Una arritmia?

OCTAVIO: Sí, papá, tenés una arritmia que sí o sí te tenés que sacar lo antes posible.

RODO: Ah la mierda, eso sí que no me lo esperaba.

OCTAVIO: Ahí tenés, no te lo esperabas, pero ahí está.

RODO: Estoy cercado.

OCTAVIO: Sí, exacto, ésa es la palabra, estás cercado.

RODO: Como vos en tu laburo.

OCTAVIO: Sí, también, ¿querés que te diga la verdad? Yo también estoy cercado, nos mandaron esa carta de mierda diciendo que estamos en el horno.

RODO: Ves, te dije.

OCTAVIO: Pero a mí todavía no me echaron/

RODO: Pero a tus amigos sí/

OCTAVIO: No son mis amigos/

RODO: Claro, eso ya no existe/

OCTAVIO: Sí existe, pero yo trabajo en mi casa, no conozco a nadie.

RODO: ¿Cómo no conocés a nadie?

OCTAVIO: No, yo trabajo solo, hace como tres años que no voy a una oficina.

RODO: ¿Y a dónde vas?

OCTAVIO: A ninguna parte, estoy todo el día acá, laburando.

RODO: ¿No salís nunca de tu casa?

OCTAVIO: No, muy poco, bah.

RODO: Con razón, Octavio.

OCTAVIO: ¿Con razón qué, papá?

RODO: Con razón tu mujer te dejó, Octavio, ¿cómo vas a estar todo el santo día en tu casa? ¿Estás loco? Yo ya no entiendo nada. ¿Y ella también está todo el día ahí?

OCTAVIO: No, Elizabeth es visitadora médica/

RODO: No, listo, olvidate, no vuelve más.

OCTAVIO: Tu arritmia, viejo, ¿podemos concentrarnos en tu arritmia que es lo más urgente? Mirá, si querés fumar, fumá, si querés tomar, tomá, pero tenés que hacerte la desfibrilación sí o sí esta semana o la que viene a más tardar.

RODO: Ahora se entiende todo, Octavio, aunque sea salir un par de horas con el auto, date un par de vueltas a la manzana, algo que dé la impresión de un hombre.

OCTAVIO: ¿Qué mierda estás diciendo papá?

RODO: Estoy diciendo que no se puede ir contra tres millones de años de evolución, Octavio, los cavernícolas salían a cazar, évos te imaginás los tipos todo el día boludeando en la caverna?

OCTAVIO: Yo no boludeo todo el día/

RODO: No me refiero a vos, estoy hablando de los cavernícolas, los tipos debían salir aunque sea para dar la impresión de que andaban en algo, detrás de un puma o algo, un

mamut, está metido en la cabeza, en el chip más profundo, Octavio, el hombre sale a cazar.

OCTAVIO: ¿Y la mujer se queda?

RODO: No seas tan retrógrado, hijo, la mujer hace lo que quiere, pero el hombre sale sí o sí, aunque sea a jugar a las bochas, ¿cómo no te va a coger un macho en la cara?

OCTAVIO: No fue en la cara.

RODO: Pero fue, ha visto/

OCTAVIO: No fue, viejo, no fue, no se cogió a nadie/

RODO: Ni a vos/

OCTAVIO: Ni a mí, tenés razón, ¿querés que te dé la razón? Te doy la razón. Hace seis meses que no fifamos.

RODO: Uhhh, ¿tenías que ser tan explícito?

OCTAVIO: Papá.

RODO: Hijo, un poco de reserva, no soy tu analista.

OCTAVIO: Sos un hijo de/

RODO: Epa, más respeto que soy tu padre.

Brevísima pausa.

OCTAVIO: Papá, tenemos un problema serio acá.

RODO: Contame, hijo, estoy para ayudarte.

OCTAVIO: Vos papá, vos sos el problema, Mirna no sabe más qué hacer, imaginate que me pidió que te llame.

RODO: ¿Y qué hay con eso?

OCTAVIO: Que vos y yo nos llevamos para el orto, eso hay.

RODO: ¿Vos y yo? ¿Desde cuándo?

OCTAVIO: Desde siempre, viejo, ¿por qué te pensás que me fui a la otra punta del continente?

RODO: Ah, ¿te fuiste por mí?

OCTAVIO: No, por el vecino que tocaba la batería, isí, viejo!, por vos.

RODO: ¿En serio? (*Brevísima pausa.*) ¿Tanta influencia tuve en tu vida?

OCTAVIO: Sos mi viejo, papá, ¿quién mierda si no?

RODO: No, tenés razón, sólo que, no me imaginaba, escucharlo es como... fuerte.

OCTAVIO: Para mí también, pero bueno, no sé ni dónde estábamos/

RODO: En que yo era tu único problema.

OCTAVIO: Ah, sí, en este momento sí, papá, todo lo otro se soluciona, es cuestión de tiempo/

RODO: O de huevos.

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: O de huevos, Octavio, la verdad que te veo bastante metido adentro tuyo, sos como un dedo metido adentro de tu propio culo.

OCTAVIO: Papá, ¿de dónde sacaste esa forma de hablar tan... horrible?

RODO: De Nachito, no sabés lo bueno que es haciendo videos.

OCTAVIO: ¿De quién?

RODO: Nacho, mi nieto/, tu sobrino.

OCTAVIO: Ah, Nacho, sí.

RODO: ¿Te mandó alguno?

OCTAVIO: ¿Alguno qué?

RODO: Los videos que hace, ¿te mandó?

OCTAVIO: Ah, no.

RODO: No sabés lo que me están a ayudando a pasar el tiempo, “para que te diviertas un rato, Lelo”, Lelo me dice, y la verdad que sí, son buenísimos, me cago de risa, y de paso aprendo un montón de puteadas nuevas, ATR/

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: A todo ritmo, ATR, ¿no la sabés a esa?

OCTAVIO: No.

RODO: Bueno, hay un montón de cosas nuevas, y no sabés las puteadas que hay, putear es lo que más me gusta, cada tanto me miro al espejo y me cago a puteadas: “Rodolfo y la recalca-da contrarrevolución de la chota, parecés un sorete con ojos.”

OCTAVIO: ¿Quién?

RODO: Yo, te estoy dando un ejemplo.

OCTAVIO: Papá, ¿vos te puteás así al espejo?

RODO: Y es gratis, tu hermana gasta una fortuna en terapia y no le sirve para nada, ¿y vos?

OCTAVIO: ¿Yo qué?

RODO: ¿Cuándo le vas a hacer un pibe a la gringa? Mirá que no perdonan, van derecho al grano, ¿no ves las películas?

OCTAVIO: ¿Qué películas?

RODO: Románticas, de casorio, ¿no ves cómo son? ¿No estudiaste su cultura antes de ir?

OCTAVIO: No, la aprendí acá.

RODO: ¿Y para qué te pensás que se metió con un latino entonces?, ¿para ascender en la escala social? No. Para tirar el ramo y fabricar un pibe cada dos años, ¿y vos qué hiciste? Te instalaste en la casa a mirar una pantalla todo el día.

OCTAVIO: No miro televisión, papá, estoy laburando/

RODO: Es lo mismo, vos tenés que pensar cómo piensa el cerebro, la parte primitiva digo, no sabe distinguir qué pantalla es qué pantalla, la tipa llega de laburar todo el día, abre la puerta y te encuentra delante de una pantalla, listo, holgazán mirando televisión, pantalla igual vago, eso va a ser así siempre, Octavio, acá, en la China y en los Estados Unidos, y encima hace seis meses que nada, y no le hiciste un pibe, se deja de fifar después del primero, no antes, ¿no te lo dije nunca?

OCTAVIO: No.

RODO: Uh, bueno, ¿por qué no te vas a buscar una cerveza, Octavio? Arranquemos por algún lugar, ¿no te parece?

OCTAVIO: No tengo cerveza.

RODO: ¿Y qué tenés?

OCTAVIO: (*Mostrando una moderna botella plástica deportiva.*) Esto.

RODO: ¿Qué es eso? Acercámelo a la pantalla que no veo. (*OCTAVIO le acerca la botella a la cámara.*) ¿Agua?

OCTAVIO: Mineral.

RODO: ¿Agua mineral? Vos copiaste lo peor de los yanquis, ¿no son todos borrachos allá?

OCTAVIO: Más o menos.

RODO: Bueno, ahí tenés, no te digo volverte alcohólico, eso no, pero un pack de seis latitas de rubias podés tener. Ése fue el problema, te faltó nafta para encender el fuego.

OCTAVIO: ¿Qué fuego?

RODO: El de la barbacoa, hijo, así le dicen allá, ¿no?

OCTAVIO: ¿A qué?

RODO: ¿A qué va a ser? Al asado.

OCTAVIO: Sí, *barbacue.* / *Barbacue.*

RODO: ¿Cómo es? *Bárbaquiu*, me gusta, *bárbaquiu*, ¿hacemos un *bárbaquiu*? ¿Cómo le decís a Elizabeth? “Cariño, ¿hacemos un *bárbaquiu*?”

OCTAVIO: Es vegana.

RODO: ¿Qué es eso?

OCTAVIO: Es cuando no... nada, vegetariana.

RODO: Ok, vegetariana, claro, dos vegetarianos, ahí está, ahí se entiende el cuadro completo, ¿y toma por lo menos? (*Pausa.*) Octavio, no te estoy preguntando si usa consoladores.

OCTAVIO: Sí, toma, agua mineral, jugos de frutas, recetas con polvos vitamínicos que compramos por *Amazon*, todo eso toma.

RODO: No entendí nada, pero bueno, debe ser todo muy saludable, ahora, de echarse un polvo de veras ni hablar, ¿no? A todo esto, ¿cómo está el clima allá? ¿Ya está haciendo calor?

OCTAVIO: Bastante.

RODO: Con razón vi en las noticias que están saliendo como locos a las plazas, se hincharon las pelotas del encierro, ¡por mí está bien, eh!, hay que salir a disfrutar, porque la vida dura lo que dura dura, hijo, ¿conocés ese dicho?

OCTAVIO: No.

RODO: “La vida dura lo que dura dura”. Es de una canción de Nacho, está con todo esto del *trap*, me la grabó en wasap, ¿te la mandó? A la canción, digo.

OCTAVIO: No/

RODO: Te falta un poco de diálogo con tu sobrino a vos, es un talento ese pibe, esta generación viene con todo, ustedes no eran así, Mirna y vos digo, eran más quedados, que yo me acuerde, bah, pero la verdad que no estuve mucho, me hago la autocrítica ahí si querés, es cierto, pero bueno, alguien tenía que salir a laburar, ¿o no? Bah, ahora no, pero antes era así, *salías* a laburar, ahora ya no salís ni de tu cama, ¿vos dónde laburarás a todo esto?

OCTAVIO: En el living.

RODO: En el living... y querés que no te dejen.

OCTAVIO: Papá.

RODO: No, Octavio, tenés que recuperar la iniciativa, ¿la amás?

OCTAVIO: ¿Qué?

RODO: Si estás enamorado de tu mujer te pregunto.

Brevísima pausa.

OCTAVIO: Sí.

RODO: Decilo con más ganas porque no se nota.

OCTAVIO: ¡Sí, estoy enamorado!

RODO: Entonces rajá de tu casa, tres horitas por día nada más, no te digo doce como yo, ¿te acordás? A veces más, dieciséis, a veces no volvía por dos o tres días, ya sabés cómo era.

OCTAVIO: Sí.

RODO: Tu madre puteaba.

OCTAVIO: No tanto.

RODO: ¿No?

OCTAVIO: No, le gustaba que a veces no vinieras.

RODO: Bueno, ahí está, ¿ves?, ése es el problema, Octavio.

OCTAVIO: ¿Cuál?

RODO: Que el amor es como el boxeo, un problema de distancia, (*Parándose.*) mirá, ¿viste cómo hacen los boxeadores?, (*Imitando.*) se acercan, se alejan, buscan, pegan, se alejan, se cubren, se vuelven a acercar, se vuelven a alejar, no podés estar todo el tiempo pegado a tu rival, es imposible, es técnica y tácticamente un desastre. Entonces, ¿qué hacés? Cerca, lejos, cerca, lejos. Ahora ella se fue, tiró la toalla, abandonó el ring, ¿por qué? Porque la que tenía que alejarse todo el tiempo era ella, ¿entendés? Se hartó.

OCTAVIO: Claro.

RODO: Claro, por eso digo, bah, no lo digo yo, ¿sabés de quién es esto?

OCTAVIO: ¿Del abuelo?

RODO: No, de la abuela, de mi vieja, ella siempre me decía “Rodo, el amor es como el boxeo”, veían mucho con el viejo, iban juntos a las peleas, agarraron toda la época de oro, ¿viste? Nicolino, Acavallo, Corral, Marino, Bustos, toda esa camada, iban al Luna, a Sportivo América, a todas partes. A mí nunca me gustó el box, yo estaba más con el fútbol, pero ellos locos eran, ¡qué pareja! “Como el box, Rodo, distancia”, ¡qué grande la vieja!

OCTAVIO: Papá, te tengo que cortar, tengo una reunión de laburo.

RODO: ¿Cómo una reunión?

OCTAVIO: Por acá, por videollamada, ¿vas a hacerle caso a Mirna?

RODO: ¿Y vos vas a hacer algo por tus compañeros?

OCTAVIO: Si me ayudas a mí, yo los ayudo a ellos.

RODO: Ya te ayudé, te di unos consejos que quién te los va a dar, un *shutúber*,¹ Nacho quiere ser *shutúber*, ¿te contó Mirna?

1 Por youtube.

OCTAVIO: Viejo/

RODO: Es muy bueno, pero para mí es mejor con el trap, unas rimas hace, un flow, le llaman flow ellos a cuando todo te sale bien, cuando todo entra, y a ver si le entrás un poco a Elizabeth cuando vuelva.

OCTAVIO: No va a volver.

RODO: Sí, va a volver, Ota, va a volver, las minas vuelven.

OCTAVIO: No, papá/

RODO: Sí, si hacés lo que te digo va a volver, para que ella entre vos tenés que salir.

OCTAVIO: Justamente ése es el problema, salir, vos no podés salir más, papá, y tenés que tomar la medicación.

RODO: ¿Cuál?

OCTAVIO: Todas.

RODO: Son un montón, ya hablé con Mirna, es mucho/

OCTAVIO: Es mucho lo que tenés, papá, sos un avión cayendo en picada/

RODO: (*Mostrando la birra.*) Y con el tanque lleno.

OCTAVIO: Viejo, fue un quilombo hacerte los estudios en medio de todo esto, Mirna está agotada, ayer me llamó llorando, está al límite/

RODO: Eh, ¿para tanto es la cosa?

OCTAVIO: ¿Sabés lo que fue ir al sanatorio con vos con la posibilidad de que te/ contagies?

RODO: ¡No, callate, ni lo digas!

OCTAVIO: Es que es así, viejo, si hay que hospitalizarte/ por cualquiera de estas cosas...

RODO: ¡Basta, Octavio, sos yeta!, ¿qué carajo te pasa?

OCTAVIO: ¿Qué carajo te pasa a vos? ¿Te pensás que fue joda lo del otro día?

RODO: ¿Qué otro día?

OCTAVIO: La descompensación, viejo, bien cagado la llamaste a Mirna.

RODO: ¿Y qué querés que hiciera?, ¿que te hablara a vos para que te tomes un taxi?

OCTAVIO: No, por eso, tenemos que empezar a hacer las cosas mejor, vos y yo digo, Mirna no puede cargar con todo, ¿me entendés?

RODO: No.

OCTAVIO: Viejo, lo que te quiero decir es que, es cierto, mi vida es una mierda/

RODO: No/

OCTAVIO: Sí, no te lo voy a negar, viejo, Elizabeth se fue/

RODO: Yo sabía, la puta madre.

OCTAVIO: Me echaron del laburo/

RODO: ¡Vamos carajo!

OCTAVIO: Me alegra que te alegre/ que me va como el orto.

RODO: No, ¿cómo me va a alegrar?, me alegro por mí, que todavía tengo olfato.

OCTAVIO: Y también tenés razón en algo más, Tito se fue/

RODO: ¿Quién?

OCTAVIO: El gato, se fue, pero no por lo techos, se fue con ella.

RODO: ¿Con quién?

OCTAVIO: Con Elizabeth.

RODO: ¿Tu esposa se fue con el gato?

OCTAVIO: Sí.

RODO: Ah, entonces la cosa está jodida en serio.

OCTAVIO: Y va a estar más jodida si no me ayudás con Mirna, viejo. Si ella se cae, se cae todo. Vos me entendés, tiene dos hijos. Marcelo y ella, los dos están con quilombos de laburo.

RODO: ¿Los echaron?

OCTAVIO: No, pero tienen que reacomodar todo, no es para alarmarse, no te quiero alarmar/

RODO: No, ya veo/

OCTAVIO: No es alarmarte, es/

RODO: Matarme de un paro cardíaco/

OCTAVIO: Justamente es lo contrario, tenemos que arreglarnos un poco entre vos y yo, por nuestro lado, sin meter tanto a Mirna, porque todo lo que pase en serio, la va a involucrar a ella.

RODO: ¿Cómo en serio?

OCTAVIO: En serio, que algo se des controle de verdad, como lo del otro día/

RODO: No, eso no va a volver a pasar/

OCTAVIO: Sí, papá, como te dieron los estudios te puede volver a pasar, hoy, mañana, en cualquier momento.

RODO: ¡Callate, Octavio, no seas yeta!, ¿qué carajo te pasa?

OCTAVIO: ¿Qué carajo te pasa a vos, viejo? ¿Qué yeta ni qué yeta?, soy realista, me manejo con números, como vos en la fábrica, números, si faltan clavos, faltan clavos, y a vos te faltan un montón de clavos, los estoy viendo acá, viejo, se te puede venir la estantería abajo en cualquier momento, y si terminás internado en una terapia intensiva, por la razón que sea, la que se va tener que hacer cargo de todo es ella, yo ni siquiera puedo entrar al país, ¿me entendés?, entonces la que queda con dos hijos, un marido, al borde del despido y con vos en una terapia intensiva es Mirna, y si vos o ella se agarran el bicho ahí adentro va a ser un quilombo.

RODO: Ok, ok, ya entendí, ¿qué querés que haga?

OCTAVIO: Tomar la medicación, toda, pastilla por pastilla, todo lo que te dieron, yo te voy a ayudar, Mirna me pasó la lista, los horarios, lo vamos a hacer juntos, ¿ok?

RODO: ¿Vos también vas a tomar la medicación?

OCTAVIO: Sí... Ojalá lo mío se solucionara con una pastilla, viejo, pero vos tenés esa posibilidad.

RODO: ¡Qué afortunado que soy!

OCTAVIO: Sí, la verdad que sí, muy afortunado, como vos me dijiste a mí con Elizabeth, yo te digo a vos con tu salud, todavía estamos a tiempo de hacer las cosas bien y de tener abuelo para rato/

RODO: Yo no soy tu abuelo/

OCTAVIO: Me refiero a Nacho y/

RODO: Sí, ya sé, te estoy jodiendo.

OCTAVIO: Aunque me hubiera gustado. Que fueras mi abuelo digo, al parecer sos bastante copado.

RODO: Al parecer no, soy copado, más con Nacho que con la nena, es muy chiquita todavía, pero es hermosa, es igual a mamá, los mismos ojos, y la cara/

OCTAVIO: Ya la vi, viejo, no hace falta que me la describas, veo mil fotos de ella por semana.

RODO: ¿En dónde?

OCTAVIO: Hablo con Mirna bastante seguido, viejo. Eso te iba a decir, vamos a hacer un *wasap* entre los tres, así estamos más conectados, pero tranqui, no es para llenarlo de problemas sino con cosas lindas.

RODO: El que tiene problemas acá sos vos, Ota, yo hasta ahora estaba bárbaro, pero bueno, me empecé a juntar con vos.

OCTAVIO: Viejo.

RODO: Un chiste, dale, hagamos así, sólo cosas lindas.

OCTAVIO: Y la semana que viene tenés que ir a contagiarte la arritmia/

RODO: ¿A qué?

OCTAVIO: A corregirte, perdón, a corregirte la arritmia, acá Mirna me mandó todos los papeles, eso es lo último que vas a hacer antes de tomarte un buen descanso en tu casa, ¿ok?

RODO: ¿Qué significa un buen descanso en mi casa?

OCTAVIO: Que vas a tratar de salir lo menos posible, incluso el tema de las compras/

RODO: No, ahí sí que no negocio, no voy a un hipermercado, voy al chino de acá a la vuelta, Octavio, va poca gente, y a la hora que voy yo no va nadie, tampoco me quiero morir como un boludo/

OCTAVIO: Ahí me están llamando, viejo, es por el tema de los despidos, por ahí arreglo algo.

RODO: ¡Vamos, mierda!, acordate: huevos, lucha/

OCTAVIO: Dale, viejo, después hablamos.

RODO: Ok, después contame cómo te fue, y confiá en mí que va a volver, tu jermu digo.

OCTAVIO: Ok, un abrazo, viejo.

RODO: Un abrazo nuevo, Octavio, que para viejo ya estoy yo.

OCTAVIO: Te quiero, pa.

RODO: Yo también, Otario.

OCTAVIO: Chau.

RODO: Chau. ¿Quién corta? Parecemos dos novios. Hola. Hola. Bueno, cortó nomás, va a volver, yo sé que va a volver, el tema es la distancia, ¿cómo se apaga esto? Ah, acá.

Fin de la llamada.

Epílogo

Luz para el año que nació apagado

Nicolás Lisoni

Aún no sabemos qué coletazos perdurables dejará la pandemia, ya que hay cambios capilares que veremos dentro de mucho tiempo, pero que una vez desatados irán moldeando nuestras formas de relacionarnos, de convivir, trabajar, ver, etc. La pandemia se filtró, modificó y modifica nuestra forma de estar y ser en el mundo.

Un cambio muy perceptible es el de la exploración de nuevas formas de trabajo; quizás alguien dirá que somos como Cristóbal Colón y que descubrimos algo que ya conocían millones de personas, pero no es solamente el trabajo virtual lo que aceleró la pandemia sino que también surcó al límite otras formas que no estaban en nuestra expectativa y como un proceso de sustitución, ya sea por supervivencia, por no perder un año de un proyecto naciente o por pura exploración, nos lanzamos en nuestro caso a crear teniendo la referencia del ritual de teatro; ritual que tiene como condición mínima la existencia de alguien que mira, algo que hace otra persona en un mismo lugar y tiempo, y siempre conscientes del pacto entre ellxs.

Realizamos la convocatoria de obras, las cuales fueron seleccionadas por un jurado, teniendo aquello en la mira. Obras que se puedan realizar en vivo en el espacio virtual compartido (*los espectadores incluso pueden intervenir y arruinar la obra si así lo desearan*) y que tengan incorporadas el dispositivo de comunicación. El objetivo era lograr un espacio de juego común y que el esfuerzo en este nuevo territorio esté en abrazar la historia y no en negar el dispositivo sino todo lo contrario.

Indudablemente las bellas obras de este libro y sus concreciones en los cuerpos durante el año del Covid-19 mostraron que aquel objetivo fue posible.

Conexión inestable es el resultado también del deseo de remar contra la corriente para poder hacer con toda la prepotencia del trabajo. El 2020 era el año en que profundizaríamos un vínculo creado en 2019, de teatro, traducción, creación e intercambio; pero la pandemia cambió los planes de nuestra historia y para desafiarla redoblamos la apuesta y de una obra Argentina, que se traduciría en Reino Unido pasamos a diez con diez puestas virtuales en vivo y esta publicación bilingüe.

Más allá de la exploración en este territorio vinculando la práctica y la traducción teatral,¹ a la virtualidad, generamos una respuesta contracíclica y nos acercamos más entre nosotros al punto de encontrarnos casi todas las semanas del año. Para este ciclo participaron traductores, gente de todos los campos del teatro, de la investigación, de la gestión y del campo audiovisual de diferentes lugares del mundo.

Del 2020 y de la destrucción que trajo la pandemia florecieron nuevas formas de conocernos, de trabajar juntxs y de expresarnos, esta virtualización de mucho de nuestro

1 Esta pequeña distancia histórica solo me permite salir de la discusión de que si es teatro o no, afirmando que es algo realizado por gente de teatro con el deseo de reflejarse en el teatro.

tiempo, esta estrategia cotidiana —*que a futuro tendremos que administrar para que no nos devore la pantalla*— en este año de aislamiento fue fundamental para cumplir nuestras metas y proyectar otras.

No podemos cerrar esta publicación sin agradecer el esfuerzo de todas las instituciones participantes: Diplomatura en Dramaturgia del Centro Cultural Paco Urondo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; Institute of Modern Languages Research University of London, OWRI; Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes; King's College London; Teatro UNAM; *Language Acts and Worldmaking*; Out of the Wings; el Instituto de Artes del Espectáculo; Fundación Sagai; Argentores; AADET y Timbre 4, las cuales de una u otra manera hicieron posible este proyecto. Fundamentalmente quiero agradecer a las personas que dieron vida a *Poor connection*: Catherine Boyle, Jack Tarlton, María Laura Ramos, Luis Medina, Brenda Berstein, Valeria Di Toto, Jorge Dubatti, Ricardo Manetti, a todxs lxs, dramaturgxs, traductorxs, investigadorxs, actrices, actores y directorxs.

Todo este intenso trabajo nació por la pasión y el deseo de tender puentes de Lucila Cordone quien supo darle luz a este año que nació apagado.

Nicolás Lisoni

Director Centro Cultural Universitario Paco Urondo
Coordinador Académico Diplomatura en Dramaturgia

Biografías

Catherine Boyle

Catedrática de Estudios Culturales Latinoamericanos en King's College London. Su investigación se centra en cuestiones de transmisión cultural, la traducción como historia cultural y la escritura y traducción con perspectivas de género. Ha publicado ampliamente sobre estos temas. Es traductora de teatro, prosa y poesía y dirige el colectivo Out of the Wings, dedicado a la traducción y representación de teatro del mundo hispano y portugués. Es codirectora de la compañía teatral Head for Heights. Desde 2016, dirige el Centre for Language Acts and Worldmaking, cuyo objetivo es promover la investigación y el aprendizaje de lenguas modernas.

Jack Tarlton

Ha dirigido lecturas dramatizadas de obras catalanas, islandesas, suecas y noruegas en todo el Reino Unido, y codirigió el taller Experiencias de profundización en la traducción para el teatro en Buenos Aires. Como actor, su trabajo teatral incluye *The Death of Ivan Ilyich* (Attic Theatre Company), *City of Glass* (59 Productions, Lyric Hammersmith & HOME, Manchester), *BRENDA* (HighTide & The Yard), *Hedda Gabler* (Lyceum Theatre, Edinburgh), *From Morning to Midnight*, *Coram Boy* y *Once in a Lifetime* (National Theatre), *A Doll's House*, *Rats' Tales* y *She Stoops to Conquer* (Royal Exchange, Manchester), *Crave*, *Illusions* y *The Golden Dragon* (Actors Touring

Company), *Beasts and Beauties* (Hampstead Theatre & Bristol Old Vic), *The Sexual Neuroses of Our Parents* (The Gate), *Romeo and Juliet* (Chichester Festival Theatre), *Afore Night Come* (Young Vic) y *A Month in the Country and Troilus and Cressida* (Royal Shakespeare Company). En el cine y la televisión, su trabajo incluye *The Imitation Game*, *Traces*, *Outlander*, *8 Days: To the Moon and Back*, *The Golden Hour*, *Dead Ringers*, *Doctor Who* y *The Genius of Mozart*. Ha impartido clases en la Universidad Ludwig Maximilians y en la Universidad de Oxford. También ha sido profesor visitante en el Institute of Modern Languages Research, Universidad de Londres.

Lucila Cordone

(1975-2020): Traductora de Inglés (Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández"). Realizó estudios de posgrado en Traductología en la Universidad Nacional del Comahue. Fue docente de Traducción Literaria en el Lenguas Vivas "J.R.F.", donde creó y coordinó la Escuela de Otoño de Traducción Literaria. También se desempeñó como docente de traducción en el Lenguas Vivas "S. B. de Spangenberg". Dictó cursos para la Universidad de Nueva York, y coordinó talleres de traducción con escritores para el British Centre for Literary Translation (Universidad de East Anglia) y para el Festival Internacional de Literatura de Buenos Aires (FILBA). Entre 2010 y 2018 formó parte de la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, para la cual creó la Comisión de Traducción para Editoriales y de Derechos de Autor, en cuyo marco coordinó desde 2014 las Jornadas de Traducción Editorial en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, entre otras actividades. También, en representación de la AATI, participó de la redacción y promoción del proyecto de ley de apoyo a la traducción autoral y trabajó activamente creando lazos de cooperación con instituciones nacionales e internacionales para la ejecución de proyectos vinculados a la traducción, además de representar a la asociación en diversos encuentros en la Argentina y en el exterior. Tradujo textos literarios y de ciencias sociales para editoriales argentinas.

Luis A. Medina Cordova

Es un investigador ecuatoriano con formación profesional en periodismo. Se especializa en el estudio de la escritura latinoamericana contemporánea. Después de obtener un doctorado en Estudios Latinoamericanos en King's College London en 2020, ha ocupado cargos docentes en King's College London y la Universidad

de Manchester. Luis trabaja actualmente como profesor de lenguas modernas en la Universidad de Birmingham. En 2021, ganó el premio de publicaciones de la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda con una tesis doctoral que explora la ficción ecuatoriana contemporánea, sus conexiones con fenómenos económicos y sus impactos en el estudio de la literatura mundial, que se publicará con Tamesis Books. Su récord de publicaciones explora cómo las literaturas nacionales menores de la región pueden proporcionar una comprensión alternativa de la escritura latinoamericana y la literatura mundial en el siglo XXI.

María Laura Ramos

Se graduó como Traductora Técnico-Científica y Literaria en Inglés en el Instituto en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” y como Magíster en Literaturas Comparadas en la Universidad Nacional de La Plata. Desde 2000, tiene a su cargo las cátedras de Traducción Literaria I, Introducción a la Traducción Literaria y la Residencia en Traducción Audiovisual en el Instituto en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” y también en la Escuela en Lenguas Vivas “Sofía Broquen de Spangenberg”. Allí coordina, además, el postítulo en Textos Audiovisuales y Accesibilidad. Ha participado como coordinadora y tallerista desde los comienzos de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria. Desde la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, ha colaborado con distintos proyectos relacionados con la traducción literaria, la audiovisual, la accesibilidad a la cultura y la escritura creativa en la formación de traductores. En 2019, comenzó a coordinar con Lucila Cordone el proyecto Traducir para la Escena, un seminario permanente de traducción teatral en el par inglés <> español.

Nicolás Lisoni

Profesor Superior y Licenciado en Artes (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), Especialista en Gestión Cultural y Políticas Culturales (IDAES-UNSAM), Director del Centro Cultural Universitario Paco Urondo (FFyL-UBA). Gestor, coordinador y docente de la Diplomatura en Dramaturgia (CCPU-FFyL-UBA) y la Diplomatura en Gestión de Proyectos Culturales (CCPU-FyL-UBA). Es jefe de trabajos prácticos de la materia Dirección de actores de la Universidad del Cine (FUC). Actor,

director y productor, codirector de la colección *Dramaturgia* de la FFyL-UBA. Coordinador del área de Políticas Culturales vinculadas a las Artes Escénicas del Instituto de Artes del Espectáculo. (UBA). Asesor en formación de Fundación Sagai (Sociedad Argentina de Gestión de Actores Intérpretes). Como docente de Teatro, ha dictado seminarios y talleres tanto en la Argentina como en el exterior y ha participado –como actor, director, investigador, gestor y productor– en numerosas obras, ciclos, festivales y congresos nacionales e internacionales.

||



Introduction

Poor Connection. Testimony of a Pandemic

Catherine Boyle

This is a collaborative project born in times of pandemic and its principal objective is bring us together to look after each other when distance is imposed. This is not a closed project, it is in movement, and what we tell is only the beginning of the road.¹

María Laura Ramos, of the Argentine Association of Translators and Interpreters (AATI) sets the scene for us, remembering the workshop that began this creative process:

The project “Translating for the Stage” emerges from a pre-occupation of the late Lucila Cordone, who was a member of the Steering Committee of the AATI: to bring together two areas of culture —translation and theatre— that shared many characteristics, needed each other, but knew little of each other. So it was that with the support of the Argentine and British institutions - AATI, The Institute of Modern Languages Research (IMLR) and the project *Language Acts and*

1 http://pacourondo.filo.uba.ar/sites/pacourondo.filo.uba.ar/files/Proyecto_%20Conexi%C3%B3n%20Inestable%20-%20%20Poor%20Connection%20ento%20sin%20t%C3%ADtulo.docx_0.pdf

*Worldmaking*² - an intensive one-week workshop was organised. It involved fifteen translators with no experience of translation destined for enunciation on stage. The workshop was coordinated by actor and director Jack Tarlton, researcher and translator Catherine Boyle and dramatist John Donnelly, three of whose plays were the basis for the translation. Lucila Cordone and I (María Laura Ramos) collaborated in the organisation, logistics and dynamics of the workshop. Two Argentine actors, an actress and two directors, all from the Diploma in Dramaturgy of the Centro Cultural Paco Urondo (Faculty of Philosophy and Letters, University of Buenos Aires) joined the team to give voice and action to the translation, and the workshop closed with a dramatized reading of the translated scenes.

This was in November 2019. At the beginning 2020 we were preparing the second part of a theatre translation workshop, which we were planning to take place in London summer in 2020. The aim of the Buenos Aires workshop was to create an awareness of the process of theatre translation, above all in comparison with the translation of prose or poetry. We worked in the Centro Cultural Paco Urondo with Nicolás Lisoni and with the dramatist and director Andrés Binetti to create a dramatized reading of one of the scenes of John Donnelly's play, *The Porter*, translated collectively during the workshop. The next step was going to be the mirror image of the process – working on an Argentine play in translation into English, with British translators, director and actors. That was in the time before Covid-19. How to carry on?

Making plans presupposes a certain type of continuity, imagining some type of “normality”, a future we can count on, thinking that

2 For more information on *Language Acts and Worldmaking* see www.languageacts.org, and on the Open World Research Initiative see <https://ahrc.ukri.org/research/fundedthemesandprogrammes/themes/owri/>.

what we have become accustomed to doing will still be possible. What to do when a pause is imposed and above all on a global level? At the beginning – and it’s interesting to think of those moments in which we used to talk of “normality” as if it was to be found just round the corner – we aimed to wait see if it would be possible to do what we had planned. But it was fantasy to wait, because the history of pandemics is that the return to normality takes its time, that is if it returns. So, we thought about ways of continuing the conversation and strengthening the creative and affective links that we had created, still with the idea of returning to the in-person event. In that moment, imagination stalled on the need to meet in person (the whole person, and not, as we have become accustomed to, only the head and shoulders).

In the words of María Laura Ramos:

The desire to keep the project alive and the ingenuity born from need produced a new metamorphosis, and the intensive workshop became the cycle of plays “Poor Connection”. In this cycle, first of all there was a call for short plays by new Argentine dramatists, to be inspired in the virtual communication of lockdown. From these plays, ten were chosen to be translated into English by participants from the United Kingdom, other English-speaking countries and Argentina. On 24 July 2020 we organised a dramatised reading of fragments of all the plays through Zoom. And then the complete plays were performed weekly, virtually and as rehearsed readings. These performances were preceded by rehearsals in which the translators participated, allowing them to carry on adapting the text to the dramatic situation, in a mirror image, now online, of the previous year’s work.

Also in July 2020, we organised a week online, with a type of newsletter each day that remembered and reflected on the November workshop. This was an excellent way of establishing a

virtual bridge between the two experiences, one real and in the past, the other imagined for an insecure future. That week became the testimony of the experience. Online, but from London. (And from that moment, a dislocation in my imagination, which would become constant. Where is what we are living together happening? In London, the UK? Buenos Aires? Argentina?) We've now spent more than a year in this, reacting to a life online, conjuring ways of keeping contact with others and fabricating ways of continuing to create community. There was so much to learn. How do you behave in online meetings? What type of protocol did we need? When did we have to put ourselves on mute? Camera on, camera off? Did it matter?

There were, in fact, two calls for plays, one in Argentina one in Mexico, from the Diploma in Dramaturgy and the Theatre of the Universidad Nacional Autónoma de México, with the support of Cultura UNAM:

The call, entitled "Poor Connection", received more than two hundred and seventy plays by authors from Iberian America, that were intended to provide two simultaneous activities: a publication with the UNAM (a selection of twenty plays open to the whole community) and a second call for material from the Diploma in Dramaturgy. The regulations were as follows:

Regulations: the story must happen within a video call (the play would not be possible without video-call) / It must be written for a maximum of 4 characters. Length: 15 minutes minimum to 25 minutes maximum / It can be signed by more than one author. Theme: the future / links / work / sport / politics / cooking / education / the world / the pandemic / etc.

Encouraged by the possibilities of the new creative experiences, we kept on planning, and in Autumn in the north and Spring in the south, under the auspices of Out of the Wings Theatre

Collective,³ we fabricated the *Poor Connection / Conexión Inestable* International Festival online, in closed and restricted spaces and in three (many more, really) countries. And it still seems impossible to think that this all happened while we were at home in our various lockdowns / quarantines, and all on screen, or rather, somehow all of us always in the same place. I've got to know pretty well the living rooms and shelves of my collaborators and I know when they appear on Zoom from a different physical space. It seems like a mere detail, stupid even, but it isn't. It's a detail that holds a whole enormous international experience, which involved more than 200 people as writers, translators, actors, directors, producers, cultural agents across the three countries.

From the UK, in the ten readings of *Poor Connection*, on ten British Sunday evenings between the end of September and the end of November 2020, we created a community, through being part of the same audience and the conversation that happened on the "chat", and with a live conversation between the audience and the creative team and translators. As the director, Jack Tarlton, explains:

We explored the possibilities of online readings, testing the borders, the limits of the resource, and learning week by week how to make the events work well on our very first attempt it quickly became clear that we could create something fully performed, playful and alive. None of the plays were written as stage shows, so it did not feel like we were reaching for something unobtainable. Instead, we could embrace the medium, recreating Zoom and Skype calls, Instagram stories and CCTV footage with a bit of improvisation and ingenuity. By constantly playing with the form itself – cameras that would remain switched off, people

3 For more information on Out of the Wings Theatre Collective see <https://ootwfestival.com/>; <http://www.outofthewings.org/>

freezing or abruptly leaving the meeting, screens being accidentally shared with private material – character and narrative could be revealed in entirely new ways. I also became very interested in the power of the frame itself. How much information could we reveal by what was seen behind the characters and their relationship to the camera? Or even when a performer left frame for a prolonged period of time, engaging with an unseen character off screen. As the weeks went by, we also found ways of giving the audience different seats in our digital theatre. Initially we performed in Speaker View, so the audience could only see who was talking, and in which the actors were brilliantly receptive to my constant demands to grunt or exhale to make sure the camera was on them. Once we discovered the magic of ‘Hide Non-Video Participants’ though we could play further with what was shown, allowing for multiple characters to be seen at once, and the strong effect it produced when other characters suddenly appeared or disappeared.

In this way, we bore witness to what we take for granted in the theatre – being in front of the physical and immediate reaction of the public, hearing their laughter, their surprise, their perplexity. Even their boredom, their being fed up. Week by week we instructed our public on how to be a good audience, how not to become part of the play by accident, how to listen to a play, almost like in the seventeenth century. We also had to learn to read that absence of immediate contact, read the signs that the screen offers, which means, for example, not to project the pre-occupation of being a solitary listener in a room in south-east London. But we also created and developed a certain type of intimacy, a type of connection (albeit perhaps unstable) with others. But our understanding of the medium developed, as Jack Tarlton describes.

Perhaps most importantly though, within ten minutes of each rehearsal starting I felt as though we were in the same space. We could also have the translators with us, many on different continents and time zones. This was invaluable to both the actors and myself, and also to the translators, discovering how their scripts could be honed by our suggestions and rehearsal process. This would have proved impossible if they had needed to be in the same building. And despite everything, it did feel as though a community was being built week by week with the loyal audience members who kept returning, with new people joining us as the programme progressed. This was possibly best exemplified when I was stumped by one script that called for three generations of actors to appear in the same space. So, we turned it into a new hybrid of play, with one actor pre-rehearsed but Zooming in ready to engage with audience members reading the other parts of his family. When the audience were admitted at the beginning of each play and greeted each other, it felt like the warmest of pre-show gatherings in the foyer. We also encouraged everyone to turn their sound on if they wished to so that they could applaud the incredible work of the actors and translators, a gesture that felt very important when so many performers were without work.

There is (at least) a triple creativity here: producing new plays that document the reality of a global pandemic; the creativity of the director and actors who take them to the stage-screen; the creativity of the translators. In the context of theatre translation and performance, we had to think about how to manage the word, which in theatre is turned into word-action, word-gesture, word as sign that moves between means of communication. In the process we cross terrains and frontiers, and we experienced how the pandemic is affecting us all. So, we encounter recognisable stories of old age, of family dysfunction, of sexual and domestic violence, of

chaotic Zoom calls, of online classes that reveal too much about the family life of the teacher, of inter-generational gaps.

But, perhaps more important, we saw that there are differences. That the global, as we know, does not in any way signify equality in experience. We trip upon the depths of our own lives, under the looking glass of the pandemic, and defying the challenge of continuing to create and communicate in this new reality, which will perhaps become a changed future, one that does not look like the one that we imagined a year ago. These plays taught us how lives continue and how day by day we experience the necessity of living what is put in our path. In the words of the report on *Poor Connection / Conexión inestable*:

A new field of dramaturgical, scenic and theoretical explorations of great richness has been opened, always under the political and poetic imprint of theatre as a place of resistance in the human value of meeting, of sharing, of being together to create alternative worlds.

Catherine Boyle

Professor of Latin American Cultural Studies
Centre for Language Acts and Worldmaking, King's College London
Out of the Wings Theatre Collective

Privacy Settings

Analia Malvido

*Translation by Colaboratorio Ávila (Claudia Cavallin, María Gracia Pardo,
Raquel Rivas Rojas, Katie Brown)*

Cast:

Jilly Bond, Jamie de Courcey

Director:

Jack Tarlton

Zoom videocall.

On the screen, we see ELENA (75) and her son ALFREDO (45).

ELENA: *(Staring at the camera.)* There you are! Look at that beard! Wait a sec. Let me say goodbye to Christian.

ELENA exits the frame.

ELENA: *(Off.)* Thanks, sweetie. And when I'm done, I press what?

TEENAGE VOICE: *(Off.)* Leave. Leave meeting.

ELENA: *(Off.)* Yes, right, right. Well, if anything comes up I'll give you a ring, sweetie. Thank you. Thanks, really.

Sound of a door closing. ELENA comes back to the screen. ALFREDO has muted the audio and turned off the video.

ELENA: Here we are...nice kid. Titi's son. He let me borrow his computer, he installed everything because that old thing you had wasn't working... Alfreditooo? Lito? Are you there? I can see a picture. Oh my, what did I press? Hi? Ooooh kaay.

ALFREDO: (*Off, frustrated.*) Don't yell.

ELENA: Oh, sorry, I thought I'd hung up. But now it's back. Did I touch something?

ALFREDO: Why aren't you using your phone?

ELENA: It's just...I wanted to see you bigger. I just mentioned it to Titi and she told her son...

ALFREDO: You didn't have to bother the neighbors. That's why I got you a phone.

ELENA: No, he was glad to help, so kind to offer...he explained everything so clearly, set it all up and told...hello...I can't see you. What happened? Hello?

ALFREDO: I turned off the camera. I'm switching places. I can hear you, don't yell.

ELENA: Sorry, I'm just not used to this. Anyway, so he told me I can talk for forty minutes and then it turns itself off and he'll come to pick up the computer and I'll give it back, you see? That's why I wanted to make the most of it. (*Pause.*) Never mind, if you have to go or something we'll talk less, eh... (*Pause.*) I can't see you, dear.

ALFREDO: No, we won't talk that much anyway. I told you I don't like this system, it's not safe. Look, wait a minute. (*Pause.*) Go ahead, I can hear you.

In the background, the children and ALFREDO can be heard speaking Finnish.

ELENA: Is that the kids? Put them on! Let them come say hi to (*Imitates Finnish accent.*) mummi!

ALFREDO: (*Off.*) They're going to bed.

ELENA: It's so strange to hear you speaking another language, it's like you're someone else. Tell them to wave hello, that's all, I just want a look at them...

ALFREDO: Some other day, Mum, they have to sleep now.

ELENA: Sleep, already? Oh, right, it's late over there. A little hello to grandma, that's all.

ALFREDO: They have to get up early.

ELENA: But today's Saturday...

ALFREDO: They're going skiing tomorrow.

ELENA: How nice! Ok, ok. Send pictures!

ALFREDO: That's what I wanted to talk to you about. A bou pictuuu you sshhddd on

ELENA: Sugar! I can't hear you. Can you hear me?

ALFREDO: Yes. Those pictuuu you poss

ELENA: Yes? Oh good. Let me tell you quickly before we get cut off that I was thinking that maybe for Christmas you could maybe come with *(She takes a piece of paper from the table and reads the names with deliberate care.)* Tmkiiski, Kyösti and Aallotar. You know I'm always happy to see you, all of you. Or maybe you can use the Winter vacations there when it's Summer here and we can rent a big house in San Clemente like the other time. I'll take care of everything, you just bring a little something for your expenses. A bit of sun would do the kids good, poor angels, always bundled up.

ALFREDO: We'll see.

ELENA: We'll go to the beach just a little bit, late in the afternoon, so the baby girl doesn't get all sunburnt like last time, Tinski almost killed me. I'm just saying, don't get mad. Or maybe, I don't know, maybe not San Clemente. Somewhere fancier, Pinamar. Tinski would like that better, Pinamar.

ALFREDO: *(Correcting her pronunciation.)* Te-mm-kiski.

ELENA: Yes, yes, somewhere she'll like, and that Aa... the little ones will like too. Something like that... If you can come for Christmas, we'll do a treasure hunt. No Christmas tree because you don't believe in that, I know.

ALFREDO: Losing connection, Ma. Your signal is bad.

ELENA: Ah, what a pity. Did you hear what I just said? A treasure hunt! I bought them a bunch of stuff. Do they do treasure hunts in Finland?

ALFREDO turns the camera on.

ELENA: I can see you! There! Hello, my dear!

ELENA waves with both hands, enthusiastically.

ALFREDO: Hi Mum. We already said hi. You're well?

ELENA: Yes! Splendid! You look so cute. That beard though, I'm not so sure about it. Get rid of it, will you. Before I forget or he'll kill me: Lucho's always asking about you, he says hi. He's settled down, such a nice family, you should meet them, the wife is adorable, we chat on the phone and everything, she gave me a lemon pudding recipe. If you come, I'll make it for you all.

ALFREDO: Yeah, sure, maybe. So, as I was saying the piiiic tuuuuuu shrrdd.

ELENA: No, no way. Sugar. Sound's off. Can you hear me? Do something, wave.

ALFREDO gives a thumbs up.

ELENA: Ok, then. (*ELENA gives a thumbs up.*) I was asking if Te-mm-kiski and the kids like lemon pudding. And if we do the treasure hunt, you tell me or ask your wife and tell me very very clearly what they can or can't look for that won't do them any harm.

ALFREDO: Turn off the video.

ELENA: What?

ALFREDO: Trrrrn fffff that sss pooor nection

ELENA: You can hear me?

ALFREDO mimics turning off the video, but ELENA misinterprets his instructions.

ELENA: What? You'll talk after? So, me first? Ok, ok, yes. So, I was saying I buy things for them, I'm a bit hesitant to buy things you know, but that's just the way I am. Always thinking of them. The time when Tim...when your wife gave me back the Barbie and the truck because they were the kind of toys, you know, like I was

imposing or something, I don't remember the words you both use, like girly and boy-ee, but I get it, I think. You translated what Tim...your wife, remember? Not to rub it in your face or anything I just don't want to cause more trouble. Me, I don't know what to get them anymore, I don't want to get it wrong. I'm just saying, maybe not toys. They're all grown now. But you tell me exactly. Can't I just see them a second? I'm afraid it'll cut off and I won't even get a chance to see them. Oh well, at least I got to see you for a bit.

WOMAN'S VOICE: (*Off.*) Manfred!

ALFREDO *turns off the camera.*

ELENA: Is that your wife? Tell her to come over and I'll say hi!

In off, a discussion in Finnish between ALFREDO and Tmkiiski can be heard.

ELENA: (*Trying not to show she is upset.*) Oh, I can't see you anymore. When you come, I'll teach her to say Alfredo. You still there? Can you hear me?

ALFREDO: Yes, I can hear you. I have to hang up, Mom.

ELENA: So soon? Forty minutes already? Just one more thing: No, I was just thinking that over there everything's different, maybe it's because of the cold and because it's always so foggy. That alone makes people sad.

ALFREDO: Listen, Mom, last time Tmkii... skkkkaw...that some pppcccttss...

ELENA: I know, I know what you're going to say. Let bygones be. I want you to come (*She corrects herself.*) all of you to come. We'll have a blast, you'll see. Last time I was nervous, it had been so long since I last saw you, I didn't know the kids or your wife. A whole month making milanesas, empanadas, cake, jelly, I'm not so bad at cooking, you used to like it. I'd serve it and they'd stare at the plate like it was I don't know what. I know I didn't take it well at first but then Titi told me I had to ask you first because what if you have a special diet because of the cold or the habits over there. Like when you give a Frenchman chorizo or a

chinchulín. *(Pause.)* Hello. Hello. *(Pause.)* I can't hear, can't see anything. Sugar...

ALFREDO turns on the camera.

ELENA: Ok now, what happened? What a weird system.

ALFREDO: Listen, Mom. You can't just use someone else's device. Use your cell phone.

ELENA: But I can't see you in that tiny screen. Just this once.

ALFREDO: You can't tell if that kid has an antivirus subscription. The free ones are dangerous.

ELENA: What virus? You mean I could catch it?

ALFREDO: Use the phone I set up for you. I don't know if this guy changed the DNS for Google or Cloudflare. It's all in the cloud.

ELENA: I don't understand anything you're saying, son. I've got my head in the clouds? I seem distracted, you mean? I might be... it's probably the thyroxine. I take 75 now, but the doctor might put me up to 100 tomorrow, I don't know. Either way, I feel fine, don't you worry.

ALFREDO: I'll call you later, Mom, and tell you what I wanted to say. Let's not talk any more now because I don't know which PC you're using.

ELENA: Which WC, did you say? Why do you ask? There's nothing wrong with the toilet.

ALFREDO: What computer, Mom.... I mean what computer you're using.

ELENA: Right now? Christian's computer. He's Titi's son. You must remember the delicious tortafritas Titi used to make you! When you all come to visit, I'll ask her to make you some.

ALFREDO: I know that, I'm talking about something else. I don't know if he has a good VPN with strong encoding, if he checks for DNS or IP leaks. You can't just use whatever they lend you! Do you understand? How do I know if he's updated his antivirus, if our data is being harvested by phishing schemes, ransomware, spyware...

ELENA: I started studying Finnish, but it's such a tricky language. I'll get the hang of it, but I didn't understand that last part.

ALFREDO: It's a whole thing, Mum, tracking, zoombombing...

ELENA: You've lost me now...

ALFREDO: Hang up and we'll talk on the phone. I thought you were calling from the phone I set up for you.

ELENA: You're making me nervous, Alfredo, I don't understand what you're saying to me. You're so small in the phone, I thought it would be better like this, and that boy offered, so sweet of him...

ALFREDO: Do something for me. Hang up and change the password on the phone and we'll talk again tomorrow. Use a strong password.

ELENA: I use Alfredo for all my passwords, otherwise I forget and that's worse.

ALFREDO: Mum, no! Find a strong phrase, combining numbers and special characters, llwwrrr cccsss nd cccppllss.

ELENA: Oh, I didn't hear you properly... the last part went...

ALFREDO: And you can't put photos of the children online without permission. Tmkiiski already asked you to take them down and they're still on your Facebook. That's what I wanted to say. It's better for us to talk over the phone.

ELENA: The pictures of the children? You're saying I need to take them down? Oh... it's been years since I used Facebook, since the computer broke. Oh yes, they were babies in the photos and now they're finishing primary school. I was actually going to ask you for some more recent photos...

ALFREDO: I can't control you from here, Mum. I didn't set up your Facebook and I don't know what privacy settings you have to stop anyone seeing those photos without permission. We're worried about our children's privacy. Once they're online, anyone can share them, do you understand?

ELENA: Oh, sweetheart, I didn't realize, I didn't know that I had to ask you permission to share those photos, they were so

lovely, all the girls put up pictures of their grandchildren, I didn't want to be left out...

ALFREDO: Tmkiiski has already asked you, Mum.

ELENA: I forgot... I don't understand, let me see... Are you saying this because they're older now? Is that why? Of course... yes, yes, I'll change them, no problem. Send me new photos and I'll change them. Yes, yes, that's even better. They're beautiful, little rosy cheeks as the girls call them, but they were babies then. They must be big now, how lovely. Send me them skiing.

ALFREDO: No, Mum, listen. Pay attention. You can't put any more photos up. It's a violation of the rules established by the G.D.P.R.

ELENA: I didn't get that, sweetheart. I can't hear you very well. Something about the ski bar? Yes, yes, send me those photos. That'll show the girls!

ALFREDO: Mum, listen to me. Images of minors under 16 cannot be shared on social media without their parents' permission.

ELENA: (*She is silent for a few seconds.*) What?

ALFREDO: You're violating the European General Data Protection Regulation, Mother.

ELENA: What strange things you're saying. I don't know... I never thought... I only have a few Facebook friends, the girls from the Born Again group and the family, that's all. I didn't think I was hurting anyone... Who'd have thought? ... Look what the world has become...

ALFREDO: The world changed. That's how it is.

ELENA: How awful. It changed for the worse. I'm blown away.

ALFREDO: Well, that's how it is. Take them down. I know you don't mean any harm, but you're violating our privacy.

ELENA: Your privacy... your privacy. How terrible. Hold on a sec will you, don't hang up, eh. (*ELENA goes to get a fan. She sits down again and fans herself.*) Here I am. Good...good... So tell me Alfredito... if I don't take the photos down, what will happen?

ALFREDO: Tmkiiski will take legal action against you.

ELENA: Ah... I'll be damned. That's the good thing about having a son who's a computing expert and a lawyer for a daughter-in-law.... they certainly do know a lot. Wait a sec.

ELENA goes off screen.

Pause.

ALFREDO: Where are you going? Are you there, Mum?

ELENA: *(Off.)* Oh, sweetie, I don't feel well, you know. Yes, you're right, we'd better speak later, I'm a bit confused. Don't worry, it's nothing. Lots of words, everything's new, that's all. So there's no misunderstanding.

ALFREDO: Ok. I'll call you tomorrow, it's late here now.

ELENA returns with a glass of water and sits in front of the screen again. She sits up straight and breathes deeply.

ELENA: Are the forty minutes over?

ALFREDO: No, it would have cut out.

ELENA: You know what? No. Better not. Let's use this chance to talk now because tomorrow I'm going to the cardiologist, you know, and I won't be able to talk.

ALFREDO: That was all I wanted to say, Mum. Nothing else. That's it, rest now. It's late.

ELENA: No, no, let's talk today. So what could you do to me with this lawsuit?

ALFREDO: Fines, sanctions. It depends on the international precedents.

ELENA: Of course, of course. That's good, that's good. Five old bags looking at photos of two babies who are teenagers now... that really deserves a fine. Yes, yes, I can see that. What a scatterbrain I am, putting those photos up! What a terrible mistake to be proud of my grandchildren! Isn't it? Just something a dumb old lady would do...

ELENA breathes deeply.

Look Alfredo, I'm not taking those photos down, you know. Tell that Tinski she can start all the lawsuits she wants. I'm going to see Titi tomorrow when she comes with me to the doctor. She's

a lawyer too, she can help me do all the paperwork to leave the house and everything you were going to inherit to her instead. She loves me and keeps me company like a daughter.

ALFREDO: What's wrong with you? Go to bed Mum. You can't disinherit your only son. You're talking nonsense.

ELENA: (*Pretending.*) I can't hear you... anyway... as I was saying... I could sell everything instead. I've wanted to sell everything for a while now, to travel to some tropical country. Yes, I'll think about it. As for you, I prefer to remember you when you were a happy and playful mess, a little troublemaker. You were clumsy, but never unkind. Always sweaty, with scabby knees from so much climbing. Do you remember? How could you remember... The climate changes people, I read. The cold makes their bodies tight. That's why you're all so different. And my grandchildren... To be honest, I'd rather imagine them laughing, than looking at me like they don't know who their grandma is. Here we say *abuela*. "Abuela", not "Mummi". When you came here, it destroyed me. I've had acid reflux since your last visit, from the stress. Sometimes distance is a good thing.

So, may God – who exists for me, whether you like it or not – help me and not abandon you. At least your father is in His Glory, so he won't have to see how cold his only son has become. Your poor Dad.

ALFREDO: Listen to me, Mum!

ELENA: (*Pretending.*) Oh, I can't hear you. What a shame. Give Tmkiski my love. Notice I said it properly. I have a little note here with the three names so I don't put my foot in it. Maybe if I say it wrong she'll start another lawsuit. I won't send a hug to the children, because I know you won't pass it on. Hugging doesn't exist over there, it seems. They tense their little bodies, Lord save me, what a sight. The world has changed, of course. Oh, and you're right, talking of changes, tomorrow I'll change the password. Better yet, I'll change the phone. I'm telling you in case you can't get through to me. Although you wouldn't even notice because I'm always the one who calls you.

What does the computer say? I can't make it out. "The meeting is about to end". Oh, ok.

Good, that's it.

Bye Afredito, love to (*She reads from the note, enunciating exaggeratedly.*) Tmkiiski, Kyösti and Aallotar, and happy *korkea lyhyt suuri leveä pitkä paksu*.

ELENA presses 'Leave' and ends the call.

LIVE

Grupo E.L.D.A.

*Translation by Colaboratorio Ávila (Claudia Cavallin, María Gracia Pardo,
Raquel Rivas Rojas, Katie Brown)*

Cast:

Anna Leong Brophy, Siubhan Harrison, Robert Lonsdale

Director:

Jack Tarlton

Instagram Live. We open with the sound of Tibetan singing bowls.

MOIRA: Namaste, congregation of heavenly brothers and sisters... Welcome once again to our humble space of being, of transcendental being. Today we are blessed to chat with Lila Prudent, an expert in meditation, in this space that we have built to be able to meet in this time of social distancing... Hello, hello... Jorge57! I knew you couldn't let me down! As I was saying... Namaste, congregation of heavenly brothers and sisters... welcome once again to our humble space of being, of transcendental being... Well, Namaste... the group is being renewed... *(She laughs.)* Excuse me, Jorgito, but let's go back and say hello again... Namaste, congregation of heavenly brothers and sisters... welcome once again to our humble space of being, of transcendental being... in this space that we have built to achieve union in this time of social distancing that the outside world is imposing on us and to

find ways to mitigate it, to reduce it and... why not... Let's see, there's Lila... Ah, no... sorry, she hasn't come in yet. Well, we're still waiting for her. Namaste, BunnyPop... as I was saying... to reduce social distance to mere physical distance by charging it, above all, with an intense spiritual closeness... Let's warm up our spirits with our guiding phrase. Repeat with me: "I am the creator of my reality", "I am the creator of my reality". Everyone repeat in your homes... Could it be that she came in and I didn't notice? I don't see her, no... (*She laughs.*) Well, she'll be here very soon... we'll wait for her a little while... and yes, Breakeverything666... you'll be able to ask her questions. Namaste, LotusBeauty... fraternal brothers and sisters, sorry for the wait... Well, remember, on the website of our beloved institute you can still buy our anti-pandemic promos... the online course pack... the Calm Box to treat yourselves or someone else... and banish negative energies... because you are the creator of your reality... Now finally! I see our guest has already entered... Let's surround ourselves with a halo of peace to welcome our dearest Lila Prudent... Hello, Lila!

Pause. Sound of Tibetan singing bowls.

MOIRA: Well, we're waiting for Lila Prudent... We already sent her an invitation... Lila... we are waiting for you to accept it. (*She waits, but LILA doesn't answer.*) All you have to do is accept when the invitation appears on the screen and you will be chatting with us... It's the little button that pops up... It's very easy...

Pause. Sound of Tibetan singing bowls.

MOIRA: Oh, thank you all for your beautiful comments, yes... of course, I'm also looking forward to the talk with Lila... Of course... Now here she is... she accepted the invitation! Here she is, coming in! Hi, Lila! What a pleasure... How are you? Nice of you to join us!

Pause. Sound of Tibetan singing bowls.

MOIRA: She's already here with us... Aaaaaah, you can tell she has many acolytes... Namaste... Namaste to you all... don't forget to go to our institute's page, there are great deals if you mention "I will live with Lila"... or just "Live" will do.

The screen is black. There is a TV on in the background.

MOIRA: We are with Lila who will tell us how to build a harmonious and healthy relationship that allows us to manage “the thoughts”. *(She nods repeatedly.)* Yes, those little devils inside us that sometimes are so difficult to handle. Her tool is meditation. In order to stop worry...

LILA can be heard fumbling with her mobile phone. The camera is focusing very closely on disconnected parts of her body, a hand, her torso... She moves the mobile phone very quickly.

LILA: *(Shouting in off.)* Shh... shh... get over there! Can't you see I don't know how this live thing works?

MOIRA: Hi, Lila.

LILA: And to top it all, this idiot woman didn't want to rehearse.

MOIRA: Lila... we can hear you...

LILA: Tibetan bowls she put on... But I told her to introduce me with Ravel's Bolero!

MOIRA: Hello, Lilaaaaaaa, we're listening, can you hear us?

LILA: Let go, let go I said! Get off!

MOIRA: Lila... WE ARE LISTENING TO YOU...

LILA: There you are, Moira! Can you see me?

MOIRA: No, Lila... turn the camera ... a little more horizontally ... fortunately there are many followers already waiting for you with their handkerchiefs in hand!

LILA: *(She realizes that she is live.)* Ah! Yes, of course. *(She leaves the phone still. Finally it is possible to see her face.)* Hello, there. Can you see me? Were you listening?

MOIRA: Yes, yes, as I was saying, we are listening to you very eagerly... Well, we already introduced you beautifully... What did you say to us about letting go?

LILA: What was I saying? Ah, I was telling them to go... shh shh, let go, let go... that's what I was telling them... the little devils inside... The truth is that meditation is the best way to let go of the little devils. Pronounce this with a white handkerchief in hand... yes, it is good to say: “Let go, let go, run away”. That's what we say to bad thoughts. *(Lila moves the camera again.)* Can you hear me?

MOIRA: Yes... Yes. Don't worry, Lila, it sounds and looks perfect... Well, you're always so wise... Let's take advantage of the fact that we were able to connect with you to open up the space for questions, because that's what we're here for.

LILA: (*Exaggeratedly polite.*) What a good idea, Moira! (*Speaking to someone off camera.*) Shhh, shhh, get over there, let go.

MOIRA: What?

LILA: I was repeating the mantra... "Shh... shh... come on, let go... let go"... You know everyone has to develop their own mantra... It's very important for meditation to work. But well... we'd better get started with the questions. I would like to know if you all have your white handkerchiefs for the initiation.

MOIRA: Let's see... let's ask the audience... do you have the handkerchiefs? (*She reads the answers on the screen.*) Well, it looks like they do. The handkerchief emojis are flying! (*She laughs.*) How wild! A flood of emojis!

On LILA's screen there are men's hands grabbing her by the waist.

LILA: Good, good, Moira... (*Off.*) Shh, shh... get out of here, get out!

MOIRA: (*Hiding her discomfort.*) Well... we'll wait for the questions then, before we start with the meditation, which is going to take a long time... Let's see here... TerraGaia asks about your initiation with Maharishi Sattva Rajas Tamas...

LILA: No, Moira, not that.

MOIRA: Oh?

LILA: I really wouldn't want you to ask me about the Maharishi... No, I don't deny being his disciple. But I prefer to avoid certain topics.

MOIRA: Is there a particular reason, Lila, why you don't want to name the Maharishi?

LILA: No, no particular reason.

MOIRA: Here SusanaLaDiva insists on the subject. No, no, no, please, let's not focus on this because Lila is trying to avoid it.

LILA: No, I'm not trying to avoid it. I just wanted to continue with what we had set out. (*A door slams. LILA speaks louder.*) Excuse me,

Moira, but it just so happens that my neighbour is singing RIGHT when we're live.

LILA: *(Going off camera.)* Get out! Get off, get off!

MOIRA: Lila, I must tell you, we're listening to everything you're saying.

LILA: *(Off.)* What?

MOIRA: We can hear everything you say. It's not enough to walk away from the camera. If you need some time to get things settled over there, we can wait a few minutes and do some breathing exercises.

LILA: *(Off)* No, no, I am done.

LILA enters the screen with messy hair.

MOIRA: Are you okay?

LILA: Yeah, yeah.

MOIRA: Wow. There are 43 of us already! A real success! And more people are joining in. Noraoftheriver, GotoEarth, they send us greetings... Namaste, Namaste...

LILA: Shall we begin? It's very important to place the handkerchief in the centre...

MALE VOICE: *(Off)* Of the asshole...

LILA: *(Coughs to cover the shouts.)* Oh, I'm having a coughing fit.

MOIRA: Do you want us to give you a few seconds to get some water? While you're at it, we can remind our already... sixty-four viewers!... about the importance of two litres of water a day, right?

LILA: Yes, yes, good idea, it's really important. *(LILA coughs.)* Be right back.

LILA leaves her phone on the table, pointing at the ceiling. Thousands of dreamcatchers can be seen.

MOIRA: Water is so important to our connection with the transcendental! You must be properly hydrated at the time of meditation...

LILA: *(Off, the camera still pointing to the ceiling.)* Live on Instagram! What part of Instagram Live do you not understand?

MOIRA: Important things to know and carry out. We were talking to Lila Prudent, when she had a tiny coughing fit and had to get some water.

LILA: *(Off.)* There are like a thousand people watching us make fools of ourselves. Why don't you have a minimum of consideration?

MOIRA: Be patient, she will be with us right away. And now there are so many of us...

LILA: When we go to see your old man, then yes, you're a young English gentleman! When it's something that has nothing to do with you, you're a hooligan.

MOIRA: Lila?

LILA: *(Off.)* Leave that bottle alone! It's five o'clock in the afternoon!

MOIRA: Lila, if you prefer, we can do this some other time...

The visitor counter continues to go up, coming close to 100. MOIRA sees it. She keeps quiet.

LILA: *(Off.)* It's MY career, MY life! Can you at least go to the garage to do that? And PUT YOUR PANTS ON!

MOIRA: That's what we're trying to figure out, Paula Morning Light, what is going on at Lila's house...

MALE VOICE: *(Off.)* It's no big deal Lila... Calm down, keep your voice down, darling.

LILA: *(Off.)* Darling my ass! It's my first live interview. I'm only asking you for a little consideration, that's all!

MALE VOICE: *(Off.)* Come on baby, come here, give me a hug, don't be mean...

LILA: *(Off.)* Son of a bitch, Freddie! Take off that Maharishi costume that doesn't even fit you anymore!

Breaking glass can be heard.

MOIRA: Well, well... this is getting juicy... There are so many of us! 200 viewers... Don't forget to stop by the institute's store and say, "I was live with Lila" for a significant discount. Hello, Carmen888... you're right, this is getting interesting...

LILA: *(Off.) (Picking up the phone.)* Hello, Moira?

MOIRA: Yes, Lila, here we are.

LILA: My neighbour is still singing. Keep going, keep breathing.

MALE VOICE: (*Off.*) Yeah, don't hold your breath or you'll die, you assholes! (*He laughs.*)

LILA: Shut up!

MALE VOICE: (*Off.*) Come on, Moirita! Come on! Come over here so the three of us can touch each other up like the good old times!

LILA: Shut up!! How the fuck do you end this?

MOIRA: What?

LILA: There seems to be a problem with the Internet. (*She moves the camera.*)

Behind LILA, there is a thin man, with a beard and long hair, wearing a sheet over his naked body, having a fit of laughter. He lights a cigarette and takes a long drink from a bottle.

The number of viewers reaches 300.

MOIRA: Lila... That man... I'm sorry to ask you... are you with the Maharishi?

LILA: No, no, there's no man here. It's my neighbour... singing... you must be confused...

MOIRA: I don't think I am confused... I clearly saw the silhouette of the great master... and we can also hear you talking to him. (*She reads.*) Well, people are asking for him to make an appearance...

LILA: I don't know what you're talking about, Moira...

MOIRA: You know exactly what I'm talking about...

LILA: No, not at all, it's a mix-up! (*Off.*) Out, out! Let go, get off, get out! *The door slams.*

LILA: Okay, perfect. It's all set. My neighbour has stopped singing and the little devils have left. Let's go back to our centre and we can start with the initiation...

Viewers go down from 200 to 130 in less than three seconds.

MOIRA: Lila...

LILA: Remember to have the handkerchief, the flowers... We close our eyes and we breathe deeply, filling our lungs with the air we share and ...

MOIRA: Lila...

LILA: Shh... There are no words. Only the breath and the sound of the cold air entering our bodies and warming up as we slowly expel it...Once more...

The viewers are down to 50. One comments before he leaves, "What happened to the Maharishi?"

MOIRA: Lila, it's important...

LILA: With the handkerchief in one hand, we shake it on both sides and repeat the words of the mantra.

Followers reach 22 and keep going down until they disappear.

MOIRA: Lila...

LILA: We try to find the words of the mantra that are hidden inside us, and that will accompany us on this extensive and healing journey.

MOIRA: Lila!

LILA: (*Opening her eyes.*) Moira, I'm sorry, I know it's your show, but you can't meditate like this.

MOIRA: Everyone left, Lila, we're alone.

LILA: Alone?

MOIRA: Alone.

LILA: Why?

MOIRA: It seems that people are no longer interested in transcendental meditation. They prefer the soap opera...

LILA: What soap opera?

MOIRA: Give my regards to your neighbour.

MOIRA ends the livestream.

The Catch Up

Valeria Di Toto

Translation by Lorna Dillon, Lucy Phelps, Jennifer Wood

Cast

Kirsten Foster, Jade Williams, Lucy Phelps

Director:

Jack Tarlton

ISABEL is on the screen. She gets comfortable and adjusts her hair. She is drinking a glass of wine. She grabs her phone.

IZZY: *(Recording a voice message.)* Girls, I'm here already. I've sent you the link above. Don't leave me hanging here.

A notification appears on the screen that MARIAN GANDOLFI is in the waiting room. ISABEL lets her in.

IZZY: Hi Marian.

Silence.

IZZY: Marian, can you hear me? *(Pause.)* Marian...

A notification appears on the screen saying that MARIAN is connecting to audio.

MARIAN: Hi Izzy.

IZZY: Oh! I can now. Can you hear me?

MARIAN: Yes, yes really well.

IZZY: Oh, my nerves are getting the better of me.

MARIAN: And what about Ali?

IZZY: No idea. She didn't answer.

MARIAN: She must be putting Steffi to bed.

IZZY: (*Grabbing her phone.*) Yes, she has seen the message.

(*Pause.*) How are you? How are you getting on with it?

MARIAN: Here, doing what I can. Trying not to kill Bea!

IZZY: Are you kidding?

MARIAN: Yes, she has good days and bad days, but today she was particularly insufferable. Want, want, want...

IZZY: Yeah, poor things, it's worse for them, don't you think?

MARIAN: To tell you the truth, I don't know. Sometimes she just jumps up, has breakfast and connects to the classes. And then there are days when I swear, I have to drag her out of bed, put toast in her mouth and put the headphones on her in bed so that she connects to something other than just games and the pandemic.

IZZY: And what about Mauro?

MARIAN: He's fine thanks.

IZZY: What? That bad?

MARIAN: When was it fine? Zero comprehension.

IZZY: Doesn't he give you a hand? Doesn't he come to look after Bea?

MARIAN: Don't make me laugh Izzy! He comes, I get a missed call on my phone as he waits downstairs. As if it was a parcel that we had to hand over and something totally gru-e-lling. He picks it up on Friday at six and brings it back to me on Sunday at six. He won't lose a single hour of his freedom. The truth is I don't know why he wants her now that they have to be at home all day.

IZZY: And is he still single?

MARIAN: He always manages to have something on the go. Now he's probably into sexting.

IZZY: They're all into that. Guy, 'Send nudes! Ha ha!'

MARIAN: Not on your life, nudes or no nudes ... You end up as a viral video in the end anyway.

IZZY: And not even for much.

MARIAN: Don't exaggerate!

IZZY: Should we send a message to Ali? *(She picks up her mobile and takes a photo of the screen. She leaves a voicemail.)* Ali, we're here with Marian. Are you coming? Is everything ok?

MARIAN: *(Raising her voice.)* Come on girl! We can catch up here for a while.

IZZY: We're waiting for you.

Silence. ISABEL continues to look at her mobile. Furrows her eyebrows.

MARIAN: What?

IZZY: You look, because I don't know what to say.

MARIAN: *(Taking her phone and reading.)* Um gon. What is going on with her?

IZZY: No idea. Should I call her?

MARIAN: Wait a bit, maybe she's doing something.

IZZY: Yeah, OK but we've been trying to plan a time FOK for a week.

MARIAN: FOK?

IZZY: Free of kids.

MARIAN: You can so tell that you have free time on your hands.

IZZY: No nitwit, but organising to meet you guys is more difficult than...

A notification appears on the screen saying that ALICIA is in the waiting room.

IZZY: Ali's here.

ISABEL lets her in.

MARIAN: Hi Ali.

IZZY: Switch the camera on.

ALICIA appears on the screen connecting to audio. We hear the sound of running water.

MARIAN: Ali we can't see you.

IZZY: You have to switch the camera on.

ALI: *(A black rectangle can be seen with her name on it.)* I can't.

IZZY: ... click the little icon that you have on the bottom left, a microphone and a camera.

ALI: Can you hear me?

MARIAN: Strange I can hear you but really quietly.

ALI: It's just, I can't.

IZZY: Can't what?

ALI: (*In a faltering voice.*) ...this.

MARIAN: The videocall?

ALI: No.

MARIAN: Don't scare us Ali.

ALI: I swear that I can't, I can't.

IZZY: Nitwit, where have you put yourself?

ALI: In the bathroom.

MARIAN: I can't believe that we're here again, all three of us in the same bathroom just like when we were teenagers. (*Laughs.*)

IZZY: Pissing myself! (*Laughs.*)

ALI: (*In a low voice.*) Shhh, lower your voices, don't shout.

MARIAN: Are you OK?

ALI: No, to be honest, not really.

IZZY: Alicita speak up a bit because we can't hear you at all. And on top of that we can't see you, so it's a bit harder. (*Pause.*) But if you're in the bath don't switch the camera on, pffft...

ALI: I can't speak loudly.

MARIAN: Why?

ALI: Because Steffi is here. And no-one told me the bit about having a daughter meaning that I'd have to go through a pandemic right as she was growing up...

IZZY: Well, give her some cartoons and job done.

MARIAN: Yes, do it, job done. In this context the conversation 'I don't want them to grow up with too much screen time' goes out of the window. It's all very well trying to indoctrinate them to read books, comics, play board games, but/

ALI: (*Crying.*) No girls, you don't understand. If she hears me, she'll climb on top of me and she wants to be on top of me all the time and keeps asking why? What's that? Can I see it? I don't get a minute of peace. I don't know what to do.

IZZY: Aw mate, it's OK. Take the opportunity to offload. You see? Things don't just happen. We had to find a time to catch up.

MARIAN: What about now? Where've you left her?

ALI: I gave her some pudding, some paper and some crayons. *(She pauses. Takes a deep breath.)* Do you both realise I have locked myself in the bathroom of my own house, just so I can make a phone call? *(Crying.)* Why did this have to happen right now? Maybe if she was a baby it'd be easier, I don't know. I can't cope.

MARIAN: OK, relax. Leave her colouring.

ALI: She's learning to draw. She draws everywhere.

IZZY: Well, teach her she should only draw on paper.

ALI: Sure because that's really easy. She finishes the paper and heads for the walls, the table... she draws and draws and draws. The bedroom is one big scribble, it looks like a blackboard.

MARIAN: OK, now breathe. Chill, I understand. The same thing happens to me with Bea and her homework. Do they think mums are Spanish, English and Maths teachers as well? It's the holidays, the kids'll do whatever they can.

IZZY: No, well, I think it's good they've got homework, otherwise they'll just get bored and run riot in the house. I think they need a bit of both.

ALI: *(Shouting.)* A bit of both?! Why are you even talking when you have no idea?

(Pause.)

She turns on the camera. We see ALICIA's puffy eyes, up close.

ALI: *(In a low voice.)* She heard me... *(She scrunches up her face, frustrated.)*

IZZY: Because you just yelled at me like a mentalist!

MARIAN: Right girls, let's just all calm down, please.

ALI: *(Only her left eye is visible on the screen.)* Neither of you get it, this is what happens.

MARIAN: *(Moving in closer to her camera and speaking softly.)* Ali, listen to me, breathe with me. OK? Let's breathe in *(She inhales.)* and breathe out. *(She blows the air out.)*

ALICIA attempts to join in whilst keeping one eye on the door. She then turns back to the camera, inhaling and exhaling quietly.

ALI: (*Speaking the following on one big exhale.*) All the time I'm thinking, at any moment she's gonna call for me. For the last 10 days I've heard the same word on repeat all day, "Mum! Mummy! Mumma!".

MARIAN: And that's why we're here now. Forget about Steffi for a bit.

IZZY: (*Glaring at the camera.*) Can I say something or shall I go?

MARIAN: Izzy...

ALI: Sorry, I'm not coping well with all this.

IZZY: I can see that.

MARIAN: Isabel!

ALI: It's fine.

IZZY: I'm sorry Ali, the truth is I didn't think this was gonna be so complicated. I really wanted to see you both, to catch up...

ALI: Yeah, me too, but it isn't easy.

MARIAN: It's completely understandable. (*Pause.*) It happens to me a lot, I don't know what to do with Bea. Every two hours it's "Mum I don't get it!". I don't get it either. It's a totally different way of teaching.

ALI: And her father?

IZZY: Don't even go there.

MARIAN: He's an idiot, as always. (*Covering her face with her hands.*) And when I feel like I'm about to cry I lock myself on the balcony. And cry my eyes out. Trying to make sure that Bea doesn't hear me.

Silence.

And I'm seeing thousands of videos online of women exercising, cooking healthy meals, having time to do facials on themselves... And I'm juggling everything to make sure the printer ink arrives on time, so we don't get behind on homework. (*Pause.*) And I've started smoking again.

IZZY: Nooooo. No, no what are you doing? You'd already won that battle!

MARIAN: It's one of the few pleasures I have.

ALI: (*With a hint of a smile.*) Me too. And I'm really enjoying it.

IZZY: Are you both shitting me?

MARIAN: Cigarettes feel like an escape. I go out onto the balcony for a bit and with every drag I imagine I'm in a bar.

ALI: Oh yes! It's the same for me, but without the balcony, I stick my head out the tiny window in the utility room.

IZZY: Girls, I get it, but it's such a pain in the arse to start smoking again. Especially when you both found it so hard to quit.

MARIAN: We're all dealing with this in our own way.

IZZY: OK, fags are your escape now, but they'll be your problem later.

ALI: (*Trying to light up.*) Everything makes a noise.

She manages to light her cigarette and lets out a little scream of delight on camera. She takes a big drag. ALICIA smiles.

IZZY: Are you smoking a joint?

MARIAN: I commend you.

ALI: No, it's tobacco. If I'm gonna start smoking again, at the very least I'll smoke something less damaging.

MARIAN: Sooo good. I should do the same, make the most of this fleeting moment.

MARIAN leaves the room.

We see a dimly lit living room, the table is full of textbooks, plates, books, vases and empty plastic bottles.

IZZY: Marian, it's the first time we've all managed to catch up and you've both gone for a smoke?

MARIAN: (*Off.*) I'm coming.

ALICIA smokes in silence. We can only see her hand, the cigarette and the smoke.

IZZY: I'm actually coping pretty well with it all. (*Pause.*) I'll talk while you're both enjoying your little ciggies. (*Pause. She drinks her wine.*) I think I've figured out this "working from home" thing. I mean, I'm finding a balance.

MARIAN (*Off*): Lucky for you babe!

ALICIA gives her a thumbs up and forces a smile.

IZZY: Don't take the piss. Seriously, I know everyone's situation is different, but it's good to hear that nice things are happening too, right?

MARIAN reappears on the screen. She is dousing herself in body spray.

MARIAN: Yes, definitely. It's good! *(Pause.)* Try as we might, I don't think we're going to find a balance over here.

ALI: Balance? What's that? I'm so stressed I'm losing my appetite.

MARIAN: I'm the total opposite, I can't stop eating.

IZZY: Ali, what's going on with Steffi's dad?

ALI: Are you being serious? *(Her camera jolts as she throws the cigarette butt into the toilet.)* You just love asking inappropriate questions.

IZZY: Okay, no, I didn't mean to.

MARIAN: Let's not start please. I'd like us to be able to have a nice chat.

ISABEL and ALICIA both nod their heads but remain silent.

ISABEL downs her drink in one. She stands up and goes out into the kitchen, glass in hand.

ALI: *(Almost whispering.)* Is she for real?

MARIAN: Don't be like that. She asked you a question. That's all.

ALI: Yeah. A shitty question.

MARIAN: *(Drawing closer to the screen and speaking quietly.)* Let it go.

ALI: No, I won't. She's there judging us from her perfect, tidy little house. If she says that she loves being in lockdown, I'll kill her.

MARIAN: What's tidy got to do with anything?

ALI: It shows the free time she's got. *(She moves the camera towards the toilet roll holder and folded paper towels can be seen in the place of loo roll.)*

Me, I don't even have time to go buy loo roll, because if I leave the house with Steffi people look at me like I'm a piece of shit.

MARIAN: *(Laughing.)* You're killing me, you're the best. Always so organised...

ALICIA laughs and puts her hand over her mouth.

ISABEL reappears on screen.

IZZY: What are you laughing at?

ALI: Nothing.

MARIAN: Nothing really, something stupid.

IZZY: O...K...

All three fall quiet. ALICIA shakes her head and smiles.

IZZY: Seems like it was very funny, whatever it was.

MARIAN: It was nothing, Izzy.

ALI: Chill. We're just both on edge.

IZZY: *(Playing music on her mobile. We hear Karma Chameleon.)*
Doesn't it make you feel like dancing? *(On her screen she can be seen moving to the music.)*

MARIAN: Hah! Yeah, yeah, and go waking up Bea, who'll switch her games console on and leave me without any internet.

ALI: That's all I need, dancing in the bathroom.

IZZY: Come on girls. A fag yes and dancing no? It's Saturday....

ALI: *(Looking towards the door.)* Are you a complete fuckin' idiot?

IZZY: Hey, hey, why say that?

MARIAN: Izzy, turn the music down.

ALI: *(On the edge of tears.)* She heard me now, she heard your shit music.

ISABEL turns the music off.

MARIAN: Shhh.

IZZY: Sorry, I forgot about Steffi. *(Pause.)* Did she hear?

ALI: *(Looking through the keyhole.)* I don't think so, but I can't go on like this. I feel like I'm being a bad mother.

MARIAN: No, Ali, you're not.

IZZY: Ali don't say that. It was my bad.

ALI: What mother locks herself in the bathroom so her little girl can't hear her?

IZZY: Don't punish yourself. It's not like that.

MARIAN: Absolutely not. This is not a normal situation that we're living through.

ALI: I don't even want to talk with my mum anymore. She tells me that I have to make the most of this time, that I should try to see the good side. I don't see anything good. I feel as if I've been going round and round in circles for more than 70 days.

MARIAN: You're not the only one. The other day I was speaking with Lucia.

IZZY: Lou?

MARIAN: Yeah, her son is a playmate of Benja's. That girl is in a bad way. *(Pause.)* And, you know what, I shouldn't, but she pocket-called me and left a voicemail by mistake. Do you want to hear it?

ALI: As long as it doesn't make me feel any worse.

MARIAN: No chance. *(She grabs her phone and brings it close to the screen. She hits play.)*

– So, hey princess so fair don't get up on the CHAIR and please brush your HAIR. Which are the words that rhyme? Which are the words that rhyme? Hey princess so fair? Do you know which the words are that rhyme? They're the ones that end the same, the ones that sound the same. Do you think that, hey? Listen to me or I'm going to give you such a slap. I'll say it again, princess so fair don't get up on the CHAIR and please brush your HAIR. Which are the words that sound the same? You're taking the piss, aren't you? Martin, can you just focus? If I go to pick you up from school one day and they tell me that the teachers have killed you I'll shake them by the hand and tell them, yes sorry, they were right to do it. Do you work like this in school? Because you are insufferable. Sit still! And listen. Hey, princess so fair don't get up on the CHAIR and please brush your HAIR. Which are the words that rhyme?! Fine, let's not do it. I'll send a note to the teacher to say you don't know it, I don't know. I'm not a teacher, I don't know how to explain this to you –

ALICIA, ISABEL and MARIAN laugh uncontrollably. ALICIA cries and laughs at the same time.

ALI: I can't believe it.

MARIAN: I told you.

They laugh. In the distance a young (female) child's voice is heard.

ALI: *(Suddenly serious.)* Oh, shit.

IZZY: She heard you?

STEFFI: *(Off.)* Mum, mummy, mum.

We hear banging on ALICIA's bathroom door.

ALI: Yes, my love. Mummy's in the bathroom. I'm coming now.

MARIAN: Sorry, that was me.

ALI: It's ok. At some point my me-time was going to come to an end.

Increasingly incessant banging on the door.

ALI: Girls, I have to go. Let's catch up another day.

STEFFI: *(Off.)* Mummy, I want a biscuit.

ALI: *(Holding her head in her hands.)* She wants to have a snack at 11pm...

MARIAN: We all do what we can.

ALICIA puts her phone down on the sink, the camera pointed at the ceiling. We hear running water.

ALI: *(Speaking to the camera with her face wet.)* I love you both. Big hugs.

ALICIA leaves the call.

MARIAN: Big hug.

IZZY: Bye

MARIAN: Well, at least we managed to see each other for a while, hey? It's always good to catch up. Hey, Izzy I'm going to make the most of the fact that Bea is sleeping and chill out watching a box set for a while. We'll text each other in the week and sort out another get together. Love you. And make the most of being able to chill out dancing a little. Hugs.

MARIAN leaves the call.

ISABEL is left alone in front of the camera in silence. She looks around her.

She puts on music. We hear the song We Are Family by Sister Sledge. She gets up and presses the button to end the meeting for everyone.

BLACK SCREEN.

This is What Happened With Sophie During Val's Online Class

Lucien Gilabert

Translation by Roxana Fuentes and Paula Mascheroni

Cast:

Elena Sanz, Aminita Francis

Director:

Jack Tarlton

ZOOM app screen. Big on it, a single video that belongs to VAL (28). We see part of a space that seems to be a living-dining room. It's empty, the microphone is on. A chair, a jumper lying carelessly on top. A piano on the table, a glass of water with a drinking straw. In the background, a bookcase, some picture frames. VAL appears on screen. She's casually dressed, her hair is loose, she's wearing a red hoodie and some lipstick. She grabs her earphones, she hooks a bud in one of her ears while she leaves the other one hanging. She takes her mobile phone and sends an audio message.

VAL: Hi, Soph, what's up? Did you forget about me? I've been waiting for ten minutes on Zoom. Do you have the link? Do you need me to send it again? Please, let me know.

The mobile phone sounds with an incoming message. VAL plays it.

SOPHIE: *(Audio message.)* I'm sorry, Val, I'll be right there. I'm just running late.

VAL: *(Sends an audio message.)* No worries, I'll wait for you.

VAL silences the mobile phone and has a sip of tea, she bites a biscuit. She selects the option "Record on this Computer" and the REC icon appears on screen. SOPHIE (17) appears in the ZOOM waiting room. VAL lets her in and we immediately see SOPHIE's video. It shows a teenage room, a bed with an eye-catching quilt, notebooks on top, study materials. A painting with an eco-friendly message, pictures with friends, a bit of a mess. A modern chair that seems to be opposite a desk where the computer is, from which we see her enter the scene. SOPHIE connects the audio, and puts on her earphones. She's in her pyjamas, wearing glasses, her hair is tied into a knot and she has no make-up on.

SOPHIE: *(Muted.)* Hello, Val, can you hear me?

VAL: You're muted, Soph.

SOPHIE: *(Unmutes her microphone.)* There.

VAL: How is it going? How's your week?

SOPHIE: Hi, good... Well, a lot of school stuff, I don't know, I'm brassed off.

VAL: Really? Are they overloading you at school? *(The audios overlap because of talking too close together and she's not understood. VAL sighs. She pulls up a face at SOPHIE, who laughs. She waits for a few seconds to pass before repeating her question so that SOPHIE can hear her.)* Is school being a burden?

SOPHIE: Yes, they are giving me a lot of work. I don't know, they are trippin'. It's a pandemic, not a hyperproductivity contest. Anyway.

VAL: Yes, it's fucked up. But if you didn't have anything to do, it'd be worse, right? It happens to me, too. With the classes I organise my day a bit, my week. I get a structure. If I don't have it, I go kind of crazy. That's important, too. *(SOPHIE doesn't answer, she mutes her microphone, she looks uncomfortable, she keeps her eyes on her room door.)* Soph, are you there? What is it? Are they loading you with too much shit, huh? With homework and all?

SOPHIE unmutes her microphone looking at the door.

SOPHIE: Sorry, Val. I'm here.

VAL: Is everything OK?

SOPHIE: Yes, everything's OK.

VAL: I was just asking if they are assigning you loads of shit.

SOPHIE: Yes, I don't know. Sort of. I mean, yes. *(SOPHIE stands up from the chair, her screen is empty, she shouts, off.)* Oi, I'm in class! *(She slams the door.)* Fucking hell. *(To VAL.)* I'm here.

VAL: Hey, do you want to take the lesson? Can you, or are you swamped? It's okay, you know.

SOPHIE: No, no. Let's do it. I'm not cancelling it. No bloody way. Not now. It's okay.

VAL: OK. You sure? *(SOPHIE doesn't hear her, she interrupts and speaks over her.)*

SOPHIE: I want to sing Fix You, I've been practising.

VAL: Great. Come on, let's do it. It's an amazing tune. Were you able to move forward with Caro Mio Ben or did you leave it hanging?

SOPHIE: *(Unmutes microphone.)* No, I couldn't do that one. *(Mutes microphone in a rush.)*

VAL: OK, come on. Give it a whirl, it'll be good to open up next time. Let's start then. If the background noise at home bothers you or whatever, just let me know and we'll leave it, okay?

SOPHIE gives her a thumbs-up and half-smiles. She's tense, she looks to the side every so often and tries to focus. VAL looks at her and waits for a few seconds. She decides to go on with the lesson.

VAL: Cool, let's start with a warm-up. Do you have your straw with you?

SOPHIE shows her straw and a glass of water.

VAL: Brilliant, let's start then. Neck, circle, relax your back. Are you following? Remember to draw the opposite shoulder down when you stretch. *(She looks for something on her screen.)* I'm sharing my screen with a relaxing tune for this part.

Both videos become smaller with the "share screen" option. VAL's screen is bigger, a YouTube video with mandalas called

“MEDITATION RELAXING MUSIC” starts playing; soft piano and nature sounds. Over the music, VAL’s microphone is turned on, she starts explaining the movements. SOPHIE follows her lead, her microphone silenced.

VAL: *(She’s doing neck and head movements.)* Okay, let’s relax the neck a little bit, to one side and then the other, relax your head, loosen up. Pssshhew! Breathe everything out. Open up your chest, let the air in. Pssshhew! Release. Connect with your breathing little by little, release, very good, relax the jaw, soften the tongue, relax the neck, no tension. Tilt the head to the right and then the left. Releeeeeeeeeeease. Very well, okay, good. *(She checks SOPHIE’s video, she’s following her, so she continues.)* Come on, chin down, half roll your head and relaaaaaax, to one side and the other, right and left, teeny tiny movements, relaaaaaax. Good, Soph. Let’s draw number eight, like the infinity symbol, okay? Let’s go. Up and down, up and down. Thaaaat’s it. Loosen the tongue, soften it. There you go.

SOPHIE stops her video. Her screen shows a picture of her and a friend hugging each other and smiling with a pint in hand, the frame says “Best friends”. VAL goes on with the lesson without noticing SOPHIE has paused her video. She stands up, moves the chair, only her torso and arms can be seen. She does the exercises while explaining them.

VAL: OK, come on, up. Stand up straight. Loosen up your back. Inhale up, exhale down. Shake it up, sssssssssss. One more time. Inhale up, shake it down, sssssssssss. Let’s see your back. *(She peeks out at the camera. She realises SOPHIE’s video has her profile picture, it’s off, and her microphone is muted. She pauses the YouTube music and stops sharing her screen. Both screens enlarge again. SOPHIE’s has her picture, VAL’s has her video. Suddenly, SOPHIE’s camera is turned on and we see her, muted, blowing her nose vigorously, her face all red, with puffy and bright eyes.)* Oh, Soph, I hadn’t realised you were gone. Are you OK?

SOPHIE: *(Turns her microphone on.)* Yes, sorry, it’s my allergies. I left to put spray on and the teardrops. Also, spending so much

time in front of a screen is just killing me. Let's go on. *(She's about to mute her microphone when some shouting is heard, off. A furious woman shouts, "I couldn't give two fucks why you did it. Shut your trap, George, I don't give a rat's arse at all.")*

VAL: *(Awkwardly.)* Hey, Sophie, really, I have quite a clear schedule tomorrow, OK. Do you need to... *(SOPHIE interrupts, firmly.)*

SOPHIE: It's straw time, come on. *(She grabs her glass of water and her straw and begins blowing bubbles. VAL freezes for a moment. When her image comes back to normal, she sees SOPHIE doing the exercise. She decides to take her glass and do it, too.)*

VAL: Great, well done. You're holding up better, cool. Let's do it one more time, but this time we'll hum, "hmmm", OK?

SOPHIE *nods*, she checks her microphone is off and does the exercise. VAL *does it with the sound on*.

VAL: OK, great, Soph.

SOPHIE: Before vocalising, can I show you the version of the track I found? Because I don't feel comfortable singing in his register, and this one seems better.

VAL: OK, let's see.

SOPHIE: You need to let me share my screen.

VAL: Oh, right. *(She enables the sharing feature for all participants and we see SOPHIE's screen. Her wallpaper has a family picture where we see her, her MOTHER, her FATHER and her younger brother on holidays. We see several files open: "History Test", "Churchill Summary", "Dear Sarah" and a Google Chrome window minimised. When she opens it, a homemade porn video pops up in which we can see a young girl taking her bra off and the hand of a man reaching to grab a breast. SOPHIE tries to close it, her mouse moves desperately, but it gets stuck. The video goes on and a man enters the scene, he's naked, and he throws the girl on the bed. It is clearly seen that the girl is the same one from SOPHIE's profile picture, the one with the pints. Some moments later, she is able to close the video.)*

SOPHIE: Sorry, my laptop is full of bugs, my parents' is broken and we are all using the same two computers, it's horrible... My brother downloads so much rubbish.

VAL: *(Smiles with unease.)* Oh..., well. What, your brother? The one who sang last year at the presentation? How old is he? He seemed really young.

SOPHIE: I don't know. Fucking wanker.

SOPHIE looks at the door and takes a glass of water. VAL observes her attentively. The shared screen shows she opens the browser again and clicks on YouTube. She searches "Fix You karaoke". While writing, a WhatsApp Web notification pops up, which can be clearly read:

MarthaMum: (WhatsApp Web.) Sophia, come on. I'm not saying it again. We're going to granny's today. Finish and get ready NOW.

SOPHIE minimises WhatsApp Web. She goes back to YouTube. VAL unmutes her microphone.

VAL: Sophie, look, I think your family is needing a little bit of space. I insist, let's leave it here and... *(SOPHIE interrupts.)*

SOPHIE: *(She closes the share screen option, both videos are now enlarged. She unmutes herself.)* I don't want to. I need to take this class. I want to do it. Please, Val. I beg you. I'll play the track. We don't warm up. But just let me sing.

VAL looks at her, with a knowing look. SOPHIE looks steadily at the camera, resolute.

VAL: Okay.

SOPHIE plays the track on her phone. She stands up and starts singing.

SOPHIE: When you try your best but you don't succeed

When you get what you want but not what you need

When you feel so tired but you can't sleep

Stuck in reverse

(VAL listens to her attentively, she's touched, she sips water, hiding her feelings.)

When the tears come streaming down your face

'Cause you lose something you can't replace
When you love someone but it goes to waste
What could it be worse?
Lights will guide you home
And ignite your bones
And I will try to fix you

SOPHIE pauses the track. VAL drinks water, hiding her reaction. SOPHIE smiles at her. They look at each other, knowingly.

SOPHIE: Is the register okay there?

VAL: It's beautiful.

Shouting can be heard from afar through SOPHIE's video. The same voice from before stands out, "I'm reporting you and you won't see the kids again. You won't see them again, motherfucker." SOPHIE is tense. She's about to mute the microphone but VAL stops her.

VAL: *(She gets closer to the camera.)* No, leave it on, Soph. Talk to me, tell me. What do you need? What do you want to do?

SOPHIE: I want to sing the song one more time.

VAL: Oh, luv. That's what you need?

SOPHIE: Yeah.

VAL: Listen. I need you to tell me something. Can you lock the door to your room? I don't know what's going on, if they are fighting or things are getting even more serious, if you need me to call someone... *(SOPHIE interrupts her.)*

SOPHIE: My father did something awful. Okay? I don't wanna talk about it. All I care about, all I care about in the world right now, is singing this fucking song.

The connection seems unstable. SOPHIE's video freezes. VAL desperates.

VAL: Fucking hell. *(She grabs her mobile phone, she looks at it and at that moment, SOPHIE's video activates again, she doesn't realise her microphone is off and we see her singing with open arms and eyes closed. VAL catches her breath and writes in the ZOOM chat: You're muted, Sophie.)*

VAL: *(She activates her microphone.)* Sophie, you are silenced.

SOPHIE'S MOTHER storms into her bedroom and SOPHIE stops singing. Her MOTHER shouts at her, she throws an IPAD on her bed where we see the previous porn video playing. SOPHIE begins crying and shouts at her too. Her MOTHER notes the videocall with VAL is still active. She points at the camera and approaches, furious. VAL is scared and turns her video off quickly. Her picture remains, "THE FLIGHT SINGING ACADEMY". SOPHIE'S MOTHER tries to turn her camera off, but she can't, she yells and cries, ballistic, very close to the camera. She doesn't find the option to deactivate the video. SOPHIE'S FATHER enters the scene. We see he is the man from the porn video. He shouts, he grabs the IPAD from the bed and turns it off. VAL'S window disappears from the screen and only SOPHIE's remains, big. The notice "You are the host now" appears.

SOPHIE'S MOTHER and FATHER keep arguing. Her MOTHER leaves the bedroom. Only SOPHIE and her FATHER remain. SOPHIE cries, she sits on the bed. Her FATHER sits next to her, he tries to hug her. SOPHIE pushes him away. She throws the IPAD to the floor. They argue. Her FATHER leaves the scene. SOPHIE approaches the desk to grab her handkerchief and blow her nose, she finds out the videocall is still on and clicks on "End Meeting for All." On screen we see VAL's ZOOM picture "THE FLIGHT SINGING ACADEMY" and a notice that reads "Converting meeting recording on this computer" that quickly downloads. Next, we see the phone dialling number 999.

Sisters

Guido Zappacosta

Translation by Natalia Espinel-Quintero, Cristina Popa, Elton Uliana

Cast:

Anna Swan, Melissa Johns, Lorna Nickson Brown, Leah Brotherhead

Director:

Jack Tarlton

To the health of our parents.

Buenos Aires, Federal Capital. In quarantine and winter.

On a virtual meeting platform, LAURA (34), pregnant and sitting in a rocking chair with a blanket over her legs, starts a chat with her sister MARIA PAZ (31). Sadness will hover over the conversation.

LAURA: Hi.

MARIA PAZ: How are you?

LAURA: I'm good, you?

MARIA PAZ: Can you hear me ok?

LAURA: Yes!

MARIA PAZ: I can't hear you, are you near your computer?

LAURA: Yes. What's wrong?

MARIA PAZ: Hmm...

LAURA: Oops. Hang on. Wait a second.

LAURA turns off the computer.

MARIA PAZ: What were you up to?

LAURA: Not much. Watching a movie. Well ...we just finished eating and Lucas was exhausted, so he went to bed... what about Lunita?

MARIA PAZ: She's sleeping too.

LAURA: Aw shame, I really would have liked to see her for a bit.

MARIA PAZ: No honey, I need some peace.

LAURA: Uh, ok. Well. How are you?

MARIA PAZ: Not great.

LAURA: Why?

MARIA PAZ: Well, there's nothing to be happy about, is there?

LAURA: I'm not sure about that, I've got a feeling that everything will be ok, this is just a sign. The old boy will just have to lay off the sausages.

MARIA PAZ: That's going to be a challenge ... I don't know, I feel pessimistic about things.

CLARA (28) joins the online meeting in a different mood. She's listening to music and drinking beer from a beer mug.

CLARA: Hello, hello!

LAURA: Hi Clara!

MARIA PAZ: Hello sweetie, you look like you're having a good time

CLARA: Well, I'm not gonna be crying in the corner, am I? What about you two? How are you?

MARIA PAZ: Not great really.

LAURA: Well, look at you, having a beer ... I'm over here dying for one.

CLARA: Go for it, have a non-alcoholic one.

LAURA: Do you know what, that might be a good idea. I was actually thinking about that the other day. Yeah, I'll get Luke to get me some.

MARIA PAZ: Non-alcoholic beer? You've gotta be joking! Clara, can you turn that off, please?

CLARA: Why, don't you like it? It's very now.

MARIA PAZ: Please, Clara. It causes interference and it's really horrible.

CLARA: What's horrible? The music or the interference?

MARIA PAZ: Both, come on, turn it off.

CLARA: Ok, ok ... no stress, I'm turning it off... where's Pochi?

MARIA PAZ: I have no idea. Let's just start, we did say eleven.

LAURA: I think we should wait a bit longer.

MARIA PAZ: Ah of course, it's not you that has to wake up at six in the morning with a baby jumping on your face.

CLARA: But not for long though. Enjoy the peace while it lasts, Lau.

LAURA: I don't even want to think about it, I've been sleeping solidly fourteen hours every night, I haven't got a clue how I'm gonna cope...But listen, I think we should wait for Pochi, this situation needs all of us, don't you think?

CLARA: That's fine with me ... since we're waiting, I've got a question: is there any good new series around? I've watched all of the existing ones already.

LAURA: I've just finished a really good one the other day ... it's ...

MARIA PAZ: (*Interrupting.*) Clara, did you hear back from Dad's doctor in Pigüe?

LAURA: That's nice, reality check!

CLARA: (*Laughing.*) Yes, this afternoon.

MARIA PAZ: Great, thanks for letting us know!

CLARA: Sweetheart, that's exactly why we arranged this meeting.

MARIA PAZ: So? What did he say?

CLARA: Look, are we waiting for Pochi, or not?

MARIA PAZ: I think we've waited enough. Let's just start. She'll find out after. Can you please turn the music off please?

CLARA: Ok, this is the situation ... *(She turns off the music and takes a big sip of beer.)* Basically, Dad has pancreatitis which resulted in a serious cholangitis. His bile duct got infected due to an obstruction caused by a stone that needs to be removed. In order to do that they have to do an endoscopy as well as a papillotomy.

MARIA PAZ: *(Interrupting.)* Right, I think you're gonna have to wait a good ten years for me.

CLARA: What you mean?

MARIA PAZ: Nothing, just saying. I'll need at least ten years of Medical Studies to be able to decipher what you just said. I've got no idea of what you mean.

CLARA: Well, you asked what the doctor said. That's what he said.

MARIA PAZ: And can't you translate for us since you are a doctor?

LAURA: I'm with you Maria. Clara, please translate, I completely lost you.

CLARA: Of course, I was getting there. Hold on. *(She takes a big sip of beer.)* Ok, how can I say it? You know the pancreas? Well ...it has a little tube that produces a liquid called pancreatic juice which helps our digestion flow into the small intestine. Pancreatitis happens when a stone clogs this little tube, and the pancreatic juice, instead of digesting the food, goes back and digests the pancreas itself. It's like injecting acid into an organ or applying pressure with the hand to the end of a hose.

MARIA PAZ: *(Interrupting.)* Ok, ok, I get it. It sounds bad.

LAURA: Very.

CLARA: The worst is yet to come... so, look... we shouldn't be jumping to conclusions...

POCHI (26) joins the meeting, her room is rather dark, it's visible that she has been crying, she remains silent, listening to what CLARA is saying.

CLARA: The biggest concern is that if the hose doesn't get decompressed, it can get infected and the infection would almost certainly spread to the liver and compromise kidneys, heart, blood,

and even the brain. It all depends on how fast we act. If we open the little tube, we can have a clear idea of what's happening. It is possible that the infection has already spread. It is fundamental to have an intensive care unit close by and a reliable endoscopist to do the procedure. Look, if things go wrong, he might have to undergo surgery, and I am pretty sure they cannot do this where Dad lives.

CLARA takes another sip of beer. They are all quiet, afraid and sad.

CLARA: Hey Po, how are you?

POCHI starts crying.

LAURA: Po, what's wrong?

CLARA: Don't worry, Po, it's alright. I was just you know... telling them that we shouldn't jump to conclusions.

MARIA PAZ: What else Clara?

CLARA: That's basically it. We need to stay calm, but we also need to be quick. What do you think?

LAURA: Shall we update Pochi? Well ... Po, you're in the dark, by the way, I can't see your face.

CLARA: Me neither, where are you?

MARIA PAZ: *(Interrupting.)* The meeting was supposed to be at eleven.

POCHI: *(With irony.)* I'm late cause I got caught up on Instagram.

MARIA PAZ: You are always late, Pochi.

POCHI: Don't be horrible, Maria. I'm not feeling very well.

MARIA PAZ: Nobody is feeling very well here.

CLARA: Can you just say what you're thinking Lau.

LAURA: I think it's best to have Dad operated there, in Pigüe.

MARIA PAZ: I agree with Lau, we shouldn't bring him to Buenos Aires... he would be totally exposed.

Silence. CLARA makes a strange face.

MARIA PAZ: What's the problem? Why are you making that face!

CLARA: I don't know the surgeon in Pigüe.

MARIA PAZ: And?

CLARA: And what? I don't know him.

MARIA PAZ: And why should you know him?

CLARA: How would I know if the surgeon is good or bad. It would be reassuring if it was someone I knew. If this was here, the surgeon would be my boss. He's the best.

POCHI: And he has to have the surgery, right?

CLARA: Yes.

POCHI: Is it complicated?

CLARA: Yes. I was just telling our sisters. It is delicate, but we shouldn't panic. We just need to be quick.

POCHI: Can he be operated in Pigüe?

CLARA: I'm not sure. If there's a complication they'll have to transfer him to the closest intensive care unit, which is in Coronel Suárez, and between Suárez and Buenos Aires, it's better to bring him here.

POCHI: Do you think he might die?

MARIA PAZ: For God's sake, Pochi!

POCHI: I can never say anything, can I? Why don't you three decide what to do with Dad's health and then let me know!

POCHI leaves the meeting.

MARIA PAZ: Good god, what is her problem?

LAURA: Short temper, to say the least.

MARIA PAZ: She turns up late asking silly questions and then storms off.

CLARA: Pochi didn't ask a silly question, Maria. She is right. Dad could die.

MARIA PAZ: Enough. You don't need to take sides. You'll only make things worse.

CLARA: She's going through a lot right now.

MARIA PAZ: Aren't we all? You always take her side.

LAURA: We all take each other's side. We do what we can.

CLARA: We take your side too, Maria. Call her back, please and ask her to speak to us.

MARIA PAZ: No way!

LAURA: Don't worry, I ... I'll do it. Hang on, I'll be back.

LAURA logs off.

CLARA: What do you think?

MARIA PAZ: We are spoiling her.

CLARA: She's young.

MARIA PAZ: When I was her age, I already had a child.

CLARA: But she didn't get to enjoy Mum's company as much as we did.

MARIA PAZ: That's not an excuse, we all lost our mum.

CLARA: The thing is... she just broke up with Nati... so...

MARIA PAZ: Oh, shit. I had no idea. What happened?

CLARA: She left. She had enough of Pochi's mental breakdowns, and she left.

MARIA PAZ: No way, when?

CLARA: Last weekend. Out of the blue, apparently. Yeah, right! Pochi is beautiful but you need to have nerves of steel when you're dating her.

MARIA PAZ: Why is she only telling you this?

CLARA: Perhaps cause I'm gay too?

MARIA PAZ: Does Lau know?

CLARA: I don't think so.

MARIA PAZ: Shit! What a mess. Poor Pochi.

CLARA: Yeah... shit situation. Anyway, I was just asking what you thought about Dad... not Pochi.

MARIA PAZ: I already told you. I think he should have the operation there.

CLARA: And you don't care who the doctor is?

MARIA PAZ: Of course, I do! But it'll be a surgeon operating on him, not an architect ... I would imagine. It would be a disaster bringing him to Buenos Aires with everything that's going on here at the centre of the pandemic. Yes, we do have better surgeons, but then he could die of Covid.

POCHI comes back. Silence.

MARIA PAZ: Hi, Pochi?

POCHI: What now?

MARIA PAZ: Please forgive me.

POCHI: Don't worry about it.

MARIA PAZ: I'm terrified as well.

MARIA PAZ bursts into tears, POCHI cries too. LAURA comes back.

LAURA: *(Realising that MARIA PAZ and POCHI are crying.)* Did I miss something?

LAURA starts crying. They all laugh nervously at times.

CLARA: Listen, let's not anticipate anything. Everything's gonna be alright.

MARIA PAZ: it's just that ... I can't control myself. I hope you are right.

CLARA: Maria, death is part of life. We all know that.

MARIA PAZ: I wish I could be as rational as you ... chopping bodies every day as if you were chopping onions. I just can't.

CLARA: But when it's our own dad it's not the same.

POCHI: I'm sorry to interrupt, but... did anyone ask Dad what he wants?

CLARA: What do you mean Pochi?

POCHI: Well, we are all having this discussion about him but have any of you thought of asking him what he wants.

CLARA: Why, did you?

MARIA PAZ: I think we've all said what we had to say...

POCHI: I haven't.

LAURA: Go on then.

CLARA: Girls, do you realise that if he has the operation in Pigüe, no one would be able to visit him?

LAURA: Why not?

CLARA: Hello.... Quarantine... global pandemic... lockdown 2020... police controls... small towns isolated to stop the spread of the virus from Buenos Aires...

LAURA: I'm not worried about the lockdown. If the police try to stop me, I'll barge my way through: "Excuse me Sir, my dad is dying, would you let me pass, please? Alright, if you don't move out of the way, I'll move you."

CLARA: Oh yeah, that's gonna work do you think they care if Dad lives or dies if there's a chance of you bringing infection to the village? They don't give a fuck. That's how things are, Lau... get real!

LAURA: There's no way we can bring Dad over here. Helloooo ... a thousand new cases per day? Surely better to keep him there where there's zero infection.

CLARA: Exactly! First, they won't let you in. Second, if by any chance they do let you in, you'll have to self-isolate for fifteen days ... so you might as well just stay here. You won't be able to see dad, not even through a glass. If he has the operation here, you'll be able to see him.

LAURA: That's a valid point, but...

MARIA PAZ: *(Interrupting)* Lau!

LAURA: What?

MARIA PAZ: I think Clara is right.

POCHI: Hold on ... Now I insist ... has anyone asked Dad what he wants?

An incomprehensible sound is heard.

MARIA PAZ: Girls, wait a second, I think Luna woke up.

MARIA PAZ stands up and leaves.

LAURA: Dad is in no condition to make that decision.

CLARA: I agree. And besides, Dad's never really bothered with his health. If it were up to him, he wouldn't have the operation in the first place.

LAURA: That's true.

POCHI: Well, I guess it's pointless me saying anything.

CLARA: Sorry?

POCHI: Nothing. Don't worry about it.

Silence. MARIA PAZ returns.

LAURA covers herself with the blanket, now visible to the other sisters.

MARIA PAZ: That was a false alarm. Are you cold Laura?

LAURA: I'm freezing.

MARIA PAZ: Wow! What a flashback! You still have that blanket?

LAURA: I do!

POCHI: (*With irony.*) Of course she does!

LAURA: I was just thinking, I've had this blanket for as long as I can remember. It was here before me, that's crazy, isn't it?

MARIA PAZ: Ah how sweet, Mum made her a personalized blanket.

CLARA: That was the only one. When she realized there were more children on the way, she wanted to kill herself.

LAURA: You are just jealous! Do any of you have anything that has been on this planet before you?

MARIA PAZ: (*Singing*) I do! I do!

LAURA: Can we see?

MARIA PAZ: Hold on!

MARIA PAZ gets up and leaves.

CLARA: Hmm. I have no idea ...

LAURA: Yes, you do, Clara, don't be silly, I can see it from here.

CLARA: What are you talking about?

MARIA PAZ returns.

MARIA PAZ: (*Interrupting and showing some cloth napkins.*) Grandma Nelly's napkins from when Dad was a boy. Look. Each of their names is knitted: Nelly, Silvester, Raul and Susi. Lovely, isn't it?

CLARA: It's amazing!

LAURA: Beautiful.

POCHI: Do you actually use them?

MARIA PAZ: A lot! Every day. Lunita loves playing (*Imitating her daughter.*) "restaurant" with them.

POCHI: Ah, I miss Luna.

MARIA PAZ: She misses you all. She's always asking me when you're gonna send her some magic tricks. Why don't you?

CLARA: What were you saying, Lau? What were you looking at?

LAURA: The mug, silly.

MARIA PAZ: Yes! That's right, the mug!

CLARA: What mug?

LAURA: The mug you are drinking beer from... that was Dad's mug when he was young.

MARIA PAZ: It was THE mug.

LAURA: You didn't just inherit the mug but also the beer habit! You see, Clara ...you are not adopted after all.

MARIA PAZ: (*Laughing.*) And what about that one, she turned out to be not only gay but vegan! What a shame!

CLARA: Poor old Dad, breaking into pieces because of too much beer, sausage and cheese. (*Looking at the pint.*) So, this was his mug?

MARIA PAZ: Don't you remember? What house did you grow up in?

LAURA: I remember ... Dad sitting at the head of the table, beer in his hand – his "nectar" – as he used to say - "as cheap as it is tasty". Always topping up the mug ... "If there's poverty/

MARIA PAZ: (*Interrupting.*) Let them see."

LAURA: And he would laugh his ass off.

MARIA PAZ: Mum hated that.

They all laugh.

LAURA: (*Laughing.*) And you, Po, what is your object?

POCHI: I haven't got one.

LAURA: Course you do.

MARIA PAZ: Show us, Pochi. I think we all know what it is.

LAURA: Wait, let me guess? Oh, yeah, of course I know.

LAURA AND MARIA PAZ: The coffee box? (*Both laughing.*)

LAURA: Oh, the lovely wooden box ... Grandpa gave it to me with cash inside when I lost my first tooth. It became my piggy bank.

MARIA PAZ: Ah, now I know why you've always been a mercenary!

LAURA: Call me mercenary if you want, but I gave it to you afterwards.

MARIA PAZ: It was Mum that made you do it...

LAURA: No, it wasn't. Clara used it to pretend it was her pharmacy and then it was passed on to all of us until it reached Pochi. Pochi honey, do you have the box there by any chance? C'mon, let us see.

MARIA PAZ: Please

CLARA bursts into tears, worried.

LAURA: Clara, my love, what's the matter?

CLARA: I'm terrified.

MARIA PAZ: Well, finally she feels something, she cries. She is human.

LAURA: Shush!

MARIA PAZ: I was only joking.

LAURA: Don't be sad, Clara, everything will be alright.

CLARA: (*Half crying, half laughing*) I don't know. I'm not sure if everything will be alright! I am not ready to be an orphan, I still want to be a daughter ...it feels like Mum's death was yesterday and Dad is quite fragile now, I'm very scared (*She keeps crying in distress.*)

LAURA: (*Starts to sing "Canción de lavandera" by María Elena Walsh.*) "Lávate paloma, con aire mojado, las patas y el pico, la pluma y el vuelo, volando, volando..." [*"In the moist air, bathe my sweet dove ... wash your feet and beak, feathers and wings, bath my sweet dove ... flying, flying, going..."*]

LAURA AND MARIA PAZ: Lávate la sombra, luna distraída, con jabón de estrella y espuma de nubes salina, salina...Lávate las hojas, dormido verano, con agua llovida/

[*"Wash your shadow, slippery moon, with stardust soap and cloudy saline foam... Wash your leaves, dreamy summer, wash it with rain..."*]

CLARA: Ah, you silly. I love you all... Alright... I stop crying if you stop wailing.

LAURA: (*Laughing.*) Po, can you bring the box to your doctor sister?

POCHI: It's not here.

LAURA: Did you lose it? (*Silence.*) Did you give it away?

MARIA PAZ: Nati took it! Oops. Sorry.

POCHI: Clara, you're an idiot! I told you to keep it to yourself.

CLARA: Sorry but you didn't...

POCHI: Yes, I did. But anyway, there's nothing else to say...

LAURA: What? Did I miss something? Did you and Nati break up, Po?

POCHI starts crying.

LAURA: Don't be upset Po, tell us what happened?

POCHI: She's gone. She left me.

LAURA: For good?

POCHI: Yes.

LAURA: How come? Do you want to talk about it?

POCHI: I don't know. She said she's had enough ... she gathered her stuff and left.

MARIA PAZ: *(Trying to tone it down.)* And the bitch took the box!

LAURA: Maria, shut up, please.

MARIA PAZ: I was only trying to lighten up the mood.

POCHI: Enough about the bloody box!

POCHI gets up and turns on the light to reveal where she is.

LAURA: I wish we could hug you Po ...

POCHI returns. Now the sisters can see where she is.

LAURA: What the...!?

MARIA PAZ: Where are you, Pochi!?

CLARA: Your little fucker!

MARIA PAZ: What?

CLARA: She's at Dad's place!

LAURA: Are you serious?

MARIA PAZ: I can't believe it!

LAURA: Are you mad? You must be fucking joking?

POCHI: No, Laura, I am not joking.

LAURA: We are here, pulling our hair out, fighting each other to decide what to do, and you take off alone without telling us! You don't give a shit about us or about Dad's health.

MARIA PAZ: Fuck off! Who do you think you are? Spoiled brat, you are not the centre of the universe.

POCHI: I'm sorry.

LAURA: You know you can give him the virus, don't you? You're a fucking idiot! Clara, do you have anything to say? Did you know she was at Dad's?

CLARA: No, I had no idea.

MARIA PAZ: Can you at least say something?

CLARA: I'm not here to judge anybody. She did what she felt was right.

LAURA: Yeah, but she didn't give a shit about us.

POCHI: I'm very sorry!

MARIA PAZ: You fucked up, Pochi.

POCHI: I'm really sorry!

LAURA: You can't go through life saying sorry... you just didn't care about any of us!

POCHI: Of course I did. I just wasn't thinking right. I was scared. I am scared. Nati left. Dad collapsed... and I felt like an orphan. I came here because I wanted to give him a hug.

LAURA: And you didn't give a fuck about the virus, did you? Shall I remind you that he is also our Dad.

POCHI: I've had enough of this fucking virus. I'm not infected.

LAURA: How can you be so sure?

POCHI: Look. While you are fighting over Dad's health, I am here, with him. If something happens, I would rather be here, by his side, not 600km away.

MARIA PAZ: That's outrageous! We all want to be with him.

POCHI: So why don't you come, then?

MARIA PAZ: I can't believe this.

CLARA: Let's all calm down, it's done now.

MARIA PAZ: Stop taking her side, Clara. She's ruining everything.

CLARA: That's true. It's all ruined. You're a spoiled brat, Pochi. But what can we do? She's already there. There is nothing else we can do now.

POCHI: We are heading to Buenos Aires tomorrow.

LAURA: What was that?

POCHI: Dad wants to have his surgery in Buenos Aires.

LAURA: Really? I don't believe it. We need to make a decision. Dad is not in a position to choose.

POCHI: He's almost seventy and you're saying he can't choose? He wants to go to Buenos Aires to be with us, Laura. Don't be

stubborn. He's not afraid of the virus. He's afraid of dying alone. This is not an ethical debate. And it's not a movie either. This is life, and it's happening to us, right now.

LAURA bursts into tears. They all burst into tears.

LAURA: Did he say that?

POCHI: What?

LAURA: That he was scared.

POCHI: Yes, he did.

MARIA PAZ: Did he say anything else?

POCHI: He said he wants to live. That he has plenty of time left... and a few more roast dinners. *(Laughing.)* He wants to see Lunita growing up, he wants to meet his grandson ... granddaughter, whatever it is...

LAURA: Grandson!

MARIA PAZ: Really?

POCHI: So, it's going to be a boy?

LAURA: *(Laughing, excited.)* Yes!

MARIA PAZ: Uhm. Thanks for letting your sisters know!

LAURA: Well, I am telling you now! It was a surprise!

CLARA: Great! *(Stands up with her mug and has a sip.)* Cheers everyone! A wiener, at last!

MARIA PAZ: Great surprise... but he better not be misogynistic, or he'll have to confront all of us!

POCHI: Girls, don't be upset with me. I love you very much, but my brain is shutting down now and we need to leave in a couple of hours. Let me get some sleep, please. Lau, I love that the baby will come with a wiener *(Laughs.)* Love you.

LAURA: *(Laughing.)* We love you too. Even though you're stupid sometimes

CLARA: Wait a second, how's Dad?

POCHI: Snoring. As usual.

LAURA: *(Laughing.)* Alright.

POCHI: I'm very tired. See you tomorrow?

CLARA: Po, Po, Po, wait! One question: how did you get in?

MARIA PAZ: Yes, what did you do?

POCHI: (*Laughing.*) Uhm... I don't know. Top secret.

LAURA: C'mon, tell us.

POCHI: Little sister magic. Bye! I'm off. I'll be leaving with your Dad in a couple of hours.

POCHI logs off and her sisters continue an inaudible chat that merges with María Elena Walsh's "Canción de lavandera".

The East

Claudia Quiroga

Translation by Malena Finkelstein and Patricia Colombera

Cast:

Tim McMullan, Madeleine Worrall

Director:

Jack Tarlton

From his mobile phone in Japan, the father silently watches the live scenes of his family. Overhead camera, wide shot from the ceiling over a double bed where a mother and her six-year old daughter are sleeping. Her eight-year old son shows up almost at daybreak and settles between them. The alarm clock goes off. The mother gets up. She brings their clothes and school uniforms. They wrap up and have breakfast in bed. Each at a time, they go to the bathroom. A camera on the cabinet shows their routine: the still-asleep boy pees on the toilet seat, the girl wipes her bottom with several meters of toilet paper. The overhead camera goes back over the bed, where the kids are watching cartoons on TV. A few drops of milk get spilled out. Their mother brings a cloth, cleans the stain while the kids are getting ready, dries the bed sheet with a hair dryer, arranges the sheet and shakes out any crumbs that might be there. The doorbell rings; it is a friend who is

picking up the kids. From the doorbell camera pointing at the street, the kids -with face masks- are seen leaving the house and getting into a car and their mother's hand is seen waving at them. She goes back to her room and starts getting changed. From the overhead camera, her husband's face sticks out. He is in Japan, where he got stranded before the pandemic.

HE: Good moooorning. (*SHE doesn't answer. He repeats it.*) Good moooorning.

SHE: Hi.

HE: Don't let them get in your bed, you can't get enough sleep.

SHE: Easy for you to say, you're not here.

HE: Soon.

SHE: You've been saying the same thing for months now. The kids are back to school twice a week here. Do you actually think that by putting that bloody equipment in the house, you are here? Not at all!

HE: We discussed this already. I have good news. (*SHE doesn't answer, only looks up.*) One of the plants got compromised. I'll make the most of the extra work to compensate for this distance, you'll see. These lads really outdo it by setting all these cameras. Now I can see you on every single little corner.

SHE: The house is a bunker. I can't relax at ease because who knows who's watching.

HE: No, it's only me who can see you.

SHE: You're so naive... Any news from the Consulate?

HE: No repatriation until the summer.

SHE: No way! It's easier to be a widow.

HE: That's harsh. (*SHE keeps folding her kids' PJs which were left on her bed.*) Come here, closer, let me see you up close.

SHE: How do you pretend me to get up there?

HE: Blow me a kiss and I'll zoom in on the screen.

SHE: No. All this paraphernalia got me pissed off. Yesterday, while I was listening to my mum, because talking to her is impossible now, I had the telly on. The moron on Channel 9, the one in

the afternoon —don't even know his name—, started yelling at a bloke showing his virtual sex videos. He yelled so much that the alarm went off, the one on the backyard party wall and even the police showed up. Talk about mortifying! Trying to make them understand there's Japanese intelligence in this condo because my husband had the brilliant idea of accepting an odd job at a multi-national company.

HE: Jobs are running out.

SHE: But you are no engineer, you don't do importations. You got on that plane because it was free; a quick trip and now you're turned into the office cleaning boy.

HE: You would have gotten on a plane too.

SHE: Bollocks. The one time I did, it was an aircraft carrier and, well, you know...

HE: For free.

SHE: Of course it was free¹. (*Pause.*) Don't make me sad, I haven't slept well.

HE: Go to the bathroom, there's a closer camera there.

SHE: Not anymore.

HE: What do you mean?

SHE: I pulled it out yesterday as soon as they installed it. Is it necessary for the whole East to see our shit?

HE: It's dangerous. What if it short circuits?

SHE: Why should I be worried if the firefighters are right on the corner? When we rented you brought me here all cajoled: "Look, such a nice terrace for the kids to play in," you told me. The cheap rent was exactly because of this.

SHE mimics the deafening sound of the firefighters' siren with wild gesticulations, until she is exhausted.

HE: You're gorgeous when you're like that.

SHE: Like a wild hose?

1 It was one of the trips so that relatives of the soldiers that died during the Malvinas War could visit their graves.

HE: Yes! And I'm on fire!

SHE: Don't insist. I'm not going to have a good day.

HE: Come on. Go to the kitchen, to the counter.

SHE: You won't see me there.

HE: Yes, sweetie. I had a mini camera installed there, in the magnifying mirror.

SHE: The one I use to wax my moustache?

HE: That one.

SHE: I don't believe you. How can there be a mini camera? (*SHE runs to the kitchen, in front of the mirror, looks for the camera. Shouting to the bedroom.*) I don't see anything!

HE: (*Insinuating.*) Don't shout, you're very close.

SHE: (*We see her face in a very close close-up.*) I can hear you, but I can't see you.

HE: (*Whispering.*) Lower a bit. Let me see your tits.

SHE: Not fair, I want to see too.

HE: (*Inviting to the game.*) Turn the mirror.

SHE: (*Turns it and his face appears in the mirror.*) No! Amazing thing, these Chinese!

HE: Japanese.

SHE: Same difference.

HE: You don't know anything, liar.

SHE: Thick, I am, but a liar? Why?

HE: Because of the bathroom thing. I saw the kids a while ago. Pili is still wasting meters of toilet paper, she's going to plug the pipes, be careful. And Nano, did you check his foreskin? I think it doesn't move properly. I had the same thing growing up until I had surgery.

SHE: You're scaring me, what are you talking about?

HE: I got it cut off when I was six. Remember you asked me if I was Jewish our first time? I was ashamed and I said yes. I heard you speaking so highly of your ex boyfriend.

SHE: That Jewish thing of yours was so short-lived. Then I forgot and never asked you. And now you got me all worried.

HE: It's not serious. They don't do surgery so young these days. They are given an ointment and wait for adolescence. It gets fixed after wacking off all the time.

SHE: (*SHE walks into the room. From the overhead camera, she is seen looking for her mobile phone.*) Put me through Nano, yeah this way, with the camera. (*From both screens.*) Sweetie, are you all right? Does it hurt anywhere?

NANO: Hi, Mum.

SHE: Any problem when going to the toilet?

NANO: (*Closing up to the camera and showing his teeth.*) I brushed them.

SHE: Well done, my boy. Some pearls you've got.

HE: Let him be; he is young. When I get back, I will talk to him and teach him.

NANO: I can't hear you properly, Mum. It's breaking up.

SHE: OK, OK, take care, sweetie. (*SHE hangs up. Looking at the overhead camera.*) I'm taking him to the paediatrician's tomorrow.

HE: It's not an emergency.

SHE: Oh, really? Then why did you get me all worried?

HE: I was just saying.

SHE: I told you I'm having a bad one.

HE: Precisely, let's relax. Get into bed, baby.

SHE: I can't. I'm going back to the Secretariat.

HE: No! Today, of all days? A quickie, c'mon.

SHE: We are twelve hours apart.

HE: Yeah, so?

SHE: We're starting our day here, while over there, in the East, you're ending it. That simple reason.

HE: Treat myself.

SHE: A treat would have been you getting on that plane in June, getting back home.

HE: I told you, this place is all about opportunity.

SHE: I want you here. Shopping for your old man. You have no idea the pain in the arse he is!

HE: He loves you his own way. (*SHE doesn't answer but shows an expression of disapproval. SHE keeps getting dressed.*) New dress? Turn around. (*SHE pleases him knowing SHE looks beautiful.*) God, you're pretty. I have never seen you in it.

SHE: I bought it online two months ago, I got it delivered. Now, in Springtime, it is nice enough to wear it. What season is it over there?

HE: Autumn.

SHE: Exactly the opposite.

HE: Yes, like a few months ago. Spring here and Autumn over there.

SHE: Urgh, the allergy you had... What was the name of those trees?

HE: Sakuras. (*Pause.*) You're so pretty. You'll see that we'll get closer with these cameras. We'll get used to them.

SHE: There was no need...

HE: They do it because they're on pins and needles we'll sue them.

SHE: You didn't even expect they were going to let you get off the plane.

HE: Exactly. They didn't make me sign anything.

SHE: What do you mean?

HE: That I came in handy after all. I tag in Spanish everything that goes that way.

SHE: You don't have papers?

HE: Well... not exactly. Or do you think they would risk stuffing our house with such gifts? They're already processing the paperwork in the Consulate, they're asking me to be patient, that my case is one-of-a kind. In the meantime, I make the most out of it.

SHE: I don't know what you make the most out of, we aren't seeing a peso nor a dollar nor... what's the name there?

HE: Yen.

SHE: That. I have to go.

HE: Wait a minute, before I fall asleep.

SHE: I know. (*SHE looks for a short ladder, positions it under the overhead camera.*) Here you have me closer. (*SHE blows a kiss with her hand. Gets down.*) Bye, be careful with bats.

HE: (*Trying hard to show he has learnt something important. Sensual.*) Kimi no koto, zutto omotteru. (*SHE stops on her way out, turns towards the camera.*) "I think of you a lot." (*SHE's waiting for more.*) "Kimi no inai mainichi nante kangaerarenai yo".

Pause.

SHE: And...?

HE: "I can't imagine a day without you."

Pause.

SHE: More!

HE: "Boku tachi ki ga au mitai da ne. I think you and I were made for each other." (*SHE returns to bed and undresses to the rhythm of the phrases that grow towards the pleasure and ecstasy of language. HE reads the phrases with even more intention.*) "Konna kimochi hajimete dayo. It's the first time I've ever felt this way." "Suki dayo. Kono saki zutto isshoni itai na. I like you. I want to always be next to you."

The camera comes off, hangs from the ceiling, the moaning explodes, the alarm and the firefighters' siren go off.

Fresh Air

Nicolás Marina

Translation by Andrew Shaw and Yesica Terceros

Cast:

Dan Milne, Robert Gilbert, Jamie Marie Leary, Lachele Carl

Director:

Jack Tarlton

Three video call screens appear. PEDRO (60) is in one, his son GABRIEL (30) in another one and in the last one is his daughter NATALIA (27). Behind PEDRO'S back you can see a window looking out to the outside world. He has a muffin with a lit birthday candle in front of him. GABRIEL and NATALIA are just singing the ending lines of Happy Birthday to him. PEDRO blows out the candle. GABRIEL and NATALIA clap.

GABRIEL: Did you make all three wishes?

PEDRO: World peace, a lifetime supply of chocolate, and a girlfriend your age.

GABRIEL: You're not supposed to say them out loud.

PEDRO: *(Repeats in an almost inaudible whisper.)* World peace, a lifetime supply of chocolate, and a girlfriend your age.

NATALIA: Don't you two get tired of making the same joke every year?

PEDRO: And don't you get tired of asking the same question every year?

NATALIA: Come on then, open your presents!

PEDRO: May I? Finally!

PEDRO grabs two objects covered in wrapping paper. One of them is quite clearly a bottle of wine.

GABRIEL: I do hope you didn't cheat?

PEDRO: I've been resisting the urge all day, I swear (*He crumples the paper and speaks to the cat, who is out of shot.*) Greta! Look here! Gifts for daddy's birthday! Paper and pretty bows!

GABRIEL: Is that filthy cat still alive?

PEDRO: You what?! She's cleaner than you are! (*Opens wine; exaggerates his surprise.*) It's wine! I can't believe it!

GABRIEL: What an idiot... Do you like it then?

PEDRO: I love it. It's one of my favourites. Thank you... Let's see what else is there (*He takes hold of the other package. You can see it's a book. He begins to unwrap it.*) Let's see what you surprise me with this year. (*He unwraps the book: it's "Paradise Lost" by John Milton.*) Milton's "Paradise Lost"!

NATALIA: And it comes with William Blake's original illustrations.

PEDRO: Thank you, Nati. I haven't got this one and it's one of the many books that I've always wanted to read and never got round to.

GABRIEL: I thought you'd have read everything by now.

PEDRO: If only! I'll end up leaving this world without managing to read even 10% of everything I'd like to.

NATALIA: Well... You know if you come here, you'll have more time.

PEDRO clears his throat uncomfortably at the comment. He changes the subject.

PEDRO: How's everything with you two?

GABRIEL: Loads of work, as always.

NATALIA: (*Sarcastically.*) There'll always be criminals that need defending.

PEDRO: Don't start...

GABRIEL: *(To NATALIA.)* It is a job as good as any other. You charge money in exchange for a specific service... Which is much more than what a "Virtual Artist" can say.

NATALIA: If people pay for my pieces, it is because they see beauty in them.

GABRIEL: *(Fake yawns.)* Or because they are a load of snobs with money to burn.

PEDRO: This family reunion was going so well...

NATALIA: Just because you are artistically impaired. You didn't inherit any of family sensitivity. I've always said I reckon you were adopted.

PEDRO: *(Joking.)* He can't be. If I'd made that mistake, I'd have taken him back a couple of weeks later.

NATALIA: *(To PEDRO.)* Why don't you tell him what art is?

PEDRO: Me?... To be honest I can't pretend to understand what you do.

GABRIEL: Ha! Nobody understands it!

NATALIA: *(To PEDRO, jokingly.)* Traitor.

PEDRO: You know I'm into old-fashioned art, the kind you can touch. The sort you have to go to a museum or exhibition to see. I still haven't even got used to my kindle. I've always preferred paper. The feel of your fingers on the page, the weight of the book in your hands...

GABRIEL: I remember the musty smell of your books.

PEDRO: Don't you miss that?

GABRIEL: What, the dust? – Absolutely not.

PEDRO: Not that necessarily; but other smells, other sensations...

GABRIEL: You can recreate smells and sensations here.

PEDRO: It is not the same.

GABRIEL: How do you know if you haven't tried?

NATALIA: You should think about it...

PEDRO: Oh, not this again? Forget it. You won't convince me.

GABRIEL: We miss you, Dad.

PEDRO: But we talk every week... And I talk with your sister almost every day.

NATALIA: It's not the same.

GABRIEL: It's not the same.

PEDRO: I'm fine as I am.

GABRIEL: But for how much longer? Your eyesight's getting worse, and your joints.

PEDRO: That's just old age. It's to be expected.

NATALIA: Yes, but it doesn't have to be that way.

GABRIEL: How much longer will you go on this way?

PEDRO: As long as I need to.

GABRIEL: You're a stubborn old sod.

PEDRO: Are the government paying you to try to convince me? I do not judge you; you made your decision and I respect it; Now you can respect mine too.

GABRIEL: Do you really though? Or do you just tolerate us from your ivory tower?

PEDRO: It is not an ivory tower. It's respect for life. I understand it's cheaper and creates less problems to have the majority of the population digitalised, but there's no way I'm being reduced to a series of algorithms.

GABRIEL: You prefer to be reduced to nothing.

PEDRO: At least it will be a worthy nothing.

GABRIEL: Are our lives are not worthy then?

PEDRO: That's not what I meant... You have to understand...

NATALIA: The Government is not the monster you think it is. Voluntary digitalisation is a much better alternative than corporeality in the current circumstances.

PEDRO: But I haven't lost hope. I still believe that the old world can return, that this filthy virus that has us all locked up is going to be eradicated...

GABRIEL: They've tried everything, Dad.

PEDRO: One day we will be able to go outside without risk of infection, and I want to be there when that happens. I want to open the door again and walk around the city, feeling the wind fully on my face again; I cannot settle with that sad meagre

breeze I barely catch when I half-open the window as if I were a criminal...

GABRIEL: The projections show there is still a long way to go until that happens.

PEDRO: I couldn't give a shit about the projections! I want to feel the fresh air, walk along the seashore, go and buy things myself instead of waiting for them to be brought to the door... How could you two give up so easily?

NATALIA: Because that world you so long for is not in the future, it is in the past.

GABRIEL: You'll end waiting around for something that'll never happen.

PEDRO: It doesn't matter even so. I can't leave Greta alone.

NATALIA: You can give her up for adoption.

GABRIEL: And, if not, you can leave her. She'll manage on her own.

PEDRO: You don't understand what it means to be responsible for another life. It happens with your children when they're little, then they grow up and take charge of their own lives... But with pets it's different... But what am I going to say to you? You can't have pets or children anymore.

GABRIEL: Yes, we can.

PEDRO: I'm talking about real pets and children, not Tamagotchis.

GABRIEL: It's impossible to talk with you without it ending in an argument.

PEDRO: Does what I'm saying make you uncomfortable? Never mind. In a couple of years, I won't be around anymore to inconvenience anyone.

NATALIA: Don't talk like that. We want you here with us...

PEDRO: And I want to carry on and let things take their natural course. I've already had all the experiences I wanted: I've written, travelled, made friends, taken drugs, fallen in love... There's nothing left for me to do. Just enjoy the time I have left, filling it with harmless pleasures until the day comes to be reunited with your

mother, if there is an afterlife; or to fade away into nothingness and oblivion. Until that day comes, I've no plans to give up my body and go and hide in a virtual cave.

NATALIA: You wouldn't have to give anything up. Our bodies are well looked after in case we want to return.

PEDRO: Really? How long has it been already? Three years? Three years of lying on a bed, breathing, feeding, and shitting through tubes. If you woke up and tried to walk away, you couldn't even manage two steps.

GABRIEL: I don't know why we would want to. We have everything we need on this side. All within arm's reach. As soon as you want it. No inconveniences. And when our bodies stop working, our minds will carry on.

PEDRO: You talk about your bodies as if they were a thing to use and discard, and not a part of what you are as people. Or were. How can I be sure that you are still you? Some of the stuff you come out with...

NATALIA: Are you the same person you were yesterday, Dad? The same person you were five years ago? We're different people now. It's just logical. Our lives have changed. This is our life.

GABRIEL: There's no point, Nati; there's no convincing him. Let's just leave it.

PEDRO: There's no point doing what?

NATALIA: We had a surprise for you. But...

GABRIEL: I don't think it's a good idea...

NATALIA: We can't go back now. She's waiting.

PEDRO: Who's waiting? What're you talking about?

NATALIA: Maybe this'll make you change your mind.

A moment later, a fourth person joins the video call: ELENA (60), PEDRO becomes emotional when he sees her.

ELENA: Happy birthday, darling!

PEDRO struggles to overcome his surprise, looking at his children reproachfully.

PEDRO: What kind of bad joke is this?

GABRIEL and NATALIA are vexed by his reaction. ELENA is visibly upset.

GABRIEL: *(To Natalia.)* I told you.

NATALIA: Gaby and I thought about this for a long time. We really missed Mum, and we wanted to have her with us again.

PEDRO: I miss her too, dearly. But your mother is dead, did you forget?

ELENA: I'm not, Pedro. I'm here. Look at me.

PEDRO barely looks at her and immediately looks away.

PEDRO: *(To his children.)* What you're doing is very cruel.

GABRIEL: You're the one being cruel. Look at her. Don't talk about Mum as if she weren't here with us.

NATALIA: *(To GABRIEL.)* Give him time.

PEDRO: That thing is not her.

GABRIEL: It is not a "thing". It is mum.

ELENA: It's me, Pedro.

GABRIEL: We recreated her.

PEDRO: You "recreated" her? What does that mean?

NATALIA: That they were able to recreate her personality thanks to all the information about her on social networks, databases, and personal files.

PEDRO: Aha. All the "information".

NATALIA: Yes, Dad; pretty much everything we do, say and think is recorded.

PEDRO: But not what we are. All those piles of data do not make a person. People are more than just information.

NATALIA: So, there are intelligent algorithms that link all that information and that knowledge about the person to create a...

PEDRO: Like an intelligent copy.

PEDRO looks briefly at ELENA, who looks down.

GABRIEL: You don't even understand the process and you're already questioning it.

NATALIA: They did the same to her as they did to us. And you accepted us.

PEDRO: It isn't the same.

GABRIEL: I told you he wouldn't understand.

ELENA: Look me in the eye, Pedro.

PEDRO musters courage and looks at ELENA. He struggles to maintain his gaze.

PEDRO: *(Defiant.)* Are you Elena? Are you really Elena?

ELENA: Of course I am. How could you doubt it? Although come to think of it, it is so typical of you, doubting everything, questioning everything. It was one of the things that amazed me about you. You were always willing to listen to other people's opinions and check them against your own. What happened to you, Pedro?

PEDRO: *(Lowering his guard.)* The plague, death, loneliness... that's what happened. Those who didn't experience all this right through to the end can't understand it.

ELENA: I was lucky, I left at the beginning. My poor Pedro, gloomy and fragile as ever. But life has a way of making amends. Now we have the opportunity for the four of us to be together again.

PEDRO: *(On the defensive.)* Are you really Elena? Do you remember our trip to Iceland?

ELENA: How could I not remember! Who'd think of holding a literary congress at the end of the earth!

PEDRO: I would.

ELENA: *(Nodding.)* You loved that place: the icy landscapes, the northern lights, the rocky peaks!

PEDRO: Do you remember that sunset, on the black sand beach of Vik, just you and me, walking hand in hand?

ELENA: As if it were yesterday.

PEDRO: Do you remember what I whispered into your ear?

Elena goes silent. She looks upset. Pedro waits, with an impatient, ironic gaze.

PEDRO: Do you remember or not?

ELENA: No, I don't remember that, but I remember the black sand beach, and the sunrises that were like dancers made of

light, and that volcano you thought you recognised from Jules Verne's novel, and that beautiful church that looks like a space rocket...

PEDRO: I'm not asking about things you can find online! I'm asking you about what I told you that afternoon, as dusk was falling, on the dark sandy beach in Iceland, in your ear, that only you and I know!

ELENA *falls silent, on the verge of tears. He shakes his head over and over.*

ELENA: I'm sorry, but I... I can't...

GABRIEL: *(Cuts in, hostile.)* That doesn't mean anything, Dad. People forget things. Or are you going to tell me you always remember everything?

NATALIA: You've been forgetting a lot of stuff lately.

PEDRO: That's different. My wife, the real Elena, would never forget what I said to her.

ELENA *cries silently.*

NATALIA: Now look what you've done. Are you happy now?

PEDRO: We don't even know if her feelings are real.

GABRIEL: What about ours then, are they not real? But yours are? Are your feelings more real than ours, just because you are still clinging to that pathetic shell that deteriorates every day? Is that what makes you better than us?

NATALIA: Stop it, Gaby...

GABRIEL: Don't tell me to shut up, Natalia! I told you this was a terrible idea! But you insisted! You're supposed to know him better than I do and look what's happened!

NATALIA: Don't talk to me like that. We both agreed to this.

GABRIEL: This is what you get for trying to please him all the time. As if he would think more highly of you more for it. When are you going to realise, he's just a selfish old fart? He always has been and he's not going to change.

PEDRO: This birthday will go down in history. Can I open the wine?

GABRIEL: Here we go again: hiding in a shroud of cynicism, as always.

PEDRO: It is a defence mechanism to stop me shouting or going mad. I'm trying to accept the fact that my children have decided to give up their lives. But now you're trying to drag me with you using a simulation of the woman I loved as bait...

ELENA: That's enough, Pedro! I am not a simulation!

PEDRO: Stop talking like you're my wife...

GABRIEL: Don't talk to Mum like that!

PEDRO: Don't talk about that thing like it's your mother! You should respect her memory!

NATALIA: She is right. She had to put up with your pig-headedness her whole life. She ended up giving in to her tiredness. Until she really did give in.

PEDRO: I've heard it all now! You think she stopped fighting the disease because she got fed up with me! Now I'm to blame for that too? (*PEDRO hesitates. PEDRO looks at his children and then he looks at ELENA, guiltily.*) Fine. I'm sorry. It must be that I'm getting old and can't keep myself in check anymore. But I find it difficult to adapt to the world of today. Everything was simpler before: you could go outside to feel the fresh air; and when people died, they died, and that was that. The pain was real, the loss was final. You accepted it and you just kept going.

NATALIA: There are just as many real things to enjoy on this side. That is what we wanted to make you understand, by bringing Mum along. If only you'd give her a chance.

PEDRO: I don't want to continue this conversation... (*To ELENA.*) I do not know who you are, and I am sure there is something of the real Elena in you, or that at least you believe that; that's why I don't mean to upset you with my words, but I can't see you as my Elena. She died in my arms.

She: I remember.

PEDRO hesitates. For a moment he considers saying something sweet to her, but he holds himself back. He looks at his children.

PEDRO: I appreciate what you are trying to do. But please respect my decision. Now, if you'll excuse me, I'm very tired, I have to feed the cat and change her litter tray.

GABRIEL: I'll call you later in the week.

GABRIEL leaves the call. PEDRO looks at NATALIA and then at ELENA.

NATALIA: What am I going to do with you, Dad?

PEDRO: Just leave me be. And respect my decisions. You've already deprived me of your hugs, and you don't know how much I need them; now don't try to take away what little I have left, which is my humanity.

NATALIA: *(To ELENA.)* Shall we go?

ELENA: You go. I'm going to stay a for a second.

PEDRO rolls his eyes.

NATALIA: Are you sure?

ELENA: *(Nodding.)* It's okay.

NATALIA: *(To PEDRO.)* Talk tomorrow. I love you lots.

NATALIA leaves the call. PEDRO and ELENA look at each other. There is an awkward silence.

PEDRO: I'm sorry if I hurt your feelings. But really, I don't think we have anything else to talk about...

ELENA: There are things I don't remember, that's true. But does that make me less real? I'm sure I remember things that you don't. Does that make you less real?

PEDRO: I'm not going to start getting all philosophical now. All I want is to cuddle my cat alone and look out the window to feel the fresh air... *(He looks around for the cat.)* Greta!

ELENA: "You are my paradise."

The words stop PEDRO in his tracks. He takes a moment to reply.

PEDRO: How did you know...?

ELENA: Because I was there. We walked along the shore, feeling the black sand crunch under our feet, and I said that this place was paradise, and then you corrected me: "You are my paradise": and you confessed that you had been in love with me for years, that

you'd waited patiently for each of the other men to disappoint me before I noticed you. And that it had been worth the wait because I was your paradise.

PEDRO: You were.

ELENA: And do you remember what I answered?

PEDRO: (*Racking his brain, puzzled.*) We hugged, and then carried on walking in silence...

ELENA: I told you that I was never going to be able to love you with the same intensity you felt for me, but that I was tired of those painful, damaging relationships I'd clung on to all that time, and that if you were willing to take care of a soul broken like mine, that I would repay you with all my affection and loyalty. I told you that you were not my paradise. And that I lived in a permanent state of hell but with you by my side I would at least be able to have a little stability in my life. And then you cried, because you understood it would never be the way you wanted it to be, but you were so starved of love that you accepted my conditions. That afternoon in Iceland was not the romantic afternoon you choose to remember; it was an afternoon of sadness and resignation.

PEDRO: I don't get it... You said earlier you didn't remember anything...

ELENA: I didn't want to say it in front of the children. It's a personal matter. And even though we were alone on that beach and there was no one nearby to hear us, our mobile phones still registered our words, stored them in their memory and when they reconstructed my personality that memory was also there. So maybe you're right, and I'm not Elena but rather a complex artificial intelligence program that believes or pretends to be her.

PEDRO: It can't be true what you said. I don't remember it being like that...

ELENA: We can't remember everything. And the scraps of memories that we do manage to retain, and which define us are so insignificant, when we compare them to the immensity of life. We are only real inside our heads.

PEDRO: *(At a loss for words.)* I have to feed the cat...

ELENA: *(Sighing sorrowfully.)* I hope you're okay.

ELENA leaves the call. PEDRO stands up. His screen is shown, we see him walk over the window, calling the cat on the way.

PEDRO: Greta! Greta! Where've you go to, you little fleabag?

PEDRO gives up looking and reaches the window. He opens it. He sticks his head out of the window to feel the wind on his face.

Lights out.

I Feel Pandemic

Pedro Gundersen

Translation by Sebastián Gutiérrez and Valeria Wald

Cast:

Bill Nash

Other roles were played by members of the audience

Director:

Jack Tarlton

Stage 1: The Normal

SOPHIE (42) is videocalling JULIAN. No answer. SOPHIE can be seen through her front camera in white scrubs sitting in the living room in her flat. She's annoyed. She insists until JULIAN (42) picks up. Behind him, we see a corridor with people walking behind him. Throughout the whole play, the screen will show the person speaking.

JULIAN: Yeah, yeah. I got your calls, but now I'm talking to the people from the airline.

SOPHIE: I've got to drive Luke to his practice...

JULIAN: I know, I know. They're taking care of it just now. I'll call you back, alright?

SOPHIE: What time are you arriving tomorrow? Luke's supposed to be with you this weekend.

JULIAN: (*He talks to someone to his left.*) You go to the office and I'll keep on trying on the phone.

JULIAN nods to the same person to his left and gives them a thumbs up. Back to SOPHIE's screen.

SOPHIE: Who's with you?

JULIAN: A mate from the conference. I'll call you in five, okay?

SOPHIE hangs up without saying good-bye. LUKE's voice (6) is heard from his room.

LUKE: Mum...

SOPHIE: Yes, honey?

LUKE: Can I skip practice today?

SOPHIE: No.

LUKE: Why not?

SOPHIE: You need to exercise your body. Get tired.

LUKE: But I'm already tired.

SOPHIE: You're going to bed very late at the moment.

LUKE: Can I skip practice if I go to bed now?

SOPHIE: You're going. Put on your trainers, we're leaving in a few minutes.

LUKE: Mum.

SOPHIE: What?

LUKE: The iPad's dead.

SOPHIE takes a deep breath so as not to scream at him. She stands up and abruptly takes her phone.

Stage 2: Confusion

Now it is JULIAN who is calling SOPHIE. She answers immediately.

SOPHIE: Well!

JULIAN: Sorry I couldn't call you before. This is a real mess. When we got to Florida for the connection, we were told to get off the plane.

SOPHIE: Where are you? I don't understand...

JULIAN: In Miami.

SOPHIE: But right now, where?

JULIAN: In a hotel.

SOPHIE: An airport hotel?

JULIAN: No, no. In the hotel area. Near the beach.

SOPHIE: (*Ironic.*) Oh poor you.

JULIAN: Sophie...

SOPHIE: So your flight's been put off for tomorrow then?

JULIAN: We don't know. They aren't telling us anything.

SOPHIE: But, they can't just cancel a flight without telling you what will happen!

JULIAN: Yes, yes. I know. It's crazy.

Beat.

JULIAN: Where's Luke?

SOPHIE: In his room.

JULIAN: Did he go to his tennis practice?

SOPHIE: No. He didn't want to.

JULIAN: But, Sophie. You must insist. We've talked about that. Otherwise, he will always...

SOPHIE: Don't push it, Julian. I've had to cancel my hospital duty tonight because you aren't here. When we finish the call, I'll have to make dinner, tidy the house, and tell Luke a new story he hasn't heard before, otherwise he'll get annoyed.

JULIAN: Okay, okay... Can you call him?

SOPHIE: Hold on, when are you supposed to know if you're leaving tomorrow?

JULIAN: Some people from the airline are coming tonight. We're all furious. Some colleagues have surgeries arranged for next week. There's one guy who knows the British consul in Miami. We'll see if he can help us. Can you tell Luke to come?

SOPHIE stands up without answering. She goes to LUKE's bedroom. Pause. She comes back. She sits down.

SOPHIE: He doesn't want to come. He feels embarrassed in front of the camera.

JULIAN: Tell him I've bought him the Minecraft game.

SOPHIE: Just drop it. He's being weird. Yesterday he slept with me in the big bed.

JULIAN: Sophie, didn't we say that it wasn't okay that every night...?

SOPHIE: He dreamt that you got COVID-19 and when we went to visit you, you were in a glass cubicle.

JULIAN: Oh, God.

Beat. Both are exhausted. SOPHIE rubs her eyes. JULIAN stretches his arms and yawns.

SOPHIE: Does your mother know you're stranded?

JULIAN: She doesn't even know about the trip.

SOPHIE: How come?

JULIAN: I didn't tell her anything. It was five days. You know how she gets when I travel.

SOPHIE: It was seven days. Not five.

JULIAN: What?

SOPHIE: The trip. And now it's going to be eight or nine. You always say it's less time when you are the one who travels. It must be easier that way.

JULIAN: Are you sure? *(He counts with his fingers.)*

SOPHIE: Could you tell me when they confirm it? Remember I...

JULIAN: Yes, yes. I know. Your weekend away.

SOPHIE: Yes.

JULIAN: Are you going with Mark?

SOPHIE: *(She nods.)* A spa. We booked it two months ago.

Stage 3: Resistance

JULIAN calls a contact named "Susan - Mum". SUSAN (78) picks up. She's in the kitchen. She is wearing thick frame glasses and has blonde dyed hair. She is too close to the camera. Perspective is lost.

SUSAN: Julian? Son?

JULIAN: Yes, mum. Can you move a bit further away from the phone?

SUSAN: Like this?

JULIAN: Yeah, that's better.

SUSAN: I was making some stew.

JULIAN: You're cooking?!

SUSAN: It's hot, but I still feel like eating something warm.

JULIAN: I don't like it when you use the gas stove. That's why you have two caregivers during the day.

SUSAN: The afternoon girl didn't show up.

JULIAN: She didn't?

SUSAN: It's been two or three days now. I can't quite remember.

JULIAN: Why hasn't anyone told me? Not you? Them?

SUSAN: I don't know, son. Do you already have any infected patients at the hospital?

JULIAN: No, mum. So far, everything's okay.

SUSAN: Can I talk to Luke?

JULIAN: He's with his mum.

SUSAN: But today he's supposed to be with you.

JULIAN: He had practice.

SUSAN: So?

JULIAN: The sports club is two minutes away from Sophie's.

SUSAN: (*She points at him.*) You need to spend more time with him.

JULIAN: Mum, can you listen to what I'm saying? Do you have the burner on as we speak?

SUSAN: I think the tiny one is on, yes. To heat the soup.

JULIAN: Please, turn it off right now.

Chaotic movement starts showing on JULIAN's screen. The rubbing of the phone against clothes is heard.

JULIAN: Mum! Mum! (*He screams.*) Mother! Can you stop moving the phone, please?

SUSAN: (*SUSAN's camera stops on her.*) I've put the phone in my pocket, dear. It's not like I have an extra pair of hands.

JULIAN: Oh! My eardrums!

SUSAN: There you go. I've turned it off already. Good thing you remembered because it was boiling.

Silence. JULIAN shakes his head. He rubs his eyes with his hands.

JULIAN: Listen, mum. This is not a joke.

SUSAN: What are you talking about, dear?

JULIAN: The virus. It's highly contagious. And you at your age, you're part of the at-risk group.

SUSAN: It is said that all this fuss started in a Chinese lab, right? Apparently, a bat got away.

JULIAN: Mum. Listen to what I'm gonna tell you, please.

SUSAN: They already have a vaccine, but they must be waiting for more people to get infected so they can make more money. The Chinese are sneaky. The ones from the market around the corner sell stolen wine.

JULIAN: Mum! We'll talk about what you think of the Chinese after this. You shouldn't be alone in these circumstances.

SUSAN: Don't worry. I can take care of myself. I'm not alone. I just saw your father fixing the leaking pipe in the laundry room.

JULIAN: Mum!

SUSAN: Yes, son?

JULIAN: Mum. Remember Dad's no longer with us.

SUSAN: It's fine. I'd better go check on the stew. Bye, son.

SUSAN abruptly hangs up. JULIAN deeply exhales all the air contained in his lungs.

Stage 4: Preparation

JULIAN calls SOPHIE. Total darkness in both rooms. Their faces can be seen by the reflections of their screens. SOPHIE attempts to react, her hair is a mess.

SOPHIE: What's going on?

JULIAN: I'm letting you know, as we agreed.

SOPHIE: What are you letting me know again?

JULIAN: We aren't leaving tomorrow, either.

SOPHIE: How come? Who told you?

JULIAN: The British Consulate. It's all over the news. They announced that borders have been closed today.

SOPHIE: And the day after? Are you leaving the day after?

JULIAN: I don't think so.

SOPHIE: And what about me? What am I gonna do about my trip?

JULIAN: You won't be able to travel, Sophie. The roads will be closed.

SOPHIE: It's none of your business. We ARE going.

JULIAN: I understand you really want to go, but you're a doctor. You understand what is coming, don't you?

SOPHIE: Luke can stay with your mum. It's just one night. It'd be great for both of them. Luke can take his video games.

JULIAN: Mum's not the person for that. I've just talked to her. She told me she'd seen Dad in the laundry room.

SOPHIE: Bloody hell! Fuck this virus!

JULIAN: Let's accept it! This will change everybody's lives.

SOPHIE: Are you kidding me? This is the first weekend off I'm taking after two years.

JULIAN waits some seconds to talk.

JULIAN: Sophie... now that you've brought it up... my mum, I mean... I was just going to ask you...

SOPHIE: Do you want her to come on my weekend away and sleep in our bed as well?

JULIAN: Help me out this one time, please.

SOPHIE: I don't know what you want from me, but spoiler alert: the answer is NO.

JULIAN: The afternoon girl hasn't shown up and I'm sure the morning girl won't either.

SOPHIE: Look for someone else to help you.

JULIAN: I've been thinking that the best thing for her is...

SOPHIE: Don't you dare...

JULIAN: To stay in your house until I come back.

SOPHIE: Really? Seriously?

JULIAN: Yes.

SOPHIE: Why don't you call any of the bints you fucked when we were married?

JULIAN: Sophie, please. This is not the time to scold me.

SOPHIE: No. Don't get me wrong. I'm not scolding you. I'm looking for solutions. Because I'm sure there was a nurse in the list.

JULIAN: We're talking about our son's grandma.

SOPHIE: Don't manipulate me! We're divorced, man! This is just too much! You're dumping your mother with Alzheimers on me because you don't have anyone else to take care of her! You're overstepping the mark!

JULIAN: Sophie... I'm asking you because you're the one I trust the most. I'm very scared about all this.

SOPHIE breathes anxiously. She slowly calms down.

SOPHIE: I can't believe it! I swear! I can't believe it!

Stage 5: Adaptation

JULIAN's phone. He's videocalling his mother. SUSAN answers.

SUSAN: Such an early bird, Julian!

JULIAN: Yes. Yes. Mum.

SUSAN: Are you already in the hospital?

JULIAN: No. I'm going a bit later today. Are you alone?

SUSAN: Yes. It's weird. Jen hasn't come yet.

JULIAN: And she's not coming, Mum. People aren't going to work. That's what I was telling you yesterday. You have to pack your things and come home until this is over.

SUSAN: Thank you, my darling, but I don't want any stress.

JULIAN: We have to find a quick solution before this gets complicated.

SUSAN: Darling. I'm an old woman. I'm not interested in finding a quick solution to anything. Just listen to me and put yourself in my shoes.

JULIAN: Mum.

SUSAN: Fixing a problem quickly only brings another new problem. This is what I told the kids when...

JULIAN: Stop, mum!

SUSAN: What, my darling?

JULIAN: This is another thing. It's not just the virus. It's Luke.

SUSAN: You're worrying me, son.

JULIAN: He isn't doing well at school.

SUSAN: What are you saying?

JULIAN: He's doing very badly at school... and I believe it's just because of... of... Geography.

SUSAN: Are they teaching him Geography already? How strange... In Year 2. In our time the education plan included it in Year 6.

JULIAN: We're in a globalized world, mum. Nowadays, if they don't know Geography from a very early age, they have no future.

SUSAN: They're right. I've always felt underestimated as a teacher. Maths teachers were always looking down on you.

JULIAN: So, you're coming, then?

SUSAN: Well, that's another thing. If you need help for the boy, then I can do it. Of course.

JULIAN: (*Prompt.*) Okay. Okay. Deal.

SUSAN: Imagine all the students I've helped in my life.

JULIAN: Okay, mum.

SUSAN: But don't ask me to spend the night, uh? I won't do it.

JULIAN: We'll see about that later. Sophie is picking you up tomorrow.

SUSAN: Sophie? What does Sophie have to do with this?

JULIAN: You go with her. I'll explain everything to you later.

Before finishing the call, JULIAN observes his mother's thoughtful and worried face.

Stage 6: Rage

JULIAN videocalls SOPHIE.

SOPHIE: Your face is red. Have you been on the beach?

JULIAN: No. I just laid on the balcony for a moment. We can't leave the hotel's room.

SOPHIE: Don't be so pitiful. You're alone and in a hotel.

JULIAN: Oh, don't be. Days are eternal stuck here.

SOPHIE: Yeah, same here with your mother.

SOPHIE suddenly stands up. She screams furiously.

SOPHIE: Susan! Julian's on the phone.

SUSAN gets to the phone, with a bit of a limp. It takes her some time to sit.

JULIAN: Hi Mum, how are you?

Silence.

JULIAN: Can you hear me, Mum?

SUSAN nods with a serious face.

SUSAN: You've always been a liar.

JULIAN: Please let me explain...

SUSAN: In primary school, when you lost the green sweater. You'd thrown it away because you didn't like it. Do you think I didn't know?

JULIAN: This is different. We need to stick together.

SUSAN: But not like this, all huddled together, Julian. I'm stuck in a house that's not mine, with your ex-wife.

JULIAN: Even though we've split up, Sophie is still part of our family.

SUSAN: *(She whispers.)* Your wife is scared of me.

JULIAN: What are you saying?

SUSAN: I can smell it.

JULIAN: Nonsense.

SUSAN: Nobody uses their smell sense anymore. Everybody's on their little phones and they don't smell anything anymore. They'd rather text instead of smelling a rose.

JULIAN: Let's talk tomorrow when you're more settled.

SUSAN: Your son's on his phone all day too.

JULIAN: Please, mum, don't make it any harder than it already is. Can you tell Luke to come to the computer? Tell him I miss him and want to see him.

SUSAN: Luke!

JULIAN: Shh! Don't scream! Sophie's neighbours are very volatile. She hates them.

SUSAN: Luke!

SOPHIE: *(From the kitchen.)* Shh! Please, don't scream! They're gonna kick me out of the building.

Beat. LUKE's voice is heard but he doesn't appear on the screen. SUSAN's camera turns to where the boy is. It comes back to her when JULIAN answers.

LUKE: What do you want, grandma?

SUSAN: Your father... *(She points at the screen.)*

LUKE: I don't wanna see myself in the screen. I already told you. I don't like how I look.

JULIAN: Luke! Son! Come here, sweetie. Get closer to the computer, I wanna see you.

LUKE: You can see me when you come back, Dad. I don't wanna be in front of the camera.

JULIAN: Get closer so I can show you the games I bought you. I have them right here.

SUSAN: Stop it, Julian! Don't manipulate him like that! He said no.

JULIAN: Mum... you think I'm manipulative as well?

SUSAN: It's one thing to be like that with me. Don't do it with Luke. Don't you see he doesn't want to do it?

JULIAN: Alright, alright. It's fine. What a day you have going on there!

SUSAN: Let's leave this talk for tomorrow when we feel more relaxed.

SUSAN hangs up. JULIAN stays in front of the screen, no reaction. A silent cry makes his body shudder.

Stage 7: Fear

A call from SOPHIE's cell phone. JULIAN answers. It's LUKE wearing a Spiderman mask.

LUKE: *(He whispers.)* Hi, dad.

JULIAN: *(Sleepy.)* Hi, honey... What are you doing there?

LUKE: Nothing. I wanted to call you. I took mum's phone.

JULIAN: Okay. That makes me very happy. A father and son moment.

LUKE: I couldn't sleep.

JULIAN: What's the matter?

LUKE: I'm afraid of the virus. Are we going to die?

JULIAN: No, sweetheart, forget about that.

LUKE: Mosquitoes are everywhere around here now. We're gonna get infected, for sure.

JULIAN: No. Puppy. This is another problem. It has nothing to do with that. Now we must stay at home.

LUKE: I will. Classes have been cancelled.

JULIAN: Sure. That's for the best.

LUKE: When are you coming?

JULIAN: I don't know, son. That's the truth: I don't know.

LUKE: If you can't find the video games, come back anyway, dad. I don't mind. Really.

JULIAN: I have them in my bag. We'll play when I come back. Where are Mum and Sophie?

LUKE: I'm sleeping in the big bed with Mum and Grandma took my bed.

JULIAN: What did I tell you about the big bed?

LUKE: Yes, Dad. I know. But now... I don't want to be alone.

JULIAN: Forget it, Luke. My bad.

Beat.

JULIAN: Son, I love you so much, do you know that?

LUKE: Yes, Dad. Me too.

JULIAN: Good-bye. Go to bed.

LUKE: Bye.

Stage 8: The New Normal

LUKE without the Spiderman mask on and SUSAN, both on JULIAN's screen, sitting on a medium-sized sofa. We see LUKE's face for the first time.

JULIAN: And Sophie?

SUSAN: We're alone.

JULIAN: It's late. It's eleven there, isn't it? Is something wrong?

SUSAN: Don't worry. Sophie's out.

JULIAN: With Mark?

SUSAN: Wait a second. Listen to this. *(To LUKE.)* Ready?

LUKE nods.

SUSAN: What's the capital of Nicaragua?

LUKE: Managua

SUSAN: French Guiana?

LUKE: Cayenne

JULIAN: Mum...

SUSAN: Spain?

LUKE: Madrid.

JULIAN: Atta boy!

SUSAN: I shouldn't be the one who says this but his teacher had a lot do with this.

The sound of a closing door is heard. SOPHIE appears on the screen, taking off her face mask. She greets LUKE and SUSAN.

SOPHIE: Is there any stew left, Susan dear?

SUSAN: Sure, I saved some for you. I'll heat it right now.

SUSAN stands up and heads to the kitchen. SOPHIE sits on the sofa.

SOPHIE: Yes! Yum! *(To JULIAN.)* Hey Julian, how was your day?

JULIAN: We played cards in the room with other stranded people. I'm sick of all this.

SOPHIE: Any news on your return? I read there will be some flights to bring people back.

JULIAN: Nothing yet.

SOPHIE: *(She gets closer to the screen.)* You look strange.

JULIAN: I miss Luke, I miss Mum... and you as well.

SOPHIE: Come on, Doc. No need to include me on the list to be polite.

JULIAN: I've been thinking a lot lately. I feel like we should talk when I come back.

SOPHIE: Don't think too much about that. It's the side effect of the pandemic. There's not much to think about. Okay, I gotta hang up because I'm starving.

SOPHIE jumps out of the sofa. LUKE is busy playing with his Lego. JULIAN keeps thinking. He'd keep on talking to his family but he notices that in that moment SOPHIE, SUSAN and LUKE are an independent unit.

JULIAN: Alright, bye, then.

SOPHIE: *(While entering the kitchen, she stops and talks to the screen)* Bye!

SUSAN: *(From afar)* Bye, darling!

LUKE: *(Off the screen)* Bye, dad.

The screens go black.

The Rebirth of the Retired Dream

Julieta Timossi

Translation by Ella Mccarthy and Julie Ann Ward

Cast:

Sandra Voe, Ann Firbank, Paul Hamilton

Director:

Jack Tarlton

1. MABEL'S epiphany

MABEL is sitting on the toilet seat in her bathroom. She has recently turned 70 years old. She is sporting an aged dressing gown, unruly hair, and lenses to correct her vision well enough to video-call her friend MIRTA. She props up her mobile phone on a laundry basket.

MIRTA is 68 years old and is in her living room. She is pacing from one end to the other, tidying the space for the virtual encounter with her friend. On the wall facing the camera she has a cross and a religious-themed canvas, wall hangings that MIRTA purchased more out of habit than faith. She is wearing a sky-blue cardigan and a knee-length skirt.

MABEL calls MIRTA. When her mobile rings. MIRTA rushes over with short steps, sits on the armchair and answers.

MABEL: Hi. Hi. (*Raising her voice.*) Mirta. Can you hear me? It's me. Mabel.

MIRTA: Hello, Mabel. Yes, I know it's you; I can see you on this little screen.

MABEL: Oh of course, how silly of me. You're looking good, Mirta. If I'd have known I would have spruced myself up a bit, worn some jewellery.

MIRTA: Mabel are you in the bathroom?

MABEL: Indeed, Mirta dear, I had to come in here.

MIRTA: Why? The damp is awful for your joints.

MABEL: I needed some privacy. Can you hear me okay?

MIRTA: Perfectly. I rang Agustina yesterday evening and she explained how to use this thing. We're like two teenagers. (*They laugh and cough.*)

MABEL: Your Agustina is lovely. My Paula hasn't called me in two months. She's turned out to be a bad egg, that one.

MIRTA: You mustn't say those things about your granddaughter Mabel; it's not right. And privacy for what? Did I hear you properly?

MABEL: (*Lowers her voice and moves her face closer to the camera.*) I need to talk to you about something. It's not a big deal, but I didn't want Alfredo to be listening in.

MIRTA: You know how easily my blood pressure rises; please, don't scare me.

MABEL: Calm down, Mirta. It's not a health issue; I'm not dying—I will be soon I'm sure, but not yet...It's about my intimacy.

MIRTA: (*Getting closer to the camera.*) Right, I'm listening, Mabel dear. You know you can fully trust me; you're my best friend.

MABEL: I'm your only friend; everyone else has died.

MIRTA: Yes, but you've always been the most special.

MABEL: Well...something's happened to me that's never happened before—at least not in such an... intense way. It's my marriage, Mirta. It's not been great.

MIRTA: One second. I'm going to shut the bedroom door so that Osvaldo doesn't hear. (*She goes, closes the door and returns.*) What do you mean, Mabel dear?

MABEL: I don't feel happy with my marriage, Mirta.

MIRTA: I heard you. But...How do you mean?

MABEL: I don't feel like I used to; I don't feel like myself when I'm with Alfredo. Something has changed.

MIRTA: What's changed?

MABEL: I have other interests.

MIRTA: What other interests?

MABEL: I've been chatting with Magalí.

MIRTA: Yes...

MABEL: Her, I do love—unlike Paula. You can tell that she's Silvia's: she's so different to little Paula.

MIRTA: Lord, give me strength! Okay, what did you talk about?

MABEL: She tells me about her boyfriends. Due to the current situation she doesn't really see them now.

MIRTA: Boyfriends? Plural? Are there a lot of them? And...what do you mean doesn't "really" see them?

MABEL: Don't panic, Mirta. She snuck out last week to see one of the boyfriends. Well, I say boyfriend but it's not her actual boyfriend, she calls them something else. She calls them FWBs

MIRTA: As in fabulous?

MABEL: Something to do with Friends With Benefits Isn't it fabulous?

MIRTA: Ooh, sounds delicious.

MABEL: Definitely.

MIRTA: And so?

MABEL: I listen to her and I can tell that she feels things that I haven't felt for decades, Mirta. And...well, it's been a long time since anything has happened with Alfredo.

MIRTA: Anything at all?

MABEL: One second. (*She flushes the toilet to make some noise and gets closer to the camera.*) Nothing...sexual. The pandemic has left us so stale.

MIRTA: How long are we talking?

MABEL: Three years.

MIRTA: But the pandemic only started two months ago.

MABEL: No, I know. I'm just saying that now I'm trapped in here with him, he's constantly asking me to bring him his tablets, to wash his pants, and to make his hot chocolate.... I ended up realising that I want something else: I want a FWB. Every time he shouts from his room, "Mabel, hot chocolate!" I feel like I'm slowly dying inside. He's a 75-year-old grown man, every step is one closer to kicking the bucket, and he can't make his own lunch?

MIRTA: I always said that you coddled him, Mabel; you're not his mother. And, well, after 50 years of this behaviour you can't expect that things should be any different.

MABEL: We'll die unhappy with that mentality, Mirta. We don't have much longer left, I want a bit of excitement.

MIRTA: It's just bad timing, Mabel. We aren't even allowed to go outside. Do you really think right now is the time to be thinking about any kind of freedom? Have you spoken to him about this?

MABEL: No, and I'm asking for you to not say anything either.

MIRTA: Me, say something, Mabel? I'm a walking tomb!

MABEL: Everybody knows that you're the old neighbourhood gossip, Mirta.

MIRTA: Your secrets aren't mine to gossip about. And with everything going on, it's not as if I have much chance of seeing anybody to gossip with.

MABEL: I have to go, Mirta. The plumber is coming today to look at some damp in the utility room and I need to tidy it up first.

MIRTA: Take it easy. Are you hanging up?

MABEL: Let me see. (*She adjusts her glasses.*) Yes, let's see. Here— (*Hangs up.*)

MIRTA: Bye! Oh, she's gone.

2. The Resurrection of Retired Desire

MABEL is, once again sitting on the toilet seat. This time she is wearing a floral blouse and pearl earrings, and her hair is done. MIRTA is dressed the same as in the previous scene. She is found, again, in her living room.

MABEL: Mirta! Mirta! So good to see you! (*Beat.*) Do you hear me? Mirta! Let's see... is it the headphone of this gadget?

MIRTA: Yes, I hear you, Mabel. Loud and clear. It's this rubbish Internet that's been crashing all weekend. Osvaldo called and nothing. They don't want to work. Bunch of slackers.

MABEL: On the news they're saying that there are fewer employees in the telephone companies because of the pandemic, Mirta - that must be why.

MIRTA: No, they're a bunch of slackers; they don't want to work.

MABEL: Well, don't get worked up over nothing—how are you, friend?

MIRTA: Fine, great—I just made an apple and walnut cake...a work of art. Don't you look nice, Mabel!

MABEL: Thanks... yeah, I guess I do.

MIRTA: Naughty girl! So is everything better with Alfredo? You don't look a day over 60—you look magnificent.

MABEL: No; with Alfredo, everything's still in a nosedive.

MIRTA: Oh, how troublesome, Mabel. Things will get better soon.

MABEL: It doesn't keep me up at night.

MIRTA: What do you mean?

MABEL: I have other things on my mind.

MIRTA: What are you up to, Mabel?

MABEL: I met someone.

MIRTA: How? Hold on—let me close the door so Osvaldo can't hear. (*She closes the door and returns.*) Mabel, you're completely insane! You're going to give me a heart attack, and we're in the middle of a health emergency; this isn't the time to die and have to ride in an ambulance or take up any bed space. You know you can't go out, we're a high-risk group. Oh, my blood pressure. Just wait and see...

you'll end up on display at Technopolis. And I will not visit you. I'm sorry, but I won't go.

MABEL: Calm yourself, Mirta, I didn't go anywhere. I met him here... at home.

MIRTA: Mabel, are you okay? Did you take your medication today?

MABEL: Yes. He's a brilliant hunk.

MIRTA: Who?

MABEL: (*Whispering.*) The plumber, Mirta. He's the FWB I was looking for.

MIRTA: Mabel, this is the last thing we need.

MABEL: You've got to see for yourself. He's a work of art, Mirta.

MIRTA: But how old is this gentleman, Mabel?

MABEL: Fifty years of age—and he wears them well.

MIRTA: I'm hyperventilating. (*She takes a puff of albuterol.*)

MABEL: He has these drawings on his body, Mirta; he really looks like a work of art.

MIRTA: Drawings?

MABEL: Tattoos. (*She feels warm and fans herself with a magazine she finds in the bathroom.*) He's a tough guy.

MIRTA: I see.

MABEL: He gave me his number.

MIRTA: Come again?

MABEL: Yes, he gave me his card and told me I could call if I need anything: "If I need anything!" Do you get it, Mirta? (*She leans toward the camera and winks.*)

MIRTA: I get it. But I think he must be referring to plumbing repairs, Mabel.

MABEL: You're just jealous, Mirta—look how the venomous serpent rears its ugly head! I thought you'd be happy for me, for this experience.

MIRTA: I'm not jealous, Mabel. Don't be like that. I'm listening.

MABEL: I have to go; I've got to make the Neanderthal his chocolate milk. (*She ends the videochat.*)

MIRTA: Of course, go ahead. Take care. Oh, she hung up.

3. The end of a friendship

MABEL is in her bathroom, which is a complete tip. MIRTA appears spotless in her living room straight out of a home-décor magazine.

MIRTA: Hi. I logged on as quickly as I could, Mabel. What's happened?

MABEL: I'm heartbroken, Mirta. I would rather end it now rather than face this mediocre, sacrificial life.

MIRTA: Calm down, you're going to make yourself ill.

MABEL: My very essence hurts, Mirta. It hurts like never before in all my seventy years of life.

MIRTA: Take a deep breath. Take something that will calm you down and tell me what happened.

MABEL: I've had four pills already.

MIRTA: Then I'm listening.

MABEL: Luis came over yesterday.

MIRTA: Who's Luis?

MABEL: The plumber...

MIRTA: Oh, okay. And what happened?

MABEL: We drank some mate, had a nice time. We were chatting whilst he had a look at the mould patch.

MIRTA: You drank mate with a stranger, Mabel?

MABEL: About two kettles' worth.

MIRTA: Are you trying to kill yourself? You'll catch the bug! Death will come knocking on your door.

MABEL: I know that, and I don't care. I wish it would come and take me away once and for all.

MIRTA: I don't understand...

MABEL: Because I haven't gotten to that part yet. I kept my anxiety levels under control, we were laughing. (*Beat.*) Luis is so dishy. I would blush and he would notice and make me laugh even more. And then Alfredo came along. In his underwear! "Mabel, my lunch?" I told him I'd get it in a minute. "I'm hungry now though, not in a minute," he said. So, I bowed my head and went into the kitchen. He completely humiliated me in front of Luis. He treated me like his slave.

MIRTA: It doesn't sound that bad, Mabel. Calm down.

MABEL: I've had enough, Mirta. Long story short, whatever arrangement we have at the moment is about to end. I refuse to see him. I need the President to let us out. Because on top of it all, Luis lives in San Justo. Do you know where that is?

MIRTA: No.

MABEL: Neither do I.

MIRTA: It sounds far away, Mabel. I think you'd have to take a train there.

MABEL: Getting on a train in my current frail state would be a like one-way ticket to the slaughterhouse.

MIRTA: So, between the two of you – you and the plumber – was there any kind of closeness?

MABEL: We're just good friends for now.

MIRTA: Mabel, why don't you just talk to Alfredo? You might be able to fix things.

MABEL: I'm sick of you and your Catholic guilt, hell-bent on saving my marriage. That's it. C'est fini.

MIRTA: It's not a Catholic thing, I'm just saying that –

MABEL: Sick! (*She hangs up.*)

MIRTA: Dear, I didn't mean to...She's going off the rails.

4. Luis, the FWB

MABEL is still hiding in the bathroom at her home. MIRTA, on the other hand, is in her kitchen, sitting on a stool.

MIRTA: Mabel. Mabel!

MABEL: Hello, dear.

MIRTA: So good to plug in again!

MABEL: You've changed your kitchen.

MIRTA: Yes, we've made some changes. Can you hear me? I just thought it would be such a shame if we stopped speaking to each other after sixty-two years of friendship.

MABEL: Yes, I'm over it. But I don't want to talk about it.

MIRTA: I won't say another word. What a pretty outfit you've put on. Is it new?

MABEL: No, I bought it in the eighties. Do you remember when it was the style?

MIRTA: Ah, yes...it's cute.

MABEL: It's still in good shape. Mirta, I need you to do me a favor.

MIRTA: What is it?

MABEL: Yesterday Luis finished his work here at the house.

MIRTA: Oh, that's good that he could fix the leak.

MABEL: No, not good. You know what this means, don't you?

MIRTA: No.

MABEL: That we won't see each other again!

MIRTA: Well, Mabel, maybe something else will break and he'll have to come back.

MABEL: Yeah, I thought of that, breaking something on purpose.

MIRTA: No, Mabel, not that.

MABEL: Well, the point is that I managed to get him to talk to us.

MIRTA: What?

MABEL: Right now.

MIRTA: But about what? I'm not ready. I have a cake in the oven.

MABEL: I told him you have a problem in your bathroom and you wanted to consult with him.

MIRTA: Here on the screen?

MABEL: Yes, tell him that it's leaking under the bidet.

MIRTA: I don't lie, Mabel.

MABEL: It's a white lie. To help a desperate friend.

MIRTA: But why?

MABEL: I want to talk to him, to keep in touch. And if he goes to your place I'll escape and come over.

MIRTA: You've truly become an insane old bat.

MABEL: I'm calling him now.

MIRTA: No!

MABEL: It's ringing.

MIRTA: God save us.

LUIS answers the video call. He is in the kitchen of his house. There is background noise: voices and shouts of children playing. He fills a cup with mate from a kettle. He's wearing his work clothes: beige shirt and pants and a black belt.

LUIS: How are you doing, Ma'am? Can you hear me?

MABEL: Yes, Louie. I hear you perfectly.

MIRTA: I'm glad. How are you doing? Are you in your bathroom?

MABEL: Yes... it's the warmest spot in the house.

LUIS: You're such a character, missus.

MABEL: (*Laughing.*) Yes, so I'm told. Mirta: this is Luis, the plumber I told you about.

MIRTA: Hello. Hello.

LUIS: Hello... So you are a friend of Missus Mabel? She told me that you had an issue.

MIRTA: Yes...

MABEL: Yes, yes, a terrible leak in the bidet.

LUIS: Look, normally I go and evaluate the job. But Missus Mabel told me that you don't want to have visitors because of the virus. Maybe I could help you out this way.

MABEL: What a caring man!

LUIS: Please...

MIRTA: Okay.

LUIS: Describe the problem to me.

MIRTA: There is water below the... bidet. A puddle.

MABEL: A terrible leak! Every time she uses it the floor floods. The downstairs neighbor is complaining. What do you recommend?

LUIS: Well, ma'am, I should have a look.

VOICE OFFSTAGE: Luis! Come here, please!

LUIS: Coming. Excuse me, I have some things going on here at home.

MABEL: (*Her face transforms.*) Who's calling you, Luis?

LUIS: Oh, that's Jabru, my wife. I became a father again just a while ago, you see, and it's complicated. I'm going to have to hang

up. But just give Missus Mirta my number and as soon as the lockdown is lifted we'll have a look and get it fixed.

MABEL: Your wife? Congratulations.

LUIS: Thanks, but it's the third one. I have a master's in paternity.

MABEL: (*Laughing.*) Well, go on, then.

MIRTA: Yes, go on.

LUIS: Talk soon.

LUIS hangs up. The friends sit in silence.

MIRTA: Mabel... Are you there or did it freeze?

MABEL: I'm here.

MIRTA: I got scared. Your face was frozen.

MABEL: I was being still.

MIRTA: Did you know?

MABEL: No.

MIRTA: Oh, dear.

Silence.

MIRTA: That's a real shame.

Silence.

MIRTA: Well, don't get mad, Mabel. It upsets me to see you static that way.

MABEL: I had already imagined a life with him.

MIRTA: Well, that was probably a long shot, Mabel. The age difference...

MABEL: Yes, I know. I'm going to lie down.

MIRTA: Well, just give me a call if you need something. I'll be home.

MABEL: Yes. Thanks, friend.

MIRTA: Friends to the tomb.

MABEL: Friends to the tomb. (*She hangs up.*)

5. Carpe Diem

For the first time, MABEL is in her living room, sitting comfortably on her couch. MIRTA is in the kitchen. She is kneading.

MIRTA: Hello, my friend.

MABEL: Hi, dear.

MIRTA: Have you heard the news?

MABEL: I know, finally a mouthful of fresh air.

MIRTA: Have you thought about where you're going first?

MABEL: Definitely to see my grandkids, Mirta.

MIRTA: Me too. I'm sure they've all grown up.

MABEL: It was only four months, Mirta. I'm sure they'll be more or less the same.

MIRTA: Well, what if they don't remember me?

MABEL: How could they not remember you?

MIRTA: I hope not; I'm terrified they'd forget about me. How's everything at home?

MABEL: Divorced.

MIRTA: Come again? (*She stops kneading.*)

MABEL: I'm separated, Mirta... Not on paper, but in my soul.

MIRTA: Wow, that's... big news!

MABEL: Yes, finally.

MIRTA: How are you feeling about it?

MABEL: Relieved.

MIRTA: I'm speechless.

MABEL: Yeah. I've spoken with my daughters. I'm going to live in the flat I have in Las Heras for a while. Alfredo couldn't believe it, but he's going to have to get used to it. He's not a child.

MIRTA: It's a huge decision, Mabel.

MABEL: It was now or never, Mirta.

MIRTA: I'm sure it's for the best.

MABEL: So next week I'll call a moving van, something on the cheaper side; the girls will come to help me. I've been looking into buying myself some essential supplies that I'd need, living alone.

MIRTA: You're so free now, Mabel.

MABEL: It was hard.

MIRTA: And the plumber?

MABEL: What a joke! I realised that was all just nonsense. I've left him alone, poor guy.

MIRTA: I think that's the right thing to do.

MABEL: I mean, if I were to see him again...

MIRTA: Mabel!

They laugh together. They carry on chatting and 'Don't Worry Baby' by The Beach Boys begins to play until it masks their voices completely.

A Matter of Distance

Sebastián Villar Rojas

Translation by Paola Medrano and Mariana Pessino

Cast:

Sebastián Capitán Viveros, Joseph Long

Director:

Jack Tarlton

Inside, daylight. DANIEL (40) is sitting at the dining room table in his flat, in Brooklyn, NY. He is dressed in a shirt, a pair of trousers and shoes, as he is every time he turns on his notebook —every single morning, Monday to Friday, at 9 a.m.— to work from home in his living room. Now, however, as we have already said, he is sitting at the dining room table, and he is not calling anyone he works with but RODO (70), his father, via Skype, a platform they use since long ago to communicate, every now and then. RODO is also sitting at the dining room table, in front of the notebook, in a small flat, modest but pleasant, one of those that appeared during the soy boom in the city of Rosario, Argentina. He is retired and his place in the world is the deep south of that city, consisting of working-class and industrial neighbourhoods, now impoverished and affected by violence, where he has spent his whole life and “forged” his family (this word is typical of him, “forged” his family as the iron is forged in a blacksmith’s shop), but after becoming a widower, his

daughter, Mirna, DANIEL's eldest sister, convinced him to move to a more established middle-class area where she lives with her husband and kids. RODO is wearing an Adidas track suit that Mirna gave him as a birthday present. For the last two months, it has been his favourite outfit because it makes him feel "active" in an absolute passive and static time.

DANIEL: Hi, Dad.

RODO: Hi, Daniel. How are you?

DANIEL: Fine, pops, and you?

RODO: Hello?

DANIEL: Hi, pops, here I am.

RODO: Can you hear me?

DANIEL: Yes, I can hear you.

RODO: Everything ok?

DANIEL: Yes, and you?

RODO: Fine, tired, fed up with this.

DANIEL: Yeah, me too, we all are, but we have no choice, we have to hold out.

RODO: No, I know, no need to mention it, your wife?

DANIEL: She's also tired, but she's fine.

RODO: Are you doing better?

DANIEL: Yes, everything ok.

RODO: Did she finally stay?

DANIEL: Sorry?

RODO: Did she stay?

DANIEL: Where?

RODO: There, in your house.

DANIEL: She never left.

RODO: That's why I'm asking if she stayed, otherwise, I would have asked if she returned.

DANIEL: She didn't leave, dad.

RODO: Yeah, I heard what you said, I just wanted to know because your sister, Mirna, told me it was a big deal.

DANIEL: What are you talking about? What did she tell you?

RODO: That you weren't getting on well, that she had a guy.
DANIEL: What? That she had a what?
RODO: A lover.
DANIEL: Mirna told you that Elizabeth had a lover?
RODO: Yes, exactly.
DANIEL: No, pops, I can't tell where she got that.
RODO: Where else? From you.
DANIEL: No, that's not true.
RODO: Let's see, tell her to come.
DANIEL: Tell Mirna?
RODO: No, your wife, I want to see her.
DANIEL: No, she's gone out.
RODO: Oh, how curious, right now she's gone out.
DANIEL: She went to the market, pops, she'll be here soon.
RODO: Where?
DANIEL: To the supermarket, she's doing the shopping, so that we can talk, she sends her regards.
RODO: And what about Tito?
DANIEL: Not here.
RODO: Why isn't he there?
DANIEL: He went out, he goes in and out all the time.
RODO: And how does he manage to go out?
DANIEL: Through the back balcony facing a roof, he hangs out for a while and then comes back home.
RODO: Aren't you scared?
DANIEL: Of what?
RODO: Of something happening to him; that he won't come back.
DANIEL: He always comes back; cats get back home.
RODO: Not always, remember/ Motty.
DANIEL: Dad, sorry to interrupt, but I'm a bit short of time/
RODO: No worries, we can talk some other time.
DANIEL: No, wait a second, I wanted to talk to you about your tests, they were not so good, are you doing your homework?
RODO: Which homework are you talking about?

DANIEL: The one we talked about some days ago.

RODO: I don't remember. What was that?

DANIEL: Basically, you were going to take care of yourself.

RODO: Oh, yes.

DANIEL: And you'd try to drink/ less.

RODO: Sorry? I can't hear you. Hello? We got cut off.

DANIEL: No no, we weren't cut off, I'm here./ Listen to me, can you hear me?

RODO: Oh, yes. I can hear you.

DANIEL: No option, pops, you took your liver/ to the limit.

RODO: Hey, are you sure she'll be back?

DANIEL: Sorry?

RODO: Your wife, I mean, are you sure she'll be back? Look, Mirna doesn't lie about this kind of things.

DANIEL: Yes, Dad, she didn't go anywhere.

RODO: Didn't she go to the supermarket?

DANIEL: Yeah, well, to the supermarket, look, if she gets back before we hang up, I'll tell her to come and say hi to you/ so you don't worry.

RODO: No, it's ok, if you are saying she went to the supermarket, so she went to the supermarket. Hey, how about work?

DANIEL: Pops, you are beating around the bush/

RODO: Really, I'm serious, I heard it's a big deal/

DANIEL: Your tests are a big deal, pops, if we don't start right now/ doing something...

RODO: Ok, let's do it, you start, then I'll catch up.

DANIEL: Pops.

RODO: Listen to me, are you working right now?

DANIEL: Yes, I work from home./ I work from here, from home.

RODO: What? Weren't you fired?

DANIEL: No!

RODO: I heard that more than thirty million people in the States were fired, right?

DANIEL: Yes, but not me.

RODO: Not yet.

DANIEL: I wasn't fired and I won't be.

RODO: And how do you know? Do you have a crystal ball? Are you Trump's friend?

DANIEL: We are not talking about my job, pops/, we're...

RODO: You were fired.

DANIEL: No, dad, I wasn't fired, would you like me to get a screenshot with all the seamless pipe sheets that I have to hand in in two hours?

RODO: No, it's ok, if you say you weren't fired, so you weren't fired.

DANIEL: Please focus on this, pops, you must stop smoking.

RODO: Wasn't it drinking?

DANIEL: And smoking as well, you are pretty fucked up if you're exposed to tobacco right now, Dad, you are in danger, man.

RODO: I like that, danger man, you know, many years ago there was a TV series called "Danger Man", with the actor Patrick McGoohan and/ this guy...

DANIEL: Pops, please, tomorrow I'll call you and we'll talk about whatever you want/

RODO: Now you're in a hurry because she won't be back, right?

DANIEL: What?

RODO: Come on, Daniel, I'm a bloodhound about these things, I still have a nose, talk to your dad, what happened with Elizabeth? Tell me/

DANIEL: Everything is ok, dad, I don't know what the hell Mirna told you/

RODO: That she has a lover, I already told you.

DANIEL: She doesn't have a lover, I told you, too!

RODO: Talk to her, *boludo*, she's your wife, it doesn't matter another guy is shagging her/

DANIEL: Nobody is shagging her!

RODO: Neither are you.

DANIEL: Nobody but me.

RODO: Well, it doesn't matter, she signed the papers, that's all that matters.

DANIEL: Dad, please, Elizabeth didn't go with another guy, she didn't leave me, just went to the supermarket, that's all.

RODO: So, she's a liar!

DANIEL: Who?

RODO: Mirna, she lied to me and she lied to you about me having fatty liver.

DANIEL: No, that is true.

RODO: How do you know?

DANIEL: Because I have the results of the tests, she sent them by email, X-rays, ultrasound, blood tests, everything, I'm looking at them on my screen.

RODO: And do you understand anything? When did you become a doctor?

DANIEL: Dad, you can't keep on holding back the tide with a broom.

RODO: You can't either, Daniel, your wife is cheating on you and you let her go like it were reason enough.

DANIEL: Stop beating about the bush!

RODO: And you too!

DANIEL: Let's see, pops, don't you think it's reason enough when someone expresses that they no longer want to be with you?

RODO: Did she say that?

DANIEL: No, she didn't say that, I'm talking about consent, Dad.

RODO: Consent? Did she leave or not?

DANIEL: No, Dad, I'm saying this because you're asking why I'd let her go if we're married.

RODO: And that's not true?

DANIEL: No, it isn't, it's not like that now.

RODO: And how is it?

DANIEL: Nowadays people choose whether they want to be with someone or not, it doesn't matter if they are married.

RODO: That's why, it doesn't matter if she's married, she's your/wife.

DANIEL: Married, Dad, married.

RODO: She married you, not the guy who is shagging her, that's beside the point, unless you have lost your job, because in that case, you're really fucked up/

DANIEL: No, dad, I didn't lose my job.

RODO: But what about that email?

DANIEL: What email are you talking about?

RODO: Mirna told me that/ What?

DANIEL: Uh. Nothing, what did Mirna tell you?

RODO: That they sent you an email, I mean, people from your company sent you an email saying they were downsizing/

DANIEL: Yeah, ok, that's true.

RODO: You see? I told you, you were fired (*Standing up quickly.*) Wait a second, I'll go get a beer.

DANIEL: Dad, no! You have to stop drinking! Damn it! This isn't going to work!

RODO: (*Out of camera frame.*) Wait a second! I can't hear you!

DANIEL: (*Muttering, in a low voice.*) Motherfu... What the hell...? (*He waits silently, but he is so anxious that he starts checking emails and other tabs open.*)

RODO: (*Coming back with a 1 pt beer can in his hand.*) Ready. (*Opening the can.*) And what are you going to do? I mean, about your job.

DANIEL: Damn it!

RODO: Daniel, it's only one can/

DANIEL: 1 pint/

RODO: Almost water. Why don't you relax a bit? I feel great, Danny!

DANIEL: Don't call me Danny.

RODO: It doesn't sound like/ dummy!

DANIEL: Yes, it sounds like dummy!

RODO: And Daniel sounds like dumbbell!

DANIEL: You named me that way, Dad.

RODO: And Dad sounds like mad and I don't ask you not to call me dad because I know it's nice.

DANIEL: It's not nice, I call you Dad when I'm angry.

RODO: You're always angry.

DANIEL: Maybe with you.

RODO: Wait a second, you were telling me you were fired.

DANIEL: I wasn't fired, it was just an email, a... nothing, an internal email. (*RODO laughs.*) What are you laughing at?

RODO: Internal email... You were fired.

DANIEL: No, many co-workers were, I wasn't.

RODO: And didn't you do anything? Didn't you put up a fight? You're a strikebreaker.

DANIEL: I'm not a strikebreaker, dad, here we don't put up a fight, it doesn't work that way.

RODO: And how does it work?

DANIEL: They are entitled to fire you, period. And you leave and that's it.

RODO: Same with your wife, right? "Bye, Daniel, I'm leaving with my lover" and you "Ok, honey, take the car", because there you don't put up a fight. Fight, damn it! Fight for what's yours! Cheers! (*He takes a good slug from the can. He wipes his mouth with his hand.*) And I'll tell you what, go fetch the cat because I'm sure it's gone. (*Speaking about the beer.*) It tastes good, ice-cold, would you like some? (*Pause. They look at each other.*) What?

DANIEL: You know what, Dad? Do whatever you want, if you want to die, it's ok.

RODO: Of course, son, everyone can do as they wish (*Taking a pack of cigarettes that was out of frame and taking out a cigarette.*) If I want to smoke a fag/

DANIEL: No! Not in front of me! (*Pretending to cut off.*) Bye, old man/, see you.

RODO: No, wait, Daniel, it's ok, relax, I wasn't going to put a fag out on my forehead.

DANIEL: You're pulling my leg/

RODO: No, son, the thing is that nowadays nothing can be done at ease, same when I'm in the street, if I light a fag, everybody looks

at me as if I were shooting up crack, what's the matter? Are you all mental? And what about meat? It kills, causes cancer, I don't know what the fuck it transmits, we've eaten meat our whole life and here we are.

DANIEL: With the uraemia through the roof, I also wanted to talk to you about that/

RODO: No, wait a second, are you kidding me? There's no way I'm giving up meat, forget it.

DANIEL: And what are you going to do?

RODO: With what?

DANIEL: With your life, Dad.

RODO: And you? What are you going to do with your life, son?

DANIEL: You want to die, that's my understanding, you want to die.

RODO: No, on the contrary, I want to live.

DANIEL: So, you have to take care of yourself.

RODO: I take care of myself; I take care of not being a living dead, that's what I'm taking care of.

DANIEL: And what do you mean by being a living dead?

RODO: I don't know, you tell me, you don't eat meat, you don't smoke, you don't drink and probably you don't f/uck.

DANIEL: No, spare me that.

RODO: No, you should have sex to spare, it's so nice.

DANIEL: I do fuck, dad.

RODO: Yeah, you're fucked.

DANIEL: What?

RODO: Nothing, I don't fuck either, so... And how's the heart?

DANIEL: My heart?

RODO: No, mine, you saw the tests, am I messed up?

DANIEL: Yes, it's like the rest, you have an arrhythmia that must be treated.

RODO: Oh, *merda*, I'm screwed.

DANIEL: Yes, exactly, that's the word, screwed.

RODO: Like you at work.

DANIEL: Ok, you want me to tell you the truth? I'm also screwed, we got that bloody email saying that we are all screwed.

RODO: See? Told you.

DANIEL: But I'm still on board/

RODO: Yes, sure, pushing comrades overboard/

DANIEL: They are not my comrades/

RODO: Right, that doesn't exist anymore/

DANIEL: Yes, it exists, but I work alone, I haven't been going to the office for three years now.

RODO: And where do you go?

DANIEL: Nowhere, I'm here all day, at home.

RODO: You never leave your house?

DANIEL: No, well, not much.

RODO: That's why, Daniel.

DANIEL: That's why what?

RODO: That's why your wife left you, how can you stay the whole fucking day at home? Are you mental? I just don't get it. And she's there all day too?

DANIEL: No, Elizabeth is a medical sales rep.

RODO: No, that's it, forget it, she's not coming back.

DANIEL: Your arrhythmia, pops. Can we just focus on your arrhythmia? Look, if you want to smoke, smoke, if you want to drink, drink, but you have to go and do the defibrillation therapy this week no matter what, or next week at the latest.

RODO: Now, I get it, Daniel, at least get out of the house for a couple of hours, go round the block with the car, do something that gives the impression that you are a man.

DANIEL: What the hell are you talking about, Dad?

RODO: I am saying that you can't go against 3 million years of evolution, Daniel, cavemen got out of the cave to go hunting, can you even imagine these guys all day pissing around in the cave?

DANIEL: I'm not pissing around all day.

RODO: I'm not talking about you, I'm talking about the cavemen, the guys had to get out to give the impression that they were onto

something, after a cougar or a mammoth or whatever, this is in our heads, in a deep chip, Daniel, a man goes out to hunt.

DANIEL: And what do women do?

RODO: I don't know what women do, but men go out, no matter what, at least to play bowls, how's she going to resist fucking another guy in your face?

DANIEL: She didn't do it in my face.

RODO: But she did do it, you see/

DANIEL: She didn't, Dad, she didn't fuck anyone/

RODO: Not even you/

DANIEL: Not even me, you're right, you want me to say you're right? You are right. We haven't "shagged", like you say, in six months.

RODO: Wow, did you have to be so explicit?

DANIEL: Dad.

RODO: Son, keep that for yourself, I am not your shrink.

DANIEL: You're a son of a/

RODO: Wow! Have some respect, I'm your father.

Very brief pause.

DANIEL: Dad, we have a serious problem here.

RODO: Tell me, son, I'm here to help.

DANIEL: You, Dad, you are the problem, Mirna doesn't know what else to do with you, she asked me to call you, imagine!

RODO: Imagine what?

DANIEL: Imagine what? We have a crappy relationship.

RODO: You and Mirna?

DANIEL: No, you and me.

RODO: Since when?

DANIEL: Since forever, pops. Why do you think I moved to the other side of the continent?

RODO: Oh, you did it because of me?

DANIEL: Yes, old man! I did it because of you.

RODO: Really? (*Very brief pause.*) Did I have such an influence in your life?

DANIEL: Who the hell else?

RODO: Ok, you're right, it's just that, I had no idea, listening to this is... shocking.

DANIEL: For me too, but... I don't remember what I was saying/

RODO: That I'm your only problem.

DANIEL: Oh, yes, at this moment, yes, Dad, everything else can be solved, it's a matter of time/

RODO: Or balls.

DANIEL: What?

RODO: Or a matter of balls, Daniel, the truth is that I see you quite self-absorbed, you're like a finger up your own arse.

DANIEL: Dad, where did you learn such... humiliating insults?

RODO: From Nachito, who else?

DANIEL: Nachito who?

RODO: My grandson/your nephew.

DANIEL: Oh, Nacho, yes.

RODO: Did he send you any of his videos?

DANIEL: No.

RODO: You have no idea how much they help me kill time, he sends me by wassup, "for you to have some fun, gramps", he calls me gramps, and to tell you the truth, I laugh my ass off, it's hilarious, and I also learn lots of new swear words, FR/

DANIEL: What?

RODO: For real, I love swearing, once a day I look at myself in the mirror of the bathroom and I bitch myself out.

DANIEL: You bitch yourself out?

RODO: And it's free, your sister spends a fortune in therapy and it's useless. So, when are you going to fill that *gringa* up? They don't care about anything else, they just get directly down to business, haven't you seen their movies?

DANIEL: What movies?

RODO: Romantic movies, with weddings, don't you see how they are? Didn't you learn their culture before moving there?

DANIEL: No, I learned it here.

RODO: And why do you think she married a *latino*, then? To climb up the social ladder? No! To sign the papers and have you filling her up every two years, and what did you do? You stayed at home to watch a screen all day.

DANIEL: I am not watching TV, dad, I am working/

RODO: Potato-potato, you have to think like the primitive brain does, son, it doesn't know which screen is which, this woman comes home after working all day, opens the door, and she finds you in front of a screen, that's it, a lazybones watching TV, screen means lazy, that's going to be like this forever, Daniel, here, there and everywhere, and on top of that, for the last six months, nothing, you didn't fill her up, the usual thing is to stop shagging after the firstborn, not before, didn't I ever tell you this?

DANIEL: No.

RODO: Well... Why don't you go get a beer, Daniel? Let's begin with something, shall we?

DANIEL: I don't have a beer.

RODO: What do you have?

DANIEL: (*Shows a modern plastic sports bottle.*) This.

RODO: What's that? Get it closer, I can't see it. (*DANIEL puts the bottle closer to camera.*) Water?

DANIEL: Mineral water.

RODO: Mineral water? You took the worst from yankees. Aren't they all boozers there?

DANIEL: Not all.

RODO: Well, there you are, I'm not saying you should become an alcoholic, but at least have a six-pack in your fridge. That was the problem, you lacked the spark to light the fire. You have to regain your drive, Daniel, do you love her?

DANIEL: What?

RODO: I'm asking if you're in love with your wife.

Very brief pause.

DANIEL: Yeah.

RODO: Show some enthusiasm, it doesn't look like you do.

DANIEL: Yes, I'm in love with her!

RODO: Then you have to get out of your house, three hours a day, that's enough, not twelve like I used to, remember? Sometimes more, sixteen; there were times I didn't get back home for 2 or 3 days, you must remember.

DANIEL: Yes.

RODO: Your mother used to swear like a sailor.

DANIEL: Not quite.

RODO: Really?

DANIEL: No, she liked it when you didn't come home.

RODO: Well, there you are, see?

DANIEL: What?

RODO: (*He stands up.*) Look, have you ever watched what the boxers do? (*Imitating.*) They get closer, they move farther, they seek, they punch, they cover themselves, they move away, why do they do that? Because you can't be stuck to your rival all the time, it's impossible, it's exhausting. So, what do you do? Near, far, near, far. Now she's gone, she left the ring, why? Because she got tired of being the one managing the distance.

DANIEL: Right.

RODO: Do you know who said this?

DANIEL: Grandpa?

RODO: No, your grandmother, "Rodo, love is like boxing," she said, "a matter of distance." She was the greatest, my old lady!

DANIEL: Dad, I've got to go, I have another meeting, will you obey Mirna?

RODO: And will you do anything for your comrades?

DANIEL: If you help me, I'll help them.

RODO: I've already helped you, who's going to give you this kind of advice?

DANIEL: Pops, you have to take the medicines, there's no choice, you are a plane about to crash/

RODO: (*Showing the beer can.*) With a full tank.

DANIEL: Stop joking about it. Don't you see this is serious? Mirna is tired, she called me crying yesterday, she's reached her limit/

RODO: Hey! Is it that bad?

DANIEL: Of course it is, do you think what happened the other day was a joke?

RODO: What?

DANIEL: When you collapsed, you were shitting bricks when you called Mirna.

RODO: And what was I supposed to do? Call you to come and fetch me in a cab?

DANIEL: No, that's why we have to do the right thing, you and me, I mean, Mirna can't deal with this by herself, you get what I mean?

RODO: No.

DANIEL: Pops, what I want to say is, it's true, my life is shitty/

RODO: No/

DANIEL: Yes, I won't deny it, Elizabeth left me/

RODO: I knew it, goddammit!

DANIEL: I was fired/

RODO: Yesss!

DANIEL: I am glad you are happy/ that my life is a living hell.

RODO: No, how could I be happy about that? I am happy for me, because I still have a good nose.

DANIEL: And you were right on something else, Tito is gone/

RODO: Who?

DANIEL: The cat, he's gone, but not to the roofs, he left with her.

RODO: Who with?

DANIEL: Elizabeth.

RODO: Your wife took the cat with her?

DANIEL: Yes, she left with the cat.

RODO: Oh, you're really fucked.

DANIEL: And the situation is going to be worse if you don't help me with Mirna, if she goes down, we'll all go down with her, she's also having trouble at work.

RODO: She was fired?

DANIEL: No, but she has to do some restructuring, I don't want to alarm you/

RODO: No, I see/

DANIEL: I don't want to scare you, pops, it's/

RODO: You want to kill me of a heart attack/

DANIEL: It's exactly the opposite, if we do the right thing, chances are everything gets better, we can have a grandpa for a long while, don't you want to see your grandchildren for a couple of years?

RODO: For many years.

DANIEL: Ok, then, you'll have to/

RODO: Ok, ok, where should I sign?

DANIEL: In the pillbox.

RODO: It's a lot.

DANIEL: I'm going to help you, Mirna sent me the list of pills, the schedule, we are going to do this together/

RODO: Are you going to take pills, too?

DANIEL: I wish pills could solve my problems, pops, but you have that possibility/

RODO: I'm such a lucky bastard!

DANIEL: Yes, you really are, and next week, you better go and get infected /

RODO: Get what?

DANIEL: Sorry, get informed about the status of your arrhythmia, that's the only thing you are going to do outside before having a long rest at home, ok?

RODO: What do you mean by a long rest at home?

DANIEL: It means you'll try to go out as little as possible, even for shopping/

RODO: No, that's a non-negotiable, I don't go to massive supermarkets, I usually go to the corner shop, Daniel, and at the time I go, there's no one there, I refuse to die like a dork/

DANIEL: I have a call, pops, it has to do with the layoffs, I've got to go.

RODO: Grow a pair, Daniel, fight for what's yours!

DANIEL: Ok, pops, talk to you later.

RODO: Let me know how that call went, and trust me, she'll be back, your lady, I mean.

DANIEL: Ok, see you, old man.

RODO: You too.

DANIEL: Love you, mad.

RODO: Love you too, dummy.

DANIEL: Bye.

RODO: Bye. Who's going to hang up? We are like lovebirds. Hello. Hello. Well, he hung up, she'll be back, I know she'll be back, it's a matter of distance, but the day this dummy understands that... How can I turn this off? Oh, here.

End of the call.

Epilogue

Light for the Year Born in the Shade

Nicolás Lisoni

We still do not know what lasting blows the pandemic will leave, since there are changes that we will not see for a long time, yet that once unleashed, will shape our ways of relating, living, working, seeing. The pandemic permeated our lives, modified and is modifying our ways of being in and inhabiting the world.

A noticeable change relates to the exploration of new forms of work. Perhaps some will say that, like Christopher Columbus, we have discovered something that millions already knew. But not only virtual work has been accelerated in the pandemic. The crisis also pushed to the limits other unexpected forms and, as a substitution process either for survival, for avoiding the loss of a year of an emerging project, or for the sake of exploration, we set out to create taking as our reference the idea of the ritual of theatre. A ritual in which the minimum condition is the presence of someone who watches and another person in the same place and time who is aware of the pact.

We put a call for works that were selected by a jury, keeping that ritual in mind. The call was for plays that could be performed live in shared virtual spaces, in which spectators could even intervene and ruin the work if they so wished; plays with a communication device

fully integrated. The goal was to create a shared playground, and that the effort in this new territory consisted of embracing history and not denying the device, but quite the opposite.

The beautiful plays gathered in this book and their corporal realisation during the year of Covid-19 prove that this objective was possible.

Poor Connection is also the result of our desire to swim against the tide to create. 2020 was the year in which we were going to deepen a bond created in 2019, a bond of theatre, translation, creation and exchange. But the pandemic changed what we had planned for our story. To challenge it, we upped the ante, and we went from one Argentine play that would be translated in the United Kingdom to ten, with ten live online dramatised readings and this bilingual publication.

Beyond exploring a territory linked to theatrical practice¹ and translation, connected to virtuality, we also generated a counter-cyclical response, and we got closer to each other to the point of meeting almost every week of the year. Translators, people from all theatre fields, researchers, managers and audio-visual artists from different parts of the world were part of this cycle.

From 2020 and from the destruction brought by the pandemic, new ways of getting to know each other, of working together and expressing ourselves will flourish. The virtualisation of much of our time, this daily strategy we will have to learn to manage in the future so that the screen does not devour us, was fundamental to achieving our goals and devising others in this year of isolation.

We cannot close this publication without thanking the efforts of all the participating institutions: Cultural Centre Paco Urondo's Diploma in Drama, UBA's Faculty of Philosophy and Letters; the Argentine Association of Translators and Interpreters, UNAM Theatre, *Language Acts Worldmaking*, Out of the Wings, Institute

1 This small historical distance allows me to discuss whether it is theatre or not, to argue that it is something made by theatre people with the desire to be reflected in the theatre.

of Modern Languages Research University of London, the Opwn World Research Initiative, the Instituto de Artes del Espectáculo, Sagai Foundation, Argentores, AADET and Timbre 4. One way or another, they all made this project possible. Fundamentally, we would also like to thank the people who brought Poor Connection to life: Catherine Boyle, Jack Tarlton, John Donnelly, María Laura Ramos, Luis Medina, Brenda Berstein, Valeria Di Toto, Jorge Dubatti, Ricardo Manetti, all the playwrights, translators, researchers, actors, and directors.

All this intense work was born from Lucila Cordone's passion and desire of building bridges. She knew how to bring light into the year born in the shade.

Nicolás Lisoni
Director, Cultural Centre Paco Urondo
Academic Coordinator, Diploma in Drama

Biographies

Catherine Boyle

is Professor of Latin American Cultural Studies, King's College London. Her research is on questions of cultural transmission, translation as cultural history and gendered writing and translation and she has published widely on these areas. She is a translator of drama, prose and poetry and leads the Out of the Wings Collective, dedicated to the translation and performance of theatre from the Spanish- and Portuguese-speaking worlds. She is a co-director of Head for Heights Theatre Company. Since 2016, she has been director of the Centre for *Language Acts and Worldmaking* whose goal is to promote research and learning in modern languages.

Jack Tarlton

has directed staged readings of Catalan, Icelandic, Swedish and Norwegian plays across the UK, and co-led the Exploring Theatre Translation workshop in Buenos Aires. As an actor his theatre work includes *The Death of Ivan Ilyich* (Attic Theatre Company), *City of Glass* (59 Productions, Lyric Hammersmith & HOME, Manchester), *BRENDA* (HighTide & The Yard), *Hedda Gabler* (Lyceum Theatre, Edinburgh), *From Morning to Midnight*, *Coram Boy and Once in a Lifetime* (National Theatre), *A Doll's House*, *Rats' Tales* and *She Stoops to Conquer* (Royal Exchange, Manchester), *Crave*, *Illusions* and *The Golden Dragon* (Actors Touring Company), *Beasts and Beauties*

(Hampstead Theatre & Bristol Old Vic), *The Sexual Neuroses of Our Parents* (The Gate), *Romeo and Juliet* (Chichester Festival Theatre), *Afore Night Come* (Young Vic) and *A Month in the Country and Troilus and Cressida* (Royal Shakespeare Company). Film and television include *The Imitation Game*, *Traces*, *Outlander*, *8 Days: To the Moon and Back*, *The Golden Hour*, *Dead Ringers*, *Doctor Who* and *The Genius of Mozart*. He has taught at Ludwig Maximilians University and Oxford University and was a Visiting Fellow at the Institute of Modern Languages Research at the University of London.

Lucila Cordone

(1975-2020): English Translator (Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”). She completed postgraduate studies in translation at the Universidad Nacional del Comahue. She taught Literary Translation at Lenguas Vivas “J.R.F”, where she created and coordinated the Autumn School of Literary Translation. She also taught translation at Lenguas Vivas “S. B. de Spangenberg”. She delivered courses for New York University and coordinated translation workshops with writers for the British Centre for Literary Translation (University of East Anglia) and FILBA (Buenos Aires International Literature Festival). Between 2010 and 2018, she was a member of the Board of Directors of the Argentine Association of Translators and Interpreters, for which she created the Commission on Translation for Publishers and Copyright. Within this framework, since 2014, she coordinated Editorial Translation Sessions at the Buenos Aires International Book Fair, among other activities. Also, on behalf of AATI, she participated in the drafting and promotion of the bill to support authorial translation and worked actively creating cooperation links with national and international institutions for the implementation of projects related to translation, in addition to representing the association in various meetings in Argentina and abroad. She translated literary and social science texts for Argentine publishers.

Luis A. Medina Cordova

is an Ecuadorian researcher with a professional background in journalism. He specialises in the study of contemporary Latin American writing. After being awarded a PhD in Latin American Studies by King’s College London in 2020, he has held teaching positions at King’s College London and the University of Manchester. Luis currently works as Lecturer in Modern Languages at the University of Birmingham. In 2021, he won the Association of Hispanists of Great

Britain & Ireland Publication Prize with a doctoral thesis exploring contemporary Ecuadorian fiction, its connections with economic phenomena and its impacts on the study of World Literature, which is to be published with Tamesis Books. His publication record explores how the region's minor national literatures can provide alternative understandings of Latin American writing and World Literature in the twenty-first century.

María Laura Ramos

graduated as Technical-Scientific and Literary Translator in English at the Lenguas Vivas institute "Juan Ramón Fernández", and as Master in Comparative Literature at the Universidad Nacional de La Plata. Since 2000, she has been in charge of Literary Translation I, Introduction to Literary Translation, and the Residency in Audiovisual Translation at the Lenguas Vivas institute "Juan Ramón Fernández" and at the school of Lenguas Vivas "Sofía Broquen de Spangenberg", where she also coordinates the postgraduate course in Audiovisual Texts and Accessibility. Since its beginnings, she has participated as coordinator and workshop leader of the Autumn School of Literary Translation. From the Argentine Association of Translators and Interpreters, she has collaborated with different projects related to literary translation, audiovisual translation, culture accessibility and creative writing in translation training. In 2019, she started coordinating with Lucila Cordone the project Traducir para la Escena, a long-term seminar on theatrical translation English <> Spanish.

Nicolás Lisoni

is a Higher Education Teacher and Bachelor of Arts (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), Specialist in Cultural Management and Cultural Policies (IDAES-UNSAM), and Director of the Centro Cultural Universitario Paco Urondo (FFyL-UBA). He manages, coordinates, and teaches on the Diploma in Drama (CCPU-FFyL-UBA) and the Diploma in Cultural Project Management (CCPU-FyL-UBA). He leads practical work projects for the course "Direction of Actors" at the Universidad del Cine (FUC). He is an actor, director, and producer and co-director of the FFyL-UBA's *Dramaturgia* series. He is co-coordinator of the area of Cultural Policies and the Performing Arts at the Institute of Performing Arts (UBA). He is a training advisor for Fundación Sagai (Sociedad Argentina de Gestión

de Actores Intérpretes). As a theatre educator, he has led seminars and workshops in Argentina and abroad and has participated –as actor, director, researcher, manager, and producer– in numerous plays, seasons, festivals, and national and international congresses.